

R. 2424

LAGRIAS

Bj.

PANEGIRICAS

Del Col. de Granada de la Com. de M.

LA TEMPRANA MUERTE

DEL GRAN POETA, I TEOLOGO

Insigne Doctor Juan Perez de Montalban, Clerigo Presbitero, i Notario de la Santa Inquiliacion, Natural de la Inperial Villa de Madrid.

LLORADAS I VINDICADAS POR LOS

mas Ilustres Ingenios de España.

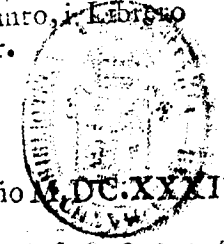
RECOGIDAS I PUBLICADAS

por la estudiosa diligencia del Licenciado don Pedro Grande de Tena, su mas aficionado Amigo.

DEDICADAS I OFRECIDAS A ALONSO

Perez de Montalban, Padre de Difunto, i Librero del Rei nuestro Señor.

En Madrid. En la Inprenta de Reinos. Año M. DC. XXXIX.



177

119677

U. del Sr. D. Gregorio Lopez R. 2424

LAGRIMAS

Bj.

PANEGIRICAS

Del Col. de Granada de la Compañía de S. J.

A

LA TENPRANA MVERTE

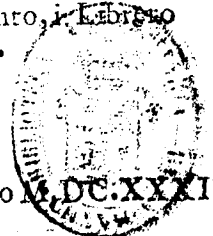
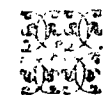
DEL GRAN POETA, I FEOLOGO

Insigne Doctor Juan Perez de Montalban, Cle-
rigo Presbitero, i Notario de la Santa In-
quisicion, Natural de la Inperial
Villa de Madrid.

LLORADAS I VERTIDAS POR LOS
mas Ilustres Ingenios de España.

RECOGIDAS I PUBLICADAS
por la estudiantosa diligencia del Licenciado
don Pedro Grande de Tena, su mas
aficionado Amigo.

DEDICADAS I OFRECIDAS A ALONSO
Perez de Montalban, Padre del Difunto, i Libro
del Rei nuestro Señor.



En Madrid. En la Inprenta del Reino. Año M. DC. XXXIX.

177

119677

HEVS HOSPES, ADES DVM; PAUCIS
 enim te vult Doctor Ioann. Peret. MONTALBANVS,
 è Urbis abiens, & ad Superos volans; sisse gradum, & exil-
 lius Maximi Doctoris folio & Oraculo qua Tibi aicens Edi-
 cit, ne oscitanter, ne tuo Vsator quasi per transinnam ausul-
 tato; sed serio, & imo pectore condite: prona ergo,
 vigili & bibula aure hauri.

DVM Vivimus, & in vase fragili cōtinemur,
 videntur AMICORVM prodesse studia, &
 nocere ÆMVLORVM opprobria. Postquam
 autem reversa fuerit Terra in Terram suam, &
 tam Nos qui SCRIBIMVS, quam eos qui de
 NOBIS Iudicant, pallida MORS substraxerit,
 & alia venerit GENERATIO, primisque cadē
 tibus Foliis virens Sylva succreuerit, tunc sine
 Nominum Dignitate, sola iudicabuntur INGE-
 NIA: nec considerat qui LECTVRVS est, CV-
 IVS sed, QVALE sit quod lecturus est: sive ille
 EPISCOPVS, sive sit LAICVS, IMPERA-
 TOR, & DOMINVS, MILES, & SERVVS,
 aut in PVRPURA, & SERICO, aut vilissimo
 PANNO jaceat: non HONORVM diversita-
 te, sed OPERVM merito IVDICABITVR.

S. Hieronym. Praefat.
 in Lib. II. in Osee.
 Prophet.



APROVACION DEL M. R. P. B. A. V.
tista Davila, Catedratico de las Divinas Letras
Ebreas, Caldeas, i Siriacas, en Estudios
Reales de la Compania de IESVS
de esta Corte.

M. P. S.

POR Mandado de V. A. he visto este Libro, sin notar clausula en el que merezca censura. Mi Aprobacion invidia la elocuentte Piedad que le haze Esquias, i mas la prevencion cuerda del que murio. Hablo como intimo Testigo del Pecho. Que con ser assi que todo el curso de su vida fue tan mirado y atento; vivio con tan egenplar circunspeccion un año antes que rindiese el Espiritu a su Criador, se previno con devotissima frecuencia de Sacramentos, Oracion mental, repetidos sacrificios, Religiosas lagrimas, tiernas devociones con la Serenissima Reina del Cielo, ante la milagrosa Imagen que con titulo de los Remedios tanto se cuenta en esta Imperial Corte, mortificaciones tan asperas, que no las sufrian sin enojo sus achaques, diligencias todas tan abonadas, que piadosamente nos aseguran la eterna salud del Doctor Montalban, que con tan justa racion es celebrado de tan illustres plumas; pues en él perdió el Sacerdocio un fiel Ministro, la virtud un egenplar credito, la erudicion el mas insigne Alumno, las Musas el mas docto Apolo, España el mas eminente Ingenio, Madrid el mas plausible Hijo, y la lengua Castellana el mas elocuente esplendor. Por donde juzgo que deben derramarse estas doctas, y numerosas LAGRIMAS por todo el Orbe, para que todos lloren la fatal perdida del que Para Todos tan a general satisfacion de todos escribio. Este es mi parecer, salvo, &c. Destos Estudios Reales de la Compania de Jesus. Hebrero 20. 1639.

Batista Davila.

DE



DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca , Caballero del Habito de
Santiago, al Licenciado don Pedro
Grande de Tena.

D E C I M A.

LA Amistad que celebrò
Mas, la docta antigüedad
Por adagio fue amistad
Que hasta las aras llegó:
En vos no solo se vio
Este termino cumplido,
Mas tanto le han excedido
Finezas de amistad raras,
Que aun mas allà de las aras
Amigo Grande aueis sido.

DE DON FRANCISCO VELEZ DE
Gueuara, Caballero del Habito de san Iuan.
Al Licenciado don Pedro Grande
de Tena.

DON Pedro Grande de Tena
Hizo esta Inmortal vnion,
Y por ser de su eleccion
Serà eternamente buena:
Porque su llanto, y su pena
Siembran tanto, y cogen tanto
Que su fruto vale, quanto
La eternidad aprouecha:
Porque este libro es cosecha
Que ha nacido de su llanto.

DE FRANCISCO GRANADOS,
Ayuda de la Furierra de la Reyna nuestra
señora. Al Licenciado don Pedro
Grande de Tena.

S O N E T O.

EStas de amor caricias lamentadas,
De lo mejor del alma produzidas,
Por el Toben mas Docto merecidas,
Y del Varon mas Noble inuestigadas.

Fueron de todo el Orbe deseadas,
Son del genio mas Grande repetidas,
Y caricias que nacen de entendidas,
No es posible que mueran de olvidadas.

Estas lagrimas son sacro tesoro,
Solo a don Pedro Grande, y a su encuentro
Deuan la gloria, el lauro, y el decoro

De sacarlas el alma de allà dentro,
Que nunca fuera soberano el oro
Si jamas le sacaran de su centro.

DE DON ANTONIO DE TASSIS,
Caballero del Habito de Alcantara. Al
Licenciado don Pedro Grande
de Tena.

D E C I M A S.

AVNQUE no fue su Escritor
Don Pedro Grande, acreditado
Que estas Lagrimas ha escrito
Con fangre de su dolor,
Que si en otros el primor
Las fragua, y las atesora,
El llorando las mejora,
Que quando amor las concibe
En el alma las escribe
Quien con el alma las llora.

Fue su Idea Montalban,
Y sintio su muerte tanto,
Que añade a su mismo llanto
El llanto que otros le dan,
Que aunque su amoroso afan
Da lagrimas por despojos
Son tan justos sus enojos
Que facan mares deshechos
De la rifa de otros pechos,
Para el llanto de sus ojos.

ALLECTOR I A QUIENLE OYERE.

Epistola en que alaba la virtud a la
embidia.

Don Lorenzo de Vernica i Aguirre.

GRande nueva a los bien hablados, a los que hablan bien
quiero decir, que no es todo vno: grande nueva otra
vez, rara, apenas oyda ofrezco en este Libro, donde
se alaba vn muerto, que viue a despecho de la emula-
cion, y a pesar de la muerte. *El Doctor Juan Perez de Montalban*
es asunto dignissimo deste libro, Varon tan lleno de virtu-
des que se hizo intolerable a los vicios, tan indefecto Estudian-
te, que nacio, viuo, y murio al trabajo de la erudicion empleada
siempre en manifestar maravillas de la naturaleza, para excitar
con su elegancia los animos a la superior reuerencia del Señor,
de los aciertos. Su desvelo segundo tubo el logro en la publica-
cion de la excelencia de los floridos Ingenios de España vincu-
lado a Libros, Comedias, y diferentes hermosissimos partos de
su entendimiento, en los quales devio grangear la immortalidad
del agradecimiento, pero no me persuado a que lo esperô nunca;
que quien fue Maestro de los desengaños, y peso fiel de las con-
tingencias futuras no se pudo quedar sin el calor de tanto escar-
miento como trujo entre sus plumas: misera erudicion, que dexaron
en herencia las Republicas, que se descumbraron al verda-
dero conocimiento del autor de la naturaleza. Dio fin en paz al
cuydado postrero, enlutose el Parnaso, desaliniaronse las Musas,
enronqueciô Aganipe, y aun llorô la embidia. Oy haze officios
piadosos en honra de su posteridad vna venerable suma de sug-
tos grandes, que admiraron sin emulacion la gloria de sus estu-
dios; y celebra la parentacion de su entendimiento vn lucido cõ-
curso de Cifnes, que devierô los aciertos a su doctrina. Materia
es nueva, y casi intacta en nuestros tiempos el esparcir el credi-
to ageno: y al Doctor Montalban le vino a costar no menos que
la vida. Esto tiene su origen en la ignorancia de los honbres, q
hallandose incapaces no quieren sufrir en los demas la virtud de
la ocupacion. Y siendo la embidia el mas ruin afecto de la natura

AL LECTOR,

leza, toda via tiene tan bué gusto, que primero haze el tiro en el animo que le engendra, y así no lleva fuerza el golpe quando llega al embidiado, que es gran consuelo para los hombres eminentes en qualquiera fortuna, de que es exemplo singular la dolencia que han padecido las Monarquías deste humor pestilencial, que si fuera licito en la estrecha obligacion de vna Epistola referir casos particulares, se hallaria en las diuinas y humanas, letras q̄ no ha auido Príncipe de Príncipe que no aya tenido emulos, siendo el origen mas firme deste vicio el buen rostro que tiene la priuanga, y las conveniencias que se consideran en ella, de que resulta el odio por la imposibilidad de conseguir lugar tan alto, y se consuelan los destemplados con dar a entender que los yerros del gobierno aniquilan la felicidad de aquel puesto. Y verdaderamente q̄ la embidia de la priuanga es codicia de lindo sabor, porque la veneracion de tantas rodillas, es pasto muy conforme a la buena sangre, y si bien las cargas son intolerables, el ver vn vassallo cada dia la cara de su Príncipe, puede criar ombros para llevar a questa toda la armonia acordeméte confusa de las Esferas politicas. Y aun no queda libre deste animal ponçoñoso la Dignidad Real, a cuyo dueño no se le puede representar ningun genero de alabanga, sin que todo se atribuya a lisonja (suma infelicidad a los bien intencionados) siendo en parte tan sagrada execrable la malicia, pues no admite al señor natural de los animos al derecho de los hombres; lo qual detiene a muchas plumas, y en particular alguna bien modesta para no descoger con verdad y con ingenio los meritos gloriosos de nuestra Monarquia, que sino devietamos su dominio a la naturaleza, se le auiamos de pedir a la eleccion por justicia, y viene a quedarse el amor, y el afecto con el torcedor del deseo. En este delito hemos empeorado en nuevos tiempos, si consultamos la antigüedad, pues no se pueden cerrar los libros del indigno embaraço de las alabangas afectadas, de las lisonjas intrusas, q̄ dedico el miedo a Reyes tiranos, viciosos, soberbios, que estuuieran venerablemente empleadas en el Sol que nos influye entendido, piadoso, atento, magnifico; todo en el vltimo extremo de la eminencia. O tiempos! O costumbres!

No ay esperanza de dar, ni el menor paso, aunque sea al arrimo de la felicidad en la convalecencia de achaques, que se han hecho dueños de quien los padece, y descendiendo a estados donde el delito de la embidia puede hallar menor castigo, es gran rigor

IA QUIEN LE OYERE

rigor viuir entre sabandijas ponçoñosas que entrando en los jardines de la erudicion, plantados de los Ingenios cultos, sacan ponçoña de las flores, siendo así que no ay Libro, Comedia, o Poesia que no tenga muchas cosas dignas de estimacion y reverencia: no se puede negar que escoge con animo torcido, quien echa mano del descuido (muy posible en los hombres mas consumados) o quizá yerro de la prensa para publicarlo por defecto, y alegrarse en el menosprecio del Autor: y esta gente, entre si misma tambien vomita la ponçoña, pero por no quedarse solos no corren las pendencias sangre, ni peligro; y auiendo en todo lo que se halla escrito tanta erudicion, no tratan de celebrar lo que necessariamente es bueno, como sino fuese mas propio de la mortalidad la desatencion, y mas raro el acierto; aunque esta regla la tiene ya derogada la felicidad de España en tanto Ingenio Ilustre, de que fue inimitable exemplo dentro de la jurisdiccion de la Poesia el Doctor Montalban, cuyos Versos fueron embidia erudita de los Griegos, Latinos, Italianos, de que no ay mayor argumento que sus mismas Obras. Veanse los Principes de la Poesia en todos los Idiomas, y los demas que no llegaron a tanta veneracion, y se hallará buen espiritu, suabidad, y elegancia: pero el eroyco natural de la lengua Española, como mas obligado por la extension, y buena acogida que le ha hecho la locucion Griega, y Latina no dexa compararse, y todo lo que no es ponderacion, y respeto, es fraude, ignorancia, embida. Deve ser la distincion a esta generalidad, porque no todos saben entrar científicamente por las puertas de las erudiciones, y es preciso conceder que ay Poetas de buen genio, que toda via no tienen voto, ni lugar en la censura de las obras perfectas, porque como ignoran las licencias que tiene el Arte de los Oradores, no alcanzan el privilegio de los Poetas, pues siendo aquella profesion mas recogida y atenta a las circunstancias de sagrada, tiene licitamente tantos desahogos, que quien huuiere leído a Plinio y otros, no le parecerá arrojamiento el mayor precipicio. Vease en las letras sagradas la elegancia, y eleuacion de los períodos, que solamente en el Libro de Job ay terminos y locuciones tan levantados, que parecen arrobos extaticos del entendimiento. Salga tambien a la defensa desta verdad tan limpia la deuotissima cuitura de san Leon Papa, la fraze tan cuydadosa hecha a seada de san Pedro Crisologo, que ha menester el credito de su grauedad sacra, para que al poco atento no le parezca el

cierto afectacion. Quien dirá de caracter sonoro y artificioso de San Maximó Taurinense? quien de la feliz novedad las clausulas de san Cypriano? la rara afuécia de Chrisostomo? la grauedad de Nacienceno, la Magestad del gran Basilio? quien no se halló abfortamente invidioso entre los eloquétes de tantos armonicos trechos del decir de Ambrosio grauissimo? del de Augustino en tantas partes, compitiendo las luces de la gala con los fondos de la sentencia? Quien no halló Christiano a Tulio en los Escritos de Geronimo? Y vio a Demostenes con Tiara en los Periodos de Gregorio? Y si en la Poesia delante de Plumas tan Serias y venerables puede hallar el rendimiento de los Modernos alguna acogida, no se le podrá negar a Iuan de Mena que diga su voto, pues auiendo escrito en aquellos tiempos, donde los mejores Ingenios eran de Contray, como los vestidos que se guardauan para los dias Grandes, ay en sus Obras la mas escelente juventud de clausulas, interposiciones, translaciones, metáforas que se halla oy en los Modernos que beben el rocío mas puro del temple de la Insigne, y sin comparacion Excelssa Pluma de don Luis de Gongora, a quien la Lengua Castellana reconoce justamente los mejores aliños de su adorno, y llega a extremo tan invencible la maledicencia, que oy su memoria padece los desprecios mas viles.

Decir mal de todo vn Libro entero no es morderle fino tragarle, y no en el sentido comun, y verdaderamente es indicio claro de la mala intencion, y a este proposito me acuerdo q cierto Sacerdote natural de Auila imprimio vna buena cantidad de quintillas refiriendo la vida de Sancta Teresa, que si bien tenia algunas estancias de humor singular, y especialmente vna que dice assi hablando de vn Peral milagroso.

*Peras ay para cocer,
Y para cenar asadas,
Peras ay para vender,
Y Peras para dar dadas,
Y Peras para comer.*

Tiene otros conceptos de mucha estimacion, y llegó a merecer la mayor calificacion de nuestros tiempos, porque el Insigne Lope de Vega, cuya memoria sin duda es venerable, le escriuio vna carta que anda impresa en el libro, tan empeñada en su alabança que ambos pudieron quedar muy satisfechos. Esto mismo sucede en quanto se imprime, que si la buena intencion la examina, y no la fiscaliza la embidia, nunca falta mucho que alabar

A ALONSO PEREZ DE MONTALBAN.

S. P. D.

SI afirma Origenes, i siente Tertuliano (ambos gloria de sus siglos, i admiracion de nuestros tiempos) que con los laureles del Hijo se deven coronar las sienes del Padre. Con justa raçon ofrezco a V. m. esta pequeña guirnalda, que del Jardin de nuestra España, de las mas fragrantés flores del mundo regieron los mas ilustres ingenios del Orbe, con tan anticipadas diligencias a la mia, que quando tomaba la pluma para obligar a las fuyas a los elogios de nuestro gran Doctor, se encontraron en los correos las suplicas de mis cartas con los ingeniosos Poemas de las fuyas, sin mas diligencia que su obligacion, ni mas aviso que su propio afecto; premio debido en muerte al que tanto supo engrandecerlos en vida; i pues V. m. es el Cesar deste tributo, i el fecundo Mar deste Rio caudaloso, buelvan a su Patria natural, ofreciendose oi a su lugar nativo: quisiera en esta ocasion, que esta oferta no fuera tan fuya de V. m. porque logran mis trabajos algun despenpeño de tantas obligaciones: tanto pulsa en mi lo afectuoso, que aunque se ha de colorear en V. m. lo modesto, no puedo dejar de estanpar aqui de la Escritura sacra vn caso breve, donde enbia Moises a esplorar la tierra de Canaan; obedeciendo el precepto parren los exploradores, i auiendo visto sus grandeças, i contemplando sus fertilidades, entre dos, si Iayanes de nuestra edad, Gigantes de aquel siglo, en un rustico leño penden un tan dilatado racimo, que admirava la vista de los que le miravan, i oprimia los ombros de los que le traía: digenle a su candillio, que por lo fertil de aquel fruto podra colegir la fecundidad de aquella tierra. Yo assi, auiendo obedecido a los que me han pedido diga algunas de las muchas virtudes morales que en V. m. vengero, les presento a nuestro Difunto, para que por la alteça del fruto, colijan la grandeça del Arbol; haciendolo que aquel famoso Orador, que tomando la pluma para contar las eroicas grandeças, i referir las esclarecidas victorias de Filipo Rei de Macedonia, causandole confusion el ver tanta multitud de proeças, conclu-

ye diciendo: *Sufficit tibi habere filium magnam Alexandrum.* Para que me canso dice, pues lo digo todo con decir, que fue tu hijo el gran Alexandro. Ya pienso que estoi entendido, cõ decir que V.m. es Padre del Doctõr Montalban, usamos del mas reto rico i perbole que la Oratoria pudiera amplificar, pues con esso deçimos que es V.m. felicissima causa del mas lucido efecto de España, del suceffor, del mas Heroico Poeta, del Onor de las Musas, del Lustre de la mejor Patria, de la Pluma mas aplaudida, del Teatro de las mayores pompas, y del Ingenio mas bien quisto de Europa. Todo esto i mucho mas fue el Doctõr Montalban. A Dios mi señor, que las lagrimas enternecen el papel, i anegan el estilo. La Magestad eterna le tenga en su gloria, y a V.m. conserve en su gracia.

Capellan i Amigo de V. m.

El Lic. Don Pedro Grande
de Tena.

LOS

LOS INGENIOS QUE CELEBRAN
la esclarecida Memoria del Doctõr iuan Perez
de Mõtalban, en estas Lagrimas Panegiricas;
por el orden Alfabetico, son

A

DON Agustín Barreto, fol. 48.
Agustín Moreto, fol. 48. b.
Alfonso de Barres, fol. 117.
M. Alonso de Alfaro, fol. 118.
Dõ Alõso del Castillo, fol. 118. 19
Don Alonso de Guevara i Arellano, fol. 9.
Alonso Perez de Montalban, fol. 122.
Amador de Carballo, fol. 65.
Andres de Bonilla Calderon, fol. 35.
Andres de Alarcon, fol. 118.
Dõr. Andres de Bonilla, fol. 35.
Doña Angela de Mendoça, f. 58.
D. Angela de Sotomayor, f. 143.
Doña Antonia Aurelia de Medrano, fol. 59.
Doña Antonia Jacinta de Barreda, fol. 59. 88. 75. 89.
D. m. Antonio Coello, fol. 126.
Antonio Domingo de Bobadilla, fol. 37.
Don Antonio Felis Ponpeyo, fol. 88.
Don Antonio Flores i Vergara, fol. 70.
Don Antonio Martinez de Menezes, fol. 111.
Don Antonio Pellicer, fol. 145.
Don Antonio de Solis, fol. 109.

Don Antonio de Tarsis, fol. 130.
D. A. C. & A. fol. 98. 100. 101. 102.

B

Lic. Bartolome Corbacho, folio 123.
D. Bartolome de Prado Brabo i Mendoça, fol. 26.
D. Bernarda Ferreira de la Cerda, fol. 134.
D. Bernarda Maria, fol. 83.
D. Bernardo Abarca de Boleas, fol. 130.
D. Bernardino Gonçalez de Mendoça, fol. 138.
D. Bernardino de Ahumada, f. 10.
Blas de las Casas Vanegas, f. 43.
Blas Fernandez de Mesa, f. 142.
D. Brigida de Orduña, fol. 54.

C

Ceferino Clabero de Falces, folio 80.
D. Christoval de Monroi i Silva, fol. 33.

D

Lic. Damián Ruiz, fol. 87. 133.
D. Diego de Castro i Mendoça, fol. 32.
D. Diego Franco de Medina, folio 116.

D. Diego de Loaisa, fol. 50.
D. Diego Manrique de Lara, folio 109.
D. Diego de Mogica, fol. 159.
D. Diego de Molina y Arellano, fol. 23.
D. Diego Pedriñan, fol. 133.
D. Diego Sánchez Portocarrero, fol. 47.
D. Diego de Sandoval, fol. 105.
Diego de Sepulveda, fol. 52.
Domingo Alvarez, fol. 118.
D. Dorotea Felis de Ayala, folio 74.

F

D. Francisco de Borja, Principe de Esquilache, fol. 1.
D. Felipe Boquete, fol. 158.
D. Fernando Bermudez, fol. 141.
M. Fr. Fernando de Camargo, fol. 691.
D. Fernando de Soto y Berrio, fol. 134.
D. Francisco de Andrada, folio 25.
Francisco del Castillo, fol. 45, 55.
D. Francisco Diego de Zayas, fol. 63.
Francisco Garcia de Arroyo, folio 85.
Francisco Gimenez Sedeño, f. 45.
Francisco Granados, fol. 102.
Francisco Lopez de Zarate, f. 15.
D. Francisco de Molina Liñan, y Arellano, fol. 128.
Francisco Moreno Forcel, fol. 119.
Francisco Pacheco, fol. 86.
D. Francisco de Quiros, fol. 36.

D. Francisco de Rojas, fol. 20.
Francisco de Talavera, fol. 74.
Francisco del Valle, fol. 72, 85.
D. Francisco de Venauides Manrique, fol. 2, 3, 4, 5, 163.

G

D. Gabriel Bocangel y Vnçeta, fol. 17.
D. Garcia de Cardenas, fol. 112.
D. Garcia de Salzedo, fol. 8.
D. Gregorio de Tapia, fol. 9.
Gaspar de Auila, fol. 20.
D. Gaspar Bueso de Arnal, f. 49.
D. Gaspar de Fuensalida, fol. 29.
Maestro Gil González Davila, folio 92.
L. Gregorio Fernandez del Olmo, fol. 138.
D. Gutierrez Marques de Carcaza, fol. 13, 14, 15, 46, 146.

I

D. Iacinto de Aragon, fol. 145.
D. Iacinto de Torres, fol. 25, 30.
Ignacio de Velasco, fol. 73.
D. Ines de Soto Mayor, fol. 53.
D. Jorge Morejon, fol. 10.
Iosel Antonio de Avila, fol. 159.
Iosel de Arriaga, fol. 57.
Iosel Camarino, fol. 6.
D. Iosel Estrata, y Espinola, fol. 5.
Lic. Iosel González de Varela, fol. 154.
Iosel de Haro, fol. 144.
Iosel Oñabat, fol. 149.
Iosel Ortiz de Villena, fol. 37.
D. Iosel Pacheco, fol. 27.
Don Iosel Pellieer de Tobar, fol. 146, 152.

Isidro

Isidro Suarez Tirado, fol. 160.
D. Juana de Aldana, fol. 83, 90.
D. Juan Antonio de Deza, y del Aguila, Còde de la Fuente del Sauco, fol. 1.
Juan Antonio de Ibarra, fol. 58.
Juan Barreto Bogado, fol. 67, 68, 75, 84.
Don Juan de Castro Pecellin, fol. 61.
Juan Delgado, fol. 13, 47, 70.
D. Juan de Erençia, fol. 38, 43, 156.
Juan Francisco Andres Vrtarez, fol. 64.
Juan Francisco de Prado, folio 158.
Juan Franco Barreto, fol. 65.
Juan de Loaisa, fol. 140.
Lic. Juan Martín del Barrio, fol. 160.
D. Juan de Larrea Zurbano, fol. 71.
Juan Lopez Roman, fol. 73.
Lic. Juan de Matos Fragofo, fol. 48.
D. Juan Miguel Ibañez, fol. 46.
Juan Navarro de Espinosa, folio 126.
D. Juan Olgado de Carbajal, fol. 23.
Juan Ordoñez de Pineda, fol. 84.
Juan de Piña, fol. 41.
Juan Ramirez Vela, fol. 132.
D. Juan de Ribera Lobato, folio 116.
Juan de Sivedra, fol. 136.
Lic. Juan de Salazar, fol. 42.
D. Juan Sanchez, fol. 33.
D. Juán Vejarano Carbajal, f. 96.

D. Juan de Vidarte, fol. 132.

L

Lic. Lauder, fol. 76.
D. Lorença de Aguirre, fol. 112.
D. Lorenço de Vrnietz, fol. 27, 28, 29.
D. Luis Abarca de Bolea, fol. 2.
Luis de Belmonte Bermudez, folio 21.
Luis Fernádez de Vega, fol. 126.
Luis de la Maetia, i Barragan, fol. 115.
D. Luis de Quintanilla, fol. 71.
D. Luis Ramirez de Arellano, 22.
D. Luis Tribaldos Toledo, folio 103, 104.
Luis Velez de Guebara, fol. 16.
D. Lucas de Andrade, y Benavides, fol. 86.

M

D. Madalena Pianera, fol. 127.
Manuel Lopez de Quiros, f. 61.
D. Maria de Aguilera, fol. 157.
D. Maria de Aguirre, fol. 52.
D. Maria de Braona, fol. 135.
D. Maria de Zayas, fol. 51.
D. Matia de Salazar, fol. 53.
D. Martin de Angulo, fol. 19.
D. Matias Frigola i Picon, folio 127.
Lic. Mateo Perez, fol. 115.
Mateo de Prado, fol. 44.
D. Melchora de Garibai, folio 115, 116.
Lic. Miguel de Aguera, fol. 39.

N

Nicolas Albiz, fol. 114.

Fr.

Fr. Nicolas Garcés, fol. 7. 92.

Pichotorris de la Sarcá, fol. 77.

P

D. Pablo de Sotomayor, fol. 30.

M. Pablo de Torres, fol. 39.

D. Pedro de Baños, fol. 136.

D. Pedro Calderon de la Barca, fol. 12.

D. Pedro de Castro i Anaya, folio 141.

D. Pedro de la Escalera Guebara, fol. 93. 95.

Doct. Pedro Garcia, fol. 24.

D. Pedro Geronimo Galtero, fol. 27. 28.

Pedro Geronimo Mancebo de Velasco, fol. 106. 107. 113.

Pedro Guallarte, fol. 137.

Lic. don Pedro Grãde de Tena, fol. 35. 46.

Pedro Melendez de Acellana, fol. 142.

D. Pedro Rosete Niño, fol. 110.

D. Petronila Davila, fol. 86.

S

Salvador Jacinto Polo de Medina, fol. 161.

D. Sebastian de Tassis, fol. 157.

Doct. Sebastian de Herrea i Rojas, fol. 72.

Sebastiã Ruiz de Teran, fol. 155.

D. Simon de Villalobos i Venavides, fol. 26.

T

Lic. Tirso de Molina, fol. 16.

Lic. Tomas Andres Cipriano, fol. 113. 114. 130.

D. Tomas de Labaña 76.

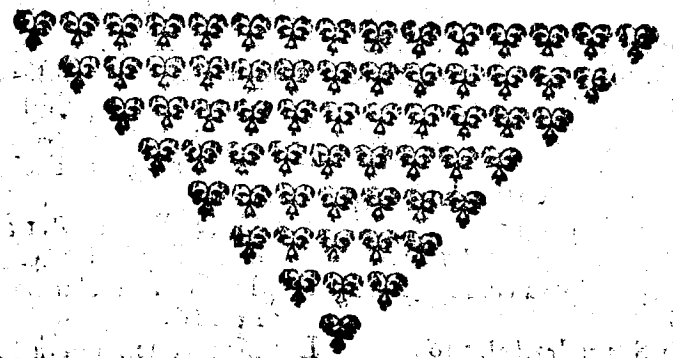
D. Tomas Tamayo de Vargas, fol. 32.

Lic. Tomas de Villarin, fol. 76.

V

Vicente Mariner, fol. 42.

Vicencio Vvandalos, fol. 111.



Suma del Privilegio.

Tiene privilegio por diez años el Licenciado don Pedro Grande de Tena para imprimir este libro intitulado, *Lagrimas panegiricas a la temprana muerte del Doctor Juan Perez de Montalban*, como mas largamente consta de su original, despachada en el oficio de don Sebastian de Contreras en primero de Março de 1639.

Suma de la Tassa.

Tasse por los señores del Consejo este libro intitulado, *Lagrimas Panegiricas*, a quatro marauedis y medio cada pliego, el qual tiene quarenta y quatro pliegos, sin los Sermones, que al dicho precio monta cinco reales y veinte y ocho marauedis, en papel, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Miguel Fernandez en 6. de Setiembre de 639.

FEE DE ERRATAS.

Este libro intitulado, *Elogios, y lagrimas panegiricas a la temprana muerte del Doctor Juan Perez de Montalban*, Notario del santo Oficio, está bien y fielmente impresso con su original. Dada en Madrid a cinco de Setiembre de 1639. años.

El Lic. Murcia de la Liana.

APRO-

PRL

APROBACION DEL P.M. Fr. DIEGO
Niseno, del Orden del Gran Basilio, Patriar-
ca de todos los Monges.

DE Orden i comission del señor Licenciado don Loren-
ço de Vturriçara, Vicario General desta villa de Madrid
i su partido, &c. E visto un libro intitulado, *Lagrimas
Panegiricas a la temprana muerte del gran Poeta i Theo-
logo Insigne el Doctor Juan Perez de Montalban, recogidas por la
diligencia de su mas aficionado Amigo don Pedro Grande de Té-
na*: No contiene cosa contra la decencia de las onestas costumbres,
ninguna contra el Catolico sentir de nuestra Apostolica, Romana,
i Evangelica Religion, por donde la piedad i lealtad del verdade-
ro Amigo que à recogido estas preciosas perlas del Parnaso, para
mostrar su aficion, i celebrar la feliz memoria del Ingenio mas bien
quisto, del Alumno mas amado de Apolo, del Pecho mas candido
que à bebido las sacras corrientes de Ipocrene, que con esto se di-
çe que es el Doctor Juan Perez de Montalban (ai dolor!) tam-
bien festivamente arrebatado, como aqui tan elocuentemente pla-
ñido; merece la licencia que pide, pues es justo tan ingeniosas plu-
mas ò lloren ò festegen (no se como me lo diga) las lucidas prendas
del que con tan candido afecto alabò à muchos, i escribio para to-
dos. Este es mi parecer. En el Monasterio del Gran Basilio, Febrero
22. de 1632.

Fr. Diego Niseno.

APRO.

I A QUIEN LE OYERE.

alabar, y que aprender, y se deve hacer caso del trabajo mas o
menos lucido, que cuesta qualquier parto del Ingenio, que en-
fin la aplicacion es virtuosa, y no merece el mal pago del ocio-
so, q̄ la murmuracion no le cuesta ni aun la necesidad de lim-
piarse el polbo de vn estante para censurar indignamente quan-
to han trabajado hombres recogidos, y modestos.

En las Comedias concurre el mismo inconveniente, y aniendo
en la Corte tan hermosa abundancia desta profesion con opro-
brio de Terencio, Plauto, y Aristofanes, siempre anda quejosa
la malicia; siendo assi, que deste genero de Poesia no ay cosa q̄
no merezca loable estimacion. A cada renglon me hallo mas
mortificado del escrupuloso termino de las Epistolas, que no
me dexan respirar en las justas alabanzas de los que professan
el trato, cuya generosa habilidad no veneran ni conocen los
que no se han puesto a lidiar con los efectos de vna docena de
persoas de diferentes obligaciones. Esto basta.

No querria parecer demasiado en la aceptacion de todo, pe-
ro no hallo Poeta a quien no se dena agradecimiento, y buena
acogida, si bien es forçoso hacer vna distincion respectosa en-
tre lo Heroico, y lo Lirico, quando vno y otro naturalmente
concurre en los Ingenios (sin que lo Lirico sepa dar vn paso
mas adelante) señalando lugar a cada vno, como se le dio el
Cielo que reparte sus dones con desigualdad providente para
la mayor hermosura, y aparato de la naturaleza. La estaciõ Liri-
ca, q̄ no sabe passar sus terminos, no dexa de ser ingentosa, y por
esta parte muy biẽ recibida, pero es vn pedaço de cãpo donde
solamente el vino spõtaneo de la tierra brotava na flor bien colo-
rida y apacible a los ojos, y en llegado el olfato a examinarla se
queda sin exercicio. No le sucede esto al Clavel criado al rega-
lo culto del jardinero desde el primer embriõ verde, hasta que
descollado en grana es cuydado particular del Sol, y honra del
Verano, y sin duda que deve mucho al desvelo deste Planeta
bien considerado de quien en vna prosopopeya le introduce; ha-
blando desta manera.

Quando en lisongero asan:
Quando en fatiga olorosa:
Le inventava los colores;
E le pensava las bozaz
Al salir premio elegante
De mi atencion estudiantosa
Aquel concepto de grana,
Aquella clausula roja.

Todo

AL LECTOR,

Todo lo qual ventajosamente se prueua en esta alegoria, por que el llegar al vltimo cabello del monte es preminencia rara del entédimiento, que no la consigue sino el escogido de la naturaleza para tanto asunto. Vnos y otros en fin nauegan el golfo, los Liricos a modo de galeras costeando tierra a tierra; los Heroicos como el vagel de alto vordo en la mar alta, que quanto mas se abreue a lo mas ancho de las aguas, va mas seguro, y para este nobilissimo linage de vageles ay tormenta no mas en la vecindad humilde de la tierra, que alli tienen sus escollos, y su borrasca. Y la mayor seguridad en el mas dificultoso empeño, de dō de se saca libre y vitoriofo la misma naturaleza de la dificultad. O, no toquemos la orilla con la pluma, que es miserable modo de perecer el encallar se.

En vna, en fin, y en otra esfera todo es loable en su genero, y solamente merece abominacion la maledicencia, que es cierto indicio de la inhabilidad el murmurar sin excepciō, como si fuera comodidad el no contentarse de nada: lo qual sin duda no dexa de tener algun pedaço de principio en el fluxo de las estrellas (ya no se puede llamar violencia) y es lastima el considerar quan izquierdo pie pusieron en el primer umbral de la vida los que la confunden en decir mal de todo.

Esta Fama Postuma es vna contrayerba del veneno q̄ derramã algunos en la Imprinta en los inuites pliegos de muchos libros, es vn desmentir honrado a la mordacidad, porque todo es alabança, todo respeto acompañado de conceptos y locuciones que pueden acreditar ambiciosamente la opinion de los Poetas de España: contra el desigual conocimiento que tienen de ellos quienes los murmuran. En las prosas Latinas, y Castellanas que contiene ay milagros eruditos, ay lucidissimos desveves ofrecer a tan virtuoso exercicio. Los Versos huieren dexado suspenso al Parnaso, y agotadas sus corrientes, fino quedaran las mismas plumas para su fertilidad, por que quien llega con labio digno a humedecer los poros del entendimiento, fertiliza lo mismo que consume. Todo lleva atencion a sus devidos terminos, contentandose con la moderacion de sus leyes: no ay verso que lleue el atreuimiento de mezclarse con los conceptos sagrados, que es gran delito manosear con pluma (bien que sea muy culta) los Textos graues, que nacieron para aliento y vasa de la Fe

IA QUIEN LE OYERE

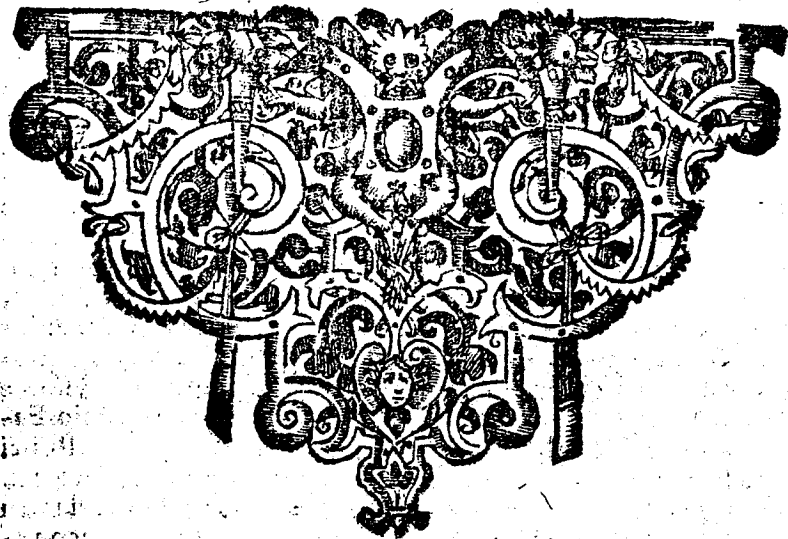
Fè Catolica, y no perdona ningun linage de dolor de los que se hallan en los sentimientos honrados ver profanada la clausura de los misterios. Nadie dexa de conocer que las sentencias graues que nos refiere la Biblia se deven mirar con atencion tan reverente, que en su presencia el respeto mas hondo no acierte a explicar su rendimiento, y que los Padres de la Iglesia lleuandoles la mano el Diuino Espiritu, y dandoles en los entendimientos: aquel medio dia eterno del resplandor Sobèrano, expusieron los arcanos de aquellos enfasis con la verdad limpiamente segura, que no està sujeta a la variacion voluntaria de los juicios humanos, a cuya purissima doctrina beben con sinceridad los Fieles el licor suabe del Euangelio. Dura libertad es que este genero de autoridad se ocupe en calificar sucesos particulares, quando sobran monumentos competentes para ello, y no es accion cuerda facudir las antiguedades que ponderan con la decencia de instrumento tan sagrado, con la inmunidad de lienço tan puro.

No es la ocasion deste Libro la primera que desmiente el engaño que padece la reputacion de los hombres de capa y espada que solo por la señal del trage quedan desacreditados (siendo tan facil y aun acomodado el no traerla) y no quieren persuadirse los que se ponen mas largo el ferretuelo, que dentro de su esfera puede auer hombre ignorante (esto no habla con las personas colocadas en Dignidad) teniēdo por infalible que todos los demas no saben desatar el menor nudo de las cintas de vn Libro, quando verdaderamente sin genero de controversia los Ingenios que no estan criados al grueso alimento del estilo Forense (no digo de las leyes, que ay muchas harto elegantes, y sus professores son bien cultos, como Iacobo Cuyacio, Donelo, Antonio Fabro, y otros) y han bebido las delgadeças de la erudicion Polirica, son eminentes. No dexa ni el menos claro resquicio a la duda la evidencia con que prueuan esta verdad los Papelistas, cuya fatiga ha llegado en nuestros tiempos a exceder los Laconismos elegantes de los passados: y si biē esta preminēcia no puede ser vulgar a la noticia comū, talvez la ocasiō cōueniente dispēsa con decencia algunas luzes de la Gerarquia superior, semejantes al rocio de cielo que se digna de embeberse en la yerba humilde que le recoge. Padece calamidad intolerable en el rendimiento que ha introducido la demasiada atencion de algunos, y la omision descuyada de otros a la censura de los Letrados en

AL LECTOR,

el language de las clausulas: que deuen referuarse de aquel fuero gran cosa seria diuidir las jurisdicciones, pues cada vna en su cen tro tiene su esplendor ajustada, y mezcladas son vna discordia confusa, que desfigura el decoro al semblante de los papeles.

Este presente hace la ingenuidad entendida a la candidez bien intencionada. No lleva emulacion, no lleva embidia; suaua es el bocado; quien juzgare que no tiene saçon, eche la culpa a su paladar, y crea que el no gustar deste alimento es melindre del estio fatal, con quien no se compone la vianda virtuosa.



DEL

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. fol. 1
DE L'EXCELENTISSIMO
señor Principe de Esquilache. A la muerte del
Doctor Iuan Perez de Montalban, Insigne Poeta de España.

SONETO.

EN Silencio, en orror, en vna breue
Descansa Montalban, viuo reposa
En Patria mas segura, y mas dichosa,
La tierra sea a su memoria leue.

Secò su labio anticipada nieue,
Con la mano del tiempo licenciada,
Que de su ingenio en la estacion hermosa,
La flor, y el fruto a destruir se atreue.

Ninfas de Mançanares, que en su arena,
Y en publicos Teatros le escuchastes,
Dellos Menandro, y del cristal Siréna.

Bolued a repetir lo que llorastes,
Pues le deueis mas lagrimas y pena,
Si las que merrecio no le pagastes.

A

DE

DE DON IVAN ANTONIO DE
Deza y del Aguila, Conde de la Fuente del
Sauco. A las doctas cenizas del gran Poeta
Iuan Perez de Montalban.

E P I T A F I O.

EN Este Mausoleo vn Fenix yaze,
Que nunca tanto serlo ha parecido
Como ya que a ceniza reduzido
Desde su Ocaso a nueuo Oriente nace.

Por mas que lo voluble le amenaze
Apostando a su credito el oluido
El buelo de su pluma esclarecido
A mas glorioso, a su pesar le haze.

Breues lustros gozò (desgracia nuestra!
Que el destino a los meritos no mira)
Si bien en la verdad viue infinitos.

Pues siendo lo sus numeros, bien muestra
No merir Montalban, que si oy espira
Es para eternizarse en sus escritos.

DE

DE DON LUIS A BARCA DE
Bolca y Castro, Cauallero del Habito de Sã-
tiago, Gentilhombre de la boca de su Magest-
tad, y primogenito del Marques de Torres.
A Alonso Perez, Padre del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

Virtud ha sido tuya, que mejora
El dolor que de Padre experimenta
Este afecto que prouido calienta
Vna ceniza que lo fue a desora.

Quando la noche vale por Aurora,
Corrida esta la educacion atenta,
Y al exemplo sintiendose violenta
La juventud desprecia lo que ignora.

Aunque te admiro con semblante ageno
De los que el alma no reparte enojos,
Veuiendose hasta el vltimo veneno.

No siente los cordeles menos flojos
El ansia impia de vn sufrir sereno,
Que no llora el valor hazia los ojos.

A 2

DE

DE DON FRANCISCO DE VE
nauides Manrique, hijo del Marques de Xa
ualquinto. A la muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban, Insigne in
genio de España.

S O N E T O.

V iue ó grande Varón a mayor fama
Que te sepa querer la Musa mia,
Viue, que a tu ceniza, aun no bien fria,
Aliento induze repetida llama.

Desprecios de la luz que el sol derrama
Te presta ardientes mientras forma el dia,
Y como a Fenix Atropos te fia,
Y a tu nuevo viuir Laquesis trama.

O tu siempre feliz, pues no es incierto
Que te fomenta Apolo como al auc,
Aquella que antes leue fue ceniza.

O tu siempre feliz, pues aun no has muerto,
Quando empezando vida mas suaue
En tu muerte tu vida se eterniza.

DEL

DEL MISMO EN LATIN,
y en Castellano.

S A F I C O S E L O G I O S.

I Beria clara, patria generosa
De Montalbano, Musico escelente,
Canta funesto esbiquias tristemente,

Canta penosa

Minerva Sapientissima, corona
De tanto ingenio acciones superiores
Pronuncia a tanta lira altos onores.

Docta Belona.

O tu sacra Talia, o Musa santa,
Que celebras altissimas memorias,
Tantas diuinas gracias, tantas glorias

Celebra, canta,

Publica, inspira, anima, dicta, aplaude
Contra personas barbaras indignas,
De Montalbano acciones grandes dignas
De eterna laude.

Y tu Anima Sol de tanto Apolo,
Tu que de Europa bella Fenix eras,
Viue Sol, viue sempiternas eras
Quantas Apolo.

A:

DEL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DEL MISMO SENOR, A L
mismo asunto.

D E C I M A

Montalban, tu triste suerte
Con tu vida satisfaces,
Pues desde el punto que naces
Vencés la futura muerte,
Que aunque ella quiso vencerte;
No lo pudo conseguir,
Porque tal fue tu vivir
Que te supo merecer,
Si nacer para nacer,
Morir, para no morir.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

DEL MISMO, A L MISMO
intento.

S O N E T O.

AL Fin de España, si preciso fuera
Que mas fama a la tuya superara;
Yo defendiera entonces, yo afirmara
Que tu fama a tu fama se escudiera.

Aquella pues sofistica pudiera
Igualarte y vencerte, mas si hallara
Quien no la desmintiera cara a cara,
Todo el tiempo a vna vez la desmintiera.

Si el vulgo que professa de ignorante
Siente otra cosa, como vulgo siente
Por mas que en su mentira se adelante.

Mas la igual atencion eternamente
Tendra tu fama por la mas constante,
Y siempre volará de gente en gente.

A 4

DEL

DEL

DEL MISMO, CONTRA LOS
emulos del celebre, y aclamado Poeta
Iuan Perez de Montalban.

S O N E T O.

A Pesar de la embidia repetida
Goza heroico Varon nombre famoso,
Y cuestete el viuir, que si es forçoso,
Mas importa la fama esclarecida.

Ya recobra tu gloria aborrecida
Del tumulto profano embidioso,
Que si en la vida fuiste no dichoso,
Feliz eres, y eterno sin la vida.

Mientras viues las glorias te diferencian:
Mueres en fin, y al odio satisfazes,
O quantos con tu fin vengarse quieren!

Mas bueluen a penar, porque renaces,
Y assi desde que nacen siempre mueren,
Y tu desde que mueres siempre naces.

DEL MISMO SEÑOR. A LA
muerte del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

*Aprended flores de mi
Lo que va de ayer a oy;
Que ayer maravilla fui,
Y oy sombra mia aun no soy.*

G L O S S A.

GEntes que nacistes flores
En los campos de la vida,
Que importá vuestros verdores
Si no teneis quien impida
De la muerte los rigores?
Yo era flor, fragante fui,
Ayer naci, y oy mori,
Y pues al mismo fin vais,
Porque no os desvanzcais
Aprended flores de mi.

Era yo quando viuia
Pomposa, altiva, y loçana,
Y aunque cada instante via
Morir la flor mas vfana,
Mil siglos me prometia,
Mas ya es carmentada estoy,
Pues la flor que tui no soy
Desde ayer acá, de suerte
Que está enseñando mi muerte
Lo que va de ayer a oy.

Es la vida que gozais
Dulce, agradable, y sabrosa,
Y como tanto la amais,
Aunque passa presurosa,
Que no passa imaginais.
Mas sabed que no es assi,
Y tened flores en mi
Vn espejo, y vn dechado,
Pues bien sabe todo el prado
Que ayer maravilla fui.

El brio, y la gentileza
Que la vanidad alaba
De vuestra naturaleza,
Mañana a viuir acaba,
Porque oy amorir empieza.
En mi el exemplar os doy,
Mil flores dixeron oy
Que era yo ayer muy hermosa,
Muy bella, alegre, y airosa,
Y oy sombra mia aun no soy.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
DE DON IOSEF STRATA Y
Spinola, Cauallero del Abito de Santiago.
En la muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

EPIGRAMA.

EL Paxaro peregrino
Que en sus cenizas renace
Fue Lope, que en sombra yaze
Por justo, y fatal destino,
Renacio, y assi conuino
Que los Posterios de Adan,
Que oy su imagen viendo estan
Confiesen que es el segundo,
Y nueuo Fenix del mundo
Iuan Perez de Montalban.

AL

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.
AL INFELIZ, BIEN QUE EM-
bidiado, y no embidioso, illustre, y esclarecido
Ingenio del Insigne Doctor Iuan Perez de Mõ
talban, Familiar que fue, y Notario
de la santa Inquificion.

OCTAVAS.

Por el M. R. P. fray Fernando de Camargo y Salga-
do, de la Orden de san Agustin.

PAsmo del Orbe, el cielo te bendize,
Pues gozas con glorioso magisterio
Por feliz suerte, y merito felice:
Igual con Lope el Apolineo Imperio,
Con esto lo demas todo se dize,
Pues por admiracion (fino es misterio)
Si el, para todos escriuio erudito,
Tu, docto, Para todos has escrito.

Del bizarro lenguaje en su resguardo,
Al rededor la margen guarrecida,
Y abaxo con buril nada bastardo
Aquesta letra en oro esta etculpida:
Segundo Phenix del primer Belardo;
La fama en breue rasgo le apellida,
Por q̄ conozca el Orbe en sus pinzeles
Por la vña al leon, por linea a Apeks.

Que si la maza cristianos de vn Alcides
Señala el brazo, y belicosa diestra;
Si el que supera giganteas lides,
Vibrando vn rayo su grandeza muestra:
A pesar de la embidia, y lus ardides,

Con

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Con rara erudicion, no escura muestra,
Dà señal tu blason, sino es que iguales
A la señal mayor no dar señales.

Y assi como el magnanimo Teseo
En laberinto, y fieras que buscava
Para su fin la embidia de Euristeo
Laureles con vitorias ostentava:
De sufrimiento honraste tu trofeo,
No de la embidia, que ella te le daua;
Sabio, fuerte, feliz, quien la merece,
Que su sombra ilumina, no escurece.

Persiga el malo al bueno, y la fortuna
Poderosos encumbre, humille sabios,
Que apenas es su dignidad alguna,
Pues son, como sus premios, sus agrabios:
Si tal vez embidiosa os importuna,
Puede engañar los ojos, no los labios,
Porque siempre se afirman en lo cierto,
Dando al viuo, cipres, laurel al muerto.

No ya como la fama, por quien viue
Tu honor (ay ò lisonja soberana,
Pues como nunca el sol daño reciue,
No crece a su diuina luz humana.)
Altos elogios mi eloquencia escriue,
Efectos mi amor si, de quien emana
De snuda de ambicion inculta vena,
Mas de amor y amistad, que de arte llenz.

Si el que es agradecido verdadero
Ha de boluer doblado el beneficio,
Y no basta el estilo lisongero
A hazer de gracias el deuido officio:
De mi pobre caudal el corto cero

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

Imposible es que de bastante indicio
De tu ingenio feliz, pues de mil modos
Me alabaste en tu libro Para todos.

Porque es forçoso en tu funesto trance
Que la anudada lengua corta quede,
Pues aunque mas el pecho se abalance,
Al pensamiento el beneficio excede:
Ni es mucho que mi paga nunca alcance
Lo que el valor del que es mortal no puede,
Que siendo la merced de fuyo inmensa,
No ay de retorno digna recompensa.

Admite pues, o Iouen, tributados
Humedos de mis ojos estipendios,
No con menos afectos que abrasados,
Si bien ofrezco vndosos los dispendios:
De vn incendio mil llantos ay pagados,
Ya pagados de vn llanto mil incendios,
Porque siempre de amor son los de mayos
Relampagos de amar, y mar de rayos.

Mas porque sobre el credito al reparo
Del valor que tus obras canoniza,
Porque mejor se esculpa en marmol paro
Lo que mi deuil pluma soleniza:
Supla mi falta (o entendimiento raro,
De cuya fama viue la ceniza)
Este, aunque con lisonjas de blandura,
Breue Epitafio, en breue sepultura.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

AL GRANDE QVANTO MAL
logrado Ingenio del Doctor Iuan Perez de
Montalban, heredero vnico de el de
Lope de Vega Carpio.

Del Padre fray Nicolas Garces, de la Orden
de san Agustín.

S O N E T O.

Y Aze aqui, mas no yaze, antes reuiue,
Para que en nueua pluma mas se eleue
Vna dezima Musa, que a las nueue,
No emulacion, oluido si, aperciue.

Viue, pues, aquel Fenix, aquel viue
Que el aliento, y espiritu le beue
A otro Fenix, a Lope, a quien se deve
El plectro en que el segundo Lope escriue.

Talose aquella Vega a nuestra España,
Gran perdida! si bien menos sentida,
Quedando Montalban, florida Vega.

Mas ay! que la agostò fatal guadaña,
Con que de vn golpe ya, Cloto atreuida
Pudo quitarnos dos Lopes de Vega.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 8

DE DON GARCIA DE SALZEDO
Coronel, Cauallero del Orden de Santiago,
y Cauallerizo del Serenissimo señor Carde-
nal Infante de España. En la muerte del Do-
ctor Iuan Perez de Montalban.

C A N C I O N.

T V Al rigor de la parca ineforable
Tambien cediste en juventud florida:
Ya de mortales sombras eclipsada
La luz contemplo de tu edad amable,
Que ilustrò agradecida
Del claro Mançanares la ribera.
Muda yaze la voz que lisonjera
Las ondas enfrenò de su corriente,
Y dexò su memoria eternizada:
O vida acelerada!
O caduca ambicion! quan vanamente
Presume hallar seguridad, incierto
Quien sulca mares ignorando el puerto.

Yaze Montano! dilatad llorosas
En tristes ecos vuestra amarga pena
O Ninfas, que escuchastes su armonia
Y tu, que de sus voces numerosas
Sobre la rubia arena
Tantas vezes oiste el dulce acento
Dexa las ondas, dexa el claro asiento,
Y de cipres las sienas impedido
Lamenta de tu breue monarquia
El mas sereno dia,
Que en su agradable oriente vio oprimido
La noche obscura, y el horror postrero
Aun no dio tiempo a su esplendor primero.

Pen-

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pendiente mira de aquel olmo aora
El sonoro instrumento, a quien le deue
Nuestra Patria festiuas atenciones,
Que desde tus cristales a la Aurora
Con ap'aufo no breue
Asseguran su nombre soberano:
Acerbo golpe di sípò tirano
El aliento que pudo mas suauē
(A pesar de pleueyas inuasiones)
Lograr aclamaciones,
Y a penas oy en el silencio cabe;
Pues si facunda su virtud no admira,
En sus passados numeros respira.

No el diente de la embidia benenoso
Mordera su memoria, ni el oluido
Profanarà sus claros resplandores:
Que el merito no viue temeroso
Del hado embrauecido,
Ni muere el que en su propia fama viue.
Honores (pues) no queexas a perciue,
Que publiquen tu afecto vigilante,
Al noble Cisne, que en lugar de flores,
Entre luzes mayores,
Es rellas pisa del error triunfante,
Que sollicita con engaño ciego
Turbar la paz de su inmortal sosiego.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 9

DE DON ALONSO DE GVEVARA
y Arellano, Cauallero del Abito de Santiago.
A la muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

SI Del vital ardor te destituye
La forçosa penson de lo viuiente,
La admiracion en bronzes elocuento
En la inmortalidad te constituye,
Mas viuo quedas ya, que no te incluye
En el comun estrago esse accidente,
Que a la vida tu espiritu eminente
Tanto se acerca mas, quanto mas huye,
En aplausos de gloria tan deuida,
Hasta la embidia en fama se conuierde,
De aclamaciones tantas oprimida,
Contra los hados blasfoni tu suerte,
Pues tu muerte fue logro de mas vida,
Y tu vida era riesgo de la muerte.

B

DE

DE DON GREGORIO DE TAPIA,
Cauallero de la Orden de Santiago, Capitan de
Infanteria Española por su Magestad, y en la
milicia de la villa de Madrid, su Procurador
de Cortes, y Comissario de
millones.

S O N E T O.

A Tu Pira luciente si canora
(Ioben feliz) ilustran ya piadifos,
Del Sol los paralelos luminosos,
Por lauro eterno que tu frente onora.
Triste, aunque mas fecundo del Aurora,
Serà el llanto en afectos lastimosos;
Si tambien nada menos Imperiosos
En la juridicion que reyna Flora.
Dulce cantaste, dulce suspendiste,
Que mucho si del Fenix Mantuano
En la docta ceniza renacistes!
Maestro has sido hasta en saltar temprano,
Pues con esso al engaño le añadiste,
Nucuo auiso en lo fragil de lo umano.

DE

DE DON BERNARDINO DE
Ahumada. Cauallero del Abito
de Santiago.

S O N E T O.

NO Vltrages, caminante, lo secreto
De esta pira, deuoto el passo mueue,
No pises su decoro menos leue:
Porque paga obediencias de sujeto.
Deste Varon que yaze, a lo perfeto,
Aun lo insensible paga lo que deue,
En si la tierra de atencion se embeue,
Y el marmol se aligera de respeto,
Aun el poluo por suyo se eterniza,
Y en fec de tanta merecida palma
Los orrores mortales autoriza.
Y alienta solo tan segura calma
La verdad, con que espera su ceniza,
Que ha de boluer a vnirse con el alma.

B.

DE

DE DON JORGE MOREION,
Cauallero del Abito de Calatraua, Natural de
la ciudad de Ronda, y Alcayde de su castillo, y
fortalezas, por el Rey nuestro Señor. A la
Muerte del laureado Poeta Iuan Pérez
de Montalban.

O T A V A S.

T Verce la culta llave, o gran Talia
Al de Aganipe Influxo Numeroso,
Que en sequedad el labio como mia,
Sino capaz, le inuoca feruoroso:
Y pues de toda Pluma la armonia
Te reconoce Imperio luminoso,
Y las Victimias son restituciones,
Mas luziran los ruegos que los dones.

Tu Montalban, que aun eres en ceniza,
No me consentas en mi Assunto yfano
Tragar la vanidad, que se desliza
Al beuer de las Ondas soberano:
Tu mismo los Cristales futiliza,
Suena mi Lira con tu propia mano,
Dispensame esta vez la Semejança,
Haz que parezca Tuya Tu Alabança.

Can-

Cantè (bien que emboçado) de tu Aurora
Hasta su medio Curso los Trofeos,
Y a gran VARON mi voz le fue sonora,
(Que son muy elegantes los deseos)
Estos recibas vltimos agora
De mi ruyda elocuencia desfasaos,
Y de las Musas honraràn el Coro
Al contacto no mas de tu Decoro.

Si a embarazar los Cielos con tu llama
O ya los ilumine, o ya los rompa,
La emulacion te ministrò la fama,
Y rebentò la inuidia con la trompa:
En vano dulce mi furor te aclama,
Quando en luzida si profunda pompa
Hurtando al Sol del influir los modos
Amanecio tu ciencia PARA TODOS.

Deuiosele a tu Ingenio mas Esfera,
No pudo contenerle en moderada,
De breue giro habitacion grossera,
Este vulgo de tierra organizada:
Despertò la Ignorancia lisongera,
Armosè la malicia destemplada,
El escandalo tuuo por delito
Ver vn hombre modesto, y Erudito.

B 3

El

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

El generoso afan dulce Tirano

De la estudianta Vida que se hereda,

Hilando te admirò docto Gusano,

Fecundo Panteon de culta seda:

Recibio la tigura de su mano

Atropos, no esperando le suceda

De tal Virtud afsi facilitarfe

Nudo que tanto aprieta al desatarfe.

Llora Minerva, llora retirada

En dolientes arrullos gemidores,

Que Montalban la meta acelerada

Pisò compadeciendo a sus rigores:

Y pues mi pluma, o corta, o desmayada

Tantos le dexa sueltos resplandores,

Que su numero al numero le vence,

Otro liston mas digno se los trence.

Mas yo (pues luz tan pura me lo adierte)

A tanto defengano agradecido,

O no malogre su temprana Muerte

Ya que tan rudamente se la impido

Haga al horror el trato menos fuerte,

Que si esperado queda ya sufrido,

Y à cada instante juzgo que me muero,

No hallarè que morir en el postrero.

EN

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

12

EN LA MVERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban. Don Pedro Cal-

deron de la Varca, Cauallero de la Or-

den de Santiago.

D E C I M A S.

Aunque nuestro humano ser,

En llegandose a adquirir

Nace sujeto a morir,

Del achaque del nacer;

Y aunque es verdad que el tener

Vida nuestra humana suerte

Es accidente tan fuerte,

Que por ley establecida

Solamente el tener vida

Nos trae sentencia de muerte.

Dos consuelos ha tenido

Este inuiolable, este cierto

Decreto, del auer muerto

De achaque de auer nacido:

Es vno quando ha viuido

El hombre tan ajustado

Que en su muerte sea embidiado;

Y otro quando se apercibe

Tal nombre que muerto viue

En la fama que ha dexado.

Destos consuelos es llano

Que ha sido el mejor crisol

Nuestro Terencio Español;

Nuestro Plauto Castellano:

Digalo el ver quan en vano

La muerte le hallò, si es cierto,

B 4

Quar

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Quando en vno y otro aduierto
Que desluzir no ha podido
La virtud con que ha vivido,
Ni la fama con que ha muerto,
La vida siempre ocupado
En estudios la gastò,
La Muerte nunca le hallò
Para morir descuidado,
Tanto pues, aya ensayado
Morir, y viuir, que atento
A no errar el fin violento
De tan dudoso camino,
Embíale delante preuino
A todo su entendimiento.
No furioso frenesi
No delirio riguroso
Su animo turbò pidièso,
Vn blando letargo si,
Para mostrarnos assi
Quanto la muerte sebera
Sintio que se deshiziera
Tanto sujèto, y Hègo
De dos vezes, por que no
Se atreuió de la primera.
Y supuèsto que los cielos,
(Si en sus piedades se aduierte)
Nos dan oy en vna muerte
Vinculados dos consuelos,
No lloren nuestros desvelos,
No nuestro amor desespere,
Pues que mejor vida adquiere,
Pues que mas gloria recibe
Quien oy en su fama viue,
Y a viuir eterno muere,

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

MIRANDO EL TVMVLO DEL
Doctor Iuan Perez de Montalban, Clerigo Pres-
bitero, y Notario del santo Oficio de la Inquifi-
cion, laureado Ingenio de España, a quien que-
ria, y estimaua mucho el Doctor don Gutierre,
Marquez de Garcèga, Alcalde de las guardas
de Castilla, y caualleria de
España, &c.

EPIGRAMA.

ECos, a su clarin el mas sonoro
Acomule la Fama, en alabança
Del que en ti yaze con igual bonança,
Por ser del Alua su mayor decoro.
Tu Clio hermosa, en repetido coro,
Dulce duplica anhelo a su esperança,
Pues oy el timbre mas heroico alcança,
Con letras de tu escudo en campo de oro.
Que si en el cielo le contemplo honrado,
Y entre alados Espiritus vnido,
De su hermosura todo enamorado:
Templo tendra de asientos conuido
Contra el orden del tiempo, reseruado
De los oscuros fueros del oluido,

DOCTOR D. GVTIERRIVS MARQVIO
de Careaga, Almeriensis, Prætor custodum
Castellæ, Hispanique equitatus, &c.

D E C I M A.

Montalbanus, Mons Auroræ,
Ex quo fulsit cunctis dies,
Quem coronat alma quies,
Nunc suo iacet in splendore,
Non cæu Phaëton Fulgore,
Cuius ausæ gesta manus
Merfit Amnis Paduanus:
At hic Phœbo lyra æquatus
Solus canit laureatus
IOANNES PEREZ MONTALBANVS!

Que en nuestro Castellano, por el mismo Do-
ctor don Gutierre Marquez de Careaga, di-
ze assi.

D E C I M A.

Montalban, del Alua Monte,
Que para todos fue dia,
Coronado de alegría
Yaze, puesto en su Orizonte.
No qual otro Faetonte
En precipicios estan
Sus glorias, que sin afan
Las goza a vista de Apolo,
Cuya lira Templo solo
IVAN PEREZ DE MONTALBAN!

EPI:

E P I C I D I V M.

Eiusdem Gutetri Marquionis de Careaga.

Ergo vicinus lumine hoc Spirabili,
Te functum quoque Montalbanc amice?
Heros arbitrio facilis loquelæ
Alumæ luce Palladis affluens,
Quem Scænæ lepor, Soccus, & Teatri
Plausus amictu quæruli pullato,
Te de Flent, tota Iberia dolente,
Et silent rostra te silente, & uda
It Manfanaris in decorus gena,
Et molles violas rorantes rosas,
Nectit auita ciclade sepulcro.

O vota nostra inania! o spes Fallaces!
Quid dura Fati non potest necessitas!
Fortasse cras si lebimus, ò longum,
O longum vale, rediture nulla
Amice Montalbanc, Heu nulla die!

M.O.

MONODIA EIUSDEM GUTERRI.

O Meis leuamen
Barbite quæstibus,

Arripio libens

Porrectum Montalbani.

Amica manu

Felix forte tua,

Qui humana ludens

Fulgida cœli,

Nunc calcas Astra

Meliora videns.

Adeste, Vati cœlites

Vobis Camœna lusit,

Vobis cum sæpè vixit

Comicum carmen panxit,

Vobis perennes gratias

Lugubri nunc reddo metro,

Seruate, nam licet, præcor

Pœtæ Montalbani

Deuota vobis pectora

Dio referta numine.

Tu que Gloria serua

Longe perpetuum

Famæ Prodigium.

DIA-

DIALOGISMVS.

eiusdem Guterrí Marquionis à Careaga.

Q Vò nam rumor Montalbani?

Pennipes abiit. Quo?

Solis in vtramque domus.

Et montes vltra Lunæ & imauos,

Et Famam vasto clausit Oceano,

Et Stellis nomen intulit aureis.

Hic desiderium sui perenne

Et suspiria Hominibus reliquit.



DE

DE FRANCISCO LOPEZ DE
Zarate. A la deuida memoria del Doctor
Iuan Perez de Montaluan, en
su tumulo.

S O N E T O.

Lieras, que yaze aqui, porque esta escrito;
Y es, que el marmol vsurpa la alta gloria
De Montalban, deuido a la memoria,
No de onor limitado, de infinito.

Si se obseruara el Egipciano rito,
De eternizar en pira en vez de historia;
Egito fuera todo vanagloria,
Que el dize, que no yaze con lo escrito.

El se imprime en la Fama, y se coloca
Donde, a ser tinta el Nilo caudaloso,
A su alabança fuera tinta poca.

Pues el lo mas por si se constituye;
Quien lo pretende hazer menos glorioso
A sus letras piramides construye.

DE

DE LVIS VELEZ DE GYEVARA.
A su amigo el Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

O Ioben tantas vezes mal logrado
De tus floridos años, y el sentido:
No a tu Posteridad vença el olvido,
Ni a tu fama inmortal se atreua el hado.

Y de laurel diuino coronado
Fenis rejuenezcas renacido
De tus mismas cenizas, y vestido
Rayos del Sol, te sirua el Sol de estrado.

Y cara a cara, en mas luziente esfera,
Beuiendo mayor luz te embidie el dia
En el eterno, que morir no espera;

Haziendo de tus versos armonia:
En aplausos de Dios, a quien venera
Tan numerosa Alada Monarquia.

A LA

A LA MALOGRADA MUERTE
del Doctor Juan Perez de Montalban. El
Licenciado Tirso de Molina.

D E C I M A S.

M Ançanares ya fofsiega
En siempre alegre Orizonte
La Aganipe de tu Monte,
La Castalia de tu Vega:
Ya a mejor Apolo llega,
Porque sea en su arrebol
(Si hasta aqui Plauto Español,
A quien hizo el Pindo salua)
Montalban, monte del Alua,
Tal Alua para tal Sol.
Aguila a la esfera suma
(Si Ioben Cifne primero)
Cantò en tu margen Homero:
Volò con sola vna pluma.
No temas que le confuma
La embidia, que no podra,
Si eternizandose està
(Puesto que ausente de ti)
Su Para todos aqui,
Y el, para todos allà.

DE DON GABRIEL BOCANGEL.

L I R A S.

A Quella vida, aquella
Lumbre mayor, y estimacion del dia,
Que aora vn marmol fella,
Vtil, si bien llorada tirania,
Pues quanto viues hombre
En marmol, viue en marmol, y tu nombre.
Aquella docta vida
De cuyos frutos fu Cultor ya goza,
Que qual palma oprimida
En abatidas opulencias roça
El suelo, en que no cabe,
Sol de la tierra, y Aguila mas graue.
Aquel (o Mantua) en suma
Por quien oy es Menandro Mançanares,
Alto honor de su espuma,
Neuado cifne, que honorando Altares
Dos vezes sacro Apolo
Oy en el cielo es Sol, si aqui fue solo.
El que con docto labio
Beuio el mar de Tomas, y de Agustino,
Sin arrogancias Sabio,
Con cariños de humano en lo diuino,
En cuya docta escuela
Exemplos libra, y exemplares buela,
Ya en region mas amena
Desató los cristales del Parnaso
Y en no apurada vena,
A lo inmortal abrio mortal el passo;
Ya Mantua reconoces
Tus creditos asidos a sus voces.

Pues si al Teatrico fia
Morales, ó politicos concetos,
Dispensa su armonia
Vengados de enseñanças los defetos,
Deuiendo a su eficacia
Orror los vicios, las virtudes gracia.
Asi cuerdo el villano
La mies abraça, y quando el filo exerce
Alaga en limpio el grano,
Y la cicaña introducida tuerce;
Asi del leño, y oro.
Es desprecio la llama, y el decoro.
Hurtafte a tus cenizas
Viuiendo, Montalban, aquella fama
Con que aora eternizas
Primero que ella a ti la verde rama,
Que por onrar tu frente
A los passos del Sol los passos miente.
Mas ò necio discurso
Del humano gemir quando atesoros
En eterno concurso
El fruto de las oras sin las oras!
Nadie es digno del llanto
Sino el que llora al que consigue tanto.
Cuerdos ojos no lloran
Tu vida por fecunda, o por temprana;
Giman los que te ignoran;
Pero qual vida es larga en siendo humana;
Mala no ay corta vida,
Y qual no es larga quando bien viuida?

AL

AL TV MV LO DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, Plauto Español. El
Maestro Alonso de Alfaro.

EPITAFIO.

FAlta, no yaze aqui (o passagero)
Montalban, que en doctissima experiencia
Al mismo Apolo que le dio la ciencia
Solo en tiempo le dexa ser Primero.

Oimosle en sus Numeros sebero,
Sin alterarle la comun violencia;
Y aunque nos yfurparon su presencia,
Su fama en ellos nos le muestra entero.

En ellos viuiра, sin que la suerte
Le destemple la voz esclarecida,
Por mas q̄ el tiẽpo en su inquietud lo estorbe?

Pues rompiendo el Imperio de la muerte
Y comprando su fama con su vida
La escucharán los terminos de el Orbe?

C 2

AL

AL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montalban. Don Alonso de Castillo
Solorzano, su amigo.

S O N E T O.

EL Sol de Montalban (que es su elegancia)
Disipò su esplendor tantas Auroras,
Que viendo de sus rayos las mejoras,
A la envidia le hizieron repugnancia.

Esta, que siempre està con vigilancia,
Para hazernos ofensa a todas horas,
Guerra le publicò en caxas sonoras,
Tan grande es su altiuez, tal su arrogancia,

Como el hazer pesar es su delicia,
A este Sol (que dio rayos su elocuencia)
Opacas sombras a su luz derrama.

Armada del poder de la malicia,
Su ingenio le eclipsò con la inocencia,
Pero no la memoria de su fama.

O T R O D E L M I S M O A M I G O.

OTu que a quanto el Sol con luzes gira
Admiraste por vnico portento,
Delcitando lo graue de tu acento,
Que acompañò lo dulce de tu lira.

Pues que con suspension tu fama admira,
Exagerando por el vago viento
Al Orbe tu diuino entendimiento
Yaze innortal en essa elada Pira.

Mantua (o gran Montalban) se vsta lutos,
Que oye trocar sus cantos en clamores
A Mançanares, y sus Ninfas bellas.

De tu ingenio han perdido sus tributos,
Pero si en vida fue cielo de flores,
En muerte viene a ser jardin de estrellas.

C:

DOÑ

O T R O

DON MARTIN DE ANGLIO
y Pulgar.

ACHROSTICO.

DOCTO Monte de Musas, cuyo seno
I amas las mirò ausentes, Peregrino!
Veràs, si, terminando tu camino,
Agora, paras en su valle ameno;

No admires, no, si, en tierra, lo terreno
PEREZ e, que, en su cumbre, lo diuino
DE vna, bien, y de otra fama digno
Mas, que de flor, està de glorias lleno.

O tu! feliz le admira, en monumento
Nunca oprimido, aunque de pesadumbre
Tanta; y sus coros luego, que, cantando

A legres, texian siempre, en su aue acento,
Las Musas, que, variando ya costumbre,
VAN al MONte, TAL vez (si VAN) llorãdo

A L A

AL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montalban. De Gaspar de Auila.

D E C I M A.

EL Primer difunto has sido,
Montalban, resucitado.
De si, pues de ti animado
Viues en lo que has sabido,
Solo en ti murio el oluido,
Pues tu opinion nos adierte,
Que aquel que mas se diuerte
En su atencion presumida,
No te negarà la vida,
Quando te lllore la muerte.



C 4

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
DE DON FRANCISCO DE
ROIAS.

OCTAVAS.

L Lora lagrimas negras, pluma mia,
Y corra igual el llanto con el buelo:
De vn prolixo accidente la porfia
Nos turbò la esperança, y el consuelo,
Suspenso està, no ha muerto, en vna fria
El que para templar el desconuelo
Del facil desengaño de la suerte
Està viuiendo con la misma muerte.

Su memoria dexò, subio a la gloria,
Martir ya de su mismo entendimiento,
O quien no le heredara la memoria,
Para no vincular el sentimiento:
O quanto bronze la futura historia
Tiene de ocupar lineas ciento a ciento,
Que diran porque no quede al oluido.
Este murio de no ser merecido.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

21.

La codicia le dio la muerte fiera,
Que nunca le dexò la pluma ociosa,
Y esta vez fue no mas la vez primera
Que siruio la codicia virtuosa,
Quiso ser mas que el mismo, y como el era
Todo lo mas, la cuerda artificiosa
Que concierta el relox de nuestra vida
Quebrò, no de gastada, de oprinida.

Pues si ves caminante los engaños
De nuestra torpe vida, que te adierte,
Que los meritos solos son los años,
Lastimete si falta, y no su suerte:
Enseñale a tu idea desengaños,
Que siempre escoge lo mejor la muerte,
Que este a quien la piedad procura en vano
Fallecio de estuudiofo, y no de anciano.

ALA

La

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

A LA M U E R T E DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban. De Luis de
Belmonte Bermude.

SONETOS

SI Se marchitò la Vega
Con soplo del cierço frio,
Y turbado el dulce rio
Cristal a sus campos niega,
Si con lagrimas los riega,
Que las aumenta el dolor,
Que hará la mas bella flor
Que vio la seua olorosa?
Busque a su Vega dichosa
En otro campo mejor.

Mas porque tanto desvelo
Nueva flor, en flor cortada,
Si das de aromas bañada
Eterna fragancia al suelo,
Si en el campo azul del cielo
Son eternas flores bellas
Las estrellas, vive en ellas,
Perdiendo el suelo Español,
Serás bella flor del Sol,
Y la flor de las estrellas.

A I A

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. I

DE DON LUIS REMIREZ DE ARRI-
llano, el de la feliz memoria, Secretario (que fue)
del Excelentissimo señor don Francisco Gomez
de Sádoual, Duque de Lerma, &c. En la muer-
te del Doctor Iuan Perez de Montalban,
su grande amigo.

SONETO.

MOriste, ò gran Varon, sin que la suerte
(Que es a todos comun) te anocheciera,
Que à no faltarte tú, tarde pudiera
El mayor de los males emprenderte.

Perdiste aquella parte que mas fuerte
Tiene en el alma su inmortal esfera,
Que mucho, pues, que entonces se atreuera
A sus reliquias fragiles la muerte.

En ti llegò el faber a ser dolencia,
Pues siendo Para todos desengaños,
Solo para ti mismo fue violencia.

Tan a priesa viuiste en pocos años,
Que adelantando siempre la esperiencia,
Fue embidia a propios, y enseñaca a estraños.

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DON LORENZO DE VRNIETA
y Aguirre. A los embidiosos del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

Non potest ciuitas abscondi supra montem po-
sita. Matthæi cap. 5.

NO Se permite al ignorar violento
De la vista mas tierna de embidiosa
Ciudad ilustremente ingeniosa,
Si calça todo vn monte por cimientto.

Tan alto exala el culto entendimiento
Del esplendor la llama generosa,
Que aun la ceniza que desata ociosa
En cuidado le pone al firmamento.

Yà Montalban seguro, yà dichoso
Pluma serà de tu inmortal historia,
Cinzel de las edades ambicioso.

Que al ingenio emulado, que en su gloria
Compararse dexò dificultoso,
Solo es vida sin riesgo la memoria.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

23

DE DON IVAN DE OLGA DO
Caruajal, Regidor de la ciudad de Ronda. A la
Muerte del Insigne, y laureado Poeta Iuan
Perez de Montalban.

EPITAFIO.

FViste vn Hijo del Sol, fuiste vn Diamante
En que la envidia con sinzel atento
Vn precioso labrò encarecimiento,
De lo que sufre el Docto al ignorante.

Mas inuadido, empero, mas constante
Dexaste (aumentando el luzimiento)
En fama de ingenioso al escarmiento,
En credito al castigo de elegante.

Lo moderado ya por lo infinito
Trocaste, y tu memoria esclarecida
Su nombre con tu pluma dexò escrito.

Que es del valor la prueua mas ceñida,
Donde el merito passa por delito,
El boluer las espaldas a la vida.

ALAI

A LA M U E R T E DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De don Diego de
Molina, y Arellano, hijo de don Iñigo de Moli-
na, y Arellano, señor de la villa de Embid, y
fortalezas de Santiuste.

L I R A S.

NO En Monte de edificios,
No ya en milagro de escultura vano,
Emulo a los Egipcios
Se calla Montalban, o errante humano,
Sirena de tu passo, que elocuente
Mas nos predica en su segundo Oriente.
Esta es la pobre Pira,
Ancora del baxel que surcò el mundo,
Alguazil de vna lira,
Mordaza de vn acento sin segundo,
A quien para epitafios, y obeliscos
Plumas la fama dio, y el Orbe riscos.
Alustros feis la Meta
Pisò a penas su carrera humana,
O racional cometa;
Pero sinò muriera en su mañana
Fuera a su nombre cortò libro el suelo,
Solo capaz el Diafano del Cielo.
Al Mantuano Homero,
Al vago Pindo, digo Mançanares,
Que de Eraclito espero
A su memoria le construya Altares
Mil vezes, pues, su metrica armonia
Remora fue a su vaga fantasia.

Lisonja fue, no agrabio,
Pues breue muerte edades dio de vida,
Que siempre el fatal labio
Clarín es de la fama merecida,
Y en su ha sido su infelice hora
Vn passadizo a la inmortal Aurora.
Oy en sagrado Coro
Cultos himnos alterna su instrumento,
Que por dulce, y canoro
Astro merecio ser del firmamento,
Alli de Apolo entorpecio la lira,
Y despues acá el cielo nunca gira.
No puedo Peregrino
Contar sus glorias, que saltò el guarismo,
El baxel mas diuino
Escollo mil hallara en tal abismo,
Camina huesped pues, si pena tanta
Grillos no calça a tu curiosa planta.



Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DEL DOCTOR PEDRO GARCIA:
Al Doctor Iuan Perez de Montalban.

D E C I M A.

QUE I gual mi afecto tuuiera,
Si al logro de mi esperanza,
Como es mia tu alabanza,
Mio tu Espiritu fuera?
Pero de qualquier manera
Si luz la vida se llama,
Hallo quando a breue llama
La tuya esta reduzida
Que el nacer a poca vida
Fue viuir a mayor fama.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

25

DE DON IACINTO DE TORRES
y Sotomayor, Soneto Dialogistico, entre
Camilo, y Cintio. A la inmortal
memoria del affunto.

Camilo. **C**intio, en estremo me consuela el verte,
Porque es a triste tiempo mi venida,
Quando la Corte llora enternecida
Algún fracaso de desdicha fuerte.

Cintio. Bien graue es, ò Camilo, el que se adierte:
Ganò la fama, aunque perdio la vida,
El Doctor Montalban: y assi affigida
Siente la Corte su temprana muerte,

Camilo. Que murio Montalban? O raro caso!
Las Musas vistan ya funesto luto:
Todas las letras lloren por su ausencia.

Cintio. O quan presto este Sol se fue el Ocasol
Si, que a la muerte dà tambien tributo,
El ingenio mayor, la mayor ciencia.

D DE

DON

DE DON FRANCISCO DE ANDRADA,
Cauallero de la Imperial ciudad
de Toledo.

S O N E T O.

Incendio aleue de traidora llama,
En misera ambicion, padece en vano
Quien al vencer la cumbre mas temprano
Indignamente, de malogro infama.
Feliz aquel que donde el riesgo clama
A gritos del exemplo mas cercano
Besa rendido la piadosa mano,
Que a vna quietud fin termino le llama.
Tus breues años (gran Varon) que han sido
Pasto a la emulacion que naciste,
(Que nunca es embidiado el desluzido)
Enjuguen el dolor al alma triste,
Pues a costa si bien de su gemido
Aquello viues mas que no viuiste.

DE

DE DON BARTOLOME DE PRADO
Brabo y Mendoza.

S O N E T O.

CON Silencio retorico venere
Tu ingenio el Orbe, Montalban dichoso,
Que en siglo donde es breue lo glorioso
Solo es mayor el Sabio quando muere.

Ya sin rezelo, que su luz altere
Viues eterno dia misterioso,
No de vezes de sombras achacoso,
No como el nuestro, que si alumbra hierre.

Ya entiendes con verdad, lo que dexaste,
Indecente aun al ceño de tu oluido,
Ha de quantos doblezes te libraсте!

Que si la vida no te huuiera sido
Medio para gozar la que alcançaste,
Te durara el dolor de auer viuido.

DE

DE

DE

DE DON SIMON DE VILLALOBOS
Venauides y Calatayud.

EPIGRAMA.

SI Vn Fenix, de otro Fenix producido,
La forma tiene de aquel ser vnida,
Y junta a los rigores de homicida
Piadoso fuego, que firuio de nido.

Muriendo LOPE, MONTALVAN ha sido
El Fenix que naciendo le dà vida
Con su estilo, con gloria repetida,
A pesar de las aguas del oluido.

Mas oy del Fenix muere el heredero:
Lloren las MVSAS, y lamente Apolo
En el figlo presente, y venidero.

Y siempre se lamente, y llore el Polo,
Quando procede el Hado tan sebero,
q̄ hasta el NVMERO muere, y queda el solo.

DE DON IOSEF PACHECO,
hijo de Doña Vrsola Zapata, Açafata de la
Reyna nuestra señora.

Vinculum vita, mors libertas.

ESTA verdad, que al cielo se leuanta,
Huespued feliz, tu desengaño sea,
Aliña el passo, el mouiento asea,
Reparte el bulto al miedo, y a la planta.

O quanto la mentira se adelanta
En el dictamen rudo, que a su idea
La prision con el hierro lisongea,
La libertad con la memoria espanta!

Deuate gozo, tanto marmol, donde
Vn Sabio yaze, que viuio de veras
Y la tierra por Sabio te le esconde.

Pierde a las horas el temor postreras,
Antes que te molesten las responde,
Muerete tu, primero que te mueras.

DON PEDRO GERONIMO GALTERO.

En la muerte del Doctor Iuan Perez de Montalban.

Mens, & gloria non quærit humari.

B Atio el buelo el Mantuano.

Fenix, y en el sacro busto

A precio de breue susto

Traduxo inmortal lo humano:

Repite el de Arabia, y fano

La vida, mas llega a ser

Madre de infeliz placer

Su fuerte, que en mi sentir

Porque tenga que morir

Le concede el renacer.

No así vincularse mira

A tan caricioso afan,

Nuestro Fenix Montalban

En esta funebre Pira,

Que en ella su heroica lira,

Y noble espíritu adquiere,

Inmortalidad, tu infiere

Las ventajas que le haze,

Que aquel para morir naze,

Y este para viuir muere.

Ni a el espíritu la llama

Voraz puede consumir,

Ni este Marmol incluir

Lo glorioso de su Fama,

En la Libitina Cama

Purga lo que al Hado deue,

Y con transito tan breue,

Sin morir le satisface,

No ay que rogar, pues no yaze,

Le sea la tierra leue.

DON

DON PEDRO GERONIMO

Galtero, al mismo sujeto.

Famaque post cineres maior venit.

S O N E T O.

R egiones trascendiendo superiores,
Mas q̄ el Olimpo erguido el Monte Albano,
Puluar es de Iobe soberano,
Peníl de el ciclo con eternas flores.

Las nubes ya a su frente inferiores,
Peregrina impresion, ni riesgo humano,
Ni preuiene, ni teme, porque en vano
Amenazas fulminan, y rigores;

Coronadle zagales, y en su cima
En la ceniza que de el olocausto
De su aliento vital restò, deuoto

Y culto dedo de pastor imprima
Sus alabanzas, que en papel tan fausto,
Ni borren pluuias, ni dissipe el Noto.

D4

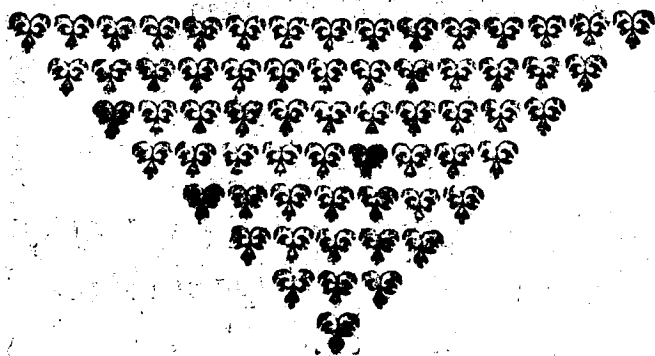
DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DON LORENZO DE VRNIE-
ta y Aguirre. A la muerte del Insigne
Potea Montalban.

D E C I M A.

N O Se hallaua en trage rudo
Tu espíritu generoso,
Porque el trabajo de ocioso
Nunca tolerarle pudo,
Afsi Montalban no dudo
Que ya impaciente de atento
Ilustrando con tu aliento
El vltimo paraíso;
Fuíste al cielo, que es lo mismo
Que a buscar tu entendimiento.



DE

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

DE DON GASPARD DE FVNSA-
lida, criado de su Magestad.

S O N E T O.

D I O Fin en paz al vltimo cuidado
Montalban, ni premiado, ni quexoso,
No es el morir de oy mas trance animoso,
Ya quedò el filo de la muerte honrado.

En la quietud de su candor templado
Del horror embotò lo cauteloso,
Sino dexaron su esgrimir ocioso,
Los que gozò peligros de embidiado.

Su valor a vna piedra reduzido,
(Que la virtud se aumenta de escondida)
Al esplendor se acoge del oluido.

Que no ha menester vna mas luzida,
Ni Coloso mas vano de crecido,
Vn Sabio que descansa de la vida.

DE

DE DON LORENZO DE VRNIE-
ta y Aguirre.

S O N E T O.

Niegue culto licor la docta fuente
En vltimos suspiros retirado,
Lagrimas de cristal desaliñado,
Prodiga desperdicie torpemente.

Llore sin ley, sin esplendor lamente
El Coro de las Musas destemplado,
Que su Aurora, su adorno, su cuidado
Los parpados levanta en otro Oriente.

La parte superior esclarecida
Le defraudò la industria del destino,
Para no deslumbrarse de la herida.

Que con la luz, que el cielo le preuino
Nunca se desatara de la vida,
Ni nouedad le hiziera lo diuino.

AL

AL SÉPVLCRO DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. Por don
Pablo de Soto mayor.

S O N E T O.

DEL Pindaro Español, del Cisne raro,
Que tan dulce cantò con docta pluma,
La forma reduzida a breue suma,
Ceniza sella aqui este Marmol Paro.

El que a pesar de embidia, Ingenio claro,
Nueuo Virgilio fue, prudente Nunla;
Porque oluido su nombre no consume
Descansa en bronze, contra el tiempo auaro.

Aqui el diuino Montalban reposa,
Tu afecto mueue a llanto, o peregrino,
Su perdida temprana lastimosa:

Y pues viue inmortal, contra el destino,
De tan grande Varon, tan breue Lofa,
Venera en paz, y sigue tu canino.

DON

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DON IACINTO DE TORRES Y
Sotomayor. A la merte del Doctor Montal-
ban, insigne Ingenio de nuef-
tros tiempos.

D E C I M A S.

MVuere vna flor, vn jazmin,
Que el yelo que la marchita
Mas honor le folicita,
Mintiendo sombras de fin,
A mas ameno jardin
Le traslada, a mas verdor,
Fama, y opinion mayor,
Con distancias de inmortal,
Pues de el honor temporal
Haze inmortal el honor.

Si fue Lope Sol dorado,
Rayo el, de su hermosura,
Que al mundo prestò luz pura,
Sino mas; en igual grado;
En ingenio, y en estado

Siem

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

31

Siempre a su lado corrio;
Y aun tanto al mundo viuio
Como Lope, pues su fama
En breue tiempo le aclama,
Lo que el en tanto ganò.

Por docto, por eminente,
Y por amigo fiel
La fama le dà laurel,
Tronò Apolo en que se afsiente;
Viuiendo se llora ausente,
Y dexando honrado el suelo
Con su pluma, y con su zelo,
Se parte, por no estar solos
Dos amigos, dos Apolos,
En la Academia del cielo.

DE

DE ANTONIO DOMINGO DE
Bobadilla, Veintiquatro de Seuilla, y Alguazil
mayor de la santa Inquificion. Al fepulcro
del inmortal en la fama Doctor Iuan
Perez de Montalban.

EPITAFIO.

Tribute llanto el dolor,
Que es el feudo mas preciofo
Para el Varon eftudioso,
Que en todo fue fuperior,
Que contra el fatal rigor
Su docta pluma prefcibe,
Pues quando ella fe apercibe
Con tan elegantes modos
A franquearfe Para todos,
De todos glorias recibe.

DE

DE DON DIEGO DE CASTRO Y
Mendoza. A la temprana, y acerba muerte
del Infigne Poeta Doctor Iuan Perez
de Montalban.

EPITAFIO.

SI Ha sido fuerte el Nacer,
Mayor dicha es el Morir
Quando tan docto escriuir
Te negocia nueuo fer:
Quien nace, es para perder
El fer que adquiere naciendo;
Pero el que escribe, muriendo
Vida inmortal fe apercibe,
Luego el que muere, y escribe
Para siempre esta viuiendo.

Tu Pluma, o Montalban, fea
Tu Nacimiento glorioso,
Sea tu Oriente eftudioso,
Pues tal gloria te grangea,
Tu vida en ella fe lea,
Pues a pesar del oluido,
De eterno laurel ceñido,
Por Mayor te aclama Apolo,
Pues en quantos faben, folo
Saber tan bien has sabido.

GRA-

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

GRATÆ MEMORIÆ

Suauissimæ Musarum alunni

Ioan. Perez de Montalban, Doct. Theolog. No-
tario sancti Offic. Inquis. D. Thomæ Tamaio de
Vargas, Hispaniarum, & Indiarum Regis Pri-
mariusque Historiographi, & in sanctori or-
dinum æquestrium, ac quæditorum de
fide consilio Administri.

EPIGRAMMA.

QVI Iniuſto laceras famam temerariuſ aucto
Facta Sacerdotis, quam meruere pijs;
Diffidis celo magis quam ipſe iniurias (utrum
Durius offendas ſcire ſe vterque negat)
Ingenium libri excolteque fideliter artes
Quæque ſequenda diu, quæque vetanda docent,
Adde ſalutiferi præcognita præmia cultus,
Atque miniſterij vita diurna ſacri,
Et mortem optatam felicibus; anxia vitæ
Actas cum patitur, tædia longa grauis.
Expectatu diu, prudentem repperit horam,
Fati, Naturæ lege præmente minus
Terrenæ quidquam, ſi quando labis adhæſit
Eluit æternæ tunc pietatis Amor.
Atque exorari facilis vitæ ipſius Auctor
Admitti de humili pectore vota Deus.
Religionis opus noſtræ præſigna, quid, inde
Ambigis, an ne Deum fallere poſſe putas?
Ergo imprudentem monitus compeſce loquellam
Atque pijs poſt hac manibus eſto pius.

DO

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

33

DOCTOR. ALPHONS. SANCTII TV-
cydidis Hispani. Piis Doct. Ioann. Petri Mon-
talbani Manibus. S. T. T. L.

EPICEDIVM.

MONS ALBANUS ERĀ, Parnassum Muſa vocabatur,
Mors VEGAM dixit, nā LVPVS alter erā.
Manibus ergo LVPI ſocius quod iūgor Amicis,
Me iubet æqualem quærere Morte DEVS.



E DE

DE DON CHRISTOVAL DE MON-
roy y Silva, Regidor perpetuo de la villa de Al-
cala de Guadaira, y Teniente de sus Reales Al-
caçares, por el Excelentissimo señor Principe
de Paternò, Duque de Montalto, y Alcalá, su
Alcayde. A la muerte del Doctòr Iuan
Perez de Montalban.

S I L V A.

S Ale Febo bordando de oro y grana
Las playas del Oriente,
Su purpura esplendente
Lamina el rosicler de la mañana,
Ofenta su tesoro,
Despliega todo el oro,
El penacho descoge matizado,
Tine de luz el floreciente prado,
Y relumbrante el dia
A la campaña viste de armonia,
Y a penas breue espacio ardiente sube,
Quando nièga su luz obscura nube,
Los falgores sepulta de su coche,
Siendo la nube anticipada noche,
Que saliendo al paso,
En el Oriente le labrò el Ocaso.
Nace la Rosa bella,
Que es Flor del Cielo, si del Prado Estrella,
Rompe el boton que la embeuio ajustado
Sale purpurea esalacion del Prado,
Siendo el rojo color, por las heridas,
Que le dan sus espinas repetidas,
Pompa al fin de las flores,

Esmaltea sus colores
La toga verde del Abril colorá,
Beuiendo el dulce llanto de la Aurora,
Y porque mas noviuá,
Corta la mano altiua,
Marchita su esplendor, y en vn instante
La luz apaga de coral fragante,
Y en el primer anelo de la vida
Del ramo desvnida
Ofenta ya eclipsado
Lo lustroso del circulo encarnado.
Tu doctò Montalban, Febo naciendo,
Y Rosa amaneciendo,
A penas estrenaste la luz pura,
A penas descubriste la hermosura
De tus versos diuinos,
De estudiosos Conceptos peregrinos,
Quando muerta beldad, difunta llama,
De la vida se passan a la fama;
Dexando, o triste hado!
Sin luz el Orbe, sin belleza el Prado,
Sin matiz los colores,
Sin fragancia las flores,
Postradas, y confusas,
Sin su galan las Musas,
Sin su dulzura el Nectar de Pegaso,
Sin adorno el Parnaso,
Sin vida lo elegante,
Sin alma lo luzido, y lo galante,
Sin su risa las fuentes,
Sin riqueza los Astros esplendentes,
Sin sus libreas Flora,
Sin dulçores la Aurora,
Las voces sin Acento,
Todo sin vida, nada con aliento.

VINCENTII MARINERII VA-
lentini, Regij Bibliothecarij, &c.

Ad Celeberrimum Virum, grauissimumque
Doctorem Ioannem Perez de Montalban.

EPIGRAMMA.

NON Est qui tanto Phœbi sit dignus Honore:
Quam qui eius meritis, nobile Nomen habet.
MONTIS habet Nomen, dum MONTALBANIVS eius,
Parnasi summo, vertice iure sedet.
Hoc in Monte suas voluit sine limite MVSAS:
Quarum supremus semper Alumnus erat.
Hic harum pleno suxit nimis ore papillas:
Hunc quo vni solum iam peperere sibi.
Pierides vero tantum peperere Poëtam,
Atque illi Sophiæ dona dedere Sacræ.
Et quantum biberat claras Parmesidas vnda:
Tantum diuinâ hinc quoque mente fuit.
Eius ab ore loqui didicit suprema Poësis,
Quod non hic loquitur, nescit Apolo loqui.
Hunc, & Iberiades celebrarunt Carmine Musæ,
Hispani est quoniam, Fax, Honor, Aura Soli.
Nunc Lyra viua sonat, iam Montalbania dulcis,
Et cœli sonitu prouocat Astra suo.
Quidquid enim intonnit supremus Iupiter audit.
Et Terræ Cantu, iugera cuncta replet.
Quem quia dilexit sic Musarum Aula canentem,
Astulit hunc Terris Cœlica Palma sibi.
Quo nunc ut gaudet, totus splendescit Olympus:
Maiorem quoniam iam sibi habere acquit.

A LA MUERTE DEL INSIGNE
Poeta Doctor Iuan Perez de Montalban. Del
Doctor Andres de Bonilla Calderon, Prior
de la villa de Linares, Obispado
de Iacn.

DECIMAS.

P Ara lograr se inmortal
La Muerte, con traza estraña
Triunfo del Fenis de España
En su transiro fatal.
Fue la fama su Fiscal,
Y opuesta dixo; Renece
En Montalban, el que yaze,
Sin que su cetro le Impere;
Y por dezir, Aqui muere,
Puto el titulo, Aqui nace.

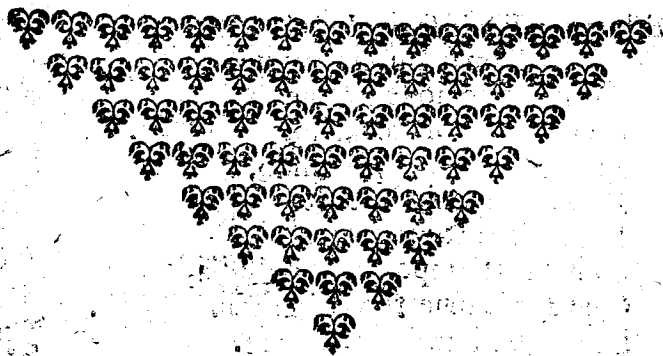
Este, pues, Fenis segundo,
Que en llamas Impireas viue,
Por Primigenio se escriue
De Lope, A polo secundo.
Inmortal al Cielo, y mundo,
Es de su ingenio la suerte
Escudo de oro tan fuerte
Contra el tiempo que le imbidia,
Que dando muerte a la Imbidia,
Fue la Imbidia de la Muerte.

E ;

Fue

Fue providencia de Apolo
 Que Fenis segundo huviera;
 Porque sin el, estuiera
 Del Parnaso el Solio solo.
 Anochecio a nuestro Polo,
 Que si luzes tan infusas
 Viera el tiempo mas difusas;
 Fuera el viuir deste Sabio
 De la eternidad agrauio,
 Y correccion de las Musas.

Laurel de eterno renombre
 Cíñe ya en mejor Parnaso,
 Oriente hermoso su Ocaso,
 Su Muerte, su gloria, y nombre,
 La Fama a la muerte assombre,
 Pues la precede, y se llama
 Del Sol Lope; copia, y llama,
 Sol repetido, que aduerte,
 Que aqui es postuma la Muerte,
 Si alli es postuma la Fama.



DEL

DEL LICENCIADO DON PEDRO
 Grande de Tena. A la muerte del Doctor Iuan
 Perez de Montalban, su intimo Amigo,

Y mas aficionado.

S I L V A.

Y Aze ociosa Talia,
 Clio aborrece el despuntar del dia,
 Euterpe oluida el Canto,
 Y sumérgida en pielagos de llanto,
 Con lastimado acento
 El bronze ablanda, y aprisiona el viento;
 Ay dize a las Deidades,
 Que no pasan por ellas las Edades,
 Que como son en el Parnaso Auroras
 No viaen por la cuenta de las horas!
 Ay dize Hermanas bellas,
 De dia flores, y de noche estrellas,
 Ya se eclisó la Antorcha del Parnaso;
 Ya pisó los ymbrales de su Ocaso
 De la Idea de Apolo,
 El solo Verbo, y el Concepto solo;
 Ya espiró el mejor dia
 Que vio la Castellana Poesia;
 Porque fue tan eroico Castellano,
 Que en la Esfera de Humano
 Su Metro peregrino,
 Logra muchos amagos de diuino,
 Del Monte Albano, cuya cima era
 Del cielo Polo; y de Apolo Esfera;
 Y la fabrica critica de su vida,
 A la pesada de plumbon de vida,

DEL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Con lo que tuuo el Orbe sabia cuenta,
Lo inmundo de los centros alimenta;
Cadauer yerto yaze,
Mas como el Sabio de su Ingenio nace,
Tan Arcano fue el fuyo, que se infiere,
Que entonces nace mas, quando mas muere,
Si bien como de amor la ardiente llama
Haze que el Alma viua
Mejor que adonde anima adonde Ama;
Y el Alma de la ciencia mas altiua.
Con discurso elocuente
Viua en Montalban gloriosamente,
Siente su ausencia, porque la Eloquencia
A la muerte del Sabio llama ausencia;
Y assi inuidia de Argos los cien ojos,
Porque toma a su cuenta los enojos.
De quantos le perdieron,
Que o fueron muchos, o ignorantes fueron,
Y como tantos son, amor queria
Llorarle con cien ojos cada dia:
Porque nunca es cobarde el sentimiento,
Quando passa la pena de protento.
Llorad Musas, llorad, llorad a prissa,
Donde falta el placer, falte la rissa,
Donde nacio el pefar muera el fofsiego,
Y sobre el agua donde falla el fuego!
Dixo la Ninfa, y en el dulce Coro
Hilo a hilo aumentando
Rios de plata por esferas de oro
En sus ondas se fueron anegando,
Que en perdidas tan grandes,
Do no ay medio
Para solo el principio del Remedio;
O siente poco, o al dolor se niega,
El que en su mismo llanto no se anega.

ELE.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

37

ELEGIA FVNERAL A LA MVERTE
del Doctor Iuan Perez de Montalban. Por el
Licenciado Iosef Ortiz de Villena, su
grande amigo, y aficionado.

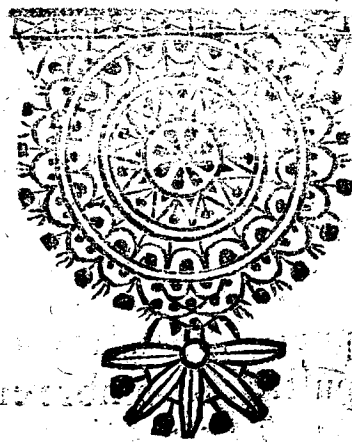
C Ampos de la segunda Primavera,
Que a penas en la yerua perseuera
Seco despojo, cuyo humor interno,
A quien el Sol el breue curso eterno
Dexa en los brazos de la noche fria,
Si en vuestra soledad hallar solia
Lugar, contemplacion mas estudiantia,
Hallela en vos mi Erato lastimosa,
Para que pueda lugubre mi pluma
Atreuerse a escriuir en breue suma,
Con tan grande dolor vna Epigrama,
De aquel que desatado en pura llama
Pafso desta mortal, a eterna vida,
En brazos de su fama merecida,
Lagrimas fulgan de mis tristes ojos,
Publiquen la ocasion de mis enojos,
Y con la fuerça del dolor violento,
Mi voz se esparça por el vago viento,
Repitiendo el dolor mayor grandeza
En el aspero ardor de la tristeza,
Cubra de luto pues el Sol la frente,
Y haga que en Mançanarés su corriente
Produzga abrojos, y sepulte flores,
Canten endechas Ninfas, y Pastores,
Pues ya la Parca con grossero estilo,
Cortando sin piedad el vital hilo,
Su furia apresuro, con furia tanta,
Que le anudó la voz a la garganta.

A aque-

A aquella Filomena, cuyo acento
 Escuchò el Orbe atento,
 Si bien el Eco recogio el sonido,
 Que aun dura en nuestro oido
 De MONTALBAN el nombre, cuyo Ingenio
 Aue de Apolo fue su dulce Genio,
 Pues muriendo renace su memoria,
 Per coronar con su laurel su gloria.
 Llorad o Musas, enseñadme a honrarle,
 Prestadme vuestra voz para llorarle,
 Al tumulo asistiid enternecidas,
 En vuestra misma luz siempre encendidas,
 Desaliñada pues vuestra belleza
 Manifieste su tragica tristeza,
 Dilatase mortal el desconuelo,
 Brame el Mar, gima el Ayre, y clame el suelo,
 Oy que a su Vida se atreuio la Muerte,
 Pues en lo Muerto lo inmortal aduierde,
 Quien en su Muerte el desengaño mira
 Mortal, quando a Inmortal su Ingenio aspira,
 Que su diuino Ser hizo mas cierto
 El quedar Inmortal despues de muerto;
 O MONTALBAN! o Ingenio peregrino
 Que el ser humano te haze mas diuino,
 Prodigio en estos siglos milagroso,
 Que ilustras por Insigne, y por famoso
 Nuestra edad, con tu Ciencia, y tus Escritos,
 Prodigos, inesaustos, infinitos,
 Cifre fuiste, y lisonja de los vientos,
 Cifre reparte pues dulces acentos.
 Aguila Regia al Sol rayos veniste,
 Aguila ofrece plumas que vestiste
 A la lengua, a la voz, al verso al canto
 Pues oy te soleniza primor tanto,
 El Parnaso cantabò su cristal panto,

Y el

Y el Sol anohecio en eclipse escuro,
 Las Musas sin tu voz enmudecieron,
 Desgreñadas las Ninfas te plañeron,
 Los Ingenios de España superiores,
 Te tributaron publicos honores,
 Que mucho llorè el mundo
 La falta de vn Ingenio tan profundo,
 Quien aurà que presume
 Ser feliz heredero de Tu Pluma;
 Todos Te canten, y Te lloren todos,
 Su amor mostrando por diuersos modos,
 Pues ya viues en paz, pisando fiòres,
 Bañado de inmortales resplandores,
 En los campos bellissimos del cielo,
 Y en perpetuo descanso, sin rezelo,
 De boluer a esta patria mal segura,
 Desde su Esfera reluciente, y pura.



DEL

DEL LICENCIADO DON IVAN
de Herencia Pintado. Al aplaudido en Europa
Doctor Iuan Perez de Montalban.

S O N E T O.

R Espete el passo a questa Lofa fria;
No humano pie profane este Sagrado:
Deposito fiel del que ha dexado
Gloria a su Patria, y lastima en vn dia.

Fenis que con modesta valentia
Tanto sobre su pluma se ha eleuado,
Que a questo buelo nadie le ha igualado,
Con que se haze eterno el que moria.

Sino esta por las señas conocido
Informete essa Piedra de su nombre,
Que el de Montano en si tiene grauado.

Testigo contra el tiempo, y el oluido,
Que ya que pudo sepultar tal hombre,
No puede sepultar tal nombre el Hado.

A L A

A LA MVERTE DEL DOCTOR MON-
talban. El Licenciado Miguel de Aguera,
su muy amigo, y aficionado.

S O N E T O.

E Ste que miras vulto inanimado,
Con señas de mortal, siendo diuino,
Cuyo Ingenio por claro, y peregrino
Fue de propios, y estraños celebrado;

Este que fue de muchos embidiado,
Postrado yaze a fuerça del destino,
Que parece que el cielo le preuino
En corta edad el premio dilatado.

Este que en vida fue de Apolo llama,
Y aduiertes en ceniza conuertido,
Aunque eterna sera siempre su fama;

Es Montalban, que no podra el oluido
Secarle del Laurel la verde Rama,
Que en sus libros las Musas le han ceñido.

ELCQ

ELOGIO FVNERAL, HONRA

Postuma al Doctor Juan Perez de Montalban.

Por el Maestro Pablo de Torres, Natural de
Alcala, mas que pariente, amigo
y aficionado.

F Vnebre pluma en amoroso llanto
Escrius, o Montalban, tiernas memorias
De tus felizes glorias;
En este brebe Canto,
Tu espíritu logrado a fiente el mio,
Y sera de mi voz suave Clio.

Flores fuiste de la mas hermosa Vega,
Que vio de Enares el ameno prado,
Pero el hilo ha cortado
La Enemiga comun, la Parca ciega,
Esta flor breue de la humana vida,
Grande passion en si tiene escondida.

Emulo fue la embidia rigurosa,
De tu ingenio feliz, quanto galante,
Mas tu siempre triunfante,
Como ella vergonçosa,
Pues queriendo postrar tu nombre al suelo,
Triunfante le coloca allá en el Cielo,

No la Parca tu vida ha diuido,
Pues eterno te aclama
En dulce voz la fama,
Y quando inescorable se ha atrenido,
Tu renaces de ti, hijo de Apolo,
Fama, de España, honor vnico y solo.

Señ

Sonoro en dulce voz siempre cantaste,
Y fue, querer morir siempre tu vida,
Y con la muerte voida,
No admira lo que el buelo remontaste,
Pues siendo gloria del sagrado Enares,
Cifne caporo fuiste en Manzanares.

Solo murió la sensitiva parte,
En fer, la racional quedò, y entera,
Que esta verdad se infiera,
Nos lo demuestra el arte,
Que en Caracteres breues, y en réglones,
Tu ingenio viue, viuas tus razones,

Morir para viuir, singular gloria!
Sola la Imbidia es muerta,
A questa dicha es cierta,
Y para que mas viua tu memoria,
Oy gozosa la fama la dilata,
Y con sincel la esculpe en bronce, y plata.

Pero las Ninfas del Museo cielo,
Hijas del sacro Enares, las mas bellas,
Fixas de luz estrellas,
No admiren a su llanto este consuelo:
Pues con tu Muerte està su luz postrada,
Y su beldad suspiran eclipsada.

DEL

DEL LICENCIADO IVAN DE
Salazar, Presbitero. Al segundo Lope, Iuan
Perez de Montalban.

DECIMA S.

M Vrio Lope? Quien dudò
De su muerte? El de fengañõs:
Que no le dà muerte el año,
Que el Parnaso le llorò.
Quando dicen que muriò
Enfermò, que al cruel desma
De su muerte, no le dan
Las Musas triunfo en dolor,
Hasta que murio el Doctor
Iuan Perez de Montalban.
Fue aqueste Insigne Varon,
Montalban digo, el acierto,
Que de Lope Felis muerte
Eternizò la opinion.
No sujeto a la ambicion
De vsurparla, que prudente
Como alumno reverente;
Porque no muera en su Ocaso,
A Lope, Sol del Parnaso
Le siruio de nuevo Oriente.

Fue

Fue de Apolo celebrado
En competencias mayores?
Con èl Lope, a los fauores
De su fortuna ha dudado.
Nueuo Lope fue aclamado;
Murio, y toda la alegria,
Que a Lope llantos deuia,
Pagò aqui su obligacion,
Por no morir su opinion
Mientras Montalban viuia.

Y tu, esalado esplendor,
Que quando nace perece,
Estrella en la luz, que ofrece
Al mundo su resplandor;
Llora a Montalban, Letor,
Mirando sus breues dias;
Dio luz, con que le aduertias
Sol, o Estrella, y quando estauas
Mas, en el Sol que mirauas
Fue esalacion lo que vias.

F

DEL

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montalban, De Iuan de Piña, Escriuano de
Prouincia, Notario, y Familiar del fan-
to Oficio, su grande amigo.

D E C I M A S.

SV Espiritu, y manto Elias:
Dexò a su amado Eliseo,
Lo mismo Albano en ti veo
De Lope al fin de sus dias,
Si en fuego de amor ardias,
Viendo al Fenis en su buelo
Triunfante subir al Cielo,
Si el Cielo es Templo del Sol,
Lope el Poeta Español
En el Cielo, tu en el suelo.

Que renace el Fenis cierto,
Si bien renace a viuir,
Que no auiendo de morir,
Nunca el Fenis yaze muerto,
Lo de otro Fenis incierto,
Si Albano al Sol que imitò
De Lope a Ocaso espirò,
Con fama, y gloria en la Pira,
Mas ya en la eterna le mira
Lope, de quien renacio.

A LA M V E R T E D E L D O C T O R
Iuan Perez de Montalban. Por el Licenciado
don Pedro Grande de Tena.

D E C I M A S.

Montalban ha muerto: España
Llora: mas no, que su gloria
Es de dos vidas vitoria,
Y no de vna muerte hazaña:
Quando la corba guadaña
Le procurò diuidir,
Otra vez le haze viuir,
Dandole tan nueuo ser,
Que muere para nacer,
Quien nacio para morir.

Mucho ha Lope le deuio:
Mas Lope, mas le ha deuido,
Pues si de Lope ha nacido,
En el, Lope Renacio.
Mucho a Montalban amò,
Mas Montalban, mas a el,
Pues viuo, le amaua aquel,
Mas este: (que noble acierto!)
Aunque le miraua muerto
Su eterna fama vio en el.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

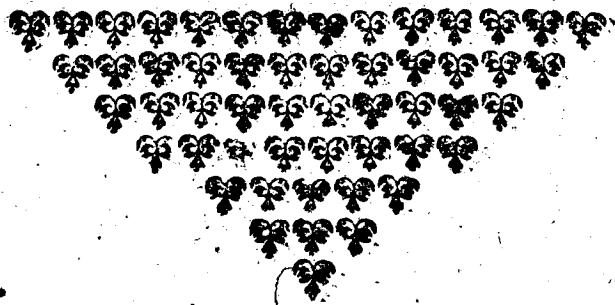
VINCENTII MARINERII VA-
lentini, Bibliothecarij Regij, &c.

In D. Ioann. Petri de Montalban Cœnotaphiũ,
seu cyppus sepulcralis.

D. O. M.

Hic iacet, & viuit nunc Montalbanius ingens,
Quem Mors non rapuit, sed sibi Musatulit.
Hic non apparet, nam Phœbi flectit Habenas,
Atque vno curru Phœbus, & Ipse volant.
Tantũ ergo HIC viuet sub sacra Lãpa de Phœbi
Quantum eius Famã, non nece Fata premiẽt.

S. T. T. L.



DEL

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

43

DEL LICENCIADO DON IVAN
de Herencia Pintado. Al Incomparable
Poeta Doctor Iuan Perez de
Montalban.

*Montalban, aunque el Parnaso
Faltando tu ya espirò;
No mueres, no, pues te hallò
Eterno Oriente tu Ocaso.*

G L O S S A.

CEda ya todo desvelo,
Nadie encarecer presume
Pluma de tan alto buelo,
Que ha volado a questa pluma
Hasta ponerse en el Cielo.
Quien mas beuio del Pegaso
Ha de quedar muy escaso,
Si te alaba, Fenis solo,
Aunque lo intentasse Apolo,
Montalban, aunque el Parnaso.

Si buelãs al Cielo Aue,
Desmaye el mayor afecto,
Que no ha de auer quiẽ te alabe,
Porque tan grande sujeto
En lira umana no cabe.
Ya el tiempo nos publicò
Con tu muerte, ya enseñò
Que mas alcanzar no pudo,
Pues lo ingenioso, y lo agudo
Faltando tu, ya espirò.

Quando mi dolor mãs quiere
Llorar auerte perdido
Mayor el consuelo adquires:
Porque Ingenio tan luzido
Siempre viue, nunca muere.
Siempre viuo respondo
Tu Ingenio al que consultò
Los libros que has estampado;
Que para el que te ha buscado
No mueres, no, pues te hallò.

Porque la inuidia cruel
A tu Ingenio no le impida
Lo que ha merecido el
Aũn mas allã de la vida,
La Fama te dio el Laurel.
De esta vida al postrer passo
Himnos te cantã el Parnaso;
Y otra vida te preuiene
En que viues, y en que tiene
Eterno Oriente tu Ocaso.

F 3

AL

AL SEPULCRO DEL INSIGNE
Doctor Iuan Perez de Montalban, mayor logro
su caudal de los caudales del cielo, quanto mal
logrado (en temprana muerte) a las mayores
esperanças de la umana vida. Por Blas
de las Casas Vanegas.

DECIMAS.

SI Admiras en Pira breue
Al que no cabe en la fama,
Mas admiración te llama,
Si puedes, el passo mueue;
Si la atencion no se atreue
O caminante, al espanto,
Rinde el discurso entre tanto
A la suspension mayor;
O te disponga el clamor,
O te reduzga el quebranto.
Yaze en esse Monumento
De (lágrimas nunca enjuto)
Vna flor, a quien el fruto
Se anticipò, no violento;
Vn Admirado Portento
De los caudales de Apolo,
Vn todo entre muchos solo:
Las inscripciones diran,
Iuan Perez de Montalban,
Sol, que al Sol, Conquista Polo.
Acelorose su Aurora
En los terminos del dia,
Porque la tiniebla fria
A mayor luz la mejora;
La misma Parca le llora

Quan

Quando ya trancada aduierte,
La inmunidad a la Muerte,
Essempa, por inmortal,
Cuya execucion (neutral)
Se dudò en la comua suerte,
De la primer causa fue
(En lo docto, y lo discreto)
Raro si admirable efeto,
En quien su poder se ve,
Y porque en su centro estè,
De lo umano separado,
Zeloso lo ha Remontado
Donde eterno ha de viuir,
Y en prouea, el mayor sentir
(Como fuyo) le ha embargado.
Este que singulariza
Mantua Carpentanea, yaze
A donde muerto renace
Qual Fenis de su ceniza,
El mismo oluido eterniza
El Genio que Reuerencio,
Y estimulado el silencio
De tantas Admiraciones,
Habla mas en las acciones,
Que en las Palabras Terencio,
De tente pues, y no pise
Tanto decoro tu huella,
Aunque el Marmol que lo sella
De que es terreno te auise,
Pues yo que auisarte quise
Aun en las Ideas lo agrauio,
Y enfridécen lengua, y labio
A tan infumable suma,
Buelo imposible a mi pluma,
Cobarde la del mas Sabio.

F4

ALA



A LA MUERTE DEL DOCTOR
Juan Perez de Montalban. De Mateo de Pra-
do, Secretario de la Embaxada
de Saboya.

S O N E T O.

NO Se resiste vida de viiiente,
A la furia fatal, que iras fulmina,
Sino la asiste parte de Diuina;
Y afsi muere^o inmortal, el Eminente,

O tu Eroo entre todos Excelente,
Con solo auerlo fido se adiuina,
Que no murio tu vida, sienpre digna
De vida, en el aplauso de la gente.

Es tu vida qual luz de la candela,
Que aunque el emulo soplo, el ser la impida,
Ya con otro que a nueuo ser la llama.

Buelue a dar luz la vigilante vela,
Y cobra afsi tu muerte nueua vida,
Con el vital aliento de tu Fama.

DE

DE FRANCISCO DE CASTILLO,
Teniente de Correo mayor en las Estafetas des-
ta Corte. En las honras del Doctor Montal-
ban, insigne Ingenio de España, y
assombro de Europa.

EPIGRAMA.

FVnesto aplauso, ornato luctuoso,
Tropa confusa, si ordenada asiste
A vn cadauer, orror, y sombra triste,
A vn muerto, que el viuir hizo dichofo.

Viuo difunto, caso prodigioso!
Si murio, su viuir en que consiste?
Viuir es ser, y de no ser se viste
Quien el mar de morir nauega vndoso.

Difunto, y viuo Mantua te venera;
O Montalban! o Ioben! porque ha fido
Tu dulce Pleatro onor de su Ribera.

Y en solos siete lustros has podido
Al clima, a la region mas estrangera
Tu nombre dilatar esclarecido.

ERAN

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

FRANCISCO XIMENEZ SED E-
ño. A la muerte, del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

NO De Elicona en citaras suaves
Clio, y Caliope, con sonoro acento
Alternen dulces, ni en el libre viento
Canoras buelen sus pintadas Aues.

Endechas giman, quanto tristes, graues,
En ronco metro, y funebre lamento,
Dando principio al justo sentimiento,
Tu Filomena, que de penas sabes.

Murio Montano, y esta losa fria
(Que dolor!) da al oluido su memoria,
Ausente ya su espiritu diuino;

Mas no a la fama, que desde este dia
Cantara para aumento de mas gloria
Las obras de su Ingenio peregrino.

DEL

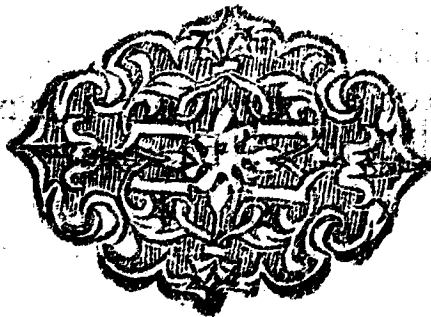
Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

46

DEL DOCTOR DON GV TIERRE
Marques de Careaga, Alcalde de las Guardas
de Castilla, y caualleria de España, &c. A
la muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

D E C I M A.

CEnizas obseruò frias,
Que son del Alua esplendor,
Esta piedra, a quien amor
Infirma oblaçiones pias,
Siglos que dupliquen dias,
Himnos que repitan glorias,
Deue el mundo a sus memorias,
España, eternas endechas,
Cupido el arco, y las flechas,
Pues triunfo de sus vitorias.



D E

DE DON IVAN MIGVEL IBANEZ.

Al vnico suceffor del Fenix
de España.

S O N E T O.

Miente el fatal destino en ti, o Montano,
Pues tu fer de tu fer se inmortaliza,
Que si en veneno Clotos se desliza,
La inuidia ha de cortar el hilo en vano.

Y aunque parezca en mi medio inhumano,
Ya te admiro gozoso en tu ceniza,
Que mucho si el primer Sol te ererniza,
Que Aguila paffes mas allà de humano.

Felice si inuidiada fue tu fuerte,
Pues borraſte a la Inuidia vna eſperança.
Morifte? no, que el Hado menos fuerte,

Otra vida en ti mismo te aſiança,
Dichoſo tu otra vez, que aun de la muerte
Torcer pudifte la fatal balança.

EN

EN LA MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De don Diego San-
chez Portocarrero, Capitan de la gente de gue-
rra del Señorio de Molina, por ſu Mageſ-
tað, ſu Regidor perpetuo de la villa
de Molina.

E P I T A F I O.

O Culta en mortal pabor
Eſta Pira no moleſta
La que fue caſa moleſta
De vn aſtro al docto eſplendor,
Ya en Eſfera ſuperior
Elige capaz aſſiento,
Pues ſu eſpiritu, y ſu acento
Fue tan grande, tan profundo,
Que ſiendole eſtrecho el mundo,
Buſcò mayor elemento.



ALA

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, Insigne Hijo de
la Imperial villa de Madrid.

De Iuan Delgado.

S O N E T O.

SI Saber, si acertar, si auer viuido,
En la rifa del Sol, no permanece,
Que siglos se assegura el que merece
Viuir en la memoria del oluido?

Si alcancò Montalban lo no aprendido
Del que mas en las ciencias resplandece,
Como padece orror, y si padece
Que duracion tendra lo inaduertido?

Planeta quarto era en nuestro Polo,
Y siendo los demas estrellas bellas,
El solo fue luzero de si solo.

Y assi como a su luz no alumbran ellas,
Fue menester que se pudiese Apolo
Para que respirassen las estrellas.

DE

DE AGVSTIN MORETO. A LA
Muerte del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

S O N E T O.

ESTE, a quien con su pena Premiò el hado,
Siendo su gloria el verse Perseguido,
Por dexarle este vltraje mas luzido,
La Inuidia le inuidiaron inuidiado.

A la esperançã fue (despues de hallado)
Flor su Ingenio, y de achaque de Florido,
No huuo bien al deseò amanecido,
Quando su muerte le quitò vn cuidado.

O dicha tarde hallada, y ya perdida!
O dolor! que constancia! el golpe fuerte
De la Parca cruel no dexò herida!

O fama si tal fue su aduersa fuerte,
Quien en su muerte no inuidiò su vida,
Viendo la vida que le diò la muerte!

DEL

DEL LICENCIADO IVAN DE
Matos Fragofo. A la muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban, intimo
amigo fuyo.

S O N E T O.

MVeré el morir, si a tu morir oy viue,
Tu nombre, que al yazertu, nunca el yaze,
Luego feliz la dicha fatifaze
Tus meritos, con tumba que aperciue.

Geroglifico eterno del que Efcriue,
Es fabia Pluma, que los figlos haze,
Si al Ocafo de buelos Fenis nace,
Como la tuya, que al morir reuiue.

Mata el tirano Oluido, la Memoria,
Y la Tumba, la Gloria mas fubida,
Muerte el viuir, mas fon en tu Fortuna.

La fama, el Oriente de tu Gloria,
La Tumba, altos renombres de tu Vida,
Y la Muerte, a tu muerte feliz Cuna.

A LA

A LA MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban Epicedio en Can-
cion. Por don Gaspar Bueffo de Arnal,
Noble de Aragon.

Montalban, Nauezilla que fulcauas
De riquezas tan llena,
Con el Cefiro Apolo, dulce, y manfo,
Como las ondas brauas,
El Arbol te troncharon, y la entena;
Y para dar enojos
El tronco de tu origen, y defcaufo
Que corra el mal permite
En refaca soberuia de Anfitrite,
Los trozos de fi mismo por despojos,
A la lengua del agua de fus ojos,

Quien de vn inmortal fer, la compañera
Pensar pudiera el hado
Se atreuiera a cortar, y en flor las flores
De tanta Primavera,
Que eternas tendra el mundo por dechado;
Pero aquefte destino
Ha fido conocer, que tus primores
Cuertos dificultauan
El poderfe ceñir adonde eftauan,
Y fue interes del Orbe diamantino,
Para aclamarte allà por mas diuino.

u mansion no haze larga vn soberano
Señor en breue choza,
Y el anelo de Dios que el poluo anima,
De mas cerca es muy llano,

G

El

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

El que mas le alcançò menos le goza,
Que el barro quiebra luego
Tanto ardor que encerro para su esfinia;
Y el que a penas caliente
Le beuio, viue mas, y menos fiente;
Asi pues Montalban, presto sosiego
Tu espiritu te ha dado en tanto fuego.

A la flor mas fragante, y la mas bella,
Cuna la haze el Aurora,
Y sepulcro el Ocaso de aquel dia,
Y al Alelino huella.
La Parca de vn Estio, en quien adora,
El Iazmin te figura
Flor la mas trascendente que el Sol cria;
Cuya rica fragancia
Fue tanto discurrir, y su elegancia
No merecio de mundo la ventura
Gozar, aun ya marchita su hermosura.

Sube la piedra al diafano elemento,
Y quanto es mas pesada,
A su centro se buelue mas ligera;
Asi tu entendimiento
Se anticipò del alma a la jornada,
De erudicion cargado,
Siendo sui man la mas sublime Esfera,
Dexando en esta vida
El alma a la mortal porcion assida,
Hasta que quiso (que clemencia!) el Cielo
Llenar de luto con tu ausencia el suelo.

Sin defenfa inuadido, vn Ioben fuerte,
Con diestra mano intenta
Rebatir mucha herida penetrante,

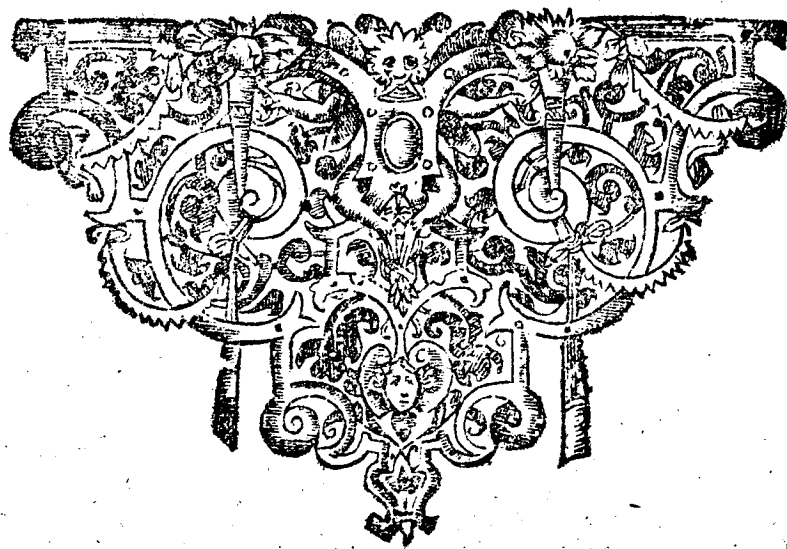
Del

Del Doctor Iuan Percz de Montalban.

69

Del oluido, y la muerte
Contra el insulto, asi tu ser se essenta,
Tu defenfa es tu mano,
Que en cedro eterno, en bronze, y en diamante,
Incapazes de oluido
Tantas firmes Memorias ha esculpido,
Sin que a escalar se atreua el tiempo cano
La alteza de su Cielo soberano.

Elogio funeral, de amago solo
Para el curso, que Apolo
Se ofende del que escriue
Muerte de aquel que con su Numen viue.



G 2

DE

DE DON DIEGO DE LOAISA. A.
la muerte del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

E L O G I O.

MOriste diuino Apolo;
Aunq̃ ha juzgado el discurso,
Que aquel que viue en la Fama
Mas vida tiene que tuuo.

Sienta tu perdida solo.
Con justa atencion el mundo,
Y no tu, pues de tu Ingenio
Tantos vinculas dibujos.

No ay quiẽ tu fuerte no llore;
Y yo advertido lo escluyo,
Que pues te conocen todos,
Lo que fue impiedad, fue justo.

Lifonja ha sido del Hado
Mas que rigor, pues no pudo
Estringuir tus claras luzes
En lo fatal del sepulcro.

No porque en la vida estauas
Ageno de aqueſte Triunfo;
Sino porque no es capaz
De tantos meritos tuyos.

Solo tu Ingenio merece
La admiracion que articulo,
Que a vn punto empeçò a luzir,
Y casi acabò en vn punto.

Cadauer se vio tu Pompa,
Sin atencion de tus lustros;
Pero que importa que mueras,
Si viues en Polo mucho?

Si el de Arabia en sus cenizas
Renace, ya conjeturo,
Que sin boluer a tu forma
Tienes mejorado el fruto.

Tantos tus escritos son,
Que a presumir me reduzgo,
Que tu Pluma como el Fenix
Otra vez esta en su curso.

Si por el premio se puede
Mudarse de estado, arguyo,
Que te firue de mas pompa
El que te sella Sepulcro.

Atropos cortò a tu buelo
La gloria de tus Estudios.
(Mas quando al merecimiento
No fue la Tumba tributo?)

Eternos son tus laureles
Pero gozarlos (no es mucho)
Que para tus sienas solo
El Cielo atento los puso.

No

No la fuerte persuada
A que fenecio tu orgullo,
Pues tan merecido buelo
Tuuo el efeto seguro.

Quando examino tu edad,
Y tus cuidados descubro,
Ignoro si fue primero
El trabajo que el dibujo.

Antes a su deuda atenta,
Como pagarla no supo,
Por no tenerle fin premios
Adelantò sus impulsos.

Tu fuerte, aunque corta, fue
Muy dichosa (no lo dudo)
Que el tiempo bien empleado
Gozà el presente y futuro.

Y como tu Ingenio era
Cisne, de tu fin anuncio,
Por desmentir a los hados
Los fauores te dio juntos.

Nunca mas dicha lograſte
Que al fenecer, pues al punto
Que acabaste començaste
A gozar eternos Lustros.

O lo mas cierto de todo,
Si a buena luz lo discurso,
Fue, porque quiso tenerle
(Y su codicia disculpo)

Immortalize tu Nombre
El bronze, el diamante duro,
Pues es eterna tu Fama
A pesar de lo caduco.



A LA MUERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban. Doña Maria de
Zayas Sotomayor.

R O M A N C E.

CVbrafe de luto el mundo
Pues ya del mundo faltò
Aquel Sol que con sus rayos
Escurecio al mismo Sol.

No madrugue ya el Aurora,
Este con su Titon,
Que si a ver el Sol salia,
Ya su Sol se escurecio.

No canten los paxarillos,
Solo diga el Ruiseñor
En sus lamentos, que el Fenix
Al cielo se remontò.

Y las seluas, a quien dixo
En dulce acento su voz
Mil amorosos requiebros,
Secas muestren su dolor.

Porque si les faltò Lope,
Nunca Lope les faltò
Mientras Montalban les daua
Aliento, vida, y verdor.

No sienta Venus la muerte
De su amante Caçador,
La de aqueste Adonis si,
Que la llore es mas razon.

O Parca, si tu supieras
El empleo de tu Apon,
Lloraras como otro Cesar
De tu guadaña el rigor!

Preciate, pues ya lo hiziste
De auer marchitado en flor.
La gala de Mançanares,
La glòria de su Nacion.

Treinta y seis años postraste,
O Muerte! puguiera a Dios
Que contara a tu despecho
Los del caduco Nestor.

Su gala, su bizarría,
Todo a tus pies se rindio:
Porque a ti sola pudiera
Reconocer por mayor.

Su diuino entendimiento
(O que valerosa accion!)
Para morir sin estorbo
En si mismo le escondio.

O Muerte! mas bien hiziste:
Porque fuera sin razon
Quitarle el puesto que goza
Por el puesto que perdio.

Tù Caminante que passas,
Si te dexa tu passion,
Buelue a este marmol los ojos,
Oye que dize su voz.

Ayer fui, ya no soy nada,
La Muerte de mi triunfo,
Aprended hombres de mi
Lo que va de ayer a oy.

Si vistes mi bizarría,
Mirad como poluo soy,
Mi cuerpo cubre esta losa,
Mi alma goza de Dios.

Respondele Caminante,
Reposa en paz, y fino
Puedes hablar con la pena
Llora, llora como yo.

DE DIEGO DE SEPVLVEDA, SE-
cretario del Marques de Villamanrique. En
la muerte del Doctor Iuan Perez de Montal-
ban, laureado Poeta desta Coronada
villa de Madrid.

S O N E T O.

MVrio Albanio (ay dolor!) yaze Trofeo
El que dio a Mançanares tanta gloria,
Y su Ingenio, su Pluma, y su Memoria
Tragico Assunto es, funebre empleo.

Faltò la docta lira, el dulce Orfeo,
No lo dudes, Mortal, que es transitoria
Quanta celebra temporal Historia,
Y toda humana dicha es de uaneo.

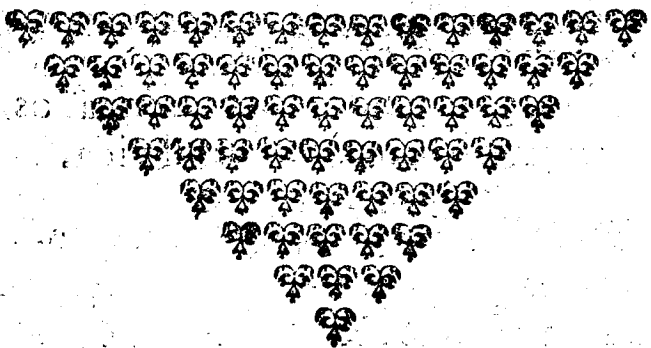
Y tu, que en mas gloriosa y feliz suerte,
Libre de enulacion, libre de engaños
Gozas (a si lo creo) inmortal vida.

Gran remedio a la mia es oy tu muerte,
O quiera Dios, que en tantos desengaños
Logre ya el que tu exemplo me combida!

DE DOÑA MARIA DE AGUIRRE
y Pacheco. A la Muerte del Doctor Montalban,
feliz Ingenio de Europa.

MADRIGAL.

IV Ingenio peregrino
Con ambiciones justas de diuino,
Que floreciendo estrecho,
Tocaua por derecho
Al Cielo, en que se oluida
Deste prolixo instante de la vida,
En decoro estendido
Se eterniza aplaudido,
Que dentro de menor circunferencia
El esplendor te ajauas de la Ciencia.



DE

DE DOÑA MARIA DE SALAZAR
Mardones y Aguirre. Al Sepulcro del
celebre Poeta Iuan Perez de
Montalban.

EPITAFIO.

ESte con letras de oro Monumento,
Y de insinias vestido funerales,
Descanso es de cenizas Inmortales
Construido de ciencia, y escarmiento.
Al dulce de las Musas instrumento,
Montalban, sin espíritu vitales
Contiene (aunque diuino) con señales,
Que Olimpos ascendio del Firmamento.
La admiracion esplica mas perpleja,
Y tantas Inscripciones misteriosas
De Ingeniosa copia si luzida;
Su Region alterada tan sin queja
Entre acciones, y estampas estudiosas,
Que está restituido a mejor vida..

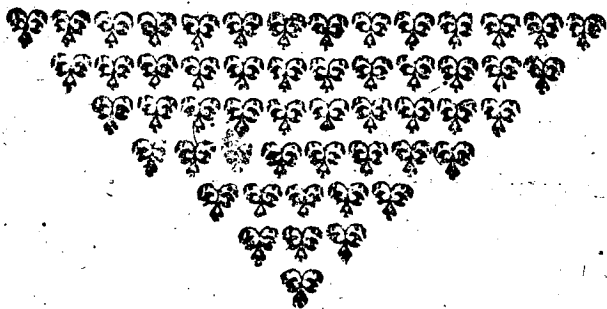
DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DOÑA INES DE SOTOMAYOR,
Religiosa en el Monasterio de santa Clara
de Valladolid. Al ser el Doctor Montalban
legitimo sucessor del Heroico Espiritu del
Fenis de España Lope.

DECIMA.

FENIS de vn FENIS naciste,
A quien como eternizaste
Todas las luzes copiaсте;
Solo tu le sucediste;
Mayor esplendor te asiste,
Que si fuisse sucessor
De tan sublime esplendor,
Y a si imitarte no puede
Ninguno que te sucede,
Qual de los dos es mayor?



ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

51

A LA FAMA POSTVMA DEL
Doctor Iuan Perez de Montalban. Doña
Brigida de Orduña, Monja en santa
Paula de Seuilla.

CANCIÓN.

Dolor deten el passo,
Que temo tus rigores, pues si es cierto
Que Montalban es muerto,
Aquel Sol de los Soles del Parnaso,
No es vano mi temor, si bien se adierte,
Pues suele del dolor, nacer la muerte.

Mas ay! que no consiente
Tu causa que en el alma no te admita,
Demas que solicita
Amor la entrada, e infaliblemente
Dira de mi quexoso y agráuiado,
Que a todos sus decoros he faltado.

Esto supuesto digo,
Que no hallo razon en este caso
Para impedirte el passo,
Y assi quiero que viuas tu conmigo,
Pues querer lo contrario es infalible
Que es vn querer viuir de vn imposible.

Llega pues, y haremos
Principio al llanto, y a la muerte, en tanto
Que dura el triste llanto,
Quexas de aqueste agráuios le daremos,
Que quando son tan graues los agráuios
Se salen a los ojos, y a los labios.

O muer-

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

O muerte rigurosa!

Que ya llegaste a deshojar Tirana

Aquella flor lozana,

Que admiraua entre todos mas pomposa,

Y al tiempo que en su Mayo florecia

La cortaste del prado a medio dia.

O vida transitoria!

Quien se confia de tu ser mudable,

Pues es error notable,

Sab endo ya de tu fingida gloria

Lo engañoso, la fragil, e inconstante;

Y que a penas es gloria de vn instante!

Bien claros desengaños

A los ojos el tiempo nos ofrece,

Quando se desaparece

En la flor de su vida y de sus años

Vn sujeto que fue con eminencia

Vn archido del Arte, y de la Ciencia.

Que ya murio a la vida

Aquel Ingenio admiracion de todos,

Con tan diuinos modos!

Que la pluma mas docta, y mas luzida

Para tratar de su alabanza importa

Que confiesse de si, que queda corta.

Aquel que en la Poesia

Le dio el primer lugar el sacro Apolo

Por Fenis, y por solo,

En dulçura elegancia, y armonia,

Y en la abundancia hermosa de concetos,

Tan claros, tan lucidos, y discretos.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

55

Tanto que entre millares

Ellos dicen el nombre de su dueño,

B zarro desempeño

De a quien a sus primores singulares

Le dà el primer lugar de sus primores,

Entre las mas hermosas de las flores.

No ay nadie que lo ignore,

Pues dexò Para todos de sus ciencias,

Tan grandes esperiencias,

Que cada qual obligan a que llore,

Con justo sentimiento, que es muy justo

Que falte, pues que falta el mejor gusto.

Cancion suspende el canto,

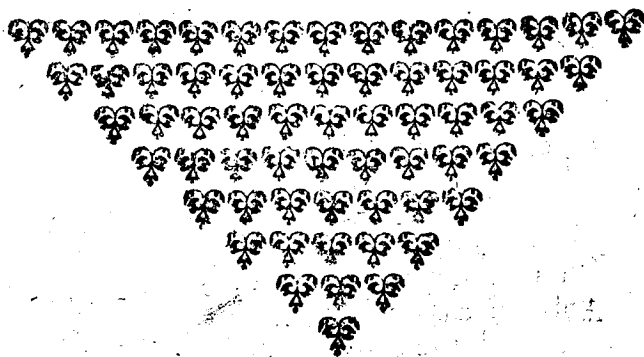
Que si para dezir mi sentimiento

Amor me ofrece acento,

No lo odmite la causa de mi llanto,

Y asi solo dire, que no hallo modo

Para dezir mi sentimiento todo.



A L A

A LA MUERTE DEL DOCTOR MONTALBAN. De Francisco de Castillo, Teniente de Correo mayor desta Corte.

ELOGIO FVNERAL.

A Qui vn Alumno de Apolo,
Palmo a la posteridad,
Araba Paxaro solo,
En siete lustros de edad
Ocupa este Maufeolæ.
Caminante no te assombre
Ver que oculte a questa Pira
Genio diuino en vn hombre,
Viuo vn muerto que respira.
Eternizado en su nombre.
Murio, mal dixè, No ha muerto
Quien viue por tantos modos,
Que aunque cadauer es yerto,
Viuiendo està Para todos
De su pluma en el acierto.
Mas fue cordura que error
Viendo a España en tal dolencia,
Que eligiese por mejor
E respirar con su ciencia,
Que no morir de dolor.
Madrid en funebre canto
Llorò agostada su Vega,
Hijo que estimaua tanto,
Mas oy duplica, no niega,
Ni las essequias, ni el llanto,
Antes bien con mas razon
De dolor se viste, y luto,
Pues en aquella ocasion
Dexò Lope Iostituto,
Y Montalban compassion.

A L I N S I G N E P O E T A I V A N
Perez de Montalban, Hijo de Madrid. De don
Francisco Bernardo de Quiros, Alguazil
de la Casa y Corte de su
Magestad.

DECIMAS.

EL Macedon valeroso
En breue lamina a Apeles
Mandò que con sus pinzeles
Pinte vn gigante espantoso,
Apeles quedò dudoso,
Viendo que era grande empeño,
Cifrarle en quadro pequeño,
Y solo vn dedo pintò,
Que en su tamaño mostrò
La grandeza de su dueño.

Detete tu Patria, famoso
Montalban, laureles de oro,
Pues con tu verso candoro
Es Mançanares dichoso.
Amor es Rey po Jeroso,
El pinzel es mi deseo,
Corta mi Talia veo,
Tus obras Doctor seràn
Dedo que a todos diran,
Que eres, Iayan del Museo.

La grimas Panegiricas, en la muerte

Nuevo Terencio Español,
Segundo Lope te llaman
Los Teatros, que te aclaman
Por Luzero de aquel Sol,
Ya nos ciega tu arrebol,
Pues tus escritos, tu solo
Docto como el mismo Apolo,
Solos los puedes loar,
Tus obras te han de alabar,
Que solo puedes tu solo.

Quando viiſte en el ſuelo
A Lope imitaſte tanto,
En ſu claro y dulce canto,
Que honraſte al ſeñor de Delo
Pero remontóſe al Cielo
Lope, y viendo te empeñado
En repetir ſu traslado
Al Cielo tras el te fuiſte,
Que haſta en la muerte quiſiſte
Montalban ſer eſtrechado.



A LA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

57

A LA ACERBA, Y TEMPRANA
Muerte del Doctor Iuan Perez de Montalban,
Florido Ingenio de España. De Joſef de
Arriaga, Eſcribano Real.

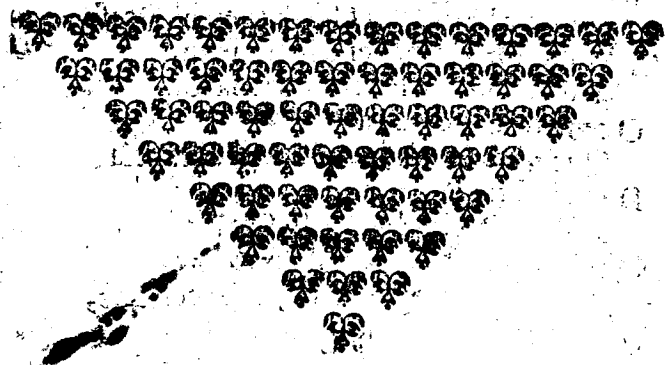
S I L V A.

Ojos a penas de llorar enjutos,
Preuenid nuevas lagrimas, y lutos,
Pues yazen deſtempladas en dos Piras,
Las que fueron de Apolo dulces liras.
Nunca el mal ſolo viene,
Quando el golpe executa otro preuiene;
Coracon dad lugar al ſufrimiento,
Que atropella vn tormento, a otro tormento.
Murio el Fenix del mundo,
Reconocio ſe luego otro ſegundo,
Tan vnico heredero
Que ſe ignoraua qual fueſſe primero.
Las Ninfas del Parnaſo
Viendo el Sol de ſu Cumbre en el Ocaſo
A Montalban por dueño le juraron,
Y de Laurel ſu Frente coronaron.
O centro de la ciencia!
Que tan bien obſeruaſte la obediencia
De tu inſigne Maeſtro,
Y ſaliſte Dicipulo tan diestro,
Que imitando concetos, locuciones,
Que en ti cedio con todas ſus acciones,
Verſos, comedias, libros infinitos
Para todos dexò tu pluma eſcritos,

H

Y paſ

Y para ti guardaste los rigores
 De soledades, lagrimas, dolores,
 De vn triste coraçon viuos despojos,
 Que a millares brotauan por los ojos,
 Tanto que diuertido con la pena
 Que habitauas parece, en Patria agena,
 Y en el ceruleo asiento.
 El Amor te preuino el aposento.
 Quien como tu, en lo humano ha sido Amante;
 Y a manos del Amor, mueres constante.
 Y el dilatarse aquellos breues dias,
 Fue porque sus elogios escriuias,
 Y en acabando tan eroica historia
 De tal fuerte perdiste la memoria,
 Que en Lope suspendida
 Estuuo lo restante de tu vida.
 O Virgiliós de España!
 Cuyos Alientos, la fatal guadaña
 Con tanto Rigor siega
 Que Agostados quedaron Monte, y Vega,
 Y entre las luzes del Imperio Cielo
 Gozan eterna, la Amistad del suelo.



EN.

EN LA MUERTE DEL DOCTOR
 Iuan Perez de Montalban, simbolo de su Genio
 al de Lope de Vega Carpio. Por Iuan Antonio
 de Ibarra, Secretario, y Contador del Con-
 sulado, y lonja de Seuilla.

S O N E T O.

DE Aquel raro protòtipo, de aquella
 Originaria luz, quedò vn traslado,
 Diestro pinzel, que sazonò el cuidado
 De vna constelacion, y de vna estrella.

Geminis fuesse, o fuesse estacion bella,
 O querida ereccion del Sol dorado,
 V dos Lopes de vn Lope, ù de vn sagrado
 Vinculo, efetos dos; que vn amor sella.

Fenis en fin de vn Fenis procediste.
 (O Montalban!) y en su fauila ardiente
 El Genio acrisolaste, o excediste;

Fuistete, y te quedaste eternamente,
 Dexando en la luz Ioben, que viuiste,
 Que aprenda el docto, y q̃ la Inuidia afrente!

Ha

ALAS

A LAS CENIZAS DEL DOCTOR

de Juan Perez de Montalban. De doña
Angela de Mendoza, natural
de Granada.

EPICEDIO.

C Vltapauesa ya, si antes alada,
Inuidia de las flores, y del Mayo,
Que anelando a luzir ardiente rayo,
A Epitome reduces este nada.

Caucaso fuiste ya, adonde atada
La Idea padecio mortal desmayo,
Oy de cenizas palidas Moncayo,
Vrna te cenizas bien fabricada.

Quieta reposa pues, mientas vnida
Afcienes a lograr el alto empeño,
Que defatò los lazos de tu vida.

Descansa entre las sombras de esse ceño,
Que despues la quietud interrumpida,
Veras que en la virtud la muerte es sueño.

DE DOÑA ANTONIA IACINTA
de Barreda. En la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

DECIMAS.

D OS Soles tuuo el Parnaso
De luz rara, y refulgente,
Vno se puso en Oriente,
Y otro se puso en Ocaso;
Deten caminante el paso,
Si a estos estremos adiertes,
Di a que luz destas dos fuertes
Das mas glorias merecidas,
A que muerte destas vidas,
A que vida destas muertes?

Dilatando vn Sol la llama
Eterna fama ganò,
Y el que no la dilatò
Tambien ganò eterna fama,
A qual mas honor le llama?
Que luz fue mas rutilante?
Respondeme Caminante,
Aduirtiendo (si viuiera)
A la luz que aquel Sol dió
Que dió tanta en vn instante.

DONA AURELIA ANTONIA DE
Medrano, grande aficionada al nunca bastante-
mente alabado Ingenio del Doctor Iuan Pe-
rez de Montalban, confagra este

ELOGIO.

SI Viendo (o Guesped) este monumento
En mil veneraciones, no le admiras,
Y entre mares copiosos no suspiras,
O te falta atencion, o sentimiento.

Es alma desta Vrna aquel Portento
Que aun vida supo dar a cladas Piras,
A cuya dulce voz las nueue Liras
Cedieron (cleuandose) su Acento,

Siete Lustros (a penas) si se adierte
Pernitirnosle quiso Auara mano,
Quando a lustrosa Esfera le diuierde,

Que como dio rezelos de tal fuerte
De si era en vida Montalban, humano
El defengano le buscò en su Muerte.

IOSEF CAMERINO, VEZINO
desta Villa, natural de la ciudad de Fano en la
Vmbria, Estado de su Santidad. A la Muer-
te del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

ENDECHAS.

AL Arma, al arma, tristes
Del alma sentimientos,
Que la Parca se vale
De traiciones del tiempo.
Quien temiera el estrago
De tan cruel intento;
Si alagada la vida
Estaua en años tiernos!
La juventud no auia
Dado el passo postrero,
Quando la postra aleue
Vn oculto veneno.
Muere al fin Montalban,
De Apolo puro aliento;
Sin el quien la tristeza
Quien muestra el desconuelo;
Que tropel de congojas
Bata lan allà dentro;
Pues que por salir juntas
Me tienen casi muerto.
Salga de vn dolor mudo,
Vn mal formado acento,
Que sin darse a entender
Descubra todo el pecho.
Dexenme que respire,
Verè quan sin concierto
Està todo el Teatro
Ruinas repitiendo.

Lloren otros, que yo
De affigido no puedo:
Porque serà prodigio
Si en tanto mal no muero.
Mas ay! que gloria es esta
De sonoro instrumento;
Vn esquadron de Apolos,
De Musas mil, y ciento.
Atentos pues escuchen,
Como en acordes versos
De Montalban alegres
Cantan; esten atentos.
Que la Fama, y la Inuidia
Entrambas compitiendo,
Dizen, que ambas querian,
Su nombre hazer eterno.
El Silencio a la Inuidia,
Por mas fineza puesto,
Que solo da la gloria
La alabanga del bueno.
La Fama muy galante;
Por mejorar su afecto;
El officio que tiene
Gustosa cede en ellos.
El llorar, y cantar
(Pues que yo sobro) dexo
Que no es bien los estorbe
Lo ronco de mis versos.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

AL A MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De don Matias
de Frigola, y Picon.

S O N E T O.

Y A De aquel Sol la oguera repetida
Feriò en pardos silencios los reflejos,
Ya no mas que las sombras, y los lejos
Se miran del retrato de su vida.

Su lumbrer racional yaze extinguida,
Reberberando mal tristes bosquejos,
Y ciegos ya los figlos, o perplejos,
Se lloran a su luz anohecida.

Mas no murio, que tantos resplandores
No podra escurecerlos mortal llama,
Bien que a otra esfera quieran trasladarse,

Despues que bejetaron sus colores,
Lo que tardò en el lienço de la Fama
El Pincel de su Pluma en rescatarse.

AL

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

61

AL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montalban Laureado Ingenio del Parnaso.
De don Iuan de Castro Pecellin
y Barona.

S O N E T O.

Consumatus in breui expleuit tempora multa. Sap. 4.

O Tu que peregrinas, Caminante
Marauillas del mundo mira atento
Este fatal eroico Monumento,
Elocuente Orador, mudo elegante.

Aquel Gran MONTALBAN, aquel Adlante
Del Cielo del Parnaso, aquel Portento
Admiraràs en el, si el pensamiento
A tanta admiracion fuere bastante.

Aqui veràs que cuenta injustamente
El mundo las edades por los Años,
Auiendo de contar por las acciones;

Pues muriendo en la edad mas floreciente,
Oy viue, y viuirá libre de engaños,
Ioben Anciano en todas las Naciones

ALA

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
A LA TEMPRANA MUERTE DEL
Insigne y Celebre Doctor Iuan Perez de
Montalban. De Manuel Lopez
de Quiros.

E L E G I A.

O Espitu del Genio mas illustre,
Que en numerofo plectro ha dado fama
A Mançanares, y a fu Corte lustre;
Oye la voz que del dolor te llama,
Alienta de mi pluma el corto buelo,
Ya tu alabança fu furor inflama.
Que quien del mar del riesgo hallò en el cielo
Puerto feliz al premio de fus obras
Bien podra fu fauor boluer al suelo;
Dichoso tu, que ya Inmortal recobras
De humano Apolo el nombre de Diuino,
Y dos Laureles a tus Sienes cobras,
Sola a tu inspiracion, solo me inclino
Quando a la luz de la verdad la alcanças,
Dònde a tu Patria fuifte peregrino
El acierto veran mis esperanças
Si tu me inspiras, aunque triste sea,
El dia de las grandes alabanças.
Mas solo viue, quien tan bien se emplea,
Que halla en la Muerte fu mayor renombre,
Nacido del aplauso que grangea.
Pero si eres Dicipulo de vn hombre
Que en el Libro del Tiempo tiene escrito
Contra el Oluido fu opinion, y nombre,
Que mucho, que en el ambito, y disfruto

Destte

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

62

Destte pequeño Mundo, el tuyo esferua
Quando junto con el lo esta infinito.
No funesto Cipres te ciña altiua
Minerba por tu muerte, quando Sabio
Dexaste a todos tu Memoria viua:
Con que comparacion segura el labio,
Podra significar de tu Talia
El grado que merece fin tu agrauio,
Ya el Teatro lo llora cada dia
En triste soledad que le ha causado
La falta de tu Ingenio, y Gallardia.
Qual fue con mas razon tan celebrado
Que merecièsse en dulce competencia
Ser en su Patria como tu estimado?
Quando no fueras Dueño de la ciencia,
Se echara bien de ver tu Entendimiento
En honrar los Ingenios en su ausencia,
Que gloria le daran, que luzimiento
Al Sabio, aunque lo sea, si le falta
Del natural tan cuerdo pensamiento?
Al oro de tu Genio mas le esnalta
Esta heroica virtud, que en ti ha luzido
Mas que en ninguno, por virtud mas alta.
Tu Modestia tambien tan rara ha sido,
Que bastara a ilustrarte por famoso,
A no hazerte tu Nombre esclarecido,
Del jardin de tu Ingenio numerofo,
Mas bien la Aueja de su flor lleuara
Para hazer vn panal rico, y sabroso,
El Galan de los meses se adornara,
Padeciendo del tiempo los rigores
De sus concetos, y agudeza rara.
D ganlo en tus Nouelas los primores,
Si en lo florido de tus verdes Años
Diste junto al Curioso fruto, y flores.

Pues

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pues el libro mejor de defengaños,
Que tan docto escriuiste de Patricio,
Quien le lee, que no tiemble sus engaños
De que el Cielo parece a este seruicio,
Que quando te conuino, tu cordura
En tu cordura nunca se hallò vicio.
La variedad, noticia, y compostura
Del libro Para todos, bien obftenta,
Que deleita al mas Sabio su letura.
Ya pesar de Censores se sustentz,
Ya en tu posteridad prosperamente
Tu gloria crece, tu Laurel se aumenta
De lo Eroico perfeto, lo eloquente,
De las demas tus Obras se vé en ellas,
Que no faltò a su Metro lo prudente.
Mas ya que con razon plumas tan bellas
Sabèn desempeñar la humilde mia,
Lo que yo no acertè lo diran ellas,
Como les dè su dulce voz Talia.



LA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 63

LAMENTO PANEGIRICO en la Muerte del Doctor Iuan Perez de Montalban. De don Francisco Diego de Sayas.

Tienen las ciencias prerrogatiua de diuinidad, y los que las tratan con eminencia, viflumbres de Dios. Antiquissima es esta persuasion, y tanto como la que introduxo la primera ignorancia, *Eritis sicut discipulos*, que tan gran pretexto fue preciso para cebo de tanto daño; de aqui es hazerle tan ponderable la muerte de los hombres, que por doctos merecian viuir vna eternidad, y por falta de su erudicion, mas digna de llanto. Gran despertador del nuestro es esta consideraciõ en la del Doctor IVAN PEREZ DE MONTALBAN (ay Mario!) aquel erudito Macebo, aquel Ingenio florido, en los años, en los escritos, en la vida, en la muerte todo purezas, cuya fertilidad fue su misma ruina, cuya abundancia su mayor estrago; ahogaronle digo las Flores de su Ingenio en tempestad de Primavera, por las quales llegò al sepulcro tan lleno de fragancias, que ya no deue temer las narizes de tanto Rinoceronte, pues si se hazen sentido, aunque se iguale a su procedidad embelesarán la cenura, y despertarán el aplauso. La Fama alienta su clarin con las mismas suauidades, ya es oy el dia de percibir las, ya es la hora de confesar las, ya pesar de su siglo, de planir fallecida la breuedad impetuosa desta abundancia. Longa vna vida de años que los años no se llenaràn de vida, sino los ocupa la parte intelectual, y laboriosa: no se puede llamar viuir lo que sepulta el Ocio, y mal logra la suspension, los buenos empleos, lo constituyen; *ass*

Genes. c. 3.

*Martial!
lib. 1. epig.*

clm.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

doctas artes lo abilitan, y a fuerza de su celeridad crece a siglo el breve numero de los dias, excediendo los limites de aquel el logro prodigioso destes. Assi acuerda mi llanto aquella clausula: *Consummatus in breui expleuit tempora multa*. Tan poca edad lo diga, tan largas, y estudivas fatigas lo cõfiesfen, y el mismo pe ligro lo cali fique: pues el viuir tan sustancialmente quando no fue persuasion de canas para la muerte?

*Sapient.
cap. 4.*

*Radulph.
pro Rario*

*Ante anno sciuisset nocet; nam maxima virtus
Persuasit morti, ut crederet esse senex.*

Assi passò la suya por los terminos de la vegez, reduziendole a vna vida tan candida, y sincera como esperimentò la cuna de su Oriente, y pudiera merecer la mas justa, y madura decrepitud, preuinendo este como sueño de las potencias, el apacible que le esperaba en el Señor. Deuiera lo reir nuestro desengaño, y no puede no llorarle nuestro afecto. El mio, pues, que le venerò con admiraciones, le consagra, no solo este lamento desatado de vna inmensidad de sentimientos, sino tambien esse suspiro mal explicado, que ya que no pudo llegar al caliente tumulto, alcance las notas eternas de su sepulcro.

Estas cenizas que apurò la llama

Del ingenio, con fuerza ptesurosa,
Acuya luz Fenicia Mariposa,
Eternizò los tornos de su Fama.

De todo vn Monte son, a quien aclama,
En endechas el Alua numerosa,
Que no risueña sobre tanta cosa
Lauros, flores, y lagrimas derrama.

DE MONTALVAN, ya le nombrò el suspiro;
Ya le descifra acelerado el llanto,
Que hasta los ojos de la inuidia miro:
Yaze feliz, o loben docto, en quanto,
Vines Astro en firmissimo Safiro,
Y en el Orbe a las voces de tu Canto.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

64

DEL DOCTOR IVAN FRANCISCO
Andres de Vrtarroz, Jurista, natural de Zaragoza. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

SONETTO.

EL Monte excelso que la blanca Aurora
Con tremulos cambiantes argentaua,
Cuya sublinie cumbre dibuxaua
Los dos collados donde Apolo mora;

Funebre eclipse su esplendor desdora,
Tanto que quantas Plantas albergaua
Obscura densidad las emboçaua,
Hurtando a Febo la porcion que ignora;

Pero en vano se oponen sombras frias
A empañar de su cima los verdores,
Si han de brillar amenas lozanas;

Y mal pueden ceder a los horrores,
Pues a pesar del tiempo, y de los dias
De sus cenizas naceran las flores.

EN

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
EN LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, Gran Poeta de
España. Iuan Franco Barreto,
Portugues.

S O N E T O.

MVrio Montano, el Cisne mas canoro,
El mas canoro Cisne de Helicon,
Montano, a quien Amor, a quien Belona
Deue feliz tanto esplendor sonoro.

Deidades sacras del Castalio Coro,
Sienta la fria, y la abrasada Zona
La perdida del Hijo de Latona,
Y humedezca la tierra vuestro lloro.

Aras de perlas en su fresca orilla,
Entre aroma se vea Mançanares
Coronado le erija de Laureles.

Octaua fue del Orbe marauilla,
Dando en admiraciones singulares,
Alma a las Plumas, vida a los Pinzeles.

EN

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 65

EN LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, gran Poeta de
España. Amador Leal de Caraua-
llo, Portugues.

S O N E T O.

SVspende ò Musa el ya festiuo canto,
De funebre Cipres ciñe la frente,
Y en ocasion de pena tan vrgente,
Cubre la faz con tenebroso llanto.

La noche obscura con su negro manto
Cubra la luz que mas resplandeciente
Se ostenta, y desde Ocaso, hasta el Oriente
Caos sea todo, y prodigioso espanto.

Clauado el ege mobil de la Esfera
No buele mas en curso presuroso,
Llore de Mançanares la Ribera,

Que faltando su Apolo Luminoso,
No espere en sus orillas Primavera,
Ni en sus Ninfas Acento numeroso.

AL

EN LA MUERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban, gran Poeta de España. Iuan Franco Barreto, Portugues.

ELEGIA.

Deuidido de nos ya pisa Estrellas,
De inmortales Laureles Coronado,
A la tierra obligando a mil querellas;
Aquel de Apolo singular traslado,
Numeroso esplendor, que al solio Hisperio
Tanto con sus desvelos ha ilustrado.
Aquel de quien por todo este Emisferio
Tanto la Fama canta en dulce trompa,
Que de los hados vencera el Imperio,
O salga pues mi voz, y su Eco rompa.
Defatada en suspiros, y lamentos,
Que nunca el tiempo, ni la edad corrompa!
Y acompaÑe mis funebres acentos.
Quanta el Tajo contiene dulce Lira;
Aqui ocupen en flebiles lamentos.
Mas quien en todo el Orbe no suspira,
Lagrimas dando, o bien licor sabeo,
Culto sufragio a su fagrada Pira?
Hermosissimas hijas de Nerco,
Nayas, Napeas, Drias, Amadrias,
Inspirad dulces al comun deseo.
Y los que Seluas habitais sombrías,
Panes, y Faunos, Satiros, Siluanos,
No os escuseis a las essequias pias.
Vnos a Plectros de oro blancas manos,

Otros

Otros a dulces Flautas rudos dedos
Cediendo eleuen a los aires vanos.
Numerosos Ariones, que ledos
Dais canoras de pluma al viento Abriles,
Y los Rios tal vez escuchan quedos.
Animad los Espiritus gentiles,
Porque a la Vrna deste nuevo Apolo,
Contra el Tiempo, y Oluido sean buriles.
Sueñe el Tajo del vno al otro Polo,
Pues lleua al mar salado, y sus cristales,
Musica de Ebro, Arenas de Pactolo.
Tu Espiritu gentil, que en los sitiales
Del Cielo Tempes de indecible gloria,
Gozando estas los bienes inmortales,
Afectuoso admite esta memoria
De obsequio modulante, aunque deuido
Era a tu nombre bien texida Historia;
Pero tu Plectro de oro suspendido
En el Templo esplendente de la Fama,
De los fueros te essenta del oluido.
De Magestad esquiua, oy verde rama,
Coronas mil el Orbe, Anfion segundo,
Grato te ofrece, y en numeros te aclama.
Mas por nil de conceptos tan secundo.
Tan florido Vergel, tan culto, y vario,
Que segundo Milagro admira el Mundo.
No ya frondoso honor; extraordinario
Escultor si merece que le inscriba
En Corintio metal, en marmol Pario.
En quanto pues Estatuas te aperciba
Sentimiento comun, ardiente zelo,
Lauros te inunde, flores te deriue,
Si quando preso del humano velo
Portento fuisse a Grecia, a sombro a Cumas;
Mas prodigio eres ya eleuado al Cielo.

La

Pues

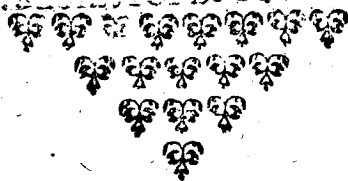
Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pues tantas oy ceniza alientas Plumas,
Que mejor, que el de Dedalo hijo audace,
Mares puedes vencer, bolar espumas.
Al Aue imitas que en la Pira nace
(Soberana atencion de feliz suerte!)
Mas a ti Eterno en ambos mundos haze.
Y si el Sepulcro en Cuna se combierte,
Quien no dira que fuiste, o quien lo ignora,
Cisne en la vida, y Fenix en la Muerte!
Quantas perlas al Sol hurta el Aurora,
Quantos Cefiro liba amenas flores,
Al que te sella Marmol diera agora.
Agora que en el mar de tus loores
Me veo, sin saber por donde he entrado,
Siguiendo tus canoros resplandores.
Damas, Armas, Amor; tambien cantado
Nos dexaste, que equiuoco te ofientas
Adonis tierno, ya, ya Marte armado.
Que bien vna batalla representas!
Que bien vna hermosura nos dibujas!
Y que bien del Amor tantas tormentas!
A todo entendimiento sobre pujas:
Ya cantes de Cupido, u de Belona
Dueño eres de Piramides, y Agujas.
La fama en metal claro lo pregona
Por quanto Febo lustra, y Tetis baña,
O bien ardiente sea, o elada Zona.
En todo fue tu Musa, rara, estraña,
Tu Lira singular, y peregrina
Tal culto la tributa toda España
En vn punto fatal segur maligna
Atropos dura, o bien decreto eterno,
Con manos de Laquefis te destina.
No vale sacrificio, o ruego tierno,
Para hazerte boluer del Cielo hermoso,

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

67

Qual à Hipolito casto del Auerno
Quil queda el suelo sin el Sol lustroso,
De tinieblas, y horror; o Febo Hispano;
Tal quedò sin tu pleetro sonoroso.
En negro Inuierno se trocò el Verano,
La suaua fragancia, y melodia
En luto cambia el suelo Castellano;
Ya no puede cantar, como solia,
La dulce Filomena en ramo verde,
Ni si hermana se escucha en todo el dia.
Mustio su gala el prado ameno pierde,
Turbias corren las fuentes, y los rios.
Diosa, Ninfa, Pastor, no ay que se acuerde.
Mas en quanto en los concabos umbrios,
De rotas peñas, o cabados montes
Eco no se usurpare a doctas Clitos:
En quanto el Sol a nuestros Orizontes
Condugere del Indo el carro ardiente,
Eoos picando, y açotando Etontes.
En quanto el Tajo desde su alta fuente
Por entre verdes margenes lleuare
El liquido tributo al gran Tridente.
En quanto al fin ambiente el mar cercare
La tierra, y con valor Adiante fuerte
Este globo en sus ombros sustentare,
Tu nombre vencerà la fiera Muerte,
Que eterno ha de viuir en quanto el Orbe
Se sujeta a las leyes de la suerte
Sin que la Inuidia tu Memoria estorbe.



Qual

I 3

ALA

A LA M U E R T E D E L G R A N M O N T A L B A N . De Iuan Barreto Bogado Lusitano,
natural de la ciudad de Lisboa.

S O N E T O .

Q V i e n e r e s ? q u e a l a s p e c t o h o r r i b l e a p l i c a s
(P o r d i u e r t i r l a d e b i l v i s t a h u m a n a)
C o n f u s a s o m b r a e n f o r m a s o b e r a n a ,
C o n q u e s o m b r a s m o r t a l e s m u l t i p l i c a s ;

T e r r i b l e g e s t o , e n q u i e n n o s p r o n o s t i c a s
E l f i n c o n d e s e n g a ñ o e n p o m p a v a n a ,
Y c o n e l t e a c r e d i t a s p o r t i r a n a ,
Y O m i c i d a d e l O r b e t e p l u b l i c a s .

S i e r e s l a P a r c a q u e e l c a b e l l o o n d o s o
A i r a d a d e s c o m p o n e s s i n r e s p e t o ,
R e t i r a e l p a s s o a t r a s e n t u f i e r e z a ;

S i a M o n t a l b a n e m b i s t e s , v i t o r i o s o ,
N o a d u i e r t e s q u e t a n v n i c o S u g e t o ,
V e n c e c o n s u s a b e r t u f o r t a l e z a ?

A L

A L V N I C O E N L A S M V S A S I V A N
P e r e z d e M o n t a l b a n . D e l L i c e n c i a d o I u a n d e
M a t o s F r a g o s o , s u a m i g o .

R O M A N C E .

S E a v n a v e z l a l i s o n j a
V e r d a d , o s e a v n a v e z
A l m a d e l a a d m i r a c i o n
E l r e t o r i c o p i n z e l .
M u c h o A s u n t o e n p o c a l i r a
D e s a l i e n t a e l a l t i n e z ;
P e r o e s c r e d i t o b i z a r r o
E n t r e l a e m p r e s a e l t e m e r ;
T u p u e s R a y o d e l A b r i l ,
I n g e n i o g a l a n , e n q u i e n
S e a d m i r a , l o q u e s e d u d a ;
S e d u d a , l o q u e s e v e .
S o l m u e r e s , p o r q u e S o l n a c e s ;
Y s i a n i m a d o C l a u e l
F a t a l t e v l t r a x o l a P a r c a ,
O y b u e l v e s a a m a n e c e r .
E n n o m o r i r m a s t e m p r a n o
T e c u l p a a t i d e c r u e l ,
P u e s l e a t a j a s t e a t u F a m a
L a b r e u e d a d d e l N a c e r .
M i l m u e r t e s e n v n a v i d a
T u u i s t e e m b i d i a d o A y e r
(Q u e d e s c u e n t o !) y a t e s o b r a n
O y V i d a s p a r a e l p l a c e r .
Q u e d i c h a s e s o l i c i t a l
E n l a E t e r n i d a d a q u e l

Q u e e s t u d i o p a r a m o r i r ;
Q u e s e m u r i o p o r s a b e r !
S u M u e r t e h a s i d o d e s d i c h a ;
Y c o n f e r l o , o y g l o r i a e s ,
Q u a n d o s u d e s d i c h a e s d i c h a ;
Q u e s e r a n l a s d i c h a s d e l ?
N a c e a l M o r i r , y a s u F a m a
S u M u e r t e e s g r a n d e i n t e r e s ,
Q u e V i d a s e r a l a s u y a ,
P u e s s u M o r i r e s N a c e r ?
L o g r a s e f e l i z , p u e s S a b i o ;
Y A s t u t o e n l a f a t a l l e y ,
P r e s t o d e x a d e v i u i r ,
P a r a n o d e x a r d e f e r .
O q u a n t o y e r r a e l q u e p i e n s a
C o n s i s t e e n l a v i d a e l b i e n !
S o l o e s v i d a l a M e m o r i a ,
P u e s v i u e d e l o q u e f u e .
C o n t i g o a n d u o l a M u e r t e ;
S i r i g u r o s a , c o r t e s ,
P u e s p r e u e n i e n d o t u s d i c h a s
A n t i c i p o s u p o d e r .
T a n t a g l o r i a q u e o y r e c i b e s ;
S a c r i f i c a a s u d e s d e n ,
P u e s p e r m i t e q u e v n r i g o r
T a n t o O b e l i s c o t e d e .

I 4

E N

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

EN LA MUERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban, gran Poeta de
España. De Iuan Barreto,
Bogado.

S O N E T O.

ESa luz que celeste comunica
Humano pensamiento el rayo ardiente
Al hombre que inmortal entre la gente
Con glorioso renombre le publica.

Del muerto Montalban, y testifica
Que en copas de diamante reluziente
La bebe el alma en gloria eternamente,
Deidad que a su Cadauer significa.

Aqui desde el Sepulcro que le oculta
Piramides leuanta Mançanares,
Que su lira en España ya suspende.

De aqui la trompa suena que resulta
De la Fama inmortal que en sus Altares
Aclararlo por vnico pretende.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

69

AL CELEBRE Y APLAUDIDO EN
el Orbe Doctor Iuan Perez de Montalban.

Del Licenciado Tomas de
Villarín.

E P I T A F I O.

Y Aze en aquesta losa sepultado
El Doctor Montalban, ò Peregrino
A tan de ilustre Ingenio, y tan diuino
Nombre, deten el passo apresurado.

Bien tiene el coraçon mas obstinado
Que este marmol que ves a ti vezino,
Quien no siente su Muerte, que preuino
Sin tiempo vn accidente acelerado.

Mas que? si en las naciones mas remotas
Viue su Fama, y su Alma eternizada
Entre celestes Musas tiene gloria.

Tu que las letras esculpidas notas,
En vez de incienso, y Casa regalada
Confagia vn mar de llanto a su Memoria.

AL

DEL.

DEL CAPITAN DON LUCAS DE
Andrade y Benauides, Capitan del Rey en los
Estados de Flandes. En la Muerte del Doctor
Iuan Perez. de Montalban.

S O N E T O.

SI Buscas (Peregrino) desengaños
Deste siglo en el mar, aqui es el puerto
Que oculta Religioso en poluo yerto
Lastima a propios, y dolor a estraños.

En siete lustros que viuió, a los daños
Del oluido voraz se miente muerto,
Que a quien gasta la vida en tanto acierto
Es la vida la accion, y no los años.

De la Parca comun sufrio la herida
Que lisongera le abreuio la fuerte
Por darle doble paga en la partida.

Que a dos eternidades le conuierte,
Vna de Famã, deuda de su vida,
Otra de gloria, premio de su Muerte.

DE DON ANTONIO FLORES Y
Vergara. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban, raro Ingenio
de España.

D E C I M A S.

L Vego que el triste clamor
Del duro metal oi,
Luego que la Corte vi
En vniversal dolor,
Luego que mirè el mejor
Teatro pobre y desierto,
Luego que con desconcierto
Vi hazer a las Musas pausa,
Dixe sin saber la causa,
Montal sin duda ha muerto.

ba

Descansa noble Español,
Duerme en paz, duerme en buen hora,
O que de lustros la Aurora,
O que de edades el Sol,
Con vno, y otro farol
Alumbraran este mundo,
Sin que Ingenio tan fecundo
En ambos Polos se tope,
Pues huuo segundo Lope,
Y no ay Montalban segundo.

DE IVAN DELGADO. A LA
Muerte del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

SONETO.

Este Prodigio que con labios de oro
Cantò, estudiò, enseñò doctos cuidados,
Mereciendo el decoro de los Hados
Le perdieron los Hados el decoro.

Cifne de Amor, tan dulce, tan canoro
Tuvo esos onze cielos eleuados,
Que còdiciosamente enamorados
Le vsurparon la luz de su tesoro.

Siete lustros viuió, y passar pudiera
Mas alla del Padrón de las edades,
Pues pareció Deidad, sino lo era.

Mas tanto compitio con las Deidades,
Que ya que fue su vida corta Esfera,
Sus Concetos seràn eternidades.

DE DON LUIS DE QUINTANILLA
Caualleria. A la Muerte del segundo Apo-
lo de España Iuan Perez de
Montalban.

SONETO.

O Sucesso comun en los mortales!
Pues en su exemplo claro nos auisa
De que tanto luzir fue darse prisa
Para acabar temprano con sus males.

No te lloro, Montano, en los umbrales
De la Muerte, pues siendo te precisa
Admira en tu sepulcro quien le pisa,
Que muriendo a lograr la vida sales.

Tus Obras eternizan tu Memoria,
Tu Muerte a eterna vida se encamina,
No a lastima, si a inuidia de tu suerte.

Ya las plumas escriuan en tu historia,
Que si a morir la vida nos destina,
Tu lograite dos vidas con tu Muerte.

A LA TEMPRANA MUERTE DEL
Doctor Iuan Perez de Montalban. De don
Iuan de Larrea Zurbano.

D E C I M A S.

A Qui yaze (que dolor!)
Por decreto del destino
Vn Ingenio peregrino
Que dio fruto, y murió en flor,
No fue crueldad, ni rigor
De la Parca (si se advierte)
Pues mejorando su fuerte
Es su fama esclarecida,
Si celebrada en la vida,
Eternizada en la muerte.

Fue Montalban el Bláson
De Madrid, Patria dichosa;
Arbol fue, cuya copiosa
Ciencia causó admiracion.
Caminante no es razon
Que oy vistas tristeza, y luto,
No des al llanto tributo,
Porque esta (felize estado!)
Este Arbol tra (plantado
Donde dara mejor fruto.

DE FRANCISCO DEL VALLE. A
la temprana, y malograda Muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban.

*En este comun dolor
Advierta el cuerdo sentir,
Que no es dexar de viuir
Morir para ser mayor.*

G L O S A.

SI Por ser comunicada
Con doctissima elegancia,
Fue de Montalban la ciencia
Para todos dilatada;
Quando de la Parca airada
Cede al funesto rigor,
Bien es que contierno amor
Lo que a su ciencia ha deuido
Pague el Orbe agradecido
En este comun dolor.

Ya en oposicion sebera
La Parca, y la Fama altiuá
Esta procura que viua,
Aquella intenta que muera.
Y assi quando considera
Estos extremos que vnir,
Pudó su docto luzir
Si difunto le percibe,
Que a mayor aliento viue
Advierta el cuerdo sentir.

Murió a caso la doctrina
De sus fibros eruditos
No, que a siglos infinitos
El aplauso la destina.
Pues si de mortal camina
Con los passos del morir
A eterno por su escriuir,
Infero que este ocultar le
Es querer eternizarse,
Que no es dexar de viuir.

Del Aluz Ingenioso Monte
En sutilissimos rayos
Pudo ocasionar desmayos
Al gran padre de Faetonte.
Dexó el humano Horizonte
Por el supremo esplendor;
Luego aunque grande su honor
Fue viuiendo, bien se advierte,
Que oy configue por mas fuerte
Morir para ser mayor.

DEL DOCTOR DON SEBASTIAN
de Herrera y Rojas, Cura de la Iglesia del Salar
de Loxa, en el Reyno de Granada. A la inmortal
Memoria del Doctor Iuan Perez de Montal-
ban, Apolo de las Musas, y Benjamin
de Madrid.

S O N E T O.

SI El Emporio has dudado Passagero
de la Gasta eloquencia, y si olvidaste
Quien eminente le construye engaste
Al oro del saber más verdadero.

Si al que documentar pudiera a Homero,
Y a Oracio dar preceptos, ignoraste,
Si del nuevo Demostenes dudaste
El fecundo dezir docto y febero.

Si en fin no has admirado al que pudiera
Salmantino obtener la Primacia,
Lauro eterno gozando inmortal nombre.

Repara en Montalban, y considera
Quan breue Mausoleo en tierra fia,
Angel terrestre oy, si ayer fue vn Hombre.

DE

DE IGNACIO DE VELASCO SE-
cretario de Monseñor Nuncio de su Santi-
dad, y de la Capilla de su Magestad,
Casa, y Corte.

D E C I M A.

P O s s e y ò Lope primero
El mayorazgo de Apolo,
Y quiso mas que ser solo
Tener igual Heredero.
Legitimo, y verdadero,
(Muerto Lope) fue el Doctor
Montalban el possedor,
Murio Montalban; quien queda
Que le iguale, o le suceda?
Ni ay igual, ni successor.



K

ALA

A LA FAMA POSTVMA DEL
Doctor Iuan Perez de Montalban. Iuan Lo-
pez Roman su aficionado y amigo.

S O N E T O.

Venera aquesta Pira, o Caminante,
Que yaze en ella aquel Doctor famoso,
Montano, que en su tiempo dio glorioso
Alma a las Musas, de su fer Atlante.

Aquel que en lo discreto, y elegante
Se vio tan eminente que es forçoso
Presumir de su modo milagroso
Que no queda en el mundo semejante.

O Parca fiera que con mano aleue
La vida le quitaste al Fenis solo
En el arte, y primor de la Poesia!

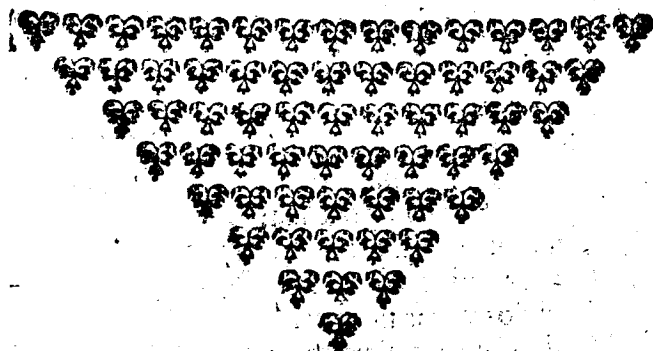
Aquel que las Hermanas todas nueue
Le dieron el laurel del sacro Apolo,
Celebrando sus versos a porfia.

ALA

A LA MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De Francisco
de Talauera Escriuano de su
Magestad.

D E C I M A.

Y A Loçana en sus Vitorias
Atropos siempre atreuida
Quitò a Montalban la vida
Mas no al mundo sus memorias,
Libros, Comedias, Historias
Escriuio condulce acento,
Y pues nos dio documento,
En su estudio ciencia, y modos,
Y fue siempre Para todos,
Hagan todos sentimiento.



K 2

DE

DE DONA DROTEA FELIS DE
Ayala, Religiosa en el Real Conuento de san
Antonio de Segouia, Decimas.

QVE Amor vno pueda hazer
De dos amantes ingenios
(Y mas siendo vnós los genios)
Nadie le duda el poder.
Pues si esto así puede ser,
Quando vno al otro así quiere,
Sin duda alguna se infiere,
Que por mas que vno se priue
Al morir, todo no viue
Al punto que el otro muere.
Montalban, pues esto es cierto,
Quien es aquel que no vio
Lo mucho que en ti murio
Quando al gran Lope vio muerto?
Así con razon aduerto
Al mundo, que quanto a mi
Morir dos vezes os vi;
(Quien tanto visto no huiera!)
En Lope, tu la primera,
La segunda, Lope en ti.
En tanto estremo, notamos
Quanto sentir os hizistes;
Pues si a dos vezes moristes,
Nosotros quatro os lloramos.
A la Fortuna culpamos
De sernos tan importuna:
Y responde la Fortuna,
Que era injusto que se viesse,
Que dos vezes no muriesse
Quien ha de viuir mas de vna.

DE DONA ANTONIA IACINTA
de Barreda, natural de Villalpando. A Alonso
Perez de Montalban, en la Muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban su hijo.

S O N E T O.

NO Cubra el rostro venerable Anciano
El diluuió de lagrimas que viertes,
Que seràn con tu lastima dos muertes,
Que enternezcan el pecho mas tirano.

Yano te obliga sentimiento humano,
Si a tanto estremo prodigioso aduiertes:
Porque llorando el mundo de mil fuertes,
Tu llanto suple el Cielo soberano.

Mas ay! que no es consuelo suficiente
Al dolor que te oprime tan prolijo,
Aunque a la piedad mia mas le quadre.

Porque aunque lllore el mundo amargamente,
No ay quien a vn Padre lllore como vn Hijo,
Ni quien a vn Hijo lllore como vn Padre.

DE IVAN BARRETO BOGADO.

Al sepulcro del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

E P I T A F I O.

S Vspende el passo, no sin pena, y llanto
Errante Peregrino, y considera,
Que el Sol, la Luna, Estrellas, la carrera
De su curso veloz, dexan de espanto.

Parados se suspenden, entre tanto
Que al Monte subes, donde en el te espera
Vn cadauer, que viuo ser pudiera
Maestro de las Musas por su canto.

Llega al sepulcro, que el heroico estilo
En lo conico encierra sepultado,
El Aguila de Apolo en pompa mira.

En pompa funeral del Tajo, y Nilo,
Del Pindo, y del Parnaso celebrado
El muerto Montalban oy se retira.

ALA

A LA MUERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban. Del Licenciado
Láuder, natural de Zaragoza.

E P I T A F I O.

A Equiuocar verdores de su Vega
Se humillò vn alto Monte, en quien fecūdo,
Admirando sus meritos el mundo,
Algun premio le dà, muchos le niega.

Pomposas cumbres a la valle entrega
La que quiso lograr triunfo segundo;
Mas mintio su ambicion, que en lo profundo
De las glorias de aquel, ella se anega.

Ruinas presumen ser las ossadias
De inconstante lisonja de los años,
Oluidando creccion de la memoria.

AL MONTE VAN fatales tiranias,
Y encuentran en el fin sus defengãos,
Que es Vega, el Monte, y reproduce gloria.

K4

DE

DE DON TOMAS DE ALABANÑA.
Cauallero del Abito de Christo, y Ayuda de Ca-
mara de la Magestad Catolica de Felipe IV. el
Grande, Rey de vno y otro Mundo. A la Muer-
te del Insigne, y en toda Europa aplaudido
Iuan Perez de Montalban, heroico
Alumno de Apolo.

E P I T A F I O.

EN Esta irreuocable despedida,
Que los fueros apura del ausencia,
Que tierna llora (Montalban) la ciencia,
Que triste gime sin tu luz la vida.

No menos arde fiel por escondida,
Que en tanta de virtudes eminencia
Poros halla en el marmol su influencia,
Por donde sabiamente se liquida.

Aunque a los vientos de vulgar mudança
El inuidioso Pielago se altere,
Gozas en la tormenta la bonança.

De tu fin el destino desespere:
Porque vn grande saber sin destemplança
Es pedazo de Dios, y nunca muere.

P I C H O T H O R R I S
L A - S A R Z A.

E L O G I V M.

Eruditissimo, Integerrimo, Gloriæque nun-
quam intermorituræ Doctori Ioanni Pe-
resio MONTALBANIO dicatum.

Dicturus & ego, quid ni? licet inter suauissimos
Olorum cantus inconcinnus videar Anser obstre-
pere. Ciceronis me, aut Demosthenis quam simil-
limum optarem, sed non pro voluntate facultas.

Sat voluisse mihi est.

Possum hoc, cætera non in mea, sed in Appollinis ac Miner-
uæ potestate, qui memoranda quæque celebrandaque di-
cturi auribus instillent. Egregium enim celebraturus Vi-
rum, egregium decebat Ingenium, meum haud ita: sciens
prudensque assero, ingenuè fateor: noui illud, vt qui optimè,
non possunt ipsius ad maxima vires extendi, Phœbigenæ
metuo casum, nec minus aliquem auribus infusurantè meis,

Alta petis Phaeton, & que non viribus istis.

Præstat tamen id quolibet discriminè audere, quam ingrati
notam apud patriam tribalesque subire. Quis enim Docto-
ris illius Sapientissimi (MONTALBANI inquam) mores
integerrimos, vim acumenque Ingenij, miranda prope mo-
dum opera silentio prætermittat? Quo nato Melesigenem
alium Mantua Carpetanorum præuidit, educato simillimū
confirmavit, viro autem, non alium ipsi adeo germanum vn-
quam agnouit, Aonidum sinu exceptum, Gratiarum altum
confortio, Mineruæ signa deseruisse nunquam qui non cre-
dit.

diderim? Quò cum ego versatus toties, qui me tam sermone quam Scriptis reliquosque omnes, quos illo aureo dicendi flumine frui contigit beaut penè, mentesque adeo dulci errore delusit, vt mortale nihil insonare, humanum nihil percipere sese crederent; adeo altiora omnia, adeo diuina, quæ ex eius ore quæ ex calamo dimanarent. Attingam ne Poeticem? verba, vt eum extollam, deficere iam iam video, nihil enim difficilius, nihilque magis arduum, quam aut ea, quæ nullam merentur commendationem, extollere, aut pro dignitate, quæ maxima sunt, velle prædicare. Cuius aurea prorsus Carmina vix Reges, Principesque omnes possunt adduci, vt emanibus vnquam deponant, quorum innumera ferè exemplaria describètes quam plurimos ditarunt, quem Itali omnes, Galli, Belgæ, Germani, omnes denique, quibus mens integra, colunt, venerantur, ac tantum non adorant, cumque Hispanorum famam ac decus Exteri quique eleuare nitantur, hunc vnum communi omnium consensu Poetarum Coryphæum, vatum Appollinem, neutiquam indigetare verentur. Cuius Carminibus celebrandis quam plurima ingenia non vappæ, non efæce vulgi, sed qualia vix ante acta secula tulerunt libenter hodieque insudant, sciunt enim illa cum Sole, & Luna sicut Aratus ille Ouidianus semper futura, manibusque omnium.

dum vastis vna tumebit,

Dum cadet incurua falce resecta Ceres.

Continuò terenda. Obruor fanè, nam quid illum Terentium, aut Plautum, quid denique tot Græcorum laudibus, è quibus hi optima quæque hausert, appellem? si longo post se reliquit omnes interuallo. Testes de Martuæ Theatra, quoties MONTALBANI. Nomen personarunt, quæ tot tantisque Comica eius Opera plausibus exceperunt, quis enim Reges, quis Principes, quis Populum, quis Aulam omnem felicius exhilarauit, quis egregiùs commendauit sequenda, quis tandem suauiori Carmine docuit fugienda? omne illum tulisse punctum, si-

cut

cut ait Vates ille Venusinus, qui non fatear, siquidem miscere dulci vtile ita bellè cognouit? Quæ quidem eo magis admirabilia mihi videntur, quod cum ille adhuc Iuuenis è viuis excesserit in vitæ euntis parte, eos cumulatè virtutis, absolutèque Doctrinæ terminos attigit, ad quos vix aliquando perueniunt longo decursu senes atque etate prouecti. Quid plura? Magnus ille Turcarum Imperator, vt Comica huius ingeniosissimi admirandique Viri opera femine, quam deperibat, ad mestitiam, curasque depellendas, dono daret, Malacam per tot maris incommoda misit quæ situm. Quid vero inquam de Ingenui Pectoris candore, quo neminem vnquam læsit, nemini vnquam obtrectauit, nisi

*Quòd puro nivea colore mentis
Vincebat nitidissimos Obores.*

Non vt tu homo trioboli, qui diebus his magnum idemque bellum opus (si Dijs placet) edidisti, tantum vt quemlibet per fas per nefas vngue denteque læderes, quin & protereres calce pecus Arcadicum, vtinam tibi mentem Deus quispiã dedisset, ne Cygnos prouocares nigerrimus Graculorum, quid tamen mirum si infidus olim fuisti ei Principi, quo nemo vnquam Regis sui amantior, nemo obseruantior, Apage homuncio vilior alga, tu in Reges, Reginas, Gynæceum, Proceres, Principes, Heroes, epistolarum magistrum Principum ac Regum, eorumque familias serpentinam audes vibrare linguã? tu Patres conscriptos, Sacellanos Regios, Declamatores Sacros, Sacti ac prophani iuris lumina, Aesculapij filios, Cuiuscumque etiam conditionis mulieres, Patriam dulcissimam, Conterraneos anime prodigos, Priscos denique omnes ac nuperos Scholiastas viperini oris perulantia, dentium amarulentia impetere non dubitas, postquam infelix cornicula aliorum tibi pennas aptasti, te nitere solum affectans, alios apud tenebras delitescere? Puto fanè, sicut Heroftratus per incendia, sic per ingenij effrenationem immodicam te famam exambire, adeo nemini parci s, sed vt consequentes in Lunam, in tuam ipsius faciem, & oras saliuas

*Commen-
tatorum
Rabula cu
iusdam nu
per excuso
rũ irrisio.*

te

regereres, edentule sæculi huius Cato.

Allatras, ut cum nequeas mordere Mabili

Latratu ostendas te tamen esse canem.

Quid ad hæc bipedum ineptissime? Min mutire nefas, tibi quidquid in buccam venerit fas effutire? Iam igitur faxo ut oris te peniteat tui.

Iam tibi prædicò barbære Turne necem.

Non tuam (Abderitæ enim viuaces vâlde) sed illius tuæ importunissime farraginis, sed illius molestissime confarcinationis, sed illius improbissimæ chartacæ molis, sed illius stolidissime hallucinationis interitum, quam nuper magno typorum incommodo prælis commisisti; iam iam scombros ac thus, iam pipèr metuentem; sed frustra timor hic, non enim aromatis vnquam inferuiet, nec fatis hisce melioribus vteatur, ablegabitur enim, quò reris? extra anni solisque vias? haud quaquam, illuc scilicet.

unde procedunt auræ

Quæ de Sabæis messibus nihil spirant.

Attamen ventosum tibi deficere spiritum haud existimem; non enim tantum eius capit vter Vlyseus quantum tumidissimum tui cranium, qui in ipsorum Commentariorum ingressu, tanquam magnus Aristarchus, Dictatorque perpetuus Commentatorum, proijcis ampullas, nosti cætera

Curatè ut splendor meo sit clypeo clarior

Quam solis radij, cum sudum est, esse solent.

Vin reliqua? Adi Plauti Pyrgopolynicem, ibi te quàm verissimè depictum aspicias, quid mirum glossarios omnes ferrarios fabros appelles? quia nimirum errent (hoc enim vtrûque Hispanicè sonat) quippe tu solus felix, tu solus beatus, qui nunquã lapsus, nunquã deceptus, nunquã erraueris, nihil denique tibi vnquam exciderijt, & tamen lasciuam impudicæque Venerè à Poeta tuo depiorã venerabilè Dei Ecclesiã interpretaris, ò impudentiam summam (quidquid prolixè præter rem effutias) non verbis, sed verberibus coercèdam!

Quis hoc potest videre, quis potest pati,

Nisi impudicus, & vorax, & Helluo?

Et interrogo? nonne melioris conditionis sunt fabri soleas ferreas asinis, & mulis aptantes, quam ipsa animalia, quorum mandris ab omnibus iure alligaris? Sine iam quæso cannam pellem rodere, effrontique facie viros immeritos lacerare exemplo MONTALBANI nostri studiosissimi, qui in Bonorum laudes fuit adeo liberalis, qui nostrates omnes viros doctos ac præfertim huius sæculi Poetas adeo excolabat, ex tollebat, ac venerabatur, te solum sapientem, te mortalium eruditissimum existimans, liber enim hic tuus vt verbo absoluaui.

Rhabet Hebreum tantùm pariterque Palaegum

Rhabet Asonium, prætereaque nihil.

Sed vt, vnde digressi sumus, redeamus, petulantia istius impugnation non abs re elogio huic innixta videbitur, vt enim Philosophus asserit, *Cætra, ia iuxta se posita magis elucescunt, &* qui nigerrimum maledici huius cor inspexerit, non poterit, candidius niue MONTALBANI pectus non admirari, qui cum

Terra malos homines vnus educet atque pusillos.

eximus, animoque verè magnus extitit. Qua propter Deus Optimus Maximus ex hac mortalium fece eum citius voluit extrahere, cuius tam florès ac firmum futurum est decus nomenque, nulla sit vt temporum deterendum vi, nulla hominum obliuione delendum. Quo fit vt non habeam magnopere necesse antea actam ipsius vitam, vsque à principio redor diri, ac diu multumque in singulorum Annorum replicanda memoria commorari; cum omnes intelligant ac sciant, in illo ætatis flexu, in que tam multa sunt ad omne vitiorum genus diuerticula, vt Herculi tantùm aut Vlysi (hoc est fortissimis ac sapientissimis viris) ea tributa prudentia, & constantia sit, cuius beneficio declinarent præcipites ad extremum scopulos, & Syrenas illas insidiosissimas exitiosæ voluptatis, conciliatrices sciunt, inquam vniversi, in tam lubrica, atque ad prolapsam opportuna mortalibus screpidine neminem animi continentia, neminem innocentia vitæ, neminem animi

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

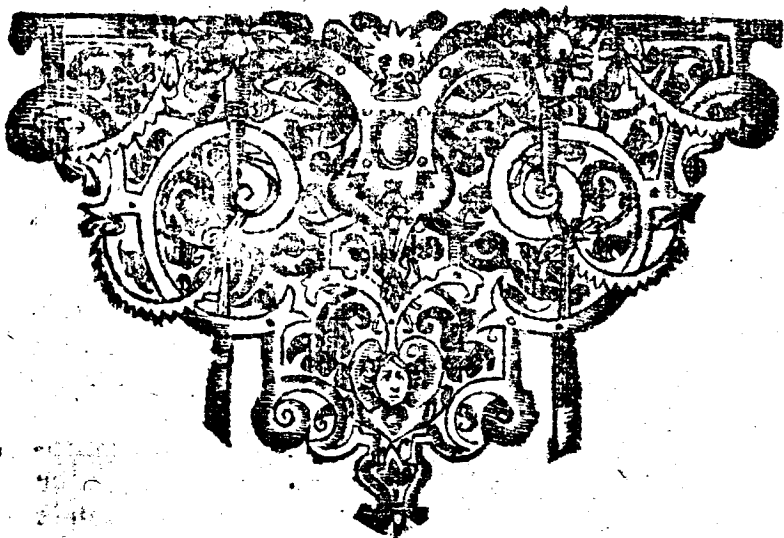
moderatione fuisse Hispanæ fidicini lyrae MONTALBA:
NO præstantiorem. Sic erat natura ad virtutem omnem
erectus, ad pie temperatèque viuendum propensus. Sed
quò feror?

Anne brevis fundo maris aquora soncha

Claudera fert animus?

Non sic, neminem enim ad quæ fieri nequeunt teneri dicti:
tant. Sufficiat igitur Epenæsim hanc clausisse.

Nil orbitarum alias, nil ortum, tale canentes.



A FEC

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

80

A F E C T O S L A S T I M O S O S D E L
rio Mançanares. En la muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban. De Zeferino Clauero
de Falzes, Agente de negocios del
S. S. R. C. de Aragon.

E L E G I A.

S Agradas Ninfas, Inclitas Corrientes,
Que entre glouos de luz giran Cristales,
Argentando de plata sus Crecientes.
Quando al mar fugitivos los raudales
Eran de su zafir claro tributo,
Invidiadas de amor por celestiales.
Desnudas de su luz vistieron luto,
Y lo talar depuesto eternacidas,
A lo forçoso ataron lo absoluto.
Y en lagrimas a perlas reduzidas,
(Si ya no son del Alua los despojos)
En el nacar del llanto concebidas.
Lo cruel de la Parca, y sus enojos,
Dolorido se nota con su llanto,
Lacrimoso se aduertte de sus ojos.
Y viendo que sus Ninfas sienten tanto,
Pregunta Mançanares suspendido
La causa de su pena, y su quebranto.
Ellas que a Montalban lloran perdido;
Condiccion breue para pena suma,
El suceso le intiman dolorido.
La perdida le dizen de la Pluma,
Que alternò soberana su corriente,
Que auuò su cristal, dorò su espuma.

Elofe

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Elofe el venerable al accidente,
Y aunque quiso alentar el flaco brio,
Pena es su margen, llanto su torrente.
Paterno afecto vnido al acto pio.
Lagrimas vierte, que menos toleradas
El golpe inunda de la flecha impio.
Y estas quejas al Cielo deprecadas,
Con interno dolor, si deplorado
El las pronuncia, y son de Amor dictadas.
Por ti repite el viejo fatigado,
Montano, vi mi nombre generoso,
Del vno al otro Polo dilatado.
Por ti llegò al Oceano espumoso
El cristal de mis Lintas fatigado,
Qual llegaua el de Thetis glorioso.
Por ti piadoso el tiempo vengatiuo
Vsurpò tantas vezes mis vitorias,
Al furor de su braço executiuo.
Ya rendidas contemplo mis memorias
Al torpe oluido, y a la inuidia fiera,
Miro entregadas mis passadas glorias,
Y pues cesò tu voz, que li sonjera
Detuuò mi corriente, y ya suauè
Penetra del Leteo la Ribera.
Y pues amor perdiste lo mas graue
De tu sagrado ardor, y en vna breuè
Diuino Apolo tu Cliente cabe.
Y quien del mundo fue esplendor no leue,
Es leue poluo, y duro marmol sella,
Segundo aliento de las Diosas Nucuc.
Y aquella noble suspension, aquella
Numerosa virtud saltò del suelo,
Y a fer exalcion vino de Estrella.
Conuoque el llanto quanto humano zelo
El ludio mar circuye, el nuestro b.ña,

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

81

Cariñosos sintiendo mi desvelo.
Y al obsequio fatal que me acompaña,
En sanuda, en horrible, y cruda pena,
Querellen de la Muerte tal hazaña.
Y a la voz asistiendo desta auena,
El Iaspe, el Bronze, el Marmol, el Diamante,
La Rosa, y el Clauel, el Azucena.
La autoridad vniendo con lo amante,
De poniendo a lo tierno su decoro,
Y cediendo a lo pio lo arrogante.
Quando asì los conuoco, y las imploro,
Ni rebeldes se informen, ni respiren,
Antes con almas pias a mi lloro,
Se quexen, giman, lloren, y suspiren,
(Renocando el afecto a la memoria,)
Y la causa en sus terminos admiren.
Pues murio Montalban, saltò la gloria
Del Cisne, que en mas dulce, mas canora
Voz graue dilatarà la historia.
Hà fatal desamparo lo incierta hora!
O luz mortal! quan breuè se deshaze
El esplendor caduco de tu Aurora.
Y amurio Montalban, Montalban yaze,
Ya el cientifico lodo cunde orrores,
Ya lo inmortal eternos lampos paze.
Ya descifrò la duda los primores.
Ya su docta porcion la mide el Cielo,
Ya terminò lo puro sus candores.
Ya el afecto zeloso, es tronco, es yelo,
Ya descogio su enigma lo viuiente,
Ya el estudio espirò, cesò el desvelo.
Y deshojado el libro al accidente,
Tanto imitable exemplo en lo fructuoso,
Tanta aduertida accion en lo decente.
Tanto alentado buelo en lo ingenioso,

Tanto delgado realce en el conceto,
 Tanta festiua gracia en lo jocoso.
 Tanta instruida voz en lo discreto,
 Tanto compuesto Idioma en lo adquirido
 Tanto acierto luzido en lo perfeto.
 Tanto hallado recuerdo en lo perdido,
 Tanto dispuesto graue en la pureza,
 Tanta obediente escolta en lo aduertido.
 Tanta razon de estado en la grandeza,
 Y en todo al fin tan atinado modo,
 Esmales que acendró naturaleza.
 Caduco se ve ya, rompiose todo,
 Passò a sombrà la luz de tanto dia,
 Y el de Apolo Palacio es poluo, y lodo.
 La erudicion discreta, y la energia,
 El ingenio, donaires descripciones,
 Ya no es respiracion, ya es tierra fria.
 Lo viuuo se ha negado a las razones,
 El rayo de la pluma al raptò buelo,
 Y el triunfo de la palma a las acciones.
 Ya la inuidia en su pena hallò consuelo,
 Ya sin vigor se ven sus crecimientos,
 Ya seguro se mira su rezelo.
 Ya fenecio en sus mismos alimentos,
 Ya la causa cesò de su querella,
 Ya el blanco se postro de sus intentos.
 Mas no voraz su croyco aplauso guella
 Por quien los siglos viue articulado,
 El spiritu auiuado a tanta estrella.
 Cuyo candor venero colocado
 En Orbes que dilata su misterio,
 Las dichas de su Genio afortunado.
 O tu! que ya en acorde Magisterio,
 Fuiсте respiracion armoniosa,
 Del Cisaè que ilustrò nuestro Emisferio.

Refiere mi Tragedia lastimosa,
 Donde el Aurora ve tu accion primera,
 Donde amaga tu frente luminosa.
 Oiga el mundo en tu quexa lastimera
 Del suelo Esperio la mayor ruina,
 De tus vitorias la razon postirera.
 Caliginoso orror de nube indigna,
 La Magestad oculta de tu bulto,
 (O sacro Apolo) y de tu luz diuina.
 Y llora (ay triste!) en el comun disgusto,
 Pues ves tu claro Onor desvanecido.
 En parda sombra de rigor injusto.
 Admirò tu furor substituido,
 Lo comico tal vez (alto trofeo)
 Y el dulce nouelar vio lo aplaudido.
 Tambien feliz te repitio el deseo,
 Quando agradablemente numeroso
 Pulsò la lira al lastimado Orfeo.
 No fuera de lo docto, y lo ingenioso
 Estrañar se aduertio en el Para todos
 Tu misma voz en plectro sonoro.
 Y en otros tan suaues, que por todos
 Adquirio en lo vulgar posteridades
 De la Palma, y Laurel por varios modos.
 Que Gloria te reseruan las edades,
 Si el enemigo hado (en nuestra daño)
 Tantas troncò a tu ser felicidades.
 Mas ò inutil dolor al desengaño!
 Viue Montano en inmortal Esfera,
 Y llora inculto nuestro ciego engaño.
 No muere el que en su Fama persevera,
 Solamente carece de la vida,
 Quien la Gloria no alcanza verdadera.
 Bien puede caducar la tierra vnida,
 Por ley comun a nuestra umana suerte;

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Perono la virtud esclarecida,
Ea vanò pues lamentar è tu Muerte,
(O Varon singular!) quando eterniza
Mi dicha tu renombre en lo que aduierete.
Sea el Sepulcro digno en tu Ceniza,
Duracion de la Fama, pues sellado,
Con retorica voz te immortaliza.
Y viue por el nombre celebrado,
Efortando respetos lo eminente,
Porque renazca Penis lo inuidiado.
Que pagando hospedage en lo decènte,
De toda aclamacion en narraciones,
Itera lo passado a lo presente.
Quando la Admiracion en suspensiones,
Vn muerto vè, y vn viuo de memorias
Contempla por lo grande en negaciones.
De quien es memorable entre sus Glorias,
Que en lineas desu Oriente se escriuieron
Recopila la Fama en sus Historias.
Y en su Ocaso la muerte (afsi se vieron)
Quando pensò borrarlas, las aduierete,
Pues con nuevos Caracteres furtieron.
Y sea Inclito loben finalmente,
Declamacion de gloria al Alma Santa
El ya fatal eclipse de tu Muerte.
Como al cuerpo lisonja pena tanta,
Auiuada en la fee de mi desvelo,
Caricia que sufragios te adelanta.
Que si viue el que viue para el Cielo,
Y el marmor le es doctissima Epigrama,
Admita el Orbe en mi todo consuelo.
Pues cifra en corta Pira inmensa llama,
El memorial del tiempo, que en el Sabio
Serà registro de vno en otro labio,
Dixo el anciano Rio, oyò la Fama.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 83

DE DOÑA BERNARDA MARIA,
Monja en el Real Conuento de Santa Clara de
la ciudad de Salamanca. A la Muerte
del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

DECIMAS.

Suspende Muerte, suspende,
(Si es posible) tu rigor
Que escureces el mayor
Rayo de luz que oy se atiende:
Mas tu ascoja ya se entienda,
Pues se arma de manera
Que le buelue a la primera
Edad, porque si el hablara,
Su respeto te turbara,
Su elocuencia te rindiera.

Los que lagrimas teneis,
Para quando las guardais,
Pues lo que laurel mirais
Deshojado sauze veis;
Mas bien se que me dideis.
Que aunque la pena es notoria
Se os borra de la memoria;
Porque allà en la mejor vida
Le daran la bien venida,
Cielo a Cielo, y Gloria a Gloria.

DE DONA IVANA DE ALDANA

A la Muerte del Doctor Iuan Perez

de Montalban.

E P I T A F I O .

Caminante, adierte, admira,
Como el llanto no lo estorbe,
Que el que no cupo en el Orbe
Le abraça esta corta Pira;
Nieue incluye, ardor respira,
Porque aqui su misma Fama
Tanto influye, tanto inflama,
Que quando menos se atreue
Del coraçon de la nieue
Saca su eslabon la llama.

Aqui se oculta vn Portento
Vn Milagro del Saber,
Vn cuerpo que llegò a ser
Alma del conocimiento,
Montalban, es ardimieno
De esta sepultura fria:
Porque aunque aqui en su alegria
Se ha eclisado el Arrebol,
Donde nunca falta el Sol:
Siempre parece de dia.

DE

DE IVAN BARRETO BOGADO.

Al Sepulcro del Celebre Poeta y Doctor

Iuan Perez de Montalban.

E P I T A F I O P A R E N E T I C O .

Aqui donde el sentido se suspende,
Contempla, o Peregrino, mas de espacio
La pompa vana con que el mundo viue;
Aqui la vida para en el Palacio
De Libitina, que en su Caos pretende
Dar la carcel al alma que recibe.
Sepulcro es del oluido, en que se escribe
El valor mas eroico que la trompa
De la Fama pública en viua pompa.
Y al fin porque en la muerte todo para
Con atencion repara
El fin que a ti te espera (o Caminante)
Deten el passo, adierte vigilante,
Contempla pues atento lo que miras,
Y mira cuidadoso lo que adiertes;
Discorre como cuerdo en este espejo,
Si todo es vanidad, por mas que aciertes
En la vida erraràs en quanto aspiras;
Si es que no te aprouechas del consejo.
Bastete tanto auiso, aqui te dexo,
Mirando a Montalban, viuo, y difunto,
Viuo, y aun inmortal, que es todo junto,
Inmortal en la Fama que ha ganado;
Viuo, pues sepultado
Viuo le aplaude Apolo, que en su frente
Siempre ciñe el Laurel resplandeciente.

L 4

DE

DE IVAN ORDÓÑEZ DE PINEDA

A la Muerte del segundo Fenix de España.

Iuan Perez de Montalban.

OPIDE CIMA

A Dormese de Amarantho,
Y de flores esta Lofa,
Que en ella yaze, y reposa:
El que fue de Apolo espanto,
No se deue ningun llanto
A su Muerte, ni dolor,
Si en otra vida mejor
Con aplauso y melodia
El lauro que merecia
Recibe en triunfo mayor.



DE FRANCISCO GARCIA DE

Arroyo, Oficial mayor de la Imprenta del

Reyno. Al Sepulcro del Doctor Iuan Pe-

rez de Montalban, su amigo.

EPITAFIO.

E Sta pompa fatal, ò Peregrino!
Corona es temporal del nacimiento,
Que en las sienas del tiempo al llamamiento
Los triunfos de la vida le preuino.

Esta ya entre sus paramos, el liño
Rasga de vna mortaja, y ceniciento
Del Cadauer que incluye, es monumento,
Y hado al fin es vulgar, comun destino!

Yaze en ella, no yaze, que en desvelo
De perpetuos aplausos esta viuo,
Montano, feliz siempre en la memoria.

Montano, que en la tierra, y en el Cielo,
Humilde en ella, quanto en el altiuo,
Dignamente le ilustra eterna Gloria.

DE FRANCISCO DEL VALLE. AL

Gran Poeta de España Iuan Perez de
Montalban.

S O N E T O.

DEL Sol ocupa Zona indeficiente,
Aquel Monte del Alua esclarecido,
Que si de flores fue centro luzido,
Ya de rayos Ecliptica es luziente.

Cultos matizes ostentò eloquente,
En ingeniosas flores esparcido,
Mas ya en gloriosos rayos conuertido
Mira el ornato de su docta frente.

Vn rayo a cada fior le sustituye,
Donde se vè su gloria mas crecida,
Al passo que su fin triste se aduertte.

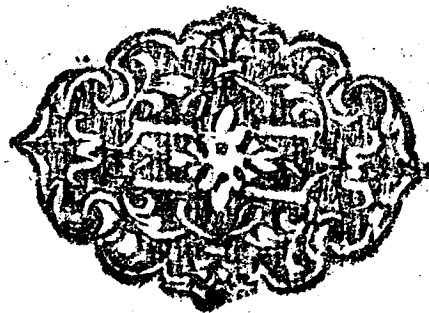
Pues el Cielo a su honor le constituye,
Por la breue fragrancia de su vida,
Eternos esplendores en su Muerte.

DE

DE DOÑA PETRONILA DE AVILA
y Luna, Monja en santa Maria de las Dueñas
de Scuilla. Al Insigne a todas luzes Doctor
Iuan Perez de Montalban.

D E C I M A.

Viendo que a tu Muerte atento
El Orbe innortal te aclama
Pienso que le hurtò la Fama
A la Parca su instrumento,
Logrò, Montalban, su intento,
Que sin vida infeliz fuiste,
Tu dicha en morir consiste;
Y assi supo pi euenir,
Que muriesses por viuir,
Pues viues porque moriste.

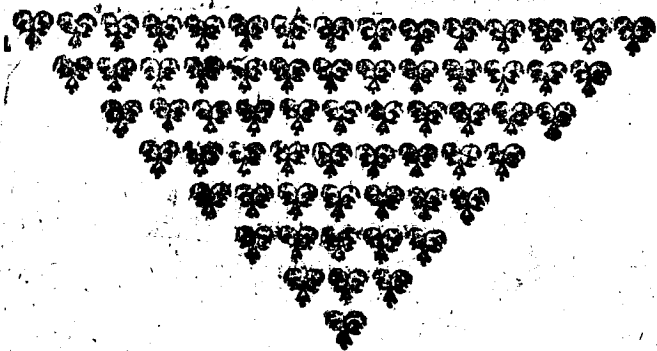


DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
DE FRANCISCO PACHECO
Pintor. Al Doctor Juan Perez de
Montalban.

DECIMA.

A Viendo lleuado el Cielo
El primer Lope del mundo,
Que mucho lleue el segundo
Sino los merece el suelo;
Mas dexanos vn consuelo
Con perdida tan estraña,
Que quanto Sol, y mar baña
Celebrará la memoria
De los dos que fueron gloria
La mayor que tuuo España.



Del Doctor Juan Perez de Montalban. 87
DE DOÑA ANTONIA IACINTA
de Barreda. En la Muerte del Doctor Juan
Perez de Montalban.

DECIMAS.

Este Monte, o Caminante,
Que obscura sombra cubrió
Fue donde el Sol se miró
Mas fulgente, y rutilante,
Este es aquel Monte Atlante
Que llegó a lo soberano,
Y así se le opone en vano,
Como a su altura no llega
El valle, el prado, y la Vega,
Que vno es cumbre, y otro es llano.

Monte, y Alua fue de Apolo
Este leuantado Monte,
Que aunque Ocaso, su Oriçonte,
Pudo renacer del solo,
Brille pues de Polo a Polo
Con resfulgente arreuel
Este milagro Español,
Y hasta el Cielo le haga salua
Al Sol del Monte, y el Alua,
O al Monte, y Alua del Sol.

DE

DE

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montálban. Por el Licenciado
Damian Ruiz de Silua, Cirujano de
su Magestad.

S O N E T O.

Descansa en marmol, y mi pluma sea
A tus cenizas dolorosa Pira,
Y esse immortal aliento que en ti inspira
Informe el Numen de mi corta Idea.

Pues remontado a tanta luz Febea,
Entre esplendores, que tu Fama gira,
Muerto mi afecto, viuo, alli te mira,
Y viuo, muerto, duda no te vea.

Descansa pues, y guella mas vfano
Anciano Ioben globo cristalino,
De inalterable gloria Cortesano.

Y en tan pura region, en tal destino,
Quien te aclamaua Montalban humano,
Oy te venere Montalban Diuino.

DE

DE DON ANTONIO FELIS
Pompeyo. Al Vnico Sucesor del Espiritu del
Gran Lope. Romance Elegiaco.

Llegò el Cisne mas canoro
En sus vltimos acentos
Allearse en armonias
La Palma de los aciertos.
Pero el Cisne Cortesano,
Del Parnaso, el Corifeo
Viuiendo; en voz platea la
Fue en melodias portento.
Hizo la Parca inuidiosa
De sus troseos Trofeo;
Pero la Fama le frustra
Sus cabilosos intentos.
Pues aunque el frio Cadauer
Yaze exanime, està yerto
Oy a la inmortalidad
Le deue vida, y aliento.
Oy las Ninfas del Parnaso,
En vez del Cipres funesto
Del Laureles, y Amarantos
Coronan el Monrmento.
De sudores de la Arabia
Cultos le rinden Sabeos,
Por laurear los sudores
de su soberano Ingenio.
Llorosa llegò Talia
Al orror del Mausoleo,
Viendo sin aliento al Ioben,
Que fue su mejor aliento.
Gime Euterpe lastimada,
El fatal golpe sintiendo
De la Parca que eclipsò
El Sol del Castalio Cielo.

Neutrales luzes la Aurora
Crepusculos daua iaciertos,
Pues al esplendor negaron.
Lo que al horror concedieron,
Entre aparatos lugubres
Sale en su carroça Febo,
Para llorar de su Alumno
El Fatal acabamiento.
Y al Adonis de las Musas,
Al dulce, al canoro Orfeo,
Al mejor de España Plauto,
Al mas festiuo Terencio.
Al Hijo Fenis del Fenis,
Que dulce Cisne muriendo
Le dexò por sustituto,
Señalò por credero
Al galan de Mançanares,
En cuyo estuudioso plectro
Resonò todo el Parnaso,
Cantò todo el Coro entero,
Al Gran Montalban, a quien
En reuerentes obsequios
El Tajo, y Pactolo rinden
Tan vndosos sentimientos
A tan gran Varon, ordena
Todos lloran, para exemplo
De lo que la Parca puede
Cùn tan glorioso trofeo.
Escarmentad pues Mortales,
De aqui tomad escarmiento,
Que quien aurà que no muera
Pues a Montalban veis muerto.

DU

DE DOÑA ANTONIA IACINTA
de Barreda. Al Sepulcro del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

S O N E T O.

A Qui viue, aqui muere, aqui renace,
Aqui desmaya, y triunfa, aqui animado
Hasta los mismos Cielos levantado
Este que humilde por la tierra yaze.

Aqui a la fiera muerte satisfaze
De nueua vida, y gloria coronado,
Este cadauer viuo sepultado,
Que Sol fulgente de su sombra nace.

No llore pues el alma enternezida,
Que no es justo llorar tan feliz suerte
En su gloriosa fama diuertida.

Cantese la vitoria al Ioben fuerte,
Que aqui la muerte, no vencio a la vida,
Siño la vida aqui vencio a la muerte.

DE

DON LVCAS ANDRADE VENA-
uides, Capitan en los Estados de Flandes. A la
amarga y acerba Muerte del Insigne y
Celebre Varon Iuan Perez de
Montalban.

E P I T A F I O.

P Eregrino, si buscas desengaños
Deste siglo en el mar, aqui es el Puerto,
Que oculta Religioso en poluo yerto,
Lastima a Propios, y dolor a Estraños.

En siete Lustros que viuió, a los daños
Del oluido y oraz se miente muerto,
Que a quien gasta la vida en tanto acierto
Es la Vida la Accion, y no los Años.

De la Parca cruel sufrio la herida
Que (si fongera) le abreuò la Muerte,
Por darle doble paga en la partida.

Que a dos Eternidades le conuierte:
Vna de Fama, deuda de su Vida:
Otra de Gloria, digna de su Muerte.

M

DE

DE DOÑA ANTONIA IACINTA
de Barreda. En la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

SONETO.

S'Vspende el sentimiento, ò Caminante,
Que el bronze mas rebelde permitiera,
Si alma para sentir aqui tuuiera,
Y el coraçon tuuiera de diamante.

Si ves por tierra este sublime Atlante,
Que de Apolo tocò la clara Esfera,
Que fue su muerte justa considera,
Aunque la vida fue tan breue instante.

Toda la gloria tuuo conseguida
De vñ mundo solo que ay, con feliz suerte
Lo poco de su vida esclarecida.

No auia otra Fama que ganara (aduerste)
Luego faltara premio a la mas vida,
Pues la vida sin premio, que mas muerte.

A LA

A LA FAMA INMORTAL DEL DO-
ctor Iuan Perez de Montalban. De doña
Iuana de Aldana.

R O M A N C E.

Quien eres Toben dichoso,
Que a los golpes de la Parca
Si vida feudas caduca,
Inmortal Memoria aclamas?

Quien eres, que de la vida
Quando la tela rematas
Nuevos estambres adquieres
Para viuir en tu Fama?

Quien eres, que a ser ilegaste,
Ignorandote la barba,
En esfera de prodigio
Admiracion de las canas?

Quien eres, que tanto aplauso
Entre los doctos arrastras,
Que mas tu Muerte ventura
Puedes llamar, que desgracia?

Quien eres, que si vna muerte
Al sacudir su guañada
Esausto cadaber dexa
Vida, que a serlo assomaua;

Te rinde en creditos muchos
Lo que ella a pagar no alcanza,
Porque es para tantas glorias
Esfera corta su marca?

Quien eres, q̄ quando al mundo
A ser marauilla entraras,
En el desfayo primero
Tu inmortalidad restauras?

Pero para que pregunto
Quien eres, pues nos declara
El sentimiento comun
Que es Montalban quiẽ le causa?

Dichoso tu que gozaste
Lo que para eterno basta,
En lagrimas mil suspiros,
En deseos muchas ansias.

Quien de vna vida tan corta
Queexas no funda bizarras,
Pues pierde quando te pierde,
Lo que recobrar no aguarda?

Para perdidas de Lope
Vn Montalban nos quedana,
Mas ya consuelo no queda,
Pues todo en perderte falta.

La Grecia a su Homero llora,
Llore a su Virgilio Mantua,
Que igual sus lagrimas son
De lo que les deuen pagar.

Pe-

M:

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pero a ti, que a todos diste
Con eminentes ventajas
Mucho, que celebre el Orbe,
Y tanto que goze España.

Quien podra pagar tal deuda,
Aunque a su afecto juntara
Del Hiperbole los cotos,
De la lifonja las traças?

Nadie, que amirar se atreua
En tan brebes años, tantas
Con profesion de otras letras
Noticias de las humanas:

De tu dezir eloquente
La dulçura, que por rara,
Si a ser embidia se atreue,
El ser embidiosa estraña.

Llore pues el Orbe todo
Y sepa el mundo, hizo pausa
Vna, que aspirò a ser vida,
Y a ser llegó eterna Fama.

Sepa que tu muerte fue
Preuencion; no acaso hallada;
Viendo que al nacer tal Sol
Estrella toda desmaya.

Goza pues dichoso Ioben
En las urnas que te guardan
Respetos, que logran pocos,
Aplausos; que nadie alcança.

Que si a la vida te niega
La comun suerte, no igualan
Años, que empear quisiste
A figos, que te consagra.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 91

ALEL D O T O R I V A N P E R E Z D E
Montalban, por Lope Vnico Ingenio de Espa-
ña; sobre estas mismas letras. Del Padre fray
Hernando de Camargo y Salgado, del
Orden de san Agustin.

D E C I M A S.

E. Ste verde, si agostado,
L. aurel en flor fenecido,
D. espues del fruto crecido,
O. tra vez viuo ha brotado.
T. ransferido mal logrado,
O. rfeo cantando llora,
R. efucita (dize) agora
I. oben, que vida me diste
V. n tiempo quando me viste.
A. ndar buscando mi Aurora.
P. erdio la decima Musa
E. l mas encumbrado Apolo,
R. aro Ingenio, Fenis solo,
E. n quien la ciencia fue infusa.
Z. aherido de Medusa
D. esfigurado quedò,
M. uerto sin vida la diò
O. ficioso à sus preclaras
N. ouelas, que por muy raras,
T. ales ninguno las vio,
L. as Comedias que compuso
V. arios de Amon son efectos,
N. acidos de sus conceptos,
P. ensando agudo y difuso,
O. bras, no en ellas confuso,

M 3

R. est.

R. efrio con agudeza,
L.ibrandose de aspereza
O.puesta a toda cultura,
P. or no afectar la letura;
E.strañando su dureza,
V.n cumulo se florido
N.oble de ciencia agregado,
I.ngenuo, en ser bien hablado,
C.ircunspeto, en ser sufrido.
O. raculo de Cupido,
I.nclinado al bien honesto,
G.eneralmente compuesto,
E.strechado en ser afable,
N. o fantástico, mudable.
I.nchado, vano, molesto,
O. Varon que defengaños
D. el mundo, docto escriuiste!
E. n poco tiempo viuiste
E. l siglo de muchos años.
S. uplicios, tormentos, daños.
P. atricio santo señala
A. tu pluma, que traspala
N. aciones juntas al Cielo,
N. i tu partiendo del suelo,
A. spiras a metos gala.
Este es, si bien lo penetras
Caminante passagero,
Por Epitafio, y letrezo,
Su nombre lleno de letras:
Si lauros de honor impetras
Al que dellos se acompaña,
Di: Aqui yace (y no te engaña,
Pues tantas glorias le dan)
Iuan Perez de Montalban
Vnico Ingenio de España.

En

EN LA M U E R T E D E L D O C T O R
Iuan Perez de Montalban, celebre Ingenio de
España, y celebrado en toda Europa. Fray
Nicolas Garces, Predicador de la
Orden de san Agustin.

D E C I M A S.

Mortal, el passo deten,
Que en tan lastimoso caso
El acelerar el passo
Poco advertido, no es bien,
Siente en esta Pira, a quien
Los Marmoles mas valientes
(A sentir) se hizieran fuentes
Que si en tan digna ocasion
Mares, tus ojos no son,
Aun menos que el Marmol sientes.

Llora ya, con repetida
Voz sin apoyo, la ciencia,
Sin alma ya, la Eloquencia,
Ya, la Elegancia, sin vida,
Lamenta, desvanecida
La fal, puesto que hallarán
El Poema mas galan
Desde oy, con menos sabor,
Sin la fazon del Doctor
Iuan Perez de Montalban.

M 4

M. Æ.

Lagrime Panegiricas, en la muerte

M. ÆGIDI GONZALEZ DAVILA
S. Ecclesiæ Salmantic. Portionar. Regijque
Historiographi. In Ioan. Peretij Montalbanij
Tumulum, Epitaphium.

D. O. M.

SILET VSQVE AD NOVISSIMAM
TVBAM.

DOCTOR IOANNES PERETIVS A MONTALBAN
SANCTÆ INQUISITIONIS COMISSARIVS.
V I R

SACERDOTIO, ELOQVIO, MORIBVS, VITA,
INGENIO, NON MEDIO CRITER.
EGREGIVS.

SCRIPSIT MVLTÀ, PIE, PRVDENTER, ET ACVRATE,
CARMINE, ET ORATIONES SOLVTA.

A VIRIS ERVDITIONE PRÆSTANTIBVS IN PRE-
TIO HABITA, ET LAVDIBVS DECANTATA.

RECESSIT A VITA, ET MVSVS ÆTATE NON
S V A.

25. IVNII. M. DC. XXXVIII.
PVBLICO SVORVM
DOLORE.

PATER FILIO AMANTISSIMO, SORORES FRATRI
CARISSIMO.

LVCTV. ET. LACHRIMIS.

POSVERE.]

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 93

ROSA SEPVLCRALIS

DOCTORI IOANNI PEREZIO
de Montalban, Mantuæ Carpetanorum Opti-
mo Filio; Sacræ Theologiæ Alumno, Erudito
Philologo, Egregio Musarum Cultori,
Nobili Vati Hispano, Sacerdoti,
moribus, & vitâ præclaro:

In ipsius Monum.

More Majorum Solemniter Sparfa

A

L. D. P. de la Escalera Guevara Mantuæ Car-
pent. I. C. Forensi, in Regio Epidemeticorum
Conventu Regi Fiscalis, & in pervetusto No-
bili Collegio Montanorum de Espinosa Con-
sodalis in Regiâ Basilicâ Potentiss. H. R.
Philippi IV. ab Obsequijs.

S. M. S.

Speciosô Rosæ Virentis Hieroglyphicô Cul-
tivanæ religionis Antiqui Sacerdotes hu-
manæ vitæ momentaneum, & breve lumen
aptè

*d'Valerian.
168. Egp
tiar. l. 55.
6.4. & Ver
der. de 1.
mag. Dour
f. 01. mibi
343.*

ap̄tè mimis indicabant. ¹ Venustissima quippe Veneris ista Soboles, quæ candenti pedum illius cruore rubricata; CVM matutino Veris rore delibuta, spineo tegmine dirupto, paulatim rubescens de hiscit, & papillatos lætissima corymbos explicans, cinnameos spirat odores, campos exhilarat, totiusque Amalteæ cohortis imperiò blandò, & suave olenti securè potitur: TVNC (ò fragilitas!) fœlices natales; & incremèta fausta præpropero mortis adventu celerrimè claudit. Tam brevis illivita, tam caducus decor, ut quo die florens, vigenſque enituerit, eodem ipſo defloreat, & elanguescat. ² IDEO prudenter in Sepulcris olim halantes Rosæ conſterni. ³ solitæ; ut vel circumscriptū huius vitæ cursum elegantī suò symbolò viuide signarent; vel spiranti suaviter halitu pulchra jacentium ibi nomina pulchrè depingerent. ERGO meritò Rosas Hodie (Iuvenis Erudite) brevitæ lucis usuræ, bonæ tuæ memoriæ Seduli sparsimus. Manibus Ecce

tuis

*1 Anſon.
Elyil. 13.
2 Rosæ,
& Canon
her. dour.
Vitt. lib. 2
6.6. n. 37.
3 Kirch-
m. 10. fi-
nerib. Ro-
man. lib. 4
cap. 3.*

tuis, hilari vultu; selecto Rosarum calathò, florido munere, reverenti corde Religiosi parentamus. Brevi namque tuâ Vitæ faustâ periodò, Jalmâ Genij & Ingenij claritate, festivis calami tui fœtubus, argutissimo carmine, & cinnameo tuarum virtutum odore (ò dextro sydere Nate!) ROSA PÆSTANA quidem es; In Mantuæ Carp. speciosissimis hortis amanissimè confita, cultu probæ indolis ardentè educata; rore Veris æterni rectis in operibus insigniter adulta, & tua ætatis ipsa die, non vespere, sed in meridie (spinis, lethalis Naturæ sepes, inter Nos relictis) è caduco, vietoque Pomario nostro ad æternum illud, & immarcescibile Tempe, extremò spiritus deliquiò, momentò translata. Spiras adhuc, imò suavius oles; non enim ultimo marcido sopore penitus elanguisti; quin eo validiores egisti radices in Terra Viventium. Vbi Nos, in hac mortali degentes, te æternum ha-

Lagrimas Panegiricas, en la muerte
halare piè credimus, anxiè desideramus.
Votis, ò annuat qui cuncta Deus!

VALE, ET SALVE
D. I. P. A. M.

Q V I

Vt Rosa Natus,
Vt Rosa Vivus,
In Rosa Iaces,
Sub Rosa Dormis,
Vt Rosa Oles;

Eloquio, Carmine, Scriptis, Vita, Moribus.

P. Q. I. R. D.

Viator

Si Scarabeus es, abi, recede, Rosas Fuge: Sin
Minus, Accede, Odorare, pienterque Pijs
Ossibus Requiem Apprecare Placidam.

ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

95

ALA LIRA DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montalban, colgada en su Sepulcro.
De don Pedro de la Escalera Guevara.

DECIMAS.

Es ya Lira pèdiente
Al Ocio del fatal Sueño,
En la memoria del Dueño
Siempre suena dulcemente,
Que el Espiritu excelente
Con que regalò al oido;
Si descansa suspendido
Quando reposa su Autor;
Conserua siempre el primor,
Solo porque suyo ha sido.
Y es tan alto el desta Lira,
Que si mortal fue primero,
Por este Sueño postrero
Ya diuinamente espira:
Bien mejorada se mira
En la vida de su acento;
Porque si perdio el aliento
Su Autor passò à Soberano;
Y afsi mejor que en su mano
Suena en este Monumento.

Re

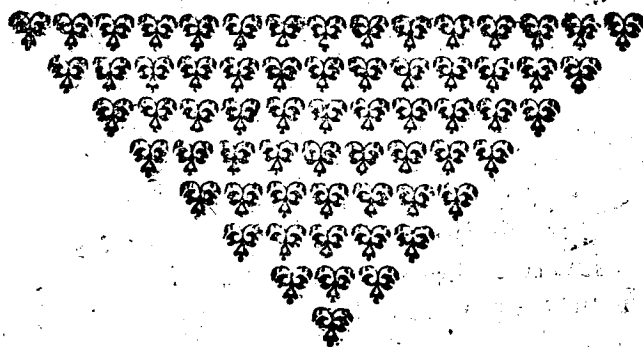
Retoricamente diestra,
Desde aquesta losa fria
Con elegante armonia
Al documento se muestra:
En el silencio es Maestra,
Que al defengano templada,
Docta Lira concertada,
(O quan tierna!) nos adierte
Que al Imperio de la Muerte
Todo se transforma en Nada.

Vivo lo nota el exemplo
Del Español que reposa
En el seno desta losa;
Donde Vivo le contemplo:
Y aun por esso el llanto templo,
Quando mi voz OI le aclama;
Que si se apago la llama
De su luz, fue la mortal,
Mas no la ardiente Inmortal
Del resplandor de su Fama.

O Heroica Lira, aunque Yazes
Entre estas muertas cenizas,
A su abrigo te eternizas,
Pues de las mejor renaces:
I tanto en ti satisfazes

Al

Al mas agudo desvelo,
Que aun mirandote en el suelo
Quando a tus voces atiende,
Con admiracion entiende,
Que son venidas del Cielo:
Por las sombras del Ocaso
De aquel, cuyo empleo fuisse,
Passaste desde el mas triste
Al mas alegre Parnaso:
Salga pues el gusto al passo,
I hecho amante Girasol
De la luz deste Español,
A quanto por el se llora
Llame risa de la Aurora
Por la venida del Sol.



DE

DE DON IVAN VEIARANO DE
Carvajal, Abogado en los Reales Consejos de
su Magestad, y Agente Fiscal en la Junta de
tierras Realengas. En la temprana Muerte
del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

E L E G I A.

NO Canoro cristal sagrada Fuente
Dispense tu raudal lugubre el llanto
Enturbie lo risueño a tu corriente;
Suspenda el Coro el incessable canto
Dedicalo por justo a las acciones,
Que alegre celebrò de Varon tanto
Quantas le deuio el siglo admiraciones
Formen suspiro a su temprana Muerte,
Que como llanto le hallaràn razones,
Que si lo eterno le negò la suerte
A lo poco que en el hallò de humano,
En lo diuino de inmortal le adierte.
Que lo corporeo falleciesse es llano,
Pues de achaque murio de auer nacido;
Solo el dolor pondera lo temprano,
Que quien tambien ocupa lo viuido,
Que ocioso a penas le hallò vn instante,
Lo eterno fuera a su quietud deuido.
Y en tanto pues que del Zafir flamante,
Pisa glorioso la estrellada cumbre
Vnas vezes, Rubi y otras Diamante.
Inspira, ò Montalban, de aquella lumbre
Que cara a cara le beniste al Cielo,

Con

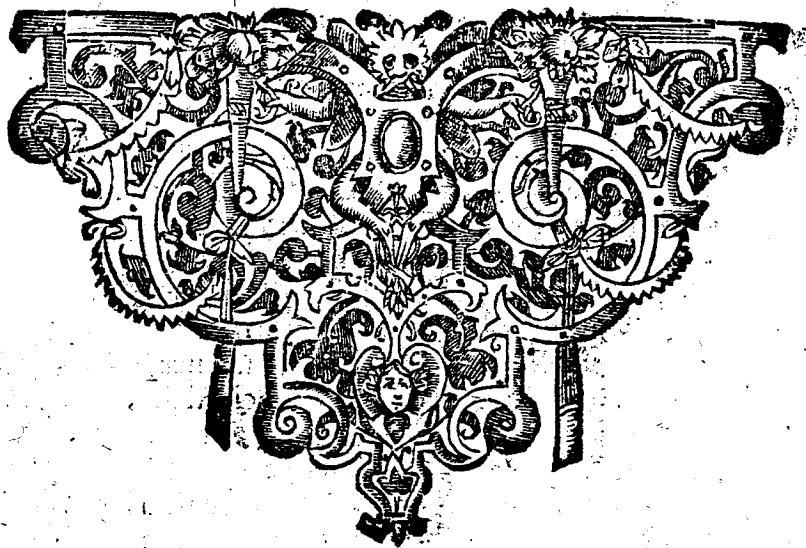
Con que el acierto en ti se vio costumbre.
Tenga por tuyo el credito mize lo,
Que se deuio al acierto de tu pluma,
Aun quando menos eleuaua el buelo,
Pues que las leyes te admiraron Numa,
Plauto mejor el Centico exercicio,
Y lo moral hallò en tus Obras suma;
Precepto lo que en otros precipicio,
Fue en Ti, pues el error te veneraua,
Disculpado en lo agudo de tu juicio.
Si tal vez el ardor te iluminaua
Catolico Orador te vio el respeto
De quien preceptos la atencion libaba;
Si mas humano te lleuò el objeto,
Te aclamaua por Pindaro de España
El que deuio a tus obras lo discreto.
Si tal vez, lo Siluestre de la Caña
Tentò ingenioso tu apacible aliento,
El Pastor te ofrecia su cabaña.
Solo tu, ò Montalban, a todo intento,
Fuesse festiuo, lastimoso, o graue,
Hallaste consonancia en tu Instrumento.
La Fama que te llora, pues que sabe
La que te dan remotas las Naciones,
Tu Muerte llore, tu Prudencia alabe.
Tan Prudente mediste las acciones
A los preceptos que dictò el acierto
En tus palabras ya, ya en tus Renglones;
Que quanto en ellos discursiuo aduerto,
Para composicion de lo que viuio
Esperimento en tu cadauer yerto.
Mas adonde me alargò discursiuo,
Si del Cielo el Papel a tu alabança
Solo es capaz, si tu alabança escriuo!

N

Con-

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Contigo nos lleuaste la Esperança
De tener otro TV, que es imposible
Poder llegar donde tu Pluma alcança.
Solo tuuiste humano lo posible,
Para hazer mas amable tu presencia,
Que de diuina tuuo lo infalible.
Lo que en el mas dichoso es contingencia,
Fue en ti tan natural, que hallaste modos
Con que boluer suauē la violencia.
No todos han escrito Para todos,



D.A.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 98

D.A.C. Et A. IVRISCONS. MAN-
tuæ Carpetan. Declamatio Funebri.
In obitum Doctoris Ioannis Pe-
retij Montalbanij.

Quid est in virtute præcipuum? futuro non indi- *Senec.*
gere, nec dies suos computare. In quantolibet *epist. 92.*
tempore bona æterna consummant. Haud enim sa-
piens beator est, qui diutius vixerit, sed qui rectius;
ignorabit ocafum faum, si prædictus ad vitam cum
funere lactatus fuerit. Omnia virtus perficit, & de
caliginosa humanitatis nebula vividam, & spiritem
auram expromit, & quod erat corpus in homine mor-
tali, in spiritum vertit; huic ergo immortalitatis Ado-
rea reponitur, vt pote non Moriture; nam probita-
tem amans æternat; & qui pura, Angelicavemente
componit agenda, sub inclytis modulis fugabit Libi-
tinam, mentietur mortalitatem, futuro non indigēs,
nec dies suos computans. Plaudamus Viventem,
quem doleremus Mortuum, vt alterna serie in luctu
canamus. Sapiētis cur obitus, & finis! Doctrinæ suę
fidelia non dealbat Operationum structuram? & ar-
chitectonica manu prævidet, & laboriosam curam;
& artem politissimam? non videt, non discernit sub
Ascia mirifica æternaturæ glorię splendentem facē?
non contemplatur aquilino intuitu Solis Divinissi-
mi Ideam? non iudicij metam attigit? non in futura
anxius anhelat ardentissime? non noscit Animam ef-
se perennaturam? Igitur vel more nesciet, vel demor-
talitatis Sarcochago Anastasis florida metietur fru-
ctum immortalem, immarcescibilem. Moritur, quia
Natura hanc posuit legem; vivit, quia rectissimus,
vnde iam abeat dolor, recedat planctus, succedat Me-

Ioda Cantio. Ereptus fuit à Nobis Musarú Antiffes-
litteriosioris Peritiæ Antesignanus, Eruditioris lit-
teraturæ Didascalus. Redditur Nobis colendissimus
sub Fama perenni, sub laudatione durabili. En Car-
minibus resonat magniloquis, en Orationibus depræ-
dicatur elaboratissimis? en omnium memoria cele-
bratur? Vixit iterú Doctór Ioannes Peretius MON-
TALBANIVS.

*Vique vires semper laurus, ne fronde caduca
Garpitur, aeternum sic habet ille decus.*

Ille Pegasus Penus, ille Sapientiæ non adum-
brata, velut Solis quondam apud Æthiopas; sed ve-
ra, sed locuples, ac nitida mensa; quam vere, & an-
tiquè Ennius.

Doctú fidelis

*Suavis homo, facundus, suo contentus, beatus
Scertus, secunda loquens in tēpore, commodus, verba
Paucum, multa tenens antequa, sepulta vetustas;
Qua faciunt mores veteres, novosque tenentem;
Mōstiarum veterum legum, Diuumque hominūq;
Prudentem, qui multa loqueiue, tacere se possit.*

Ille omnibus in pretio, & in admiratione profecto
erat, qui subtili felicissimi Ingenij sui Penna ima
summa permeauit, ac ponè.

Cœli incundum lumen & auræ

Prætervolauit ille, qui non incognito quidem eloquij
splendore nituit; ille, quem dulces ante omnia Musæ
delectabant. Magnum prouentum Poctarum nostra
hæc Ætas tulit, nullus fere, qui hoc nomen mereatur.

Neque enim concludere versum.

*Dixeris esse satis, neque si quis scribat utinos
Sermoni propria, putes hunc esse Poctam.
Ingenium cui sit, cui mens diuinior, atque os
Magna sonaturum, des nominis huius honorem.*

Solum clarissimú MONTABANII illuxit Inge-
niú sine exēplo Maximú, qui magnitudine operum,
& fulgore Carminum solus appellari Poeta meruit;
nam

nam eius pleni, & ac facunda Carmina Musarum Carmina
sunt; abundant enim sonantibus verbis, vberibusque sentē-
tijs, illum

Musa Iouis sibi, dicitur vel Apollo.

Admiror stylum magniloquum, generosum, pulchrum, flo-
ridum, grauem, acrem, figuratum, ad cuius maiestatem, aut
plenitudinē, nullū accedere posse puro, ac recto iudicio pro-
fiteor. Felix in illo calor, cultus, & nitor eximius, numeri
non affectati. Hispanus Homerus, Hispanus Vergilius me-
rito vocandus est, in cuius nervosa, & propè diuina lyra
rerum omnium scientia, omnis generis dicendi varietas,
vis, & copia invenitur, infinita magnarum rerum, & Artiū
cognitio efflorescit, & quæ solidum crepent Talia hæc sua,
proh quantis lita Ingenij iudicij luminibus! quàm insigni-
bus notis eruditionis! Neque vllum propè litterarum ge-
nus est, quod certius Cultorem suum omet, materiemque
copiositatem ad reliquarum scientiarum ornamenta, admi-
rationem laudemque suggerat. Hinc enim in omni narra-
tione, scripture illa mutua, quibus vt lucidissimis gem-
mis singularum scientiarum vertices, velut cœli, in oculan-
tur, stellanturque, quibus si destituantur, mortuos, aut coc-
cos scientiarum Orbes arbitreris, oculis nimirum suis, ani-
maque viuatos, aut (vt modestissime dicam) cultu omni
naufragos, & vt singulis nativum quemdam largiar decorē,
Poctis tamen vna est, qua omnium gemmantur frontes. Exa-
ctissimè argutissimus cantillavit MONTALBANIVS,
elucubrationum suarum is fere fuit Genius, vtique carum,
in quibus Vela pandebat, & toto ingenio vehebatur, vt im-
peritos ab se abalienent, solos ereditos in familiaritatem ad-
mittant, quorum vt quisque p urimarum est litterarum, ita
plurimum illis delectatur, maximeque illa miratur, omniū
tamen indoctorum pariter, & Doctórum; qui modo non
planè depulserint, constans & consentiēs hæc opinio est,
Tnum illum nostró seculo extitisse, qui omnis litterarum
partis Ingenij beatissima vbertate non solum fuerit am-
nam

Enn. An-
nal. 7.

Horat. I.
Satyr.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

plexus, verum etiam mirifice excoluerit, Vnum, cui tota Mu-
 farum Sacris Operatorū Cohors assurgat, cui Principes Mu-
 fici coetus fascēs submittant, quem propter inexhaustam, &
 tātum non humanum captum superantem reconditā doctri-
 nā copiam Orbis terrarum mirabū dus suspiciat. Vnum, qui
 seculi famam sustineat. Parentamus Viro præstantissimo, &
 lacrimas abstergimus, crinesque sparfos colligimus, quia
 sub umbris clarissimis Nobis resplendet. Ignorat Solis Or-
 tum, qui ei aufert Ocasum. Mori doctum non sinet Ætas, &
 nescire oblivia Vitæ, Obijt MONTALBANIVS (quem
 Hispania Inuictissima nascentē excepit ulnis, & MANZA-
 narius Amnis suis aluit undis, educavit MANTVA, & pro-
 vexit Ars. Iuventæ Flos, delitiæ Veris, Inclita Iovis sobo-
 les Minervæ Sapientiæ trophæum ingens, Coætaneo-
 rum admirandum lumen, sed recidiva exanimatione itera-
 tæ luci donatur. Vixit gloriosissime virtute, moribus, lite-
 ris, prudentia; vivet adhuc in finem, laudabitur æternum, &
 immortalī Vita Mortis deludet iacula. Omiram metamor-
 phosin! O mutationē æternam! In exitu mirabile ortus illi
 fuit Modestia Animi depreffione, mansuetudine peregre-
 giæ. Revixit tot ornatus dotibus, quantas mortalis conditio
 recipiat, quantas Divinior mens divinitus pate faceret, &
 successiva viriditate effloruit doctrina, Sapiētia, Scriptio-
 nibus, quæ sub prælo repetitæ Doctissimum prædicent, &
 perennem decantent, In Viro cothurnato Spiritalis flagra-
 vit ardor, & Vitalis Auræ Calorincendit omnium animos
 æternaturis operibus, sanctissimis Actionibus. Sedit in or-
 chestra laudatissimus; sed plausus iētū respuit humillimus,
 intendit gloriam, sed effugit, expetivit constituere rectissi-
 ma, sed noluit laudari. O Magnum Virum, qui aliorū nimius
 commendatione, sui Ipsius memoriam despexit. Successit
 aliena, ut æternitate donatus vivat, vivat Mirificus, & inlu-
 stris Togatus Hesperiaæ suæ decus, Mantuæ suæ ornamen-
 rum Doctor Ioannes Peretius MONTALBANIVS.

EIVSD.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 100

EIVSD. D. A. C. & A. EPITAFIA IN
 Tumulum D. Ioan. Peret. Montalban.

D. O. M.

Pijs, & eruditissimis
 Manibus

D.

Ioannis Peretij Montalbanij Hispani.

Mantuæ Carpentanorum oriundi.

Camenarum Splendoris

Sactorum Rituum luminatis,

Ingenitæ Virtutis Ærarij.

Bonitatis Sacrarij.

Omnigenæ Litteraturæ Coriphei;

Poeticæ Facultatis Principis,

Vt attestantur Sole, & Sale referta Carnina

quibus Vniversum Orbem collāstravit

Omnium satis encomijs inlustris.

Scripsit feliciter, quæ sub prælo sudatura repe-
 tij plausus, quos fugere viro Modestissimo

Cordi fuit.

Pie, lector, adprecare, & tantæ Mentis odorare

fragrantiam ut eius ymbra requiem, & Tua

Vita sub exemplari fidelissimo lucem

accipiat.

N 4

Eius-

Lagrime Panegiricas, en la muerte

Eiusd. aliud.

Silet hic Doctor Ioannes Peretius Montalbanus.

(Quem Mançanarius Annis suis, aluit vndis)

Hispanus Cygnus.

Mutuata vice mutus obitu, & Ortu Clarus
sub Eloquio.

Magniloquus Carmine, Æternus lyrâ
Sapientissimus Doctrinâ
Egregius Arte.

Terentium cothurnatus subegit,
& sub focco Plautum.

Orpheus plectro suo cecinit;
& quod mirere

Omnibus. Omnia factus
famam in gloria recepit.

Sit illi felix Vrna, cum felicitate
redimitus tempora.

In Cœlum ovans Conscenderit.

Eiusd.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

103

Eiusd. aliud.

Mentitur hæc pulla mortem.

Moritur Sol, & oritur.

Ei enim adimaretur ortus, si ei auferretur oc-
casus.

Fidelis semper, semper intrepidus, ad sepul-
crum noctis cognatæ contendit sciens in ip-
so se habere, quod vivit.

Obijt Hispanus Phœbus Doctor Ioannes Pe-
retius MONTALBANIVS.

Doctissimorum Idea.

Poëtarum Corona.

Scriptorum Columna.

Sed nascitur, sed vivit

Doctrinâ.

Poësi.

Scriptis.

Eiusd.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Eiusd. aliud.

Doctori

Ioanni Peretio MONTALBANIO

Musarum Apollini,

Bonarum Artium fulcro,

Moribus,

Litteris,

Claro,

Docilitate,

Humilitate,

Modestia,

Conspicuo.

In quo florida maturuit, Ætas, Scientia,

Prudentia.

Apud suos charo.

Apud Exteros famigeratis Scriptionibus notissimo.

Cui nihile Pandoræ muneribus fuit denegatum.

Ingrati animi officiosam tesseram,
& æternum pignus Amoris.

Felicissima Patria honorificētissimo Filio hoc
Mnemosynon suscitavit.

Eiusd.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

101

Eiusd. aliud.

Sacræ Theosophiæ
Eruditissimo Candidato.

Et totius Eruditionis
Ambi dextro Oraculo,

Lampadi ardentissimo,
Scientiarum

Toto Orbe deprædicatissimo Numini,

Diuinis Operibus

Sacrâ Mente

Eternaturo Calamo

Veræ Priscorum Sapientum Animæ

Doctori

Ioanni Peretio MONTALBANIO.

Pieridum Gazæ

Et inclytissimo sub inclyta Imitatione Aseclæ
æternum laudandi Lupi à Vega Carpio

Magni Nominis Herois,

& Hispaniæ nostræ Ocelli

Cuius vividam, & spiritalē flagrantiam imbibit,

& quem tantus hereditavit Sophus

Ex asseque reliquit Heredem

Lugens Hesperia, frendēsq̄ parentat, & sem-

per Victuro Animo

Immortale testimonium

Sub lapide hoc insculpit.

Lágrimas Panegíricas, en la muerte

ALA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De Francisco Gra-
nados, Ayuda de la Furriera de la Reyna
nuestra señora.

R O M A N C E.

MVrio la Vega mas fertil,
Corona i lustre del Monte
Que se baña de entendidos
Cristales, y resplandores.

Talò su florida pompa
El cierço comun del O be,
Que en castigo de vna fruta
Es de tanta flor açote.

En madura mies la Muerte
Logró sus filios atrozes,
Y a Otoño triste reduxo
Toda vna Vega de vn golpe.

Quedò sin Apolo el Pindo
Sin esta Vega su Bosque,
Sin este raudal Castalia,
Y España quedò sin LOPE.

Por alibio de este daño,
Que se llora, y se conoce;
A tanto varon sucede
Mucho Sol de tanta noche.

Montalban florido, y docto
Mayorazgo de sus vezes,
Sucesor de sus azentos,
Y heredero de sus flores.

Fenix no de sus cenizas;
Que antes de poner en orden
La hoguera, copiò en su pluma
Otro Fenix de primores.

Ya las singularidades
Del ave sola perdonen,
Que en solo vn cassado siglo
Duplicada se vio entonzes.

Querer ser mas con ser menos
Esso es de paxaros torpes,
Que las Aguilas no temen
Que otras plumas las estoruen.

A la luz del nuevo Apolo
(A su Oriente tan conforme)
De tanta perdida el llanto
Siò se callò, en jugose.

Gozó de la rica herencia
De sus numeros acordes
Vna edad dichosa, y corta,
Que las dichas son velozes.

Periodo breue ocupa
Vida de cláusula informe,
Y el mas eloquente Rasgo
Tiñò la Muerte en borrones.

Ape-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

A penas Rayo amanece,
Quando Comera se pone:
O achaque de luzes grandes
Mediries los Orizontes!

Mas qual serà el escarmiento.
(Entendidos) que os informe
Que en lo viuido se buela,
Si en lo entendido se corre.

Pero que vida se ignala
Al saber? pues corresponden
A vn instante del ser Sabio
Muchos años del ser hombre.

Si el viuir, mas que por tiempos
Se ha de medir por Acciones;
Que meritos no viuiste
Por años, inclito Iobenz?

Que fuesse el saber tu vida
Mas que el durar, conoçiose,

En que la muerte primero
Tirò a la parte mas noble,

Esta muerte repetida
A la admiracion responde,
Que no era comun la vida,
Que le embaraçò dos golpes.

O quanta dulce Armonia
Trocò la muerte en desorden!
Y que ingeniosa lazada
Su corba cuchilla rompe!

Quien aurà que de ternura
No suspire, o no folloze?
Quedense para el sepulcro
Los marmoles, y los bronzes.

Muerte q aumetas las quejas
A fuerza de sin razones,
Si vn discreto no te obliga
Quien aurà que te soborne?



CLAIRSSIMI AC ERVDITISSIMI
Doctoris Ioannis Peresij de Montal-
ban, Elogium.

P E R

Ludouicum Tribaldum Toletum Iuniorem,
Excelentissimi domini Comitis Ducis
de Sanlucar Bibliothecarium.

*Eheu! proh pudor! occidit
Mythes Calliope tuus.*

Libet ijdem, quibus Gallus alter eximij Poetarum Apol-
linis occasum lamentatur, carminibus, heu letiam tuum
Doctor sapiētissime deplorare; Quis enim Mytha sororum
dignior, aut cuius dolenda magis mors quam tua ipsius non
vilo tempore morituri? & tamen,

Occidis ante diem.

maximam cum & Iuuentutis tuæ mirandæ; vitæque inte-
gerrimæ, tum superis Ingenij paris, nullique cessorum ope-
rum Memoriam animis nostris infixam haud leuiter relin-
quens; parum tibi scilicet quod in hoc inferiori orbe regna-
res alter Ingeniorum Alexander, offerendus tibi coelestis.
Augustissimos capit vniuersum hoc Reges, Animum Tui
non coeperat. In gremio Charitum educatus, factus ad ma-
xima votum æquasti, spem superasti; humanioribus literis
præfuisi; Andinum te vatem dixerim? parum; Apollinem.
Qui canebas? Audiui, & an hic, mecum ego, concordia si-
renarum? Aurea prorsus Carmina, in quibus nihil nisi dig-
norem materiem desiderarem; ingeniosus, dulcius, con-
cinnius numesius ne ipsæ quidem Camenæ potuere. O de-
licias!

licias! o Suada Ocellum! o medulla! & quod summum est,
o viuam eruditissimam, ingeniosissimamque Vegæ Lopidis ef-
figiam! quod tibi accumen! quæ vis! quæ copia! qui Genus!

Tuam benignis excita plausibus

Peresi famam Mantua concrepat

Vbiq; Peres! lycea

Ingeniant, celebrantque Nomen.

Nē ergo quis fortē arbitretur, Vir ornatissimo, tuæ laudis
magnitudinem intra angustissimos terminos, acētissimaque
pomæria esse conclusam; scias fore neminem; quantum vis
suauitate Isocratem, subtilitate lysiam; acumine Hyperid-
dem, ac vi Demosthenem superet, qui dignis possit com-
mendationibus ingentia tua facta celebrare. Hac re igitur
me comprimam, id vnum imprimis precatus; vt meæ ignos-
cas audaciæ, & non tam dicta, quam dicenda (faueret modò
Minerva) æstimes. Possumus enim de re id verissime asse-
rere, quod olim de Cicerone Livius, *Ated scilicet pra reli-
quis eminuisset, et ad illum vitæ. & p'imo ore laudandum altero Ci-
cerone opus esse videretur.* Telā igitur hic præcidamus, nullus
enim reuera erit finis, si omnia persequar, quam non nulla
malum perstringere: prouideo enim animo, vt qui proximi-
mis littoris vadis inducti mare pedibus ingrediuntur, quid-
quid progrediar, in vastiorem me altitudinem ac velut pro-
fundum inuehendum; augendamque dicendorum sylvam,
quæ prima quæque percurrendo minui debuisset; sed eo sa-
nè consilio à me prætermittetur, quod meas ad tantum one-
ris subeundum impares esse vires cognouerim. Illud dixisse
satis esto

Nam neque ramosa numerabis in ilice frondes,

Nec quot apes Hybla, nec quot in Alpe fera;

Nec mihi tot laudum genera hic comprehendere fas sit,

Centeno quamuis glorier ore loqui.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Eiusdem

Ad eundem Epigramma.

*Innocuos sine labe dies, sine crimine mentem,
Paucaque qui iuueni lustra peracta videt,
Tam cito, flet, misera fatum indignatus acerbum,
Hesperie lache sin surripuisse decus;
Cum vero ingenij fetus, totiesque beato
Respicit Aoniura per nemus isse pede,
Qui putet ex animo, nemo est, nemo hercule, quod non
Explerit numeros iusta semecta suos.*

Aliud eiusdem.

*Quid, De For memorande, tuis de laudibus unquam
Calliope dignum dicere nostra queat?
Humana, Sophieque intra penetralia sacra
Quid, rogo, te penitus quod latuisset, erat?
Carmina praetereo, nam de Permesside cuiusnam
Plura ministravit pocula Phœbus aqua?
Maxima, quas largè dederunt tibi numina, dotes
Pierijs seges est, materiesque modis;
Sed memorare nihil vides consultuis esse,
Paucula quam tenui fundere verba sono.*



Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 105

DE DON DIEGO DE SANDOVAL,
Cauallero del Abito de Santiago. Al Sepulcro
del Inmortal en sus escritos Iuan Perez
de Montalban.

E P I T A F I O.

A Qui yaze: dixit mal,
Que por muerto no se escriue
El que tantas vidas viue
De fama y gloria inmortal.
No pudo el golpe fatal
Derribar lo que procura;
Que eminencias le asegura
La misma muerte a la vida,
Que lo que amagò a caída /
Vino a parar en Altura.

Sus Lauros de aplauso llenos
Oy mas gloriosos estan;
Si es que el Doctor Montalban
Pudo alguna vez ser menos:
En mas dilatados fenos
Se grauan ya sus blasones;
Y en quien tantas perfecciones
Fueron de la inuidia enojos,
Dio el aplauso de los ojos
Por el de los coraçones.

O

Mas

QVE.

Lagrmas Panegiricas, en la muerte:

Mas amo lo que no veo:

Y en mejor gremio se alista

Quien se muda de la vista

Por viuir en el deseo.

Hazer de la vida empleo

Para mejorar de estima

A morir sin miedo anima;

Pues con la muerte alcanço,

Que el que de mucho ofendio.

Ya de ser nada lastima.

Siempre viue peligroso

Lo grande por inuidado:

Y siempre lo derribado

Se dispone a lo dichoso.

O caudal maravilloso!

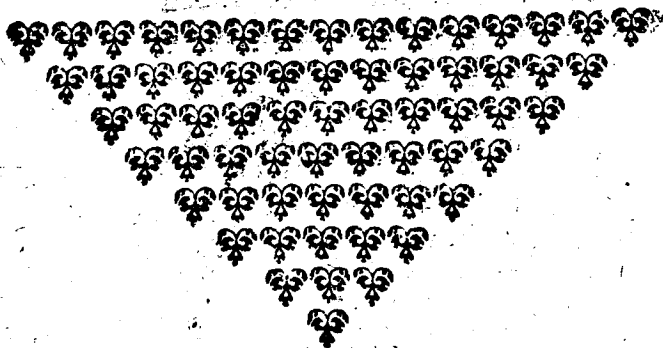
Que no pudiendo crecer,

El no ser fue menester,

Para passar a mejor:

Pues tuiste entonces mayor:

Quando dexaste de ser.



QVE-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

106

QVERELA ADMVSAS,

IN DOCTORIS MONTALBANI

immaturo è vita discesu ex mærenti

Cordis affectu prolata.

A Petro Hieronymo Mancebo de Velasco Re-

giarum Matritensis Aulæ Fabricarum,

Nemorumque à stipendijs Præ-

fecto Quæstore.

Ad illâ Horatij sententiã Carm. 4. Ode. 8.

{ *Dignum laude virum Musa vetat mori:*
Musa beat cælo:----- }

Carmen Elegiacum.

Quis probet (ò verū semel esset dizere!) *Musam*,

Dignum laude virum iure vetare mori?

Quis probet in Calathis sæuarum ducta morari

Stamina Parcarum carmina posse diu,

Cum rapitur fatis, & (proh!) melioribus annis

Vlli qui nusquam laude secundus erat?

O 2

Ite

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Ite leues ergo Musæ, procul este Camænæ;
Lex fuit ante oculos irrita vestra meos.
Eripuit lethum celebrem toto Orbe Poetam;
Nec solum eripuit, sed, teor, ante diem.
Integer is vitæ properabat (non tamen annis)
Nobilis arte suos condecorare dies.
Mors stitit atra gradus celeres, florente iuvēta,
Ergo, cum finitis, pergite Pierydes.
Sed sperate tamen; culpam scio posse piare,
Funera sint vestris cum rediuiua Choris.
Æternate Viri manes, & carmina: viuet
Sic Montalbanus marmore, & ære simul.
Nam, cum quis sapiens illius vixerit instar.
Musa beat Calo, iure vetatque mors.



ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 107

A L A T E M P R A N A M V E R T E
del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

Pedro Geronimo Mancebo de Velasco, Paga-
dor por su Magestad del Alcazar de Ma-
drid, y de sus Reales Obras
y Bosques.

D E C I M A S.

MVrio (ay dolor!) Montalban
Del Sacro Apolo esplendor,
De las Gracias el Candor,
De las Musas el Galan,
De la Inuidia honroso afan,
De la Emulacion assunto,
De las Artes fiel trassunto,
Espiritu de las Ciencias,
Prodigio de las Potencias,
De los Ingenios el punto.

O 3

Faltò

Faltò al fin, faltò, y con el
Del Estilo lo suau,
De la Sentencia lo graue,
De la Lengua lo fiel:
De lo Florido el pincel,
De lo Lirico el blason,
De lo Heroyco la atencion,
De lo Còmicò lo uiuo,
De lo Tragico lo altiuo,
De Todo la admiracion.

El Teatro en luto atroz
Se muestra (ò dura violencia!)
Huerfano sin su presencia,
Como mudo sin su voz:
Pero la Fama veloz
No su alabança interrompa,
Que aunque inexorable rompa
La Parca la debil trama,
Quien muere con tanta Fama
No muere para su Trompa.

Oy

Oy pues empieça a viuir,
Y desta piedra en el hueco
Mudo se eterniza ego
Al siglo que ha de venir:
Y en el luciente Zafir
La parte que celestial
Animaua lo mortal,
Si al formarse fue centella;
Es ya prodigiosa estrella
De resplandor inmortal.

Gozarà el eterno honor
De los dos claros Hermanos,
Que en Orientes soberanos
Se vistèn de resplandor:
Indeficiente el amor
De su Lope gozarà,
Con que (si los dos acà
Fueron Piladès, y Orestes,)
Seràn con rayos celestes
Castor, y Polux allà.

O 4

DE

DE DON DIEGO MANRIQUE

De Lara, Cauallero del Abito de Santiago.

Al Tumulo del Infigne Poeta Iuan
Perez de Montalban.

ROMANCE ELEGIACO.

Permítete tu alabanza,
O Montalban, y mi plectro
Grato a lo ménos te logre,
Sino te merece atento.

Estos, Gran Varon, recibe
Feruorosos desaciertos;
Que es disculpable el error,
Si le comete el afecto.

Oye si quiera (no escuches)
Pluma, que en canoro buelo
a Numeros se despliega,
Y se descoge a Contentos.

Ofsada a tus rayos buela,
Pues no fere yo el primero,
Que a voces de vna ruina
Halle sordo vn escarmiento.

En tu juventud hurtaste
Tantos pedaços al cielo,
Que el distinguirte de si
Le costò mas de vn esfuerço.

Creciste gloriosamente,
Pues ingenioso Tiseo
Con montes de erudicion
Le escalaste los aciertos.

Pues en furor numeroso,
Pues en comicos descuellos
Desdeñandote Traslado,
Te subiste a ser Exemplo.

Conjurò el Odio rencores,
Donde a fuerça de compuesto
Modestamente tomaste
A la malicia los pueitos.

Triunfaste de la Calumnia,
Pues te rindiò como feudo
Renombres la Emulacion,
Posteridades el Ceño.

Como se mandò la Inuidia
Por la puerta del despecho,
Por culpa del mismo vaso
Te dio vida en el veneno.

A contener tu doctrina
Aun no te bastaste inmenso
Pues te ofendio la Abundancia,
Quien vio ser falta el escessò?

Ofensa estudianta fue,
No son delitos del fuego
Eminencias de la llama,
Ni hiperboles del incendio.

Ha-

Hallòte la Aclamacion
Tan umilde, tan modesto,
Que siempre te hiziste mas,
Solo con hazerte menos.

Esta pues vida, y la otra
(En que ya gozas folsiegos)
Al periodo, la Parca
Fue parentesis de azero.

Como ya te mirò andata
La senectud para el seso,
Se engañò en quantas peinaste
Verdes Canas al Ingenio.

Con tu gloriosa Muerte
Quedò tu fama de acuerdo,
Pues te suple a mayor vida
El Grande, Grande Nifeno.

En la Oratoria fatiga,
A cuyo menor desvelò

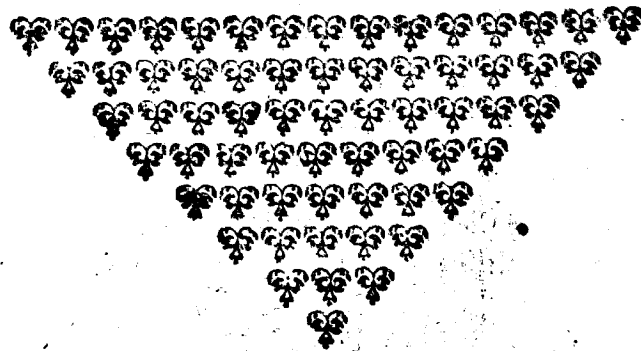
Confiraràs con la edad,
Y alindaràs con el Tiempo.

Para tu Fama, el morirte,
Tuuo visos de cohecho,
Ambicioso de gozar
Executorias de Eterno.

Dicha es hallar tu ceniza
Incapaz de sentimiento,
Porque con el alborozo
No malegrases el Premio;

Pues tanto onor no podra
Hospedar otro desseo;
Que el ser bien quista la llaga,
Suele enconar el remedio.

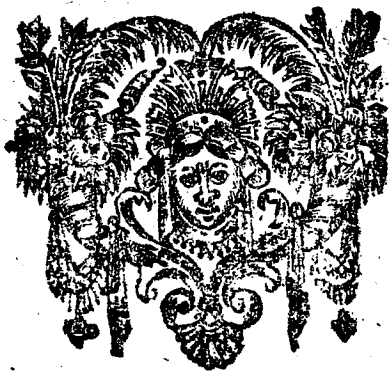
Mas cesse yo, no mi voz
Inquiere ya tu respeto;
Pues solo te alaba bien
Tanta pluma, o mi silencio.



DE

DE DON ANTONIO DE SOLIS
Ribadeneira, Secretario del Excelentissimo
señor Conde de Oropesa. A la Muerte del
Doctor Iuan Perez de Mon-
talban.

I Oben de la Parca atroz
El golpe airado y violento
Pudo extinguirte el aliento,
Mas no vsurparte la voz;
Que de la Fama veloz
El bronco la ha repetido,
Y halla en el bronco el oido
Quando a los Vientos la fia
No se que dulce armonia
Que dura mas que el sonido.



DE DON PEDRO ROSETENIÑO.
A la Muerte del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

T E R C E T O S.

M A L Aduertido, el buelo de mi Pluma
(Bien que enseñado a ostar dificultades)
Teme verificar el de lo espuma.
Mentido seno de temeridades,
Mas no; la circuntancia del erapeño
Es la que irrita, ó templa las Deidades.
Piedad es, no ambicion la que le enseñó,
Todo el tofigo vierta la malicia,
O arrugue me la Inuidia todo el ceño.
Tu! que excediendo siempre tu codicia
Aun mas comprehendiste, que anelaste,
Aplaudido de amor, y de justicia.
Mucha vida en la vida grangeaste,
Sin razon llora el mando lo que llora,
Tan viuo en las memorias te quedaste,
Que aun parece que yo te escucho agora.
Y es verdad, pues a poluo reducido
Persuades al alma lo que ignora.
El grande el valeroso, sino han sido
Como Cesar, que escriue, y que pelea,
Son sujetos del tiempo, y del oluido.
Porque como dependen de otra idea,
De otra mano tambien, para su Historia,
O se turba tal vez, o tituuea.
El Docto no, que el mismo su memoria
Se asegura en si mismo, y repetida
En vno y otro afan, dexa su gloria.

Lagrims Panegiricas, en la muerte

Que en sus obras, su fama establecida
Su Muerte, nos olvida de su Muerte,
Su Vida, nos acuerda de su Vida.
Asi TV, redimido de la fuerte
Inuasion de los dias, y los años,
Te labraсте los siglos de la fuerte.
Que tarde aduierте aquél que de los daños
De la decrepitud haze doтрina,
Y comiença a aprehender los defengãos,
Muerta toda la llama que le inclina,
Y nota, que cadauca el edificio
Antes que en el discurso, en la ruina.
Y que temprano TV, que al beneficio
No quisiste deuer del escarmiento
Lo que pudiste hallar con el juicio.
Viue pues Immortal, que ya el Conçento
De las Musas en eco numeroso
Te reduce a Parnaso el Monumento.
Y en su excelso Piramide glorioso
Metrico gime ya, suena eloquente
Clarín (bien que funesto) armonioso.
Y de labio impellido diferente,
Del laurel adornado, y de la palma
Tu nombre lleuará de gente.
Descansa en paz, que se enternece el alma.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 111

DE DON ANTONIO MARTINEZ
de Meneses. Al Doctor Iuan Perez de Mon-
talban, Ilustre Ingenio de
Madrid.

SONETO.

EL Que su frente en la Palestra enrama,
En el Marmol no yaze endurecido,
Que no apaga en las aguas del oluido
El Varon Sabio su viuiente llama.

Luego TV, cuyo nombre siempre aclama
Elocuente Clarín, no has fallecido,
Que aunque mueres, desde oi has adquirido
Otra vida por cuenta de tu fama.

Mas del dolor, que del fincel herida
Gime esta Losa, y esplicar procura
(Quando nos muestra en poluo reduzida

Tu Fabrica de docta Arquitectura
En el temprano afa de su caída).
Que perfeta se vio, mas no segura.

AL

Lágrimas Panegíricas, en la muerte
AL DOCTOR IVAN PÉREZ DE
Montalban, gran Poeta de España. De
Vincencio Vvandaló.

EPIGRAMA.

MAS Raro en menos vivir
Fue para vn Fenis tu ser;
Para otro Lope el nacer;
Para excederlo el morir;
Su figlo à vn Mayo ceñir
Milagro epitome dás:
Pidio tu vida vn jamas,
Y en breues lustros quan llenos
Solo osò el tiempo a ser menos,
Para que tu fueses mas.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

112

AL SEPULCRO, Y FELICE ME-
moria del Doctor Iuan Perez de Montal-
ban. Por don Garcia de
Cardenas.

EPIGRAMA.

O Caminante, en este marmol breue,
Vrna funesta, sino excelsa Pira,
Cenizas de vn Ingenio grande mira,
Que ni el oluido a despreciar se atreue.

Mas a su Pluma que a su Nido deue,
Pues inmortal la emulacion le admira,
Y la que a lo vital opuesta tira
Oy conuencida aclamaciones mueue.

Si olvidado de ti su muerte lloras,
Imitale en el ser que ha merecido,
Repara en que renace a dos Auroras.

Mirale a mejor luz, reconocido
Despreciarás del no viuir las horas,
Pues su durar consiste en no auer sido.

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DOÑA LORENZA DE AGUI-
rre y Pacheco. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban, Gran lustre de las
Musas Mantuanas.

M A D R I G A L.

EL Exterior lamento
Desacredita el culto al sentimiento,
O no malogre en llanto
Mi pena dolor tanto!
Y en la muerte de edad tan feruorosa,
Que aun no truxo disculpas de forçosa,
No se pierda la parte de fatiga
Que al aire de vn suspiro se mitiga,
Y el amor recogido de constante
No le sepa el semblante
Que en femeniles faciles enojos
El coraçon se entiende con los ojos.



N I-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 113

A LA MUERTE, PARA MEJOR
Vida, del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

Pedro Geronimo Mancebo de Velasco, Pagador
por su Magestad del Alcazar de Madrid, y de
sus Reales Obras y Bosques.

S O N E T O.

ESta luz, que en los terminos fatales
Amenazada del horror, parece
Que en resplandores tremulos, fenece
Luchando con las sombras funerales,
En Farol (que de solidos metales
La piedad le construye) permanece
Esempta al comun soplo, que escorece
Tanto vital ardor de hachas mortales.

Atenta aqui la Parca, (quando fiera
Extinguir suele toda luz viuiente)
Midio el golpe fatal de su tixerá:

Cortò avivando, con que mas luciente
Quedò la llama que la vez primera,
Quanto va de caduca a permanente.

P

DE

DE MUTVA AMICITIA, ET GLORIA
Doctoris Montalbani, & Lupi Felicis
à Vega Carpio.

Licen. Tomas Andreas Cyprianus Almæ ma-
ioris Ecclesiæ Deiparæ Virginis Mariæ del Pi-
lar Cæsaraugustanæ Portionarius.

EPIGRAMMA.

Il lacrymans, tumulû Pilades cõstruxit Oresti,
Nec dubita, hic faceret, si superasset idem.

Montalbanus erant, Lupusq; hoc fædere iuncti:
Hunc tumulare illi fata dedere senem.

Vixerat à Lupo iuuenis, dum vixit vterque,
A Montalbano, mortuus ille tamen.

Ergo cum vitam sibi dent in sæcla vicifim,
Alter erit Polux, Castor & alter erit.

Hinc geminâ cœlo radiabunt fydera luce,
Clarus & anibobus viuet vterque Polis.

DEL LICENCIADO TOMAS ANDRES
Cebrian, Racionero de la santa Iglesia ma-
yor de nuestra Señora del Pilar de la
ciudad de Zaragoza.

S O N E T O.

Verde Obelisco del florido llano
Se descollaua al Sol Cipres brillante,
Preciado entre las plantas de gigante,
Y de galan en su verdor loçano.

Al manso viento, del follage vano
Tremolaua penachos arrogante,
Quando cayò destrozo en vn instante
De la segur del rustico Villano.

No de otra suerte a ti, fecunda planta,
Del florido Helicon la mas crecida
Cortò el orgullo en tu verdor la Muerte.

La que mas de aquel monte se leuanta
Mire tu pompa, y tema su caida,
Que para su segurno ay tronco fuerte.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

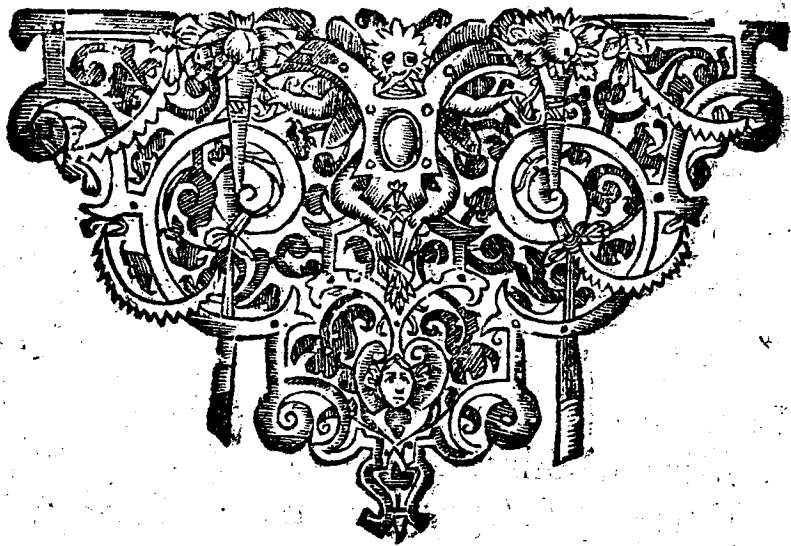
NICOLAI ALBIZARATIONIBVS

Regijs. Dijs Manibus Doctoris Ioannis Pe-
retij MONTALBANI.

EPIGRAMMATON.

ALBANI tibi Montis honos, natalibus aptè
Contigit, Hispani Delphica cura Poli,

Romulus æternam septem de montibus Urbem
Condedit: æquæ uim nomen & omen habet.



ENI

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 115

EN NOMBRE DE MANZANARES.
De D. Melchora de Garibay, Monja en el Con-
uento de la Encarnacion del Orden de san Ber-
nardo, en esta Corte. A la temprana Muerte del
Doctor Iuan Perez de Montalban. Insigne
Alumno de Apolo.

S I L V A

P Renda dulce del alma,
De virtud eminente,
Cuyo verso canoro, graue prosa
Se han lleuado la palma
De Leuante à Occidente:
Purpurea flor de Vega siempre hermosa,
A tu Fama gloriosa
Se atreue mi ignorancia,
Y es inutil empleo
Si en el Cielo te veo,
Sin que de Lope à ti se halle distancia
Mas que ser Lope el dia,
Tu el esplendor que amaneciendo embia.
En mi Villa diuina
Grande Varon naciste,
Su gremio te criò, no te dio honores,

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

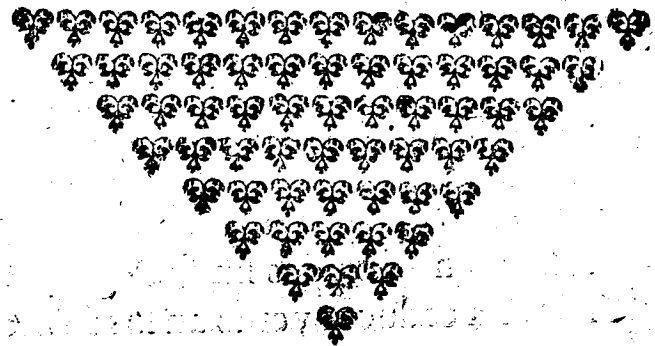
Si su Corona digna
De tu cabeça viste
Mereciendo tus letras los mayores;
Sin miedo de dolores
Gozas ya del eterno,
No de Invidias mortales inuadido,
Que hollando su fiereza
De laureles ceñido.
Ostentas vitoriosa la cabeça,
Por tener de las Musas el gouierno,
Mientras Lope dormia,
Que en ti substituyò su Monarquia,
Viue pues inmortal en essa gloria,
Pues acà viue eterna tu Memoria.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 116
DE LA MISMA DOÑA MELCHO.
ra. Al mismo intento.

D E C I M A.

A Este Fenis abrafado,
Oy admiro renacido,
Tan esento del oluido
Que yaze inmortalizado,
La cortedad de su hado
Indicios dà de vitoria,
No en vida, que es transitoria,
Que a mejor asciende, aquel
Que en sus acciones fiel
Supo merecer la gloria.



DE DON IVAN DE RIBERA
Lobato, Cauallero, natural de la muy noble, y
muy leal ciudad de Ronda. A la Muerte del
Dóctor Iuan Perez de Montalban.

S O N E T O.

Nacer a gusto, y atencion del Cielo
En el margen del quieto Mançanares,
Mas erudito que el cercano Henares,
Y aplaudido con honras en el Suelo.

Explicar sus conceptos tan sin velo,
Que en Prouincias estrañas, anchos Mares,
Como diuinos, como singulares
Vnos, y otros los léen sin rezelo.

Solamente lo admiro en el exemplo
Del Grande Montalban, de España Taso,
Con copia de mejores atributos;

Y por ellos eterno le contemplo:
Pues renace en Virtudes sin Ocaso,
Que nunca a caducar vendran sus Frutos.

EN

EN LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De Alfonso
de Brates.

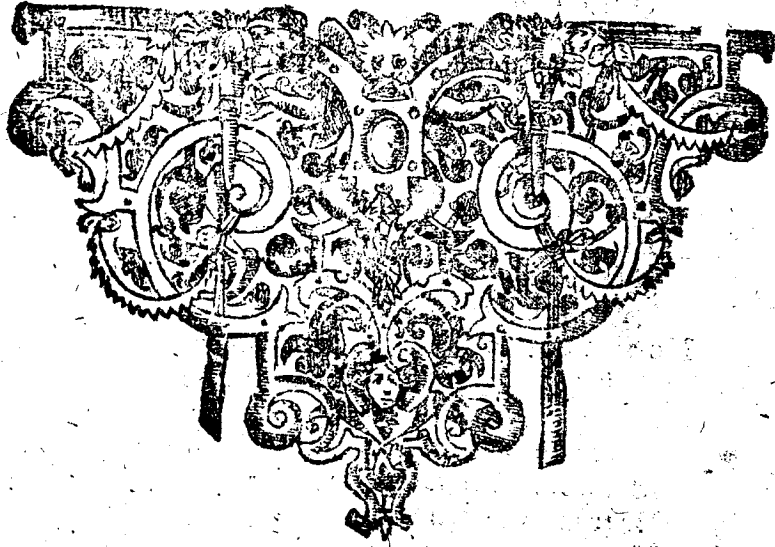
S I L V A.

DOcto Apolo Español, que en el Oriente,
De tu edad floreciente,
Fatal te anohecio, y severo el Hado,
Mas de la erudicion con que ilustrate
Tu Parria, ò Montalban, ha resultado
La luz de las noticias que dexaste,
Tu en concertados numeros cantaste
(Ingenio peregrino)
Con eroica armonia
En la Comica, y Lirica Poesia,
Moriste, y viendo tu esperiencia caña,
Tu juvenil edad, y tu destino,
No tuuieron tu muerte por temprana
Como luzir sin exemplar te vieron
En las letras humanas, pues creyeron
(No pudiendo ignorar que amanecias)
Que en el Ocaso de tu edad morias.
No digo yo que el Hado errò el camino
De salir a encontrarte con la Muerte
(Porque al decreto culpàre Diuino)
Puesto que a todos es comun la suerte;
Mas por lo menos que los plazos vieras
De tu mayor edad, sin que en tus años
Humanas impresiones admitieras,
Faltaste, y tan costosos desengaños
(Pues costaron a precio de tu Vida)
Seràn en tu partida de vn consuelo.

(Si

Lagrimas Pnegiricas, en la muerte

(Si puede auer consuelo en tu partida)
Y es que piadoso, y prouidente el Cielo
Te executò por el comun tributo,
Quando menos pagarle reuifaste;
Porque primero te robò absoluto
De mortal las humanas atenciones
Con que la deuda de mortal pagaste,
Sin atender de humano a las pasiones.
Quantas aclamaciones
A tus cenizas mi memoria deue
Profigue el llanto que pagarte espera,
O tu a quien el oluido no se atreue
(Ya que la muerte se atreuió severa)
Reposa en paz, la tierra te sea leue.



DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 118

DE ANDRES DE ALARCON Y
Rojas, Esciuano que fue de Camara de su Ma-
gestad, del Crimen desta Corte, natural de
Madrid. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

DECIMAS.

N Vestro Sol Lope de Vega
Sus rayos tanto explayò
En Montalban; que dexò
Su restante vida ciega;
El Amor a estremo llega
De Montalban, que arrobado
En aquel Fenis su amado
De tal manera camina
Siguiendo su luz diuina,
Que hasta el Cielo no ha parado.

Pues sus Versos, y su Prosa
Son mezcla de todas flores,
Apolos, y Ruiseñores
Canten en su Muerte honrosa;
Madrid su Madre llorosa
Se mostrò en lance tan fuerte,
Que aunque fue vida su Muerte,
Malogrò en breue momento
Sumas alegre contento,
Y su mas dichosa suerte.

DE

DE DOMINGO ALVAREZ. A LA
Muerte del Doctor Iuan Perez de Montalban,
Insigne Ingenio, y flor de los Poetas
de Madrid.

S O N E T O.

LA Vida si, la Fama no, impedida
Yaze en sombras de luz mas gloriosa
El que murio, el que viue, el que reposa
A la verdad, al tiempo, y a la vida.

De su genio la llama, que encendida
Ardio siempre con voz marauillosa,
No se librô de humana por famosa,
No se erigio inmortal por aplaudida.

Ha! del viuir escarnientado auiso,
O bien llorado del morir exemplo!
Cumpliste con lo mas para ser solo.

Abreuiose del Hado lo preciso
De tu Vulto serà tu Fama Templo,
Deuoto admira, o Caminante a Apolo.

DE

DE LVIS DE LA MAESTRA Y BA-
rragan. Al Doctor Iuan Perez de
Montalban.

S O N E T O.

DE Vn Sol que al Cielo nace, al mûdo espira,
Cuyos rayos deslumbran si le adoro,
La Fama aplaude sus influxos de oro,
Y España reuerente mas le admira.

Los Eruditos le construyen Pira
Donde siempre inmortal raya canoro
El esplendor de su mayor decoro
Quando eminente en sus eseritos gira.

Si le lloran y cantan oy las Musas,
Y Mançanares con funesto enredo
Forma en los secos valles negros montes..

Sus ilustres virtudes dexa infusas
En el duro metal, libre de miedo,
Por mares, por diuersos Orizontes..

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE FRANCISCO MORENO

Porcel. A la temprana Muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban.

Apolo. Talia.

L I R A S.

Talia. **E** Spíritu diuino,
Por quien vivio mi nombre sublimado
De auer vivido digno
Los años de Nestor el celebrado;
Pues no fue a su prudencia
La tuya inferior; ni a su eloquencia.

Desamparada, y triste
Me dexas, ò dolor! ò pena grave!
Despues que te partiste,
Y me faltò tu Cytara suave,
Que mi gloria aumentaua,
Y mi fama en el Orbe dilataua.

El nombre de Talia
Con verdad no me quadra, ni conuiene,
Mejor me llamaria
La Tragica, y funesta Melpomene,
Pues lo alegre, y gustoso
Se ha conuertido en triste, y doloroso.

Apolo. Quien es causa Talia
De llanto tan amargo, y de susado?

Talia. Pues de la pena mia
No coliges el Tragico cuidado

Auien-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 120

Auiendo muerto vn hombre
Por quien vivio aplaudido nuestro nombre?

Apolo. Ya Talia, no dudo
Lo que a tan gran dolor pudo mouerte;
Pues solamente pudo
De tu mejor Alumno ser la Muerte,
Que Montalban pudiera
Solo, causar tu pena lastimera.

Talia. La Inuidia presurosa
Excediendo a la Fama en ligereza,
Llegò vanagloriosa
Al Parnaso con rapida presteza,
Y con terrible estruendo
Estas palabras dixo el môstruo horrendo.

El Monte, que impedia
Que Febo con su luz nos ilustrasse,
El que tanto crecia,
Que a todos se entendio sobrepujasse,
Desthecho, y arruinado
A vuestros pies se mira derribado.

Llegò de mi contento
El dia, muerto Montalban, y a penas
Se oyò el vltimo acento;
Quando las fuentes puras por sus venas
Turbando los raudales
Por lagrimas vertieron sus cristales.

Apolo. Pues yo harè, que de fuerte
Su cumbre a las effrellas se leuante,
Que si antes de su muerte
A la Inuidia ofuscò la luz radiante

Al

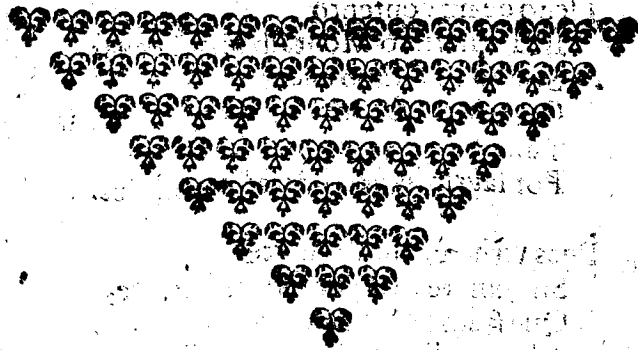
Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Al Cielo remontada
En tinieblas la dexé sepultada.

Y al Parnaso eminente
Quiero que sea al punto trasladado
Donde como a excelente
Ingenio, digno premio le sea dado,
Porque la inuidia vea
Lo poco, que dañándole grangea.

De aclamaciones llena
La fama por el mundo las publique,
Y en tanto que resuena
Su trompa sonora, participe
Del Laurel fugitivo,
Quien tantos mereció, aun estando viuo.

Y por consuelo baste
A ti, y a tus hermanas, o Talia,
Ver al que tanto amaste
Puesto ya en el lugar que merecia,
De honores coronado,
En eminente trono colocado.



DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 121

DE LVIS FERNANDEZ DE VEGA.
A la Muerte del Doctor Iuan Perez de Mon-
talban, su verdadero amigo.

DECIMAS.

P Ves del Apolo Español
Hijo el mas constante fuisse,
Y sus ardores beuiste,
Qual suele el Aguila al Sol;
Ilumine tu arrebol
(Porque de eterna presuma)
Mi breue amor la suma:
Que para tan noble ensayo
Basta de tu luz vn rayo,
Sobra vn rasgo de tu pluma.
Con ingeniosos primores,
(Que aun la inuidia no los niega)
Te dio la Española Vega
La hermosura de sus flores:
Y imitando sus colores
Tan al viuo las copiasfe,
Que a la verdad admirasfe,
Y aunque no ay retrato tal
Que exceda al original
Tu de cortés le igualasfe.
La modestia y discrecion
En ti tan vnas se vnieron,
Que dulce amistad hizieron,
Aunque tan contrarias son,
No te lleuó la passion
De tanto conceto graue,
Que el que intenta que se alaua

Q

Sn

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Su ingenio busca su ofensa,
Nada sabe el que lo piensa,
Y el que no, todo lo sabe.
Ninguno con tal razon
Tu Muerte sentir devia
Como yo, que en ti tenia
La mas perfecta ficcion;
A penas tu discrecion
Formaua en el pensamiento
Algun Poetico Acento,
Quando en tu Ingenio aduertidas
Gozaua recién nacidas
Flores de tu Entendimiento,
Gloriosamente animado
Tu solo, Doctor, tu solo
En la Campaña de Apolo
Vida en tu Muerte has ganado,
Tu Ingenio fue celebrado;
Pero no fue presumido;
De donde queda aduertido
Que en tu transito dichoso,
No moriste de Inuidioso,
Que moriste de Entendido.
Eterno viue a pesar
De la Inuidia; y de la suerte,
Y si de la agua se adierte
Que a vn marmol suele ablandar,
Pues viene a ser el llorar
Agrauiar tu gran renombre
Dire porque al mundo assombre,
(Quando tu valor aclama)
Llore la Inuidia tu Fama,
Cante la Fama tu nombre.

ALONSO

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

122

ALONSO PEREZ DE MONTALBAN
llora amargamente la Muerte infausta de su
Hijo el Doctor Iuan Perez de MONTAL-
BAN, vnico estremo de su Amor
Paternal.

CANCIÓN.

SI En fuentes oy mis ojos conuidos,
Si en Rios procelosos dilatados,
Si en Mares ya mis lagrimas deshechas;
Si no esparço por clausulas gemidos,
Si no exprimo por prologos cuidados,
Si por concetos no pronuncio endechas,
Dolor de que aprouechas?
Poco clamor has hecho,
Si rasgandome el pecho,
A Rios, Fuentes, y copiosos Mares,
La perdida que lloro no llorares,
Que estremo alguno no será prolijo,
Llorando vn Padre lo fatal de vn hijo;
Si el amigo le gime apasionado,
Si el deudo condolido le lamenta,
Si le llora quien no le conocia,
Si ay a penas quien no esté lastimado,
Si a penas quien su perdida no sienta,
Con ser pena, no fuya, sino mia,
Poco el dolor porfia;
Que a pesar del conuuelo,
Aun vida me dà el Cielo,
No haciendo el pensamiento mas conmigo
Que en vn deudo, vn estrano, o vn amigo:
Ni que mucho harè yo, si en tal estrago
Dèmostraciones que hazen todos hago?

Q2

Pu.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte.

Pudiera mi dolor atenuarse,
Pudieran ser menores oy mis penas
(Si admite mas, o menos lo infinito)
Pud era mi cuidado. aff. guararse,
Y mis fatigas, de consuelo agenas,
Pudieran ver aliuio en su confliro,
(Si alguno les permito)
A auer, pues te partiste
Lleuado (ay de mi triste!)
La vida, o el sentido en que me dexas,
Con que tuuieran proporcion mis quexas;
Però para que sienta lo que siento,
A mas vida me das mas sentimiento.
Ah Cielos, si me fuera permitido!
Ah si posible, Cielos, oy me fuera!
(Quando en la vida tanto me embaraço,
Sobrandome lo mas de lo viuido,
Muerta la luz de mi radiante esfera)
Darle otra vez la sangre de mi braço,
Porque en estrecho laço.
Boluiendo a verse vnida
Con la fuya mi vida,
Quedara afsi la mia mejorada,
Viuiendo de la fuya acompaña da;
Si bien me holgara mas que yo muriera,
Porque muerto con el mejor viuiera.
Deten Euterpe el passo,
No me repitas el funesto Ocaso,
Pues tantas quantas silauas escriues,
A mi vida de muertes aperciues;
Que aunque tengo vna muerte descada,
Por mil valen mi vida dilatada.

Debita parentibus pietas.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 123

DEL LICENCIADO BARTOLOME
Corbacho y Toledo, natural de la ciudad de
Ronda, y Cura de las Iglesias de Xuscar, y Fa-
raxan, en su distrito. Al Doctor Iuan Perez
de Montalban, Fenis de las Espa-
ñolas Musas.

D E C I M A.

Sino alcanza el pensamiento
Lo inmenso de tus acciones,
Reducirlo a mis borrones
Es soberuio atreuimiento;
Y afsi desisto de intento:
Porque otro Pinzel mayor
De tu fin cante el dolor,
O le pinte Varon sabio:
Pues siempre es bozal el labio
Donde es ladino el Amor.



DE LICENCIADO MATEO PEREZ Collado, natural de la ciudad de Ronda. Al mayor padre de las Musas Mantuanas, el Doctor Iuan Perez de Montalban.

S O N E T O.

M A S Compuesto de números el día,
Y las ruedas del coche mas sonoras
Mostrò sus quartos, señalò sus horas
Con elegante, y metrica armonia

Quando à alumbrarle tu esplendor salia
Insigne Montalban (que el Cielo doras)
De las aguas de Mantua mas canoras:
Porque en ellas tu ciencia se vertia.

Oy en lutos embuelto el rubio Apolo
Su luz esconde, su esplendor no gira
Falto de tus Retoricos matices;

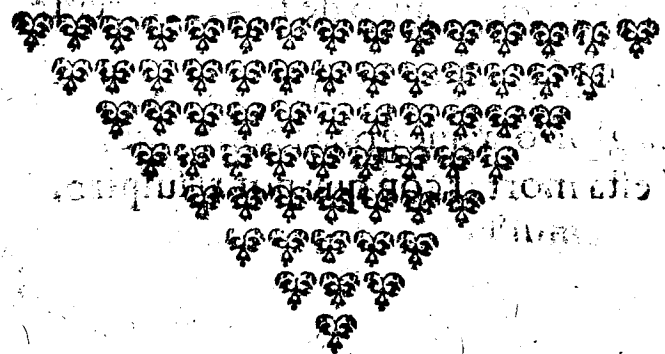
Y si discurre el vno, y otro Polo
Es, porque laureado, ya te mira
Aplaudido de plumas tan felices.

DE

DE DON DIEGO FRANCO DE Medina, Regidor perpetuo de la ciudad de Ronda. Al Doctor Iuan Perez de Montalban.

D E C I M A.

D E La Inuidia cautelosa
No se euita, no, la guerra
Poniendo en medio la tierra,
Que es defensa sospechosa.
Montalban, con ingeniosa
Experiencia, tu desvelo
Te libra deste rezelo;
Porque de vn necio el agrabio
No puede escusarle vn Sabio
Sino le diuide el Cielo.



Q 4

DON

DON IVAN DE VIDARTE. EN
la Muerte del Doctór Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

V Iue feliz en Patria mas dichosa,
Porcion preciosa de mi triste vida,
Que no se puede no llamar perdida
Vida mortal que se trocò a gloriosa.

Si fue tu Muerte para mi llorosa
Toda esta pena mi memoria oluida,
Pues tu viues en mi, que en tu partida
Tu vida fue con mi viuir forçosa.

Si antes con dos vidas dulcemente
Viuiste, y ya con tres viuir te miro,
Logrando el lauro de tu docta frente.

La que adquirida con tu pluma admiro,
La gloriosa que gozas eminente,
Y esta mortal con que por ti suspiro.

IVAN

IVAN RAMIREZ VELA NATV-
ral de Madrid. En alabança del Doctór
Iuan Perez de Montalban, difunto,
Poeta Insigne.

S O N E T O.

C Anoro influxo el Apolineo acento,
Tan deidad a su Liraceli inspira,
Que es ya constelacion la que fue Lira,
Primera causa, la que fue instrumento.

Del Español Apolo del Portento
Feliz, dulce otra Lira, quantos gira
Aquella paralelos, esta admira,
Discurso, Inteligencia, y Mouimiento.

Vega, y Monte, si bien forma difieren;
No magnitud, no Eclipticas doradas:
Porque siendo vna voz, vn plectro en suma,

Muertos se viuifican, pues adquieren,
Mirar mutiendo sobre el Sol fijadas,
Lope su Lira, y Montalban su Pluma.

DEL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

IVAN RAMIREZ VELA, NATV.
ral de Madrid. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban, y a su eleua-
do Ingenio.

S O N E T O.

SI Los Anales de tu breue historia
Se imprimieron en palidas cenizas,
Mutiendo, tu memoria immortalizas,
Pues quedò impressa en Almas tu memoria.

Ni fue Muerte tu Muerte, sino gloria,
Vida que gozas, y en que no agonizas;
Rigores del morir que solenizas,
Metrico Cisne en Lira transitoria.

Dedalo al Sol tu Pluma consagraste,
Si bien desvaneciendote el objeto,
De ti mismo, a ti mismo despenaste.

Con que por premio el celestial decreto
Quiso en el Sol diuino, a quien amaste,
Darte a gozar, sino a escriuir sujeto.

ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 126

A LA MVERTE DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montalban, y al modo de furen-
cia en su enfermedad. De don Antonio
Coello.

S O N E T O I

BVe la Espiritu grande, y desafido
De la prision grossera de la vida,
Esta pesada carga no entendida
Sacude, pues estauas oprinido.

Y qual suele la idea del dormido
Delirar de vapores ofendida,
Y amanecer del sueño despedida,
Mas prompta a los auisos del sentido.

Tu assi, que ya de humores destemplado,
Soñando la razon quando dormias,
Padecio los efetos del belesio.

Oy que para la Fama has despertado
Tan cuerdo soñaràs como folias,
Que en ti no huuo delirio, sino sueño.

ALA

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, Notario del santo
Oficio. De Iuan Nauarro de Espinosa,
su intimo amigo.

DECIMAS.

LA Fealdad mayor se atreue
Al ingenio mas galan,
Aquel grande Montalban,
Aqui yaze en vna preue,
Y aunque mas a polo leue
Oy reducirle ha querido
La Muerte, no ha conseguido
Lo que del la Inuidia quiere,
Que mas viue quando muere
Vn Ingenio tan luzido.

De la Muerte el vil arado,
Que poco repara en ciencia,
Grande valor, y prudencia,
Que corto plazo alcançado;
Mas dexame consolado
Si grandes partes mirara,
Y virtudes venerara,
Que eterno en el mundo fuera,
Pues quando morir quisiera.
La Muerte le respetara.

Ya

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

127

Ya de la Inuidia a pesar
Edad viuirá mejor,
Con mas grado en lo Doctor,
Mas noble en lo Familiar,
Allà si le han de premiar,
Que quando a todos parece
Que su Fama se oscurece
Tengo yo mayor consuelo,
Que solamente en el Cielo
Se dà lo que se merece.

Si al Ingenio que no cabe
Por grande en humano labio,
Prudente aconseja el Sabio
Con el silencio se alabe
Con el Fenix que mas graue
Pudo al Cielo remontarse,
Muy bien podra disculparse
Aun la voz que es mas baliente,
Pues el suyo solamente
Con silencio ha de alabarse.



AL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DOÑA MADALENA DE
Pianeta. A la Muerte del Doctor Iuan
Perez de Montalban.

S O N E T O.

C Anoro Cisne, que la Fama escriua
Tus conceptos en Marmoles de Paro,
Moriste en Obras en Conceptos claro,
Tu eternidad con ellos se deriua.

En duracion de siglos sucefsiua
Ha de resplandecer tu exemplo raro,
Porque contra la ley del tiempo auaro,
Viue tu Nombre, aunque tu ardor no viua.

En tu diuino Canto te eternizas,
Aun venciendo los terminos Fatales,
Alternados por mano de la suerte.

Pues numerosamente tus cenizas,
Aun nos cantan tus triunfos inmortales,
En vencidos despojos de tu muerte.

ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

128

A LA MVERTE DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montalban. De don Francisco de Mo-
lina Liñan y Arellano, sucefsor en el Mayoraz-
go y Señorío de las villas de Embid, el Pobo,
Teros y Guifema, y fortalezas de San-
tiuste, y Picaza.

D E C I M A.

M Ontalban, tan singular
Acierto en el escriuir,
Tan peregrino dezir,
Y tan diuino pensar,
Y en fin suspender, cantar
Congraue voz de tal suerte:
Si con atencion se adierte
Bien conocer se dexaua
Que Cisne que afsi cantaua
Muy cerca estaua su Muerte.



ALA

A LA MUERTE DEL DOCTOR

Iuan Perez de Montalban. De don Matias
de Frigola y Picon.

YA Al calambuco de su aliento frio
Aquel Iacinto se aliño el Estio,
Ya aquel Lirio las perlas desperdicia,
Llanto del Alua, ò liquida caricia,
Ya los granates del Abril florido
Se rasgó aquella rosa del vestido,
Ya de su nieue el ampo delicado,
Aquel Iazmin hermoso se ha manchado,
Ya la melena pura que desdena
Triste aquella Azuzena, se desgreña:
Porque a mejor Esfera conuzido
El Sol de Montalban se ha anohecido.
El Silguero que ayer festejó Apolo,
Prouò a cantar, y suspirose solo,
(Mas no es mucho, si vio que no viuia
Quien sus dulces canciones le escriuia)
La Aueja que al Clauel los copos beue
Hlar en oro el ambar no se atreue,
(Mas no es mucho si yaze de ònor rico
Quien las dulçuras le prestò a su pico)
Aquel rio, laud de aljofar leue,
Todas sus cuerdas de templò de nieue,

(Mas

(Mas no es mucho si falta a su decoro,
Quien en metros le puso lo sonoro)
Y en fin si a quella antorcha, o sabia tea,
Ya solo, entre los porfidos humea,
Sin que pueda apagar sus lozanas
El soplo de la inuidia, ò de los dias,
Si aquella flor de ciencias tan estrañas,
Ya entre el jaspe abre solo las pestañas,
Sin que pueda zeloso, o desabrido
Deshojarla el estio del oluido,
Si aquella docta fuente sin estruendo,
Ya solo, entre esmeraldas va carriendo,
Sin que de la ojeriza al yelo mire,
Preciso es que hasta el bronze le suspire.
Viertan todos pedaços de la vida
Por los poros del alma dolorida,
La tortola adolezca entre alielies
Al chuparle su amante los rubies,
Niegue al nacar el Alua, siempre esquiua,
Dufus lasciuos labios, la saliuua,
A la Garça los rizados del plumaje
Zaareño su dueño se los age,
Burle a la vid el olmo ingrato, y mudo
La dulce trepa, y el sabroso nudo,
Y en fin todos llorando, a quien celebrò,

R

Se

Lagrimas Panegirica, en la muerte

Se canfen del arrullo, y del requiebro.
Floren todos, pues solo con los lejos,
Puede abrigarles oy de sus reflejos,
Y pues deste embrion, en que engendrado
De su voz, de su pluma, y de su agrado,
Donde estuuo estuudiofo, o presumido,
Aprendiendo a nacerse esclarecido.
En tanto libro como tierna aclama
De vn figlo y otro, vna y otra Fama,
Materia noble, con afan vnida,
En quien viuir defca immortal vida,
Ya a fu Ocafo partieron fus despojos,
Lleuandonos las niñas de los ojos.
Ya murio, aunque fu luz con orror fumo
Todos los rayos mefurò en el humo,
Ya anohecio, aunque viue mas luzida,
No esta respiracion que llaman Vida,
Que esta segun se eferiue,
Siempre la muere mas quien mas la viue,
Haziendo con festiuas alegrías
A la voz, mariposa de los dias,
Donde al giro no mas, de dos Auroras,
En la llama fequema de las horas,
Sino aquella que todo el Orbe admira,
Y entre tantos Volumenes respira.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 130

DE DON BERNARDO A BARCA
de Bolea, Cauallero de la Orden de Santiago,
hijo del Marques de Torrès, y Menino de la
Reyna nuestra señora.

Alusion al esclarecido nombre del Doctor
MONTALBAN, al MONTE Parnaso, y al
libro PARA TODOS, en este Epi-
grama Latino.

CAstalidum sublime decus, Mons alter ab illo
Culmine qui duplici sydera summa petit,

Fama Poëtarum, Parnasi gloria Montis
Montalban, cuius nomen, & omen habes:

Numine Musarum clarum fuit orbe bicolle
Culmen; te totidem Numina clara beant.

Quidquid Calliope, Vranie, cecinitve Thalia
Monte sub hoc resonat, mente docente tua

Cunctos mēs Mōtis flores creat æmula Cūctis:
Follia Parnasi culminis instar erunt.

R.

DEL

DEL LICENCIADO TOMAS ANDRES
Cebrian, Racionero de la fanta Iglesia Mayor
de nuestra Señora del Pilar de la ciudad de
Zaragoça. A la Muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban.

DE C I M A S.

A Quella lumbre crecida,
Que hurtando rayos al Sol,
Hizo el FENIX Español
Para restaurar su vida,
De su ardor destituida
Parda ceniza se nonibra;
Quanto luziò tanto affombra,
Enseñando al escarmiento
En horror su luzimiento,
Y su claridad en sombra.
Sombra de si mismo es
El defanimado vulto,
A quien se erige por culto.
Este Tumulo que ves:
Pero al instante (despues
Que perdio su luz) aquella
Inextinguible centella

Que

Que se escondio en la ceniza,
Subio adonde se eterniza
Emula del Sol estrella.

Luego viue, luego luze
MONTALBAN, y en el mayor
Desmayo de su esplendor
Mayores rayos produze:
A mas vida se conduce,
A mas honor, a mas gloria;
Pero quien sepa la historia
De su vida, y de su Muerte,
Como aunque inuidie su fuerte
Consolarà su memoria?
Trueque el son, y el aire rompa
La Fama con voces pias,
Y lo que cantò a sus dias
Llore a su funesta pompa:
Violente a gemir su trompa,
En que hizo sonar tanto
Su nombre como su canto;
Que a golpes tan desiguales
Los insensibles metales
Pueden deshazerse en llanto.

R3

DE

DE DON ANTONIO DE TASSIS,
Cauallero del Habito de Alcantara. A la
Muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

DECIMAS.

SIN Cesar clamorearon
Las campanas de la Corte,
Porque de la ciencia el Norte
Errante estrella miraron;
Los que a Montalban trataron,
Viendo su Fama, y su nombre
A la Muerte dan renombre
De piadosa, pues fue acierto
El que le enseñasse muerto,
Porque le creyessen hombre.

Si la vana antigüedad
A Montalban alcançara
Oraculo le aclamara
Con estatua de deidad.
Mas la Catolica edad
Libre deste atreuimiento,
Viendo su merecimiento,
Por no tener mas licencia,
Con Christiana reuerencia
Le llama a voces Portento.

Oy

Oy comiençan sus memorias,
Oy prosiguen sus grandezas,
Oy caminan sus proezas,
Hasta llegar a sus glorias,
Las inmortales historias
En el mas duro metal
Estampen su original,
Pues por rara admiracion
Oy nuere fin mas razon,
Que auer nacido mortal.



R4

DEL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DEL LICENCIADO DAMIAN
Ruiz, Cirujano de su Magestad. A la Muer-
te del Doctor Iuan Perez de
Montalban.

S O N E T O.

BAxa en claro cristal, ù en puro yelo
Pluuia a la tierra en torbellino vndoso,
Y el coraçon del dia, el Sol hermoso.
Enjuga el llanto que ha llorado el cielo.

Quando en niebla se exala al vitrio velo
De vno y otro vapor caliginoso,
Nube que al pauimento luminoso,
Sino le empaña, se le opone velo.

Pues si aqui al luminar tanto elemento
Le perturba tan solo vn accidente
Impresso en vn vapor que lleva el viento.

Que mucho, Montalban, que a tanto ardiente
La idea de su humano entendimiento
El mouil pierda de su firme asiento.

AAA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 133

A LA MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De don Diego Pe-
drinan, vezino de Madrid.

DECIMAS.

EL Primer Fenis del mundo
Para renacer murio,
El mismo se reengendrò,
Por dexar otro segundo,
Mas fue prodigio profundo
Al espirar el nacer:
Lope supo disponer
Fama de eterna memoria,
Pues adquirio mayor gloria
Dando a Montalban su ser.
Quedò el paxaro Español
Por Rey del viento, y la pluma,
A pocas Auroras fuma
Tantos prodigios el Sol,
Inuidias el girasol
Tuuo en su olvidada Fama,
Vè Lope que el mundo aclama
A Montalban; pero adierte,
Que para glorias ay muerte:
Que al amanecer las llama.

O Iobeny

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

O loben, dichoso has sido,
Aunque temprano acabaste,
Pues al espirar dexaste
Tanto aplauso repetido,
Premio en morir has tenido,
Bien puedes apetecer
Mil vezes morir, por ver
Que te dà la Muerte vida,
Mira a España que no oluida
Todo lo que fuiste ayer.
Inmortal te confidero,
Muerto no, que viuo estàs,
Pues con tus obras nos das
Al mundo Fenis tercero,
En ti comiença el primero
Por vn modo tan fecundo,
Que te eternizas segundo,
Si a los cielos te has subido,
Mira lo que has merecido,
Pues que no faltas del mundo.

DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 134

DE DON FERNANDO DE SOTO
y Berrio, Cauallero de la Orden de Santiago.
A la Muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

M Veran ya los engaños de la vida,
Viuan los desengaños de la Muerte,
Pues a esperiencias su rigor adierte,
Que menos huye de quien mas la oluida.

El golpe executiuo de su herida
Prèuenga al flaco, atemorize al fuerte,
Que mejor se conserua en vna fuerte.
Quien al subir contempla la caida.

O viuo auiso, quanto mas costoso,
Que ya el debil poder de vn accidente
Sobrado soplo es de tanta llama!

Montalban muere, y muere de Ingenioso,
Pues quemandose el mismo lo prudente.
Segunda vez renace de su Fama.

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DOÑA BERNARDA FERREIRA
de la Cerda. En la Muerte del muy Insigne
Varon el Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

DVplique mi dictamen la alabança
De vn MONTE que erigio hondo desvelo.
A tomar la razon de todo el Cielo,
A competir de estrellas semejança.

Si bien no le vencio la confiança,
Ni de Soberuia alada infausto buelo:
Porque crecio para exēplar consuelo (cāça.
De quāto el DOCTO por MODESTO al.

Corone pues su frente de laureles
Este PENSIL de la Naturaleza
Prospero de Retoricos claueles.

No alteren de sus frutos la belleza
De la INVIDIA los dientes mas crueles,
Que no puede ocultarse su GRANDEZA.

ALA

Del Doct̃or Iuan Perez de Montalban. 135

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De doña Maria de
Baraona, Religiosa en la Concepcion
Geronima de Madrid.

DECIMAS.

F Altò aquel Sol Español
Quando mas resplandecia,
Porque hasta en la edad de vn dia
Tiene accidentes el Sol,
Ni el ser del Alua crisol,
Ni el ser Gala del Oriente
Le esentò de vn accidente:
Porque al rayo del morir
Menos puede resistir
El que està mas eminente.
Cesò el talento mas grabe,
Mas que mucho si el saber
Ya que no enseña a nacer,
Enseñar a morir sabe?
Callò el cisne mas suave,
Mas con tan dichosa suerte,
Que porque su acierto aduierte,
Que aun antes de la partida
Cantò su Muerte en su Vida,
Cantan su Vida en su Muerte.

An.

Lagrims Panegiricas, en la muerte

Antes de ser fue advertido,
Tanto en poca edad sabia,
Que es cierto que lo aprendia
Desde antes de auer nacido,
Y como antes de auer sido
Fue Sabio, Docto, y Cortès,
No lisonja, fuerça es
Que sus aciertos constantes,
Pues fueron diuinos antes,
Se eternizassen despues.
Quando su Ingenio intentara
Exceder mas el compas,
No pudiera saber mas
Si a el mismo no se imitara,
Su erudicion docta, y rara
Penetrar Cielos pudiera,
Y assi porque no estuiera
Sin esta felicidad,
Desde la mejor edad
Pasò a la mejor Esfera.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 136

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De don
Pedro de Baños.

S O N E T O.

H A Z Por caber vn rato en poca lira,
Pues supiste caber en tierra poca,
O Moltaban, por quien la Fama toca
Quanto metal sonoro el Orbe admira.

Ya estàs do solo alcança el que suspira
De la Inuidia inuidiado, a cuya boca
Fue tu Pluma veloz gigante roca,
Adonde nace el Sol, adonde espira.

O tu que estàs donde el viuir no muere
En sacro Solio eterno, y sin mudança
Recuerdo general de nuestro oluido.

Nadie podra dezir que defendiere
Tus obras, que defiende aun lo que alcança
Que lo imposible nace defendido.

EL

AL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

EL DOCTOR IVAN DE SAAVEDRA, natural de Madrid. A la Muerte del Doctor Iuan Perez de Montalban.

EPITAFIO.

Dignum laude virum Musa veta mori
Musa cœlo beat.

Orati. od. 6. lib. 4.

Q Viena fuerça de virtud
Lauros configuio inmortales
No le mires con señales
De Sepulcro, ni A taud.
Venera en su Iuuentud
Tan dulcissima eloquencia,
Que hizo a Maron competencia,
Ambos fueron Mantuanos,
Solo en no ser Carpentanos
Estiuo la diferencia.

Mantua iactatur dulcem genuisse Maronem
Altera iactabit te genuisse suum.

ALA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 137

A LA MVERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, insigne Ingenio Carpentano. Por Pedro Gualart, Infançon del Reyno de Aragon.

ROMANCE ELEGIACO.

SI De mi pluma no fuera
Millanto embaraço triste,
Lugubremete iuitara
La muerte, y la voz del cisne.

Quedara entre el sentimiento
Con elegancia imposible,
Mas esclarecido el dño,
Y el dolor meaos humilde.

Per o si entre la congoja
Puede ser que se desquicie
Algun solloço que ablande,
O algun suspiro que aliuie:

Derrame por el mi afecto,
De mis penas diestro linçe,
Y haga mi pecho eloquencia
Esta vez de lo insufrible.

Salga desatado en voces
Todo el quebranto, y publique
(O nũca el consuelo enquẽtre!)
Grande Varon, que moriste.

Mas no, que a luz verdadera
Mas eterno aliento viues,
Sin embargo de que yazes
A la porçion corruptible.

La vida que dà la Fama,
Retocada en los clarines,
Ni con la tumba se roça
Ni con la Pira se cisne.

Esta gozas inuolable,
Ya tu merito la inspire,
O tantas plumas que el llanto
Las corta, sino las tiñe!

Faltaste, faltaste, si
Que al exemplo se permite
Viendo tan notorio el daño,
Esclamar que tu le hiziste.

Cessaste, comun escuela,
Que los dogmas de Aganipe
En docto afan enseñaste,
Retoricamente insigne.

Al estadio del Teatro
Con Merito tal corriste
Que te corona de aplausos
La saña de aquel que rindes.

En la incansable tarea
De Volumenes que diste
A la Inuidia, y a la prensa
Ella crecio, y tu creciste.

S

Pe

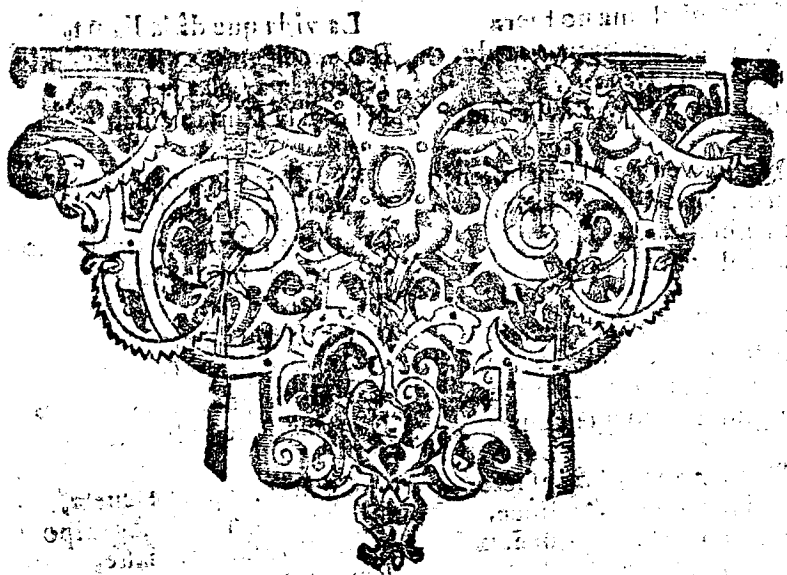
Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pero con la diferencia
Que ay entre la nube simple
Opuesta al Sol que la abate,
La escarmienta, y la corrige.

Vinas, o Sol del Parnaso
A la memoria, y rubrique
Tus recuerdos con su aliento
La Fama que conseguiste.

Quedando en la lid mas clara
La luz que anocheño horrible,
Y la soberuia terrena
Mas desecha, y menos firme.

Conozca el mundo que acaba
En los doctos lo pasible,
Y que el soplo de las letras
A los siglos se resiste.



ALA

Del Doctor Juan Perez de Montalban.

ALA ACCELERADA MUERTE DEL
Doctor Juan Perez de Montalban. De don
Bernardino Gonzalez de Mendoza
y Andia.

SONETO.

P Arca feroz, de humanos vandolera,
Que a ninguno parece llegas tarde,
Y entre sombras y miedos, qual cobardo
Hazes tu herida penetrante y fiera.

Como fuiste tan cruda, tan severa,
Con quien aun mas allà de la luz arde,
Haziendo de su Ingenio, y Pluma alarde,
Aunque le limitaste la carrera.

Muy gozosa estaràs, pues escarmienta,
Oye no huyas tan veloz, detente,
Y veràs que en Madrid su patria ostenta

Todo Ingénio futil, y floreciente
Celebrar sus acciones, con que intenta
Que viua a tu pesar eternamente.

S DEL

DEL LICENCIADO GREGORIO
Fernandez del Olmo, Clerigo Presbitero. A la
anticipada Muerte del gran Poeta, el Doctor
Iuan Perez de Montalban.

S I L V A

Ningun Mortal mi Pira
Con lagrimas honore, ni su lira
En numerofo acierto
Aplausos me dedique como a muerto,
No el llanto mis exequias solenice.
Asi tu efigie Montalban lo dize:
Porque de Apolo oraculo anhelante;
(Si ser el mismo Apolo te ha creido,
Madrid tu patria, que se vio triunfante
Con tantas honras como te ha deuido)
Al dolor mas terrible
Al mayor desconuelo,
Quieres que viua hallandose insensible?
Quieres que sienta agena de consuelo?
Pero tu lo dixiste, a ti es posible
Dezir, y hazer, executado a un punto:
Aunque me ves difunto
Dizes, No asi me nombres.
Que buelo viuo en boca de los hombres,
Consuelo es a la pena,
Alivio es al dolor de tu partida
Hallarte a nueva vida,
Quando se mira de su bien agena
El alma, que te goza eternizado,
Pero si el alma su consuelo ha hallado,

Y en

Y en la razon descansa,
No los sentidos, a quien no tan mansa
Obediencia corrige,
Aquestos pues a quien tu Ocaso aflige,
Rescate de rigor, de dolor tanto,
De mar tan proceloso, tabla, el llanto.
Y vosotras, o Ninfas, Musas bellas,
Aliento por quien viuen las estrellas,
Y vosotras por quien vistoso el prado,
La fuente, el rio viue celebrado,
Mi llanto es poco, y el assunto mucho,
Repartamos la pena con que lucho,
No la fatiga ahogue el sentimiento,
Y tenga en mayor llanto, mas desquento.
Y a vuestros Oriçontes,
O terrestres Deidades,
Sin esplendor se miran desluzidos,
Ya en los prados floridos,
Ya en los soberuios montes
Faltò el verdor a las amenidades,
Llorad pues Oriades,
Llorad pues o Napeas,
Amadriades, Nayades, Galateas,
Que lo mismo es faltar el Sol al prado,
Cuyos rayos le dexan matizado
Con tanta variedad de hermosas flores,
Quantos contiene rayos, y fulgores
Que faltar Montalban, quien festejava
Su hermosura, y cantava
Con lira milagrosa,
Ya a la beldad del Prado, ya a su Diosa,
De tanto Apolo al lamentable Ocaso,
No menos sentimiento, menos lloro
Deue hazer vuestro Coro
Despreciada la estancia del Parnaso.

En celestes esferas
 En diafanas mansiones, verdaderas
 Pagad obligaciones, que premiado
 No se mira Varon tan peregrino,
 Sino llora por el el cristalino
 Firmamento, que habitan las estrellas,
 Deles Vrania causa al sentimiento,
 Juntamente con ellas
 Se lamenta en su asiento
 Saturno, de Polima ya informado,
 De Iupiter tonante
 Terpsicore entristezca el azul belo,
 A Marte cuente Elio su desvelo,
 En el claro iradiante
 Melpomene affligida
 Turbe del Sol la faz esclarecida,
 Erato a Venus, que por el fue hermosa
 Mas que por nacer Diosa,
 Diga su Muerte, de a Mercurio alado
 Euterpe cuenta de su fatal hado,
 A la Luna Talia
 Turbe los rayos que le deue al dia,
 Con nueuas de dolor, que es bien le cueste
 Por Vate tal, a todo ser celeste,
 Ya aquella que el ruido armonioso
 De tanta Esfera goza en triunfo onroso.
 Sentid pues juntamente
 Quantas fois de las flores
 Alma y candor; y quantas fois aliento
 De errantes, y de fixos esplendores,
 Pues os faltò el luziente
 Albor, a quien deuiais nueuo aumento;
 Deuido sentimiento,
 Hazed todas, que es justo
 A tan subito mal, a tan gran susto,

En

En que estuuo inhumana
 Cloto al desperdiciar flor tan temprana,
 Que viuia pimpollo
 La dorada semente del cogollo,
 Rosa esparcidas las purpureas hojas,
 Aun del Sol ignorando las congojas:
 Pocas fueron las frias
 Auroras que gozò, pocos los dias;
 Pero si desta Rosa,
 De aqueste Montalban, deste Poeta
 Aduertis la fragancia milagrosa
 En sus Obras, direis, que en la maceta
 De los Ingenios, que cantaua Apolo
 Fue la primera que nacio, pues solo
 Ella si con su edad se desmentia,
 Y si la supo, con quien le leia
 Las honras, los onores
 Que deuido le auéis a sus amores
 Con lagrimas pagad, que yo imitando
 De la Fama la voz, que coronando
 Se ve su docta frente,
 Dire (sua caso vuestro llanto frente,
 Y en mis ojos las lagrimas no enjutas)
 Cantabo Musas in Mantalbanò locutas.



S 4

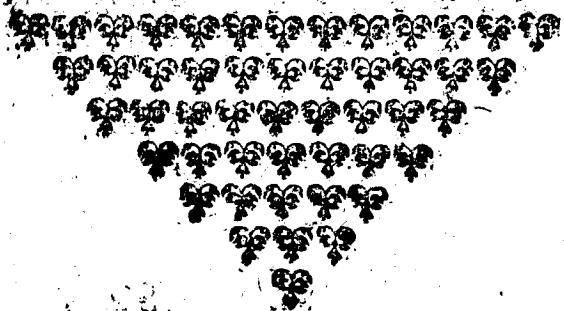
EL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

A LA MUERTE DEL MAS SABIO,
mas insigne, mas, raro, y sin segundo, el Doctor
Iuan Perez de Montalban. Del Capitan don
Iuan de Loaisa, y Arcayos, Cauallero
de la Orden de Santiago.

D. E. C. I. M. A.

Porque lo mortal aseas
Si en los libros con que assombras,
Tan sensible estas en sombras,
Tan viuo estas en Ideas,
O con que razon grangeas
Como deidad, sin enojos,
Que tu Altar; y tus despojos,
Mantua, perfume veloz,
Con el ambar de su voz,
Y la lumbré de sus ojos.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

141

DE DON FERNANDO BERMUDEZ
dez Carauajal, Camarero del Duque de Sessa.

A la buena memoria del Doctor Iuan Pe-
rez de Montalban, su amigo.

MADRIGAL.

Tres famosas Ciudades compitieron
Por hazer natural al que sin ojos
Vio puesta entre la Fama su memoria,
Por fuyo los de Esmirna le tuuieron
Salanina creyò alcançar despojos,
Calofonia entendio llevar vitoria,
Mas de Madrid es ya mayor la gloria,
Que se igualò tu Ingenio soberano
Al Griego, y al Latino, Mantuano,
Por ti Doctor merece venturosa
Mas que qualquiera en competir famosa.



AL SEPULCRO DEL DOCTOR

Juan Perez de Montalban. Deuida memoria
de don Pedro de Castro Añaya.

S O N E T O.

M Armol, no te respeto Sepultura,
Pira si te venero reuerente,
De aquel en Pluma Paxaro eloquente,
Que a su region se trascendio mas pura.

El poluo, que en su estrago se assegura,
Con indulto le sellas de viuiete,
Que el Sabio en sus cenizas permanente
Viue todos los años que no dura.

Mas viue en esse Poluo de que yaze:
La edad a que su espíritu le llama,
La vida a que su merito le aduertete.

O a quanto ser de eternidad renace!
Cisne en su voz, para viuir su Fama,
Fenis en Dios, para viuir su Muerte.

EN

EN EL SEPULCRO DEL DOCTOR

Juan Perez de Montalban, luz de los Inge-
nios de Madrid.

E P I T A F I O.

Que consagra Pedro Melendez de Azellana,
criado de la Reyna nuestra Señora.

C Vbra de glorias esta Pira breue
La incessable fatiga de los años,
Pues si el morir la deue defengaños,
Memorias el viuir tambien la deue.

El golpe duro de la Parca aleue
Con su efeto alentò sangrientos daños,
Y en el sentir de agrauios tan estraños
Dolor eterno su recuerdo mueue.

Orne pues de laureles el Parnaso
Este claro hospedage de quien pudo
Librar sus luzes de perpetuo Ocaso.

Salga en acentos el dolor agudo
A llorar los rigores de vn fracaso
Que el tiempo esclamarà con llanto mudo.

DE

DE BLAS FERNANDEZ DE MESA,
Fiscal, y Contador mayor de Toledo. A la
Muerte de Iuan Perez de
Montalban.

S O N E T O.

Cisne de Mantua, que canoro antes
Que discurriesses su estacion vmbria,
Ni esta playa volasses, tuya, y mia,
Te vio el mundo en canciones elegantes.

Pocos numeros eran tus instantes,
Quando no sin assombro te atendia,
Primero que deudor fuesse de vn dia,
Ni te vistieffen plumas tremolantes.

Milagro fuiste aun antes que estudioso:
Porque en tu cuna verde, y nido rudo
Prodigio contra el orden fue tu canto:

Que en tu pico el aliento numerofo
Se adelantò por si llegauas mudo,
A los vmbrales del Sepulcro fanto.

DE

A LA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban. De doña Angela
de Sotomayor.

D E C I M A S.

MOriste, o Cisne Español,
Emulacion del Caistro,
Ya tu Muerte vertio el Istro
Llanto, que no enjuge el Sol:
Tu perdida fue crisol
Que examinò el sentimiento,
Pues en doloroso acento
Llegò tu voz postrimera,
Del Ganges a la ribera,
Sobre las alas del viento.
Tu juventud siempre cana
Tanto como ingeniosa,
Caducò a la tarde rosa,
Que al Alua nació temprana,
O pompa del mundo vana,
Que rosa quieres luzir!
Que anhelas para viuir,
Si al de nacer accidente
Es el viuir contingente,
Y necessario el morir.

Di

Dichoso tu, que reposas
En mas segura region,
Sin temer la alteracion
De que peligran las rosas,
Entre Deidades gloriosas
Renacistes a mejor ser
Fenis mas puto, por ser
Invidiado en tanta fuerte,
Pues quando el nacer dà muerte,
Tu mueres para nacer.



DE

DE IOSEPH DE HARO ESCRIVANO
del Rey nuestro señor, natural de Madrid. A
la Muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

DECIMAS.

Montalban, Lope murio
De quien su coraçon fuisse
Y aunque tu mas que el viuisse
Vn paradisnio os vencio,
Porque en tu muerte espirò,
Y assi el dolor vehemente
Sentimiento fue decente,
Y efeto de vna passion,
Que como fue coraçon
Fue glorioso el accidente.
El coraçon cosa es llana
Ser principio de la vida,
Como a verlo nos combida
La Aurora, que a la mañana
Al Sol publica lozana:
El nombre de Apolo dan
Sus obras a Montalban,
Coraçon de Lope fue,
Pues con aquesto se vè
Que son vno, Lope, y Iuan.

DE

DE IOSEPH DE OSTABAT, NA-
tural de Valencia. A la Muerte del Doctor
Iuan Perez de Montalban.

S O N E T O.

LA S Que de Febo Musas constituyen
En sonora Cancion el Plectro ardiente
El licor de Aganipe reluziente
Por copas de cristal le distribuyen.

Aliento beuen del dolor que arguyen
Contra la fiera Cloto, que insolente,
A MONTALBAN destierra de la gente
Y entre polvo sus dias se concluyen.

La mentables Canciones le preuienen
A la Fama inmortal, que de su Gloria
Renace con la Muerte de su Lira.

Y mientras que las Musas le entretienen
Piramides leuanta en su memoria
Apolo, que a llorarle se retira.

DE

DE DON ANTONIO PELLIZER
de Tobar, Capitan de cauallos por
su Magestad.

S O N E T O.

Al Doctor Iuan Perez de Montalban.

E Spiritu gentil, que ya en el Cielo
Luzeros pisas de esplendor vestido,
Y en el Orbe Español anohecido,
A mejor llama amaneciste el buelo.

Viue feliz la patria del consuelo,
Donde el dolor se ignora, y el oluido:
Buelue, empero los ojos al ruido
Que haze tu ausencia triste acà en el suelo.

Los Cisnes de Madrid oye dolientes,
Que a tu nombre consagran generoso,
Epitafios de estrellas eloquentes.

Y en perdurable Marmol estudioso,
En vez de estatua labran reuerentes,
Este a los siglos viuidor Coloso.

T

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE DON IACINTO DE ARAGON
y Mendoza, Secretario del Eminentissimo
Cardenal don Gil de Albornoz; y que
lo ha sido de Guerra del Estado
de Milan.

S O N E T O.

Al Doctor Iuan Perez de Montalban.

Segundo Fenix que dexò engendrado
La ceniza de Lope esclarecida:
Tu que diste al Parnaso nueva vida,
Viendo el Sol de las Musas eclipsado:

Ya en tu transito duro, ha peligrado.
La pompa del Teatro en vanecida:
Tarde se mirará con valecida.
Deste de faire funebre del Hado.

Madrugaron la Muerte, y la Fortuna
A desfrutarte, en sangrentando fiero
Vna la Rueda, y otra la Guadaña.

Juntas troncaron la mayor coluna,
Que sustentò la peregrina Esfera,
Del mejor expectaculo de España.

IDEA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 146

IDEA

DE LA COMEDIA DE CASTILLA,
DEDVZIDA DE LAS OBRAS COMICAS
DEL DOCTOR
IVAN PEREZ DE MONTALBAN:
EN HONOR DE SV FAMA POSTVMA.

Y DEDICADA

AL REVERENDISSIMO PADRE
MAESTRO FRAY DIEGO NISENO, DEL
ORDEN DEL GRAN BASILIO,

P O R

D. IOSEPH PELLICER DE TOBAR A BARCA,
SEÑOR DE LA CASA DE PELLICER,
CRONISTA DE LAS CORONAS DE
CASTILLA, LEON, &c.

T 2

AL

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

AL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Diego Niseno, del Orden del
Gran BASILIO.

Quando me pidieró escriuiesse a la Muerte del DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALBAN, determiné facar algun Papel, que siendo Elogio del Difunto, fuesse tambien aprouechamiento de los q desearan imitarle. Y auiendo (segun el tiempo que ha qno escriuo Versos) olvidadome, o olvidado las Musas, diuertido en Estudios mas seueros, quise ajustar en Prosa las obseruaciones q varias vezes hize leyendo las Obras deste excelente Ingenio. Dellas labré esta IDEA DE LA COMEDIA DE CASTILLA, atandome quanto pude a la breuedad, dado que era materia capaz de larga diuersion. Remitola a la doctissima Censura de V. P. R. como a tan Señor mio, y Amigo tan fino del Muerto. Para que si mereciere entrar, no digo en competencia, sino en concurso, con los Elogios de tantos y tan grandes Ingenios como formarán su Fama Postuma, quede honrado con tales lados. Sino disculpe V. P. R. mi buena Intencion, que es la que ha tenido mas parte en este Escrito. Y guarde Dios a V. P. R. para honor de su Religion, y gloria de España.

Madrid 9. de Agosto
de 1639.

Don Ioséph Pellizer
de Tobar Abasco.

IDEA

IDEA

DE LA COMEDIA DE CASTILLA,
DE DVZIDA DE LAS OBRAS
DEL DOCTOR
IVAN PEREZ DE MONTALBAN.
EN HONOR DE SV FAMA POSTVMA.

IVE este GRAN SVIETO vno de los Ingenios que mas ilustraron la muy Noble, Leal, y Coronada villa de Madrid, su Patria. Digno de entrar en numero cō quantos esclarecidos Hijos suyos la ennoblecé. Cuyo felicissimo clima, cō generoso tefon, y porfia no vulgar, en todos siglos está enseñado a lleuar grandes espiritus, y los mayores del Orbe todo. Y quando a Madrid no la engrandeciera el ser Madre de tantos Principes, Reyes, Monarcas, Pontifices, y Santos, pudiera hazerla gloriosa tan excelente Genio, en quien apurò lo mas dulce, y acendrado de su constelacion estudiantia. Pues ni la amenidad de su sitio, la fertilidad de sus campos, la excelencia de sus edificios, y la Nobleza de sus ciudadanos podran adquirirla tanto renombre como este Hijo solo. Pues de la grandeza de S. Mirna, ciudad Principal, y delicia de la Afsia, solo ha viuido a despecho de siglos, y de edades el nombre de Homero Melesigenes. Pudiera largamente esparcir la pluma en las alabanzas de sujeto que viuo, fue tan amable, y muerto tan famoso. Porque si en vida sus Meritos eran odio a sus competidores, en muerte han de ser lastima a sus Amigos; passandose la inuidia de todos a ser aclamacion que le

califique. Yo, en pero, a quien siempre deuio veneracion, no hablare aqui de los estudios que le constituyeron Gramatico, Filosofo, Teologo, y Humanista en sus menores años. Dirè solo algo de sus excelencias en las materia que exercitò con mas aplicacion, y fervor, que fue la ciencia de los Teatros.

Vna de las Acciones de mayor admiracion para las Naciones Estrágeras, es la Comedia Española. Si la queremos reduzir a competencia desde que el insigne, y fecundo numen de LOPE DE VEGA la sacò de aquellas tinieblas rudas de la ignorancia primera, con quantas ya estruendosas espantaron a Grecia, y dieron larga Posteridad a Aristofanes, Calimaco, Licofronte, Euripides, Sofocles, y Menandro (de cuyos Iambicos se valio san Pablo para reconuenir a los de Corinto) las hallaremos tan ventajosas a las Antiguas, en Inuencion, en Metodo, en Estilo, que pudiera el mas Visoño de los Comicos de España, no solo competirles; pero arrebatrarles sus Yedras, sus Laureles, y sus Robles. Y si passaramos a la edad Latina, con este Duelo generoso, y prouencial Certamen, se vieran encogidas, y aun afrontadas las Plumas de Enio, Plauto, Terencio, y Seneca, que fueron los que mas se descollaron sobre el Coturno Real, o sobre el Zueco Plebeyo. Felicidad grande desta esclarecida Prouincia tener tantos gloriosos Hijos, que iguale, y aun excedan a los que por luengos años encarceraran los labios perdurables de los siglos. Entre todos sus contemporaneos, se hizo el DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALBAN el lugar que escuchò, que oyò, que supo, Castilla, España, y Europa; y q̄ admirarà el Mundo, sin que huuiesse Angulo suyo de los mas remotos que no aplaudiesse con reuerencia su Nòbre. Yo no le auentajo a Ninguno en particular, de quantos honran esta Profession. Pero dirè, que con todos compitio en comun. Y quando fueron tantas las luzes, no hizo poco en auuar sus resplandores.

La Comedia como està oy, es el Poema, mas arduo para intentado, y mas glorioso para conseguido que tienen los Ingenios. Porq̄ comenzando en su primer precepto, se constituye voluntariamente el que la haze, por Maestro publico del Pueblo, que le està oyèdo, de cuyos auisos depède la enseñanza de aquel concurso. Y así deve procurar el Artifice en su contexto, que saquen escarmieto, y no exemplo de las Acciones malas; exèplo, y no escarmieto de las Acciones buenas. En esto apurò NUESTRO DIVVNTO, los colores todos a la eloquencia, pintando en sus Comedias, los vicios tan feos, describiendo los delitos tan abominables, y representando las culpas tan horribles, que el Moço inaduertido, la Donzella incauta, el Hombre maduro, la Muger esperimentada, y todo linage de Gentes, los podran cobrar horror, y no desseo, quedando persuadidos con aquella apariençia escandalosa a huir la traicion, viendo la castigada, el adulterio reprehendido, acusado el homicidio, reprobada la liuandad, infamada la cobardia. Pues para euitar semejantes insultos ven en los Escritos de MONTALBAN desairada la inuidia, afrentosa la malicia, culpado el engaño, deshonrada la mentira, mal vista la torpeça, aborrecida la maldad, y descubierta la aleuosia. Al contrario vemos con quanta atencion cuidò de enfalçar las virtudes morales; engrandecer los Hechos generosos, sublimar la clemencia, alabar la piedad, y las demas acciones que añaden meritos accidentales a la inclinacion, adornando sus Periodos con toda la energia, toda la eficacia, y todo el aparato de voces, de que es capaz el Idioma Español, tanto que puede despertar en los oyentes con furor diuino, vn fervor activo de imitar lo mismo que escuchauan, haziendese el Varon liberal, Cortès; Maganimoso, Valiente, Sufrido, Ingenioso, Afable, Cuerdo, Constante, y Entendido: la Muger Honesta, Templada, Virtuosa, Entera, Fuerte, Discreta, Mesurada; y Atenta, considerando que la D. finicion de la Co-

media es *Vna Action que guia a imitar lo Bueno, y a esusar lo Malo.*

El estilo que MONTALBAN guardò en sus Comedias fue propio. Y aunque a mi ver este Poema no le tiene determinado, hallo en esto mayor excelencia, por admitir vn compendio de los tres estilos, Tragico, Lirico, y Heroico, en el Tragico se representan Muertes, Desdichas, Infortunios, aduerfidades; y se refieren Pauores, Miedos, Sombras, Sueños, Ilusiones, y Fantasias. Seruiale con propiedad en estos casos de los Tercetos, que es la cõpõsicion Elegiaca, q̄ establecio para los escritos Funebres Garcilaso. Aunque por razon de la dulçura, y apropiacion ya prescripta de la costumbre, admitia NUESTRO POETA, a la parte del estilo Tragico, Octauas, Canciones, Siluas, y Romances. Que los Varones grandes tienen licencia, o de hazer nueuas leyes, o de interpretarlas, para realce de la materia que professan. En el estilo Lirico tienen su lugar los Amores, las Ternuras, las Quexas, Satisfaciones, Zelos, Disculpàs, Agrauios, Desconfianças, Fauores, y Desprecios, de que constan muchos ramos principales de la Comedia. Aquí aplicaua MONTALBAN con suma elegancia, Decimas, Endechas, Liras, Quebrados, Glosas, y Sonetos: a que tambien añadia a vezes el Romance, por ser metro habilitado ya para todos estilos. En el Heroico tienen su lugar deuido las Hazañas, las Acciones justas, y deprauadas, las Virtudes, y Vicios. En el se hazen las Geografias vnuerfales de la Tierra: las Cosmografias del Orbe, tanto Elementar, como Etereo: las Hidrografias del Oceano: las Corografias de Prouincias Generales, y las Topografias de Ciudades particulares. En el se incluyen las Descripciones de Hombres, y de Brutos, de todas especies, de Aire, Fuego, Tierra, y Agua. De las cosas inanimadas, como Naues, Edificios, Galas, Armas, Rayos, Exalaciones, y casi los mas de los Meteoros a quien no conf-

constituye Alma vegetatiua: y los animados, como Plantas, Arboles, Flores, Insectos, y Testaceos. Esmeraua se en esto aquel GRAN VARON, acomodando aquí Octauas, Canciones, Siluas, y Romances, como quie sabia bien, que todo lo que en la Comedia se compusiera en distinto Metro, era forçoso valerse de la translacion, para disculparlo, o confesar, que el Poeta que lo escriuiere va titubeando en las noticias. Dias ha que con justa razon andan desterrados de las Comedias los Esdruxulos, por duros en la assonancia, y los versos libres, o sueltos por destemplados en la armonia, y asì no vsaua dellos. Pero no excluia las Coplas de Arte mayor, tan celebres en Iuan de Mena, que tal vez, como las de don Jorge Manrique, añaden veneracion. De las Redondillas, y Quintillas se valia solo para enlaçar la maraña de la Comedia; pues solo deuen seruir a los Poetas de lo que la linaza a los Pintores, vtil para atar, y vnir los colores en la Tabla.

La propiedad y dulçura de MONTALBAN en todos Estilos fue rara. Supo acomodarse a la materia que trataua, y coger el aire a los Passos, que escriuia. Porque si en medio de la ternura introduxera voces hinchadas, y soberuias, y en mitad del rigor escogiera locuciones blandas, y tiernas, claro està que quedara sin proporcion el discurso. Asì alternaua cuerdo el modo, ya tierno, ya hinchado, ya humilde, ya soberuio, ya con mesura, ya con despejo, ya severo, ya apacible, siendo Camaleon de afectos contrarios, para tener en extasi dulce suspensos, y arrebatados los animos de los oyentes. Escusaua el tocar Fabulas, Ritos, o Ceremonias antiguas, q̄ no fuesen obradas en la Representacion. Porq̄ sabia, que todo lo que no es en la Comedia erudiciõ, ora sea Ritual, ora Mitologica, sobre ser dura, es poco inteligible; y en los Teatros, como se componen de todo genero de oyentes, son mas sin numero los que ignoran, que los que saben. Y peligrar en la gentileza misma la Comedia fuera mayor desaire.

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Cuidaua no menos NUESTRO POETA de reueffir: se de los Afectos propios que escriuia, de modo que no solo parecian verisimiles, pero verdaderos; y que realmente estauan sucediendo en el caso, y no en la apariencia. Así, que del modo mismo que a Alexandro el Grande le suspendia el sentido el estilo de Homero, quando hazia leer en la Iliada las Proezas de Aquiles, de suerte, que mandaua tocar Armá, arrojaua la baqueta, y desnudaua la espada, creyendo era verdad. Así MONTALBAN inflamaua los animos de quantos oian sus representaciones, sacando a los semblantes que le escuchauan, aquellas contrariedades varias de que se componian sus Scenas. Que de otra fuerte, o tuuiera floxedad lo escrito, o tibieza lo representado. A lo dicho añadia, que supuestó ser precisos en todas las Comedias los Amores, procuraua introducirlos entre Personages libres, y no atados al yugo santo del Matrimonio. Tratanlos con tanta pureza, y tal decoro, que ni el Galan daua indicios de grossero, ni la Dama de facil. Que no ay cosa mas terrible, ni mas indigna del Teatro, que ver manoseados con indecencia los recatos de las mugeres, y particularmente las de mas calidad, que por la mayor parte son las que peligran las mas vezes; quando los Poetas se ven necessitados de hazerlas liuianas para sus embustes. Pero donde mas lazia esta atencion de MONTALBAN era en la primera Dama, que siempre fue la Heroida de la Comedia. La materia de los zelos (no auiendo Accion en que para la trama no sean forçosos) fue siempre en el de primer grande. Formaualos tan cuerdos, y fingialos tan horados, que se satisfacía, sin escrupulo el que los pedía, se quietaua sin nota el que los miraua, siempre con facilidad en quien daua satisfacion, y la procuraua.

En lo tocante a la maraña, o contexto de sus Comedias, vsaua de maravilloso artificio. En la primera jornada entablaua todo el intento. En la segunda apretaua la inuencion,

y em,

y empenandola siempre mas, parecia imposible el de fatalla. En la tercera daua mayores bueltas a la traza, teniendo el Pueblo indeciso, indiferente, y neutral, hasta la segunda Scena, que era donde començaua a deffexer el laberinto, y le concluía siempre a satisfacion de los circunstantes.

Era raro en la eleccion de los casos, ya Historicos, ya Ideales; donde continuamente fue necessario valerse mucho del juicio, y del consejo. Porque ay successos en las Historias, y casos en la inuencion incapazes de la publicidad del Teatro. Tales son las tiranias, sediciones de vassallos contra Principes, que no deuen proponerse a los ojos de ninguna siglo. Ni menos inuentar exéplos de Poderosos libres, que fiados en la Magestad se atreuen absolutos a las violencias, y a los insultos, violando su grauedad a bueltas de sus torpezas.

Nada ignoró de los terminos mas essenciales, y menudos del Teatro. Supo que los Actos donde se introduzen apariencias, y tramoyas, son Fabulas, y no Comedias. Porque naturalmente no pueden volar cuerpos humanos, ni montes, ni peñas, que es sacar de su centro los compuestos, y tenerlos violentos en elemento ageno. Exceptase la ficcion quando las tramoyas son de jardines, casas, y murallas, que son apariencias inmobiles, y solo sirven al adorno del tablado. Otras ay mouibles, como naues, y rayos, que son para añadir propiedad a lo que se representa. Excluyendo desta regla las Comedias de materias diuinas, donde se atribuye a milagro sobre natural todo lo que es supersticion en las profanas. Sabia tambien, que el termino de la Accion no deuia a largarse a mas que a veinte y quatro horas solamente; sobrada distancia para qualquier successo; ora se introduzgan los complices ya enamorados, que es lo mas acertado; o se enamoren careados en el Teatro, que este es lance de un instante; y el ajustar los inconuenientes queda

encomendado a la maña prudente del Poeta. Esto executó casi en las mas Comedias MONTALBAN. En las que dexó de hazerlo, fue por acomodarse a la costumbre que ha introducido leyes contra la razón. Mas no se le pasó por alto saber, que aunque todas las Acciones que se representan, ya sean Historicas, ya Nouelas, ya Fabulas, estan por el uso comprehendidas con el nombre, al parecer, generico de Comedias; no todas lo son. Porque, segun queda dicho, la Tramoya es Fabula. Aquella donde se introduze Rey, o Señor soberano, es tragedia. Donde muere el Heroe, q es el primer Galan, es Tragi-Comedia. Y solo propiamente se llama Comedia, la que consta de caso que acontece entre Particulares, donde no ay Principe absoluto. Estos reparos en muchas ocasiones los confirió MONTALBAN conmigo.

Tuvo este PEREGRINO INGENIO la ciencia, y noticias necessarias que requiere la grande Accion de escriuir vna Comedia cō propiedad; para lo qual se necessita de vna generalidad en todas facultades, supuesto que de todas se compone la Comedia. Si el hazer versos no mas requiere vna inteligencia de las ciencias; el hazerlos atados a leyes de razon casi epica forjada de todos estilos, porque no ha de pedir Hombres consumados, qual MONTALBAN lo era, en el sentir comun. Para hablar de las cosas Sagradas en Actos Sacramentales, y en Comedias diuinas, donde suelen introducirse disputas con Hereges, forçosa es la Teologia, tanto Positiua, como Escolastica. Para dezidir, o sentenciar muchos casos legales la Iurisprudencia. Para fertilizar en la Naturaleza del Amor, sus Distinciones, y Diferencias, la Filosofia Natural, y Moral. Para la aplicacion de remedios, y antidotos, la Medicina. Para formar los Esquadrones militares que se describen, la Matematica, Perspectiua, Maquinaria, y Estatica. Para hablar de los Cielos, la Astrologia. Para delinear el globo Terreste, y Esferico, la

Cof-

Cosmografia. Para demarcar el Mundo, la Geografia. Para manejar el computo de los tiempos, la Cronologia. Para tratar los sucesos con verdad, la Historia. Para entender las cosas del gouierno, la Politica. Para todas las Pinturas, la Simetria. Y no es justo que el que tratã de escriuir con propiedad vaya a consultar cada materia destas. Pues si no las estudia, ya se vè quantos errores ha de contraer. Así: deue saber el Poeta Comico, a lo menos los principios de todas. Junto con ser gran Cortesano, y noticioso de las Agilidades, y juegos de Pelota, Esgrima, Axedrez, Naipes, y Dados, lo bastante sin olvidar algo fundamental de la Marineria, Derroteros, y voces Nauticas; como tambien de la Cetreria, Caça, Ginetã, y Brida; y aun si puede acabarlo cō su curiosidad estar enterado de las Artes Mecanicas, que todo aprouecha para la Pluma. El que leyere las Comedias de MONTALBAN no echarã nada menos en ninguna materia de las dichas, la vez que llega a tratarla.

Los Antiguos repartian sus Comedias en muchos Actos. Nosotros las llamamos por Metaphora Iornadas, a imitacion de los que caminan, por los descansos que hazen en la Primera y Segunda, con el Entremes, que es lo propio que Intermedio, y el Baile. Esta oy redazida a tres Iornadas, que es numero moderado para que no canse. Cada Iornada deue constar de tres Scenas, que vulgarmente se dizen Salidas. A cada Scena daua MONTALBAN trecientos Versos; porq dezia, que nouecientos eran circulo suficiente a cada Iornada; y la breuedad en las Representaciones les añadia grauedad, y donaire. La vez que podia no dexaua solo el Tablado. Bien que esta obseruacion es muy dificil en las Acciones que exceden de veinte y quatro horas, respeto de las distancias de lugares que suelen introducirse. Pero quando queria estrecharse a las leyes mas precisas, hallaua tumbo para ajustar semejantes encuentros, adelgazando el modo de pensar. Pues para el estado tan alto en que puso la Comedia, todo lo intentò preuenir.

Pin-

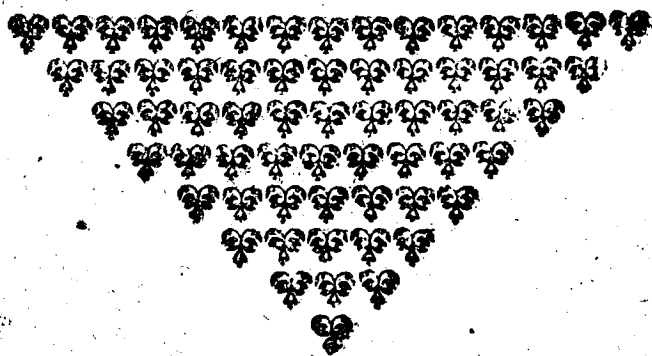
Pintaua grandemente el Heroe, y la Heroïda de sus Comedias. Haziales ventajas en meritos personales a los demas; comprehendiendo en la ventaja a los Reyes. Y assi los que le huieren de imitar deuen advertir, que las Comedias no se han de escriuir de personages viuos, que aun para la Historia es pel groso, quanto mas para el Teatro. Y si a Tacito le encogio la Pluma tal vez auer de hablar a vista de los Nietos de aquellos que viuieron en tiempo de Tiberio, que hará el Poeta a los ojos de aquel cuya materia trata. Fuerça es que peligre en la lisonja, si encarece, o en la mentira, si finge. Y pues es claro que la Comedia difta de la Fabula, en que la vna es verisimil, y la otra imposible, para alabar al Heroe de modo que parezca verdad, no ha de auer interessado personal en el Papel primero.

En la Comedia heroica, que consta siempre de batallas, o acciones grandes, labraua este **SVAVE INGENIO** el contexto substancial de lo magizo y sólido de su Inuencion: y luego para sizon del Auditorio la adornaua de Episodios Liricos y Tragicos. En la Comedia que contiene la maraña amorosa y dulce, armaua la traza en la Nouela, y para adorno la vestia de Episodios Tragicos y Heroicos. Y en la Comedia tragica que se funda en lo melancolico y funebre de la lastima que dispone, aunque cargaua todo el artificio sobre el Horror, la mezclaua de Episodios Heroicos y Liricos. En el modo de vestir las nadie le adelantò. Pues la gala, y el adorno en los Interlocutores de la Farfa, es eloquencia muda que escuchan los ojos. Para lo qual se acomodaua **MONTALBAN** a los Trages de las Naciones donde introduzia el suceso. Escusando las Acciones indecentes de los Personages graues, como son comer en las Tablas, desnudar se, cantar, y otras que solo sirven a la graciosidad. En esta procuraua mezclar el donaire, ni dramatico, ni satirico, que mirasse a sugetos particulares determinados, sino general a las costumbres, como lo obseruaron en sus Satiras Perseo, Luuenal, y Horacio. En las Comedias de mucho enredo

templaua el estilo. Porque mucho contexto y Versos grandes no caben juntos en lo artificial: algunos si en los Episodios. Y al contrario quando la Comedia no era de mucho caso, suplía aquella falta de lo pensado, la valentia de lo escrito.

Este fue el **DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALBAN**, auiendo hecho yo juicio de sus Escritos, ni lisonjero, ni afectado. Vean sus Obras, y hallaran ajustado este retrato al original. Fue entendido, modesto, apacible, cortès, y blando. Sus Escritos estan respirando erudicion. Sus Libros Doctrina. De nadie dixo mal. Alabò a todos. Nació en el regzao de las Musas, como de Hesiodo, y Sisonio se cuenta. Caliope le dio la Inuestiua en la Poetica. Clio la noticia de la Historia. Melpomene la disposició Elegiaca. Euterpe la infalibilidad Matematica. Erato lo festiuo. Terpsicore lo ingenioso de las Artes. Vrania el conocimiento de los Cielos. Talia lo Bucolico. Y Polimnia lo Lirico. Dexò en su Muerte lastima, y desseo. Llorole aun la Inuidia. Y oy la amistad dedica a sus Memorias vna Fama Postuma, si bien su mayor Fama serà su Nombre. Con este cesso, aplicandole aquella Inscripcion que a Iuan

Francisco Loredano, Autor de los Scherços Geniales, puso Iacobo Pighetto su Amigo.



Lagrimas Panegiricas, en la muerte

O T B FELICEM!

Doct̃or Ioannes de Montalban
Cui contigit.

Supra Musa Celſitudinem, præcellentis,
Genij Luſibus.

In adoleſcentia flore maturos ſolida
Gloria Fructus
Colligere.

Nec Mirum.

Si quidem ab ipſa Pueritia exſomnis Non dormis que
Otiantis Ingenij tui Dotes.

Optimis excoluſti litteris, eaſque, quia
ex corde, & animo amaſti,

Ideo omnium litteratorum Corda, & Animos;
Adamaſti.

Tibi Muſa quas Domi tua faliciter excepifſi,
Certatim ancillantur.

At rei que tui Calami Theſauraria eſt, imo fait,
Sententiarum Præſtantia, Diſpenſatrix Eloquentia.

Pulcherrimi Tui Ingenij Fatus gloria amicti ſplendore,
Obtrectationis Calliginem diſcutient.

Suauiſſima que eruditionis præſidio muniet,
Amarum Inuidia virus non pertimeſcent.

S. T. T. L.

Del Doct̃or Iuã Perez de Montalban. 153

DON IOSEPH PELLIZER DE TOBAR

en los Anales

De la glorioſa Monarquia de don Felipe
el Grande,

Que tiene para dar a la eſtampa
en el libro Quarto, Año
M.DC.XXXVIII.

dize aſſi.

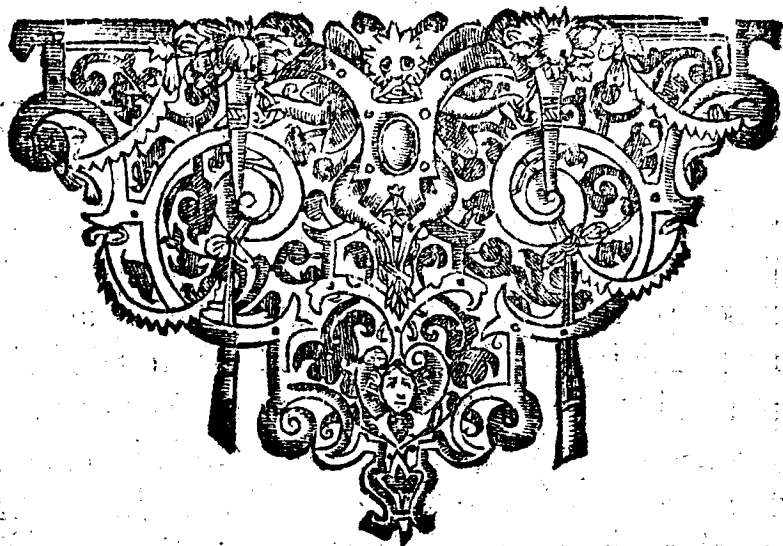
FALLECIO tãbien Iuã Perez de Montalban, Doc-
tor en ſacra Teologia, y Miniſtro del ſanto Ofi-
cio, Hombre merecedor de qualquier alabança
por ſu Ingenio, y ſu Modestia, digno de añadir
numero a los Varones Inſignes, que Madrid tie-
ne por Hijos. Despues de los Estudios de la Vni-
uerdad de Alcalã, paſò a la dulce diuerſion de
las Buenas letras. Inclinoſe con aſecto particu-
lar a las Muſas. Beuiò el eſpiritu, y la enſeñan-
ça al gran Lope de Vega, de modo que caſi ſe
entrò deſde la Imitacion a la Competencia.
Sus Comedias ſe reſepentaron en los Teatros
de Eſpaña con igual aplauſo que concurſo. Fue

V vno

DON

Lagrims Panegiricas, en la muerte

vno de los primeros en esta Facultad, entre muchos que oy la exercitan con peregrino primor, y inuidia de otras naciones. Fscriuió algunos libros, que corren en la estampa con su nombre. Su continuo estudio le ofendio la cabeza, las diligencias de la Medicina enflaquecieron el sujeto. Murió Moço, con dolor, y lastima general.



A LA

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 154

A LA MVERTE DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montalban, e inmortal vida de su Fa-
ma, y escritos, que saca a luz el Licenciado don
Pedro Grande de Tena. Del Licenciado
Ioseph Gonçalez de Varela.

Niegue mi suspension el aluedrio,
Quando mas el afecto solicite
Ardiente desuario
En los aplausos de vn acento rudo;
Pues que el ambiente todo nunca pudo
(Celebrado Montano)
Ser hueco a tu renombre soberano:
Antes a ti deuieron a porfia
Vno, y otro elemento,
El fuego actiuidad, ecos el viento,
El agua claridad, la tierra frutos,
De quien fieles tributos
En Tu muerte cobraste (que ya es vida)
El fuego porque simbolo se mida
Del amor que le inflama,
En luzes partè la funesta llama,
Y tanto Ocaso de llorar no cessa,
De antorcha ya pauesa,
Y asì lagrimas turbias desatando,

V 2

Su

Su fatal ruina està solicitando,
Puesto que ya amanece,
Pues la luz de las luzes muerta yaze.
El viento, a quien infausto dolor toca,
En su region conuoca
Canoras quejas, metricos suspiros,
Lamentos numerosos, tristes giros;
Mas todo vn elemento
No dio capacidad al sentimiento,
Que a su grandeza incumbe,
Que en las celestes bouedas retumbe.
El agua, que ternezas acredita,
A sus tersos cristales triste euita,
El hurtar copias bellas,
Turbando su pureza en viles huellas,
Porque empeñado el siempre claro espejo,
Que dio tanto reflejo,
Al diafano elemento fue preciso
Faltar tambien su transparente viso.
La tierra, de piedades
Madre comun, a estrechas amistades
En su pecho, que abierto te apercibe,
Por alma te recibe,
Que aunque porcion corporea le ha cabido,
Siempre dudò, si todo alma has sido;

Y pues

Y pues con nueuo aliento
Tu Fama se introduze alma del viento,
Asi mucho no fuera,
Que alma vnida a su cuerpo te creyera,
Viue ya Fenix de la Europa, viue,
Que inmortal te prescriue
La misma Inuidia, que intentò officiosa
Borrones a tu Fama gloriosa,
Y si Atenas fue al mundo
Teatro milagroso, otro segundo,
Grande en todo, tus glorias ha ostentado,
Donde depositado
El eterno blason de tus memorias,
Daràs admiracion a las historias.
Y si como se aduierte,
Poca tu vida para tanta muerte,
Con la nueva adquirida
Poca es tu muerte para tanta vida.



V 3

AL

AL SEPULCRO DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, lustre mayor del Par
naso. Por Sebastian Ruiz de Teran, su mas
reconocido, y afecto amigo.

DECIMAS.

ESTE Marmol que piadoso
Doctas cenizas encierra
Contra los fueros de tierra,
Dure perpetuo Coloso,
Admirale afectuoso,
Natural, o Peregrino,
Pues la segur del destino
Cortó con filo villano
El Apolo mas humano,
Y el Ingenio mas diuino.

Entre atencion, y ternura
Su inscripcion mira discreto,
Será cuerdo tu respeto,
Y acertáda tu blandura,
Sabras que en su gruta obscura
Y aze la luz mas ardiente,
Que encendio la docta fuente,
Pues por emplearle en el
Conuirtió a Daphne en laurel
Apolo para su frente.

ALA

ALA MUERTE DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, dedica este Romance
el Licenciado don Iuan de Herencia, inti-
mo amigo fuyo.

O Que rigor, o que ira,
O que executiuo golpe
El que a termino tan breue
Reduxo tan grande Ioban!

Pero a pesar de la Parca,
A despecho de su corte,
Sin que el tiempo la consume
Viue la parte mas noble.

Aquessa tierra erudita
Tan grande produce vn nombre,
Que le vienen muy estrechas
Las quatro partes del Orbe.

Essa lengua de la Fama,
Que por saltarla, ya el bronze
De marmoles haze trompas,
Nos le ensena, y nos le esconde.

Sin resistirse al buril,
Opuesta al natural orden
Tierna permitio esculpirse,
Deuidas aclamaciones.

O que impiedad, o que saña,
O que violento desorden:
Que aya piedra que las diga,
Y coracon que las borre!

Y mas quando es tan deuido
En humanos coraçones
El sentimiento, mirando
Mustias al Alua sus flores.

Ladre rabioso la Inuidia,
Que tu erudito te opones
Con los rayos de tu ciencia
A lo cruel de sus rigores.

Prouidencia fue del hado,
Que no fueron sirazones,
Dar de tu vida al Aurora
Por tan vezina a la noche.

Pues en essa muda accion
Nos está diziendo a voces,
Que para ser el mayor
Te sobrauan muchos Soles.

Publiquenlo tus escritos,
Ellos su alabanza informen,
Donde son mas los aciertos,
Con ser tantos los renglones.

Quien pudiera ponderarlos,
Mas el dolor se le opone
A la plouencia, y la dexta
Las lagrimas por razones.

V 4

DE

Lagrims Panegiricas, en la muerte
DEL MISMO, AL MISMO SVIETO.

D E C I M A.

O Que nueuo ser recibes
Quando aqueſſe vas perdiendo,
Si todos viuen muriendo,
Como tu muriendo viues?
Nueuas dichas te apercibes,
Pues conuirtiendo en fauores,
De la Parca los rigores,
Eterno el Orbe te aclama,
Y en la gloria, y en la Fama
Naces a vidas mejores.



DE

DE DOÑA MARIA DE AGUILERA,
A la Muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

D E C I M A S.

N O Difunto, ocioso yaze:
De Montalban el ſujeto,
Que quien muere de discreto
De aquello que muere nace,
Su opinion no ſe deshaze,
Su ingenio ſe ſoliniza,
Su erudicion ſe eterniza,
Su alabança permanece,
Luego ſu vida florece
En medio de ſu ceniza.

Mas quando al golpe fatal
La cerbiz rendido huiera,
Su miſma fama le diera
Vida ſobre natural,
Porque aplicando el metal
Hazia el oido del hado,
Se viera tan obligado
De la razon que tenia,
Que por el llanto de vn dia
ſe le diera eternizado.

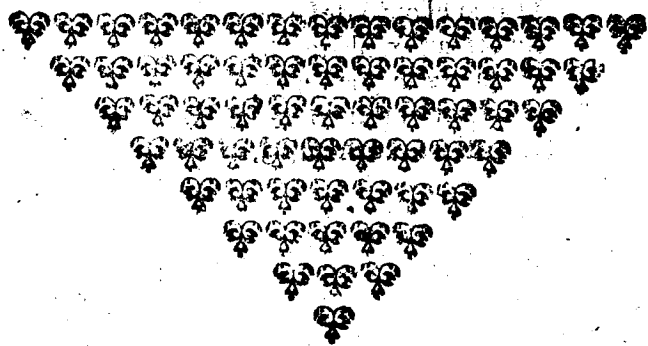
DON

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DON SEBASTIAN DE TASSIS,
Canonigo de la santa Iglesia de Segouia, y Pro-
tonotario Apostolico. A la Muerte del Do-
ctor Iuan Perez de Montalban.

D E C I M A.

DE Achaque de auer nacido,
Culpa heredada primera,
La Muerte dize que muera;
Pero no lo que ha viuido:
El feudo pagò deuido,
Ganando, si bien se adierte
Mejoras mas en su Muerte,
Que morir para nacer
Solo el Sabio sabe hazer,
Este linage de Muerte.



Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

158

Funebre Elogium in Mortem. Doctissimi viri

Vatis Egregij

Domini Ioannis à Monte Alban.

Cuius

Virtutes, sapientia, & mores.

Eum.

In sancte Inquisitionis Notarium,

Tribunal. admisit. &

Illustrauit.

Quem mortuum Illachrimans

Viuum desiderat.

D. Philippus Boquete Attrebas.

Disce sub hoc lapide, maiora, minoribus addi
Disce sub hoc tristi marmore, Cuncta, nihil.
Tullius Eloquio fueris, seu Naso, Viator,
Disce, parum scire est, nulla Sophia viget.
Hic situs est, toto qui circumspetus in Orbe est.
Altera Lopei, gloria, & alter Honos.
Castalij sacra Palma Chori, quem Clio beatum
Dixit, Apollineis, nominibusque Parem.
Albani lugete pij sacra sydera montis,
Vester honos perijt, si pia Musa perit.
Et vos, ò Comites lachrimarum fontibus icti,
Queis dolor, aut rigidi causa doloris inest.
Dicite in extincto, si mors te sustulit aula
Viue Polo, Tellus, nam tibi parua fuit,

IN

Tumulum Ioannis Perezij de Montalban.

Ipsę loquitur.

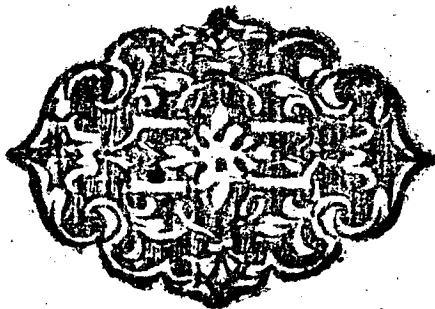
Ioannis Franc. de Prado.

(Illa)

INspicis (heu) Tumulū, maneo quo parua faui-
Carminę dum tentat condere Fama Pyram.

Me lugent Musę, Parnasi fonsque, Viator,
Ruperunt atrę nam mala pensa Deę.

Da teneros Tumulo flores, hederasq; sequaces,
Diligit has nomen; quęrit amorque rosas.



ALA

ALA DEVIDA MEMORIA DEL DOC-
tor Iuan Perez de Montalban, y a este libro,
compuesto en su alabança. De don
Diego de Moxica.

S O N E T O.

ESTatua es numerosa, bocal Pira
Este culto volumen (Caminante)
De aquel heroico Ioben, semejante
Al que aun la Tracia su memoria admira.

A su fabrica docta cada Lira
De vn Cisne, y otro, que cantò elegante,
Es Sincel (contra el Hado) de diamante,
Que en las almas esculpe lo que inspira.

Bien, en tal Vrna metrica, segura
Preserua de su nombre la grandeza
Con tanta inscripcion fiel, postuma Fama:

Que al Coloso mental, que le figura,
Todo el Tiempo es Laurel de su cabeza,
Y cada siglo es hoja de su rama.

ALA

A LA MUERTE DEL DOCTOR

Juan Perez de Montalban. Por Joseph
Antonio de Auila.

E P I T A F I O.

Este que en Lustros breues se preficre
Tanto a lo que el estudio le aperciue,
Muerto, en las glorias de su acierto viue,
Viuo, en las luzes de su Ingenio muere.

Pimpollo a quien si airado el Noto yere
En hojas tantas su verdor escriue,
Almendro, que aunque el Março le cultiue
No ay flor que airado deshojar no esperè.

Mas aunque de la Inuidia el pecho ardiente
Brote el veneno vil entre congojas
Para apagar la sed de sus ardores,

Viuisa a su pesar eternamente
Como Pimpollo el fruto de sus hojas,
Y como Almendro el ambar de sus flores.

ALA

ALA

A LA VIVIDORA FAMA, Y DOCT-

tas cenizas del Doctor Juã Perez de Montal-
ban. El Licenciado Juan Martin de
Barrio, su amigo.

S O N E T O.

Diestro Pintor, que en musica suabe,
Escritor, que en matices, y colores,
Si pintando escriuiste tus loores,
Escriuiendo pintaste quien te alabe.

De Apelés en tu pluma, el pincel cabe,
Y en tu pincel, mil plumas de escritores.
Bien Madrid reconoce tus fauores,
Y que el Mundo por ti su nombre sabe.

A tu Patria le diste nueva vida,
Con tu Pluma, Doctor, que te eterniza
Fama en su voz, por tierras, y por mares.

Y Mantua, a su Virgilio agradecida,
Lastimada en tu muerte; a tu ceniza
Aras te crija, y te dedique Altares.

IA

DE

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

DE ISIDRO SVAREZ TIRADO.

A la Muerte del Doctor Iuan Perez
de Montalban.

S O N E T O.

CAnoro Cisne, cuya Fenis pluma
Se la dio en sus escritos a la Fama,
Y a la inuidia la voz con que te aclama:
Porque jamas el tiempo te consume.

Muerte de quien tus maquinas presuma,
Alma del sentimiento que te llama,
Vida de la memoria que te ama,
Y de todos los meritos la suma.

No puedo en tu alabança tener parte,
Ni quantos viuen, aunque a darla prueuen,
Con amor, con ingenio, estudio, y arte:

Y pues que siendo tuya no se atreuen,
Refucita si quieres alabarte,
Que tú solo sabras la que te deuen.

AL

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 161

AL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montalban, verdadero competidor de los dos
Aristofanes Griego, y Mantuano. Por el Licen-
ciado Salvador Iacinto Polo de Medina,
natural de Murcia, y Secretario del
señor Obispo de Lugo.

S I L V A.

OMarmol sabio, o marmol quanto encierras!
Buelue, buelue a esta parte
Gerardo, y mira atento,
Con lugubre a deman; pero sin arte,
Al que tanto luzio, ya macilento:
Inclinate, y haranle sus despojos
Atender al silencio de tus ojos.

Bien le ves oprimido,
Bien le ves tan ajado lo florido,
Pues yo le vi que coloraua el prado
Rosa bella de grana;
Y gastandole el jugo a la mañana
Era a las flores general cuidado,
Primada de la Aurora,
Y tu le ves agora
Purpura desmayada
Al temblor de los aires deshojada,
Lirio que to atropella vn arroyuelo,
Quando precipitandose de vn buelo
Bueda del risco liquido Faetonte
Flecha de plata que di para el monte.

Destas

Lágrimas Panegiricas, en la muerte

Esse polvo que ves, esse, Gerardo,
Atencion fue del Orbe,
Y aunque parece horror, está gallardo;
Lo fatal no te estorbe,
Ni tu engaño resista,
Mirelo tu discurso, y no tu vista:
Que aquello peregrino,
Aquel gran discurrir, aquel divino,
La erudicion, lo docto, la eminencia,
La ciencia, la doctrina, la eloquencia
Aun mas en pie te está, y aun mas valida,
Que es mas docta vna muerte que vna vida.

Llega Gerardo, llega, que imagino
Que no está executado del destino,
Sino que está medida
Es su modestia grande que aun le dura,
Igual a todo siempre nublada,
Aun teniendo disculpas de irritada.

Mas ay que es el sosiego
(Ya que a advertir su compostura llego)
De no alterar se en tu postrera suerte,
Estar muy enterado de su muerte,
Que en peligro tan justo,
Sabiendo el golpe no le daña el susto;
Que se lo dixo aquello que vivia,
Quando escuchaba a vn dia, y otro dia:
Y en quien el daño se le trae temido
Llega a hazer el dolor menos ruido:
Y en ruinas, y excessos
El que espere sin miedo los sucesos.
Tiene en lo por venir jurisdicciones.

Destas

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

199

Destas transformaciones,
No entiendes no lo cierto,
Si esse cadaver lo juzgares muerto,
Que no es morir diferenciar de vida;
Bolvio la recibida,
Que le tuuo prestada,
Por no se quantos dias entregada,
(Que en aquestos conciertos
Son los dias contados, mas no ciertos)
Y a vivir se pasó de su cuidado.

O tu felice que en tu Ingenio ha estado,
Sin que polilla de horas te consume,
Saber hazerte siglos con tu pluma:
De aqui inuidio tu llama,
Fues viviste por cuenta de tu Fama.

En accion tan luzida
Mas deves a tu Ingenio que a tu vida
Porque con ella, o claros defengaños!
Ni vn hora mas viviste que tus años;
Y en tus escritos doctos, y eminentes,
Esp:jos eloquentes
Cristal de eternidades
El rostro te veran otras Edades;
Pues porque mas te obliguen
Aun despues de auer muerto te profiguen,
Y tan durable en ellos te eternizas,
Que viues vinculado a tus cenizas.

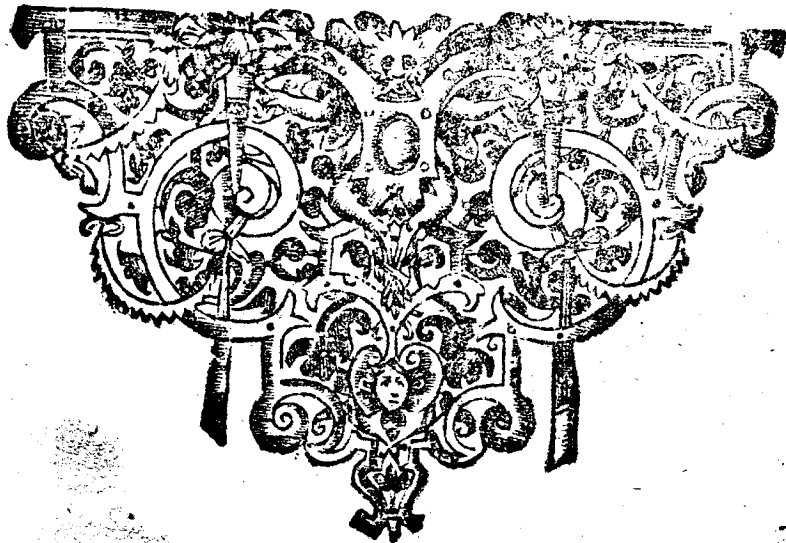
Que mal (O genio culto) se aconseja
Quien al mirarte assi, formare queja,
Inuidie lo que piensa que ya es nada,
Sea la inuidia alguna vez honrada,
Inuidie modos casi soberanos:

X 2

Pues

Lagrimas Panegiricas, en la muerte

Pues que te ven que viues a dos manes;
Aqui, para que assombre
Viues, viues tu nombre;
Y dà la voz del solo
Mayor el grito que de Polo a Polo,
Y allà, viues mas vida,
Y habitas con virtud esclarecida
Esento de querellas
Adonis celestial campos de estrellas,
Espumas de 'os Cielos luminosas,
Y en ambas vidas con quietud reposas.
Donde estudiaste tal Filosofia,
Quien te enseñò tan docta cetreria?



DE

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 163

DE DON FRANCISCO DE BENA-
vides Manrique, Primogenito del Marques de
Iabalquinto. Epitafio al Sepulcro del Doctor
Iuan Perez de Montalban, como tan conoci-
do de Italia, en Idioma Toscano.

QVÌ giace Montalban, cui di Parnaso
Piangendo il Choro honora,
Hispania tuta di sua Morte se ange:
Ferma l' sguardo, o Peregrin, e il passo,
Riuerente al suo nome; ferma e infiora
L' Vrna de rose & viole; infiora e pianger
Dal nostro Tago al Gange
Cantò la Fama tante rare e sole
Virtuti, tanto ingegno dolce, & alto:
Ben dunque ha il cor di smalto
Chi d' sua acerba morte non si duole,
O in sempiterno Ocaso estinto Sole!

EIVS

EIVSDEM AD PRÆDICTI FAMAM
posthumam metro Hispanico.

EPIGRAMMA.

Mors haud renasci dat post fati sortem
Cui læthiferas illa iniecit manus
Possunt iterum viuere post mortem
Tantum hæc duo, Pœnix, & Montanus.

DEL MISMO SEÑOR A LOS IN-
genios que han escrito a la Muerte del Do-
ctor Iuan Perez de Montalban.

EPICEDIO.

Doctos Poetas, cuya heroica Lira
Vuir le ha dado al Fenix que renace,
Quando en lugar de aromas fue su pira,
Si entré tan altos tenebres clamores
El canto mio sus exequias haze,
Repitiendo estos vltimos honores,
No os cansé el repetir, ni se presume,
Que darle Fama intentan mis dolores,
Plumas le dé a su buelo mejor pluma,
Que reiterar la voz, no es darle Fama,
Sino misterio del amor en fuma,
Pues como no le vé su sombra llama.

EN

EN EL SEPULCRO DEL DOCTOR
Iuan Perez de Montalban, y agradecimiento a
tantas honras, en el Libro de sus Lagrimas Pa-
negiricas: y en su Nombre el Doctor don Gu-
tierre Marqués de Careaga, Alcalde de las
Guardas de Castilla, y Caualleria
de España.

EPIGRAMMA.

DEtente, o Sabio! considera, mira
Tanto escrito de celebres Varones,
Cuyas de oro sentencias, y renglones
Coronan las molduras desta Pira.

Su amor, su zelo, su piedad admira:
Pondera lo suaué en sus razones,
Ayudame a pagar obligaciones
Mientras el cuerpo a nueva luz aspira.

Si a mis vigilijs, que ponderan graues,
Tanto deuiera, como el mundo a Febo,
A tomós breues fueran, cortas fumas.

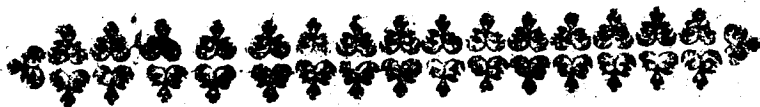
Sin sus Elogios dixticos suaues.
A Dios la gloria que configa deuo,
Y su celeridad deuo a sus Plumas.

Y EL

Y EL MISMO PENSAMIENTO LE
puso en Latin el mismo Doctor don Gu-
tierre Marques de Careaga, en esta
EPIGRAMA.

S Iste gradū, quāuis properes, & cerne, viator,
Doctorum scripta tot monumenta virūm.
Ut que ornet positæ simulacra egregia Piræ
Excelsis plena Pallade dicta modis.
Virtutum mirare chorū, perpende probatum
Iuris onus, mixtum cum pietate decus.
Debita dum soluo, gratus dum munera pendo,
Hospes, officione fuge adesse meo,
Tantum etenim vigili fide bet Musa labori
Quantū habet in Phebo mundus vterque suo.
Grāde chāds, athonorū vulgus, arenaque pōti,
Meta breuis, numerus paruus, & ista forent,
Illius elogijs non æquant, plurima nam sunt,
Quæ enumeres dulci carmina ducta Lyra.
At modo quæ surgit debetur Fama Tonanti,
Sed quod sit celebris, Gloria tota sua.

SOLVAT APOLVS.



ORACION

PANEGIRICA, O SERMÓN FVNEBRE.

HONORES EXTREMOS del Doctor Iuan Perez de Montalban.

CUIDADO AFECTIVO SO de su intimo Amigo, el Doctor Francisco de Quintana, Rector del Hospital de la Concepcion, vulgarmente la Latina.

*Flores apparuerant in terra nostra: tempus putationis adue-
nit. Cant. 2.*



Iranos llamó a los preceptos de la Philo-
sophia vn entendido, porque enseñando a
amar obligan a no sentir. *Philosophia ty-
ranica sunt precepta tua: amare iubet, & si
quis amiserit quod amabat dolere, & merore
affici prohibet.* Murio el Doctor Iuan Perez de Mon-
talban. Quien podrá culpar mi sentimiento, si me reco-
noce

*Ephraim
Syr. apud
Sfob.*

Oracion Panegirica, en la muerte

noce su amigo? O quien podra atender a preceptos de Philosophia, donde obligan tantas leyes de amistad? Ausentose (ay dolor!) desta vida mortal, y en la ocasion de tal perdida elijo el no parecer Philosopho advertido, por lograr afectos de amigo tierno. A imitacion proceder del gran Padre san Geronimo, y hara mias la pena que padezco vnas palabras suyas en la muerte de Nepociano. *Reliquit nos desolatus sui iaculo vulneratos, & intolerabili dolore confectus.* Dexonos cō dolor intolerable su muerte: mas que mucho si su fatal ausencia no solo su muerte suya; sino: arco cruel que nos flechò el corazón con el deseo de poseerle. Adonde està repetitè exalando el alma en suspiros. Adonde està aquel Poeta Cingne, por tantos titulos nuestro: *Vbi est ille epodos nostros, & cigno canore vox dulcior.* Aquella voz mas dulce, mas suave que la del cisne mas sonoro. Adonde està aquel instrumento donde oymos acentos tan numerosos, sino tantos como los de nuestra celebre Filomena Lope Felix de Vega, en la calidad no inferiores, que para los atentos a esta materia siempre la cantidad es accidente. Dixolo a otro proposito con elegancia san

S. Paulin. Epif. No. 10. Paulino: Mellis gutta idem sapit quod totus fauus. Mayor es el panal en la cantidad, que vna gota de miel sola, mas auicando de ser juez el gusto, el mismo sabor, y la dulçura misma se siente en esta pequeña parte que en aquel todo crecido. Adonde està pues aquella armonia de conceptos ingeniosos? Mas para que dilato quejas al viento, para que pregunto donde le hallare si al tiempo que trato de esparcir en su tumulto flores, se que estoy con el en su sepulcro mismo. *Quotiescumque nitor, (Profigo con Geronimo) in verba prorumpere, & super tumultum eius, epibaphij huius flores spargere, toties lacrymis implentur oculi, & renouato dolore, totus insurresum.* En su sepulcro le acompaño, y fuera del asisto; con el estoy por el dolor, que padezco, y fuera por el

S. Paulin.
Epif. No.
10.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

afecto con que permito a mis ojos piadosas lagrimas, no ociosas, pues saliendo dellos con abundancia haràn crecer en mis labios algunas conceptuosas flores, no de las que con los hiperboles se marchitan, sino de las que se fertilizan con la prudencia: pues como sintio advertidamente san Enodio. *Ille haud liberior laudatio, tantum decerpit gloria, quantum falsitate adiecit.* No es liberal la alabanza que excede a la verdad, prodiga si: y esta mas gloria quita con la falsedad que añade; q̄ puede dar con el encarecimiento en que excede. Con que queda acreditado el consejo de Seneca: *Lauda parce.* Y luego: *Testimonium veritati non amittitur reddas.* Aun quando seas arbitro entre la verdad; y la amistad, tengate siempre la verdad de su parte. Deleoso pues de no faltar en tan necessaria prudencia, siruanme, entre las luzes deste tumulto honorifico, de guia sagrada para no errar con la passion de aficionado vnas palabras que en los Cantares dize enamorado el Esposo. *Flores apparuerunt in terra nostra tempus iutationis aduenit.*

B. Enod. &
vita. s. Lpi
pbanj.

Seneca in
epist.

La distancia que ay dellas a nuestro assumpto blandamente me obliga a que las explique, ya en su sentido riguroso; y ya en el vario modo de sentir de los Padres de la Iglesia, acercarelas assi, si no n e engaño, a toda la materia de mi intento. Ninguno aurà que tenga aun las primeras noticias de la Escripura sagrada, que no sepa que este libro de los Cantares es vn coliquio amorosissimo entre Dios, y su Iglesia, o la porcion mas illustre della, que son los Iustos. De aqui se deduze facilmente, que lo que a toda ella se dize en coman, de qualquiera Iusto, se pueda entender en particular. Esto assi preuenido, es el Verano el tiempo mas a proposito para festejarse los amantes; porque la amandad de los campos, el copioso numero

Oracion Panegirica, en la muerte

de las flores, la varia hermosura de los prados, la vista alegre de las verdes hojas de los arboles, el apacible semblante de las yeruas, el amoroso arrullo de las aues, la templada mansedumbre del viento, y la dulce esperanza de los frutos, estan entre tantas delicias provocando al gusto de quien ama. Dize pues el Esposo: Esposa mia, ya se pasó el Inuierno encogido, y elado, ya han comenzado a esmaltar la tierra hermosamente las flores, ya ha venido el tiempo de podar las vides, para que con el rigor de la segur violenta pierdan la superfluidad de los sarmientos, y cobren aptitud para el fruto: ya se ha oydo la voz llorosa de la tortola triste, señas todas de que la juventud del año nos conuida a correspondencias tiernas, y finezas amorosas.

S. Nifen. Por el Inuierno entendieron algunos Padres la ley antigua, donde todo era eladas sombras. Allí era corta la luz de algunos misterios Diuinos, y eran eladas todas las ceremonias, pues ninguna por si causaua gracia, ni daua al alma el calor de la caridad. Dilatólo mas san Gregorio el Grande, entendiendolo tambien de las sombras de la infidelidad. Oyganse sus palabras: Era aquel tiempo *Frigidum legis inefficacia, & obscurum, & nubilum, propter potestates tenebrarum tunc regnantes per infidelitatem, & peccata.* El Verano es la ley de gracia, de quien dixo el Apostol: *Eccc nunc tempus acceptabile ecce nunc dies salutis.* Veamos esto con algun cuidado, y hallaremos, que en el principio deste tiempo felice, y deste dia de nuestra dicha, amanecieron las rosas tiernas de los Inocentes, a quien jardinero villano, y cruel cortò al brotar en sus mismos rosales, Herodes. Allí coronò el prado hermoso de la tierra la Açuçena blanca de Maria santissima, el lazmin puro de su Casto, y Virgen Esposo Ioseph,

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 3

la violeta morada de la abstinencia del Baptista, los clauales en su misma purpura rojos de los Apostoles sagrados: todo curioso discurso del ingenio de Aponio. Las vides, de cuya poda trata el Esposo, porque no arrojen superfluamente en hojas quanta virtud pudieran emplear en abundantes racimos, son los fieles de la Iglesia, asi en docto sentir de Padres, como en casi comun opinion de expositores. Que sean los sarmientos, que se diuiden de la vid, iremos refiriendo despues en lugar mas a proposito de mi intento, si se oye aora vn sentir insinuado de san Ambrosio, y claramente expresado de Gislerio.

Por el tiempo de podar las vides se ha de entender (dize) el tiempo de la muerte, oiganse sus palabras para q se discurra en lo demas sin sospecha. *Tempus iam aduenit ut tuum istud putetur Corpus quod agruat animam.* Que otra cosa es el cuerpo sino vn peso del alma, y vn embaraço de que tal vez se siente la molestia, y siempre vn esterbo de no poder llevar en la Patria sazonzados frutos? Aguda interpetracion me parecio sin duda, mas reconozco en ella vna dificultad, y es, que pues se va aqui tratando de tantas señas de la Primavera, como dexo advertido, y se ve en las flores recién nacidas, de q trata *Flures apparuerunt.* No parece que es a proposito trata luego de la muerte, tiempo mas a proposito para lo de sabrido de la pena, que para lo sazonzado del gusto. Confieso que padezere vn engaño si la solucion de la dificultad no haze mas clara esta inteligencia; porque si se atiende profunda y verdaderamente, la muerte de los Iustos, (que es de quien aqui se habla, que esso es ser muerte a tiempo) es la mas gustosa Primavera. Hallo esto en vna misteriosa diction de la lengua Griega. Representose a la vista interior del sagrado Evangelista san Iuan vn cavallo palido, flaco, y macilento, y que sobre el corria vn cauallero terrible, que tenia por

Aponio

*Gisl. 169
cap. 3. 5.
Quod si*

*2. ad Cor.
rinth. 6.
vtr. 2.*

Apoc. 6. nombre la Muerte: *Et ecce equus palidus, & qui sedebat super eum nomen illi Mors.* En el Griego, por la palabra *Palidus*, está *Chloros*, que tambien significa lo mismo que *Virilis*, y así lo traduxo el grande ingenio de Tertuliano. Entra aora vna duda: Como puede vn mismo cavallo ser palido, y ser verde, siendo tan distintos colores? Este es el misterio, dixo vn docto expofitor. Es cavallo donde corre la muerte, y esta tiene dos visos; para los malos es palida, es vn triste y agofado Inuierno; mas para los iustos es de color verde, es vn Verano, es vna Primavera florida, y es el tiempo de mayor gusto y deleite.

Vulg. ibi. Aora entendi vn misterioso modo de hablar de san Remigio, que merece piadosas atenciones. Considera aquel rato breue de la dicha, dode san Pedro dixo: *Domine bonum est nos hic esse.* A quien llamó necio otro sagrado Euangelista. *Nesciens quid diceret.* Reparo es que ha solicitado mucho ciudado de los Padres. Porq̄ si lo consideramos con atencion hallaremos, que hallarse bien la Cabeça de la Iglesia en las glorias de Christo: sentirse en aquel pedaço de Cielo gustoso, no parecia afecto digno de tanta pena censura. Quien dara nombre de necedad a las delicias de querer estar siempre en la presencia de Dios, y en la gloria en que Pedro entonces asistia? Asiento a esta razon, dizẽ Remigio, mas no confusio en esto la necedad, sino en otra cosa, que en esto está encubierta. Yo no la hallo, dira alguno.

S. Remig. apud S. Tho. 1.º. Cap. Si la ay añade el Santo: *Et rauit Petrus quia oblitus est, se & suos suos esse mortales, & abque gustu mortis voluit subire aeternam felicitatem.* Errò Pedro, porque se olvidò que el, y sus compañeros eran mortales: y aunque esse parece solo oluido, no es así: porque la ignorancia estuuò en que quiso tener sin el gusto de la muerte, el gusto de la perpetua felicidad. Sin el gusto de la muerte, Errado está esse termino, no auia de dezirse así, sino

fino: Sin la pena de la muerte, q̄ la muerte pena es, no gusto: dolor es, no desealo. O señor, aduertidlo cõ todo rigor. Bien dize el Sãto: *Abque gustu mortis*, sin el gusto de la muerte. Luego la muerte cosa es q̄ causa gusto? Afirmo q̄ si fiel, no pongas en esso duda, la de los iustos si. Trataua de la muerte de Pedro, y como de muerte de Iusto dize: *Abque gustu mortis.* Como si dixera: Necesidad es, no el desear asistir en aquella dicha de la Gloria del Salvador, que no puede ser necesidad procurar la permanencia de vna dicha, sino el quererse priuar vn hombre voluntariamente de vna cosa de grande gusto, y esta fue la necedad de Pedro, quererse priuar de la muerte, que supuesto q̄ era de Iusto, fue lo mismo que quererse priuar de vn gusto grande, de vna dicha crecida, y de vn tiempo de suma felicidad.

El mismo soberano Espiritu que dio a entender esta verdad en el idioma Griego con la misteriosa diction que dexamos explicada, quiso con otra de la lengua Hebrea manifestar la verdad misma en el lugar, q̄ ocasiona mis discursos. Para esto aduerto, que la palabra *Zamir*, a quien en nuestra vulgata corresponde, *Putationi*, significa tambien *Cantillationis*, y así lo leen muchos modernos, entre los quales vno por todos me bastara, el docto honor de la Religion Heremitica fray Luis de Leon: *Nam vere appetente putantur vitis, & vitatores dum opus faciunt cantillant:* porque en lo natural sucede, que al tiempo de la poda cantan, o las parleras aues, o los gozosos podadores. De fuerte que el mismo tiempo de podar es el tiempo de cantar, y si el de podar es el de la muerte, figuese claramente que este es el del regozijo, el de la musica, del gozo, y de la alegria.

Ilustremos mas en nuestro intento la version, para que quede mas firme a nuestro proposito el lugar. *Cantillationis* el tiempo de la musica, y del canto. Solempne

Lud. Leg. ibi.

Oracion Panegirica, en la muerte

cosa es v surparse el canto por la alabanza, y el cantar por alabar, conforme al Poeta Latino.

Ancid. 7. Ibant equati numero, Regomque canebant.

Pues aora, el tiempo de la vida es el de la muerte, y este el de cantar, y alabar, para que se vea, que solo el de la muerte es el tiempo de la alabanza.

Doy gustosamente en prueua desta verdad, no las palabras del otro Poeta, aunque parece que lo dicen.

Sed ultima semper

Exspectanda dies est, dici que beatus.

Ante obitum nemo. Supremaque funera debet.

Porque el lo entendio de la inestabilidad de la prosperidad terrena; sino el agudo pensar de san Ambrosio. Cria Dios a nuestro primer Padre. Que hermoso, que bizarro, que sabio, que digno de admiraciones! y no solo digno de admiraciones, sino como le parecio justamente a Dauid, tal que su fabrica pudo acreditar a Dios de admirable: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Sale pues Adan hecho vn raro hiperbole de la grandeza de su Criador, y auiedo Dios alabado otras criaturas menos perfectas, quando salieron de sus manos, a esta, siendo tan prodigiosamente admirable, no oimos que la alaba. No se mueue ya tu curiosidad, o fiel, para inquirir la causa de nouedad tan grande? Claro esta que la desearas codicioso. Pues atiende, dize Ambrosio, dos cosas. No quiso alabar su fabrica, porque se entendiese, que la parte material del hombre no es lo mayor que

S. Ambr. Idem Deus non putauit hominis fabricam esse laudabilem, dandam, quia maior eius in virtute est portio. Gran cosas en el hombre la armonia de su formacion, mas la parte de la virtud es en el la mayor, y assi no alaba lo que es menos, a vista de lo que es mas. Otra cosa entiendo en este silencio de Dios, añade el mismo Padre. No le alabò entonces, porque al hombre no se deue alabar en la formacion, sino en la muerte, no en los principios, sino

Del Doctor Iuan Perez de Mentalban. 5

sino en el fin, que es el que califica la vida, y corona las obras: *Laudatio eius non in exordio, sed in fine est. Nemo enim nisi legitime certauerit coronatur.* Con que tenemos a Dios por Maestro, que nos enseña, que no a la entrada, sino a la salida desta vida se deuen las alabanzas.

Có vna dificultad llamo a los doctos, y có vna curiosidad a los atentos. y todo lo miro en la inteligencia de aquellas palabras del Texto santo, en el Genesis, donde auiedo criado Dios la Luz, y diuididola de las tinieblas, dize el Historiador segrado: *Factumque est vespere, & mane diu vnus.* No se percibe facilmente este modo de contar el primer dia: porque el ordinario modo de entender los dias, es, que los comienza la mañana, y los acaba la tarde. Nace la Aurora, prelude hermoso del Sol. Corre este Gigante del Cielo su medio curso entre los terminos de nacer, y morir, y a esta duracion llamamos la Mañana. Açota sus cauallos hasta que se arrojan en el mar, y se ocultá sus rayos a nuestros ojos, y este tiempo se llama la Tarde. De suerte, que la Mañana siempre es primero, y la Tarde la sucede despues. Mas ver que se trueque el ordé a la relacion, y que se diga, que primero fue la Tarde, que la Mañana, y que de aquella, y esta se hizo el primer dia. Quien duda que esta nouedad nos ocasiona el deseo de saber la inteligencia en la letra, y el cuidado de reconocer la verdad en el misterio. Dexo varios modos de contar este dia, en que se descubren los inconuenientes que el estu dioso verà en el docto Benedicto Pererio, y refiero solo la sentencia de S. Basilio el Grande, porq hallo vna y otra solució en su discurso, y en entrábas quanto me pudo solicitar el deseo. Aduertase, que este fue dia natural, que consta de luz, y tinieblas, y que el Espiritu de Dios, que mouio del Escritor la pluma, refirio, y contó estas duraciones por sus fines. Precedio todo el dia,

y re

Oracion Panegirica, en la muerte

S. Basil.
Mag. hom
2. super
Genes.

y refirio el fin del, que es la tarde: sucedio toda la noche, y dixo solo su termino, que es la mañana. *Vespere, & mane.* Que las atenciones de Dios con particularidad miran a los fines: *Ut in ordine creationis prerogatiuam deferret diei* (dize Basilio) *ipius diei finem primi commemorat qui est vespere. Deinceps sub nocte finem noctis, qui est mane.* De todo vn dia lo que refiere Dios es el fin, la tarde: de toda vna noche lo que con particularidad atiende es el termino, la mañana. Entiendolo ya espiritualmente fiel: Nota, que aunque ayas sido dia caluroso con el ardor de vna juventud desatenta, si acabas en la tarde de vna vida quieta, sossegada, y triste con el dolor de vna penitencia verdadera, a esso atenderà Dios, para hazer memoria dello, y alabarlo: *Ut prerogatiuam deferret diei.* Y que aunque ayas sido noche elada en la caridad, por el discurso de tu vida, si te dispones, y tienes en el fin las lagrimas de vn justo arrepentimiento, essas son para Dios perlas mas apacibles que de Aurora. De esse tiempo de tu conuersion harà caso, y el tiempo de las tinieblas de tu culpa todo le pondra en oluido. No digo que dexes la penitencia para el fin, pues de dilatarla, el riesgo es conocido, y de llegar a lograr aquel tiempo ninguna la seguridad. Lo que digo es, que Dios atiende a los fines, y que los buenos solos son los que merecen segura alabanza, y que no te desmaye la perdida juventud, si procuras recogida, y penitente vejez.

Llegò ya la ocasion de explicar con mas particularidad las palabras que propuse: *Tempus putationis aduersus.* Donde aduerto, que con dos fines se suele cortar vn sarmiento, o para que la vid fructifique copiosamente, como dexo ya notado, o para trasplantarle en otra parte, donde crecido sirua al gusto del dueño de la heredad, y vno y otro es gran conueniencia de la misma vid. **Quien no ve que quando el labrador cuidadoso llega es-**
gri-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 6

grimiendo la segur aguda, y despojando a la vid de sus estendidos braços, aunque parece que la maltrata aquel herirle, no tanto es despojarla, quanto mejorarla, y quic no ve, que el prouidentissimo Señor, que no estrañò, ni despreciò el nombre de labrador, quando a vna juventud florida la quita, o los braços del poder, o lo superfluo de aquella peligrosa edad, aunque parece que destroza alientos de ardimiento bizarro, no se deue llamar aquel, destrozo, sino prouidencia, no castigo, sino fauor, no pena, sino merced, y finalmente, no rigor, sino piedad.

Esta misericordia veo executada, a mi parecer, en nuestro amado Difunto. Que juventud mas florida se puede desear? Que edad mas floreciente, ni acompañada de ingenio mas luzido? Que nombre mas dilatado en las alas de sus gloriosos escritos? Que pensamientos de luzir mas bien fundados? Que buelos de opinión mas altos, ni menos competidos? Ya lo reconozco, es verdad, mas todos eran sarmientos con que estaua loçana esta vid, y con que al tiempo del fruto pudiera ser que todo fuera hoja de vanidad. Llega el piadoso Padre de familias, y va quitandole estos sarmientos, quien duda que para hallarle despues con sazonado fruto. Discurramoslo por los años vltimos de su vida, constará assi esta verdad indiuidual y claramente.

Ocasionado de la excessiua continuacion de su genero de estudios le dio cierta noche vn raptò natural, o deliquio del animo, con que se originò gran cuidado a toda su familia. Estuuò bueno con breuedad, y el efeto, que resultò desta tan molesta causa, fue, que el se començasse a podar a si mismo, y a su conciencia de las culpas de su vida toda, en vna confesion general, que hizo con espacio mucho, grande aduertencia, intenso, y graue dolor de sus passados defetos. Dixe con particular atencion, que se podò a si mismo, y a su conciencia

Joan. 17.

en la confesion: porque este entiende por el tiempo de poder Titelmano, cuyas palabras doy gustosamente, por ser tan expresas: *Tempus quoque putationis est tempus poenitentia: per quam amputantur, & absconduntur praua peccatorum consuetudines.* Y antes que el lo auia sentido asi el ilustre Padre de la Iglesia Griega Origenes.

Titelm.
ibi.

Orig. hom.
4. in cant.

O fiel, siatendieses a que son tus culpas sarmientos superruos! O si considerases quanto daño tuyo sera dar lugar a que te corte Dios para el fuego con la espada de su justa sentencia, en el tuyo particular, y en el rigoroto vniuersal Iuizio! Vio san Iuan vn dia al hijo del hombre, con las prodigiosas señas que refiere en su Apocalipsi, y entre las demas que notò dize, que tenia vna espada en la boca: *Et ex ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* Ruperto y otros, a quien refiere el docto Padre Francisco de Ribera, sienten, que aquella espada aguda de dos filos significa el rigor de la Diuina Iusticia, al proferir la sentencia el dia del Iuizio vniuersal. Y segun este modo de sentir, essa es la segur con que se cortan tambien las vides infructiferas en el Iuizio particular. Pues que remedio, o fiel para evitar tanto daño? Quieres saberle, para huir tanto riesgo? Pues oye: El remedio es, que cortes tu primero lo dañoso de tu alma, haciendo segur a tu lengua en la confesion. Parecete que es mio este consejo, y por esso le aprecias menos, pues oyesele mejor al Rey Propheta: *Præueniamus faciem eius in confessione.* Preuengamos su rostro en la confesion. Que es su rostro? Su rigor, su enojo. Que es su rostro? La espada que vio san Iuan en su boca, o en su rostro, que es la sentencia iusta, si rigurosa, con que condenará a eternas penas a los malos. Preuengamos este rostro airado; aplaquemos esta espada rigurosa con otra espada, que es nuestra confesion. Demos nosotros nuestra misma sentencia; corte nues-

tra

tra lengua nuestras culpas; condenenos nuestro mismo Iuizio, para que quando llegue la espada de agudos filos de los labios de Dios no halle que cortar, sino que premiar. Asi entiende con su agudeza este lugar san Agustin. *Venturus est, præueniamus faciem eius in confessione prius. Antequam veniat nos confitendo dammemus quod fecimus, ut illic quod coronet, non quod damnet inueniat.* La diferencia està en que Agustino dize condenar, y yo he dicho cortar no injustamente, auiendo ya prevenido, que cõdenar es oficio de la lengua, y que esta en Dios es espada, instrumento propio para diuidir, y cortar.

S. Aug. ibi.

Mas porque no le valga aqui su ceño al descontento, ni al escrupuloso su melindre, oigase en terminos propios a san Ambrosio. Proponese aquellas palabras del Psalmo: *Et à verbis tuis trepidauit cor meum,* para tratar del aliento de vn Martir, y dize: El temor es quien engendra atreuimiento, quando es bien nacido el temor. No lo percibo bien. Yo si, dize el Santo. Las palabras de Dios hazen temblar a quien tiene tan bizarro ardimiento, que se dispone a dar la vida por el, y aun son causa de todo esse sagrado valor: *Et à verbis tuis trepidauit cor meum.* Quiereslo ver, fiel, claramente (dize el Santo) pues considera a vn Martir en el lance apretado de dar la vida por Christo. Atiende a que se le propone de vna parte la crueldad de las bestias, que cõ las hambrientas, y afiladas presas, y con los bramidos, informes de su implacable rigor le amenazan. Atiende a que se le representan los crugidos horribles de las laminas de metal encendido, y el infaciable apetito de las llamas en vn horno ardiente. Considera que alli la dureza de las cadenas le molesta, y que el brazo nervioso del berdugo con vn desnudo acero le amenaza. Atiende a que mira estos horrores todos. No son terribles motivos para el temor? Si por cierto. Pues atiende agora de otra parte que se le proponen los diuinos pre-

S. Amb. in
Psal. 118.

ceptos,

Apocal. 1.

Rup. &
alij, apud
Riber. ibi.

Psal. 94.

deptos, y de no faltar en esta ocasion a la defenfa, y crédito de la Fé: *Deinde considera cogitantem mandata diuina.* Cõsiderale atender con la aprehension viua a aquel fuego que ha de ser interminablemente eficaz, y incansablemente perpetuo; y lo que mas es, atiendele nueuamente turbado, *Turbati animo.* Pues aora se turba de nueuo? Puede auer objeto mas terrible que el de aquella perpetuidad de incendio? Si. *Dum futuri iudicij rompheam illam terribilem quadam conspectus specie constituitur.* Mas terrible, mas temerosa es aquella espada del Iuizio, que se le representa: aquella sentencia justa que se le pone delante de los ojos. O quan feliz es este temor! O quanto aliento se engendra con este dichofo miedo! O como el terror de las palabras de Dios en el futuro iuizio dà aliento al que padece! *A uobis tuis respiciant cor meum.* Profiga alli lo demás que intenta a propósito, que para mi discurso basta que llame al Iuizio de Dios espada terrible: *Futuri iudicij rompheam illam terribilem.* Porque este es el riguroso instrumento que deuenos temer, y preuenir: o con el cuchillo del tirano quien quiere Dios que goze esse priuilegio de Martir. O con el de su misma lengua en la confesion, donde con el coraçon defecho en lagrimas se embotan los filos de aquella espada temerosa.

Aun hallo con Metaphora mas ajustada a mi intento esta misma verdad en san Lucas. Predicaua el Baptista sagrado penitencia, y para mouer a ella con los asombros de vna pena breue, y con las amenazas de vn castigo espantoso, dize vn dia a aquel ingrato pueblo: *Iam enim ad radicem arboris securus posita est.* Atendio a este modo de hablar, y dixo assi el Oro de la boca de Crisostomo. La segur està a la raiz que es esto? por ventura es Dios lignicida? Corta arboles aquella mano instantamente poderosa? *Quid ergo lignicidam Deus immitit?* *Quid securis ligno scindantem? Hic & securis accipienda est,*

& ligna? Absit. Tratafe aqui de arboles verdaderos, y de figuras materiales? De ninguna fuerte. Pues sepamos que significa aquella segur: *Qua est ergo securis?* Responde el mismo Crisostomo, que todo es suyo, *Punitio, & supplicium.* El castigo es la segur. Aun no lo percibo todo, sino entiendo quien son los arboles? *Qua uero sunt arborae?* Y con facilidad me responde *Homines.* Los hombres son los arboles. Traslademoslo ya a nuestra metaphora, a las vides; pues es facil que entienda yo de vna especie de arboles, lo que el Santo dixo de vn genero, que la contiene. Los hombres son las vides, y la segur es el castigo, o la sentecia de donde el castigo nace. Pues que remedio para no tener al pie la segur? Ya le dixe, y ya le doy de nueuo, o fiel, si ateto le percibes: Levantar la segur del pie a las ramas. Quiero dezir, que si al pie (por quien se entiende el finde la vida, como despues refiere de Alcuino) amenaza el cuchillo del Iuizio de Dios, y de su riguroso castigo; pongamos nosotros essa segur en los sarmientos de la misma vid, y que sea nuestro Iuizio el que preuega los rigores de aquel, y q̄ la sentencia de vna confesion biẽ hecha sea el cuchillo con que se corte lo superfluo de nuestras acciones, y lo saco de nuestra vida descuidada; guardando en todo la propiedad de vides, pues como ellas lloran aquellas lagrimas puras en el tiempo que las podan; assi nosotros al tiempo en que apartamos, y diuidimos de nuestra alma las culpas por medio de la penitencia, lloremos lagrimas puras, de verdadero sentimiento.

Esto es lo que vimos executar cuidadoso a nuestro preuenido Difunto. Conocio que era vid, por la misericordia del eterno Labrador, plátada en su heredad. Reconocio que estaua la segur al pie. Aqui doy lo que ofreci de Alcuino. Ponese a considerar la razon por que la serpiente amenaza a la parte posterior del pie, como

Luc. 3.

S. Crisost.
in Psal. 7.

Oracion Panegirica, en la muerte

Gen. 3.

Alcuin. in
quest. su-
per Gene-
sim.

como el mismo Dios nos preuino en el Texto santo del Genesis, diziendo lo que auia de hazer aquel venenoso animal: *Tu insidaueris calcaneo eius*, y atento a esta dificultad, responde vn grande auiso para el tiempo de nuestro mayor cuidado, con que tambien queda mi dificultad entendida. *Calcaneum mulieris est extremum vite nostra tempus, quo diabolus nos acrius impugnare satagit.* O terrible enemigo! en el tiempo del mayor aprieto son sus diligencias mayores: al fin de la vida, que es el pie, es donde amenaza mas violentamente su veneno. Es el pie el fin de la vida? Si. Pues bueluo al puestto de donde comencè. Vio nuestro cuidadoso Difunto su vida amenazada con aquel achaque. Presintio que estaua cerca su fin; reconociose con la segur del Iuizio particular de Dios al pie, y lo que hizo fue preuenirse cuerdo, y cõ los filos de su misma lengua en vna confesion bien hecha, y la segur del iuizio de su conciencia misma procurò cortar, entre los golpes de vna penitencia, y satisfacion prudente, los defectos de su passada vida.

Podòle tambien el dueño de la eterna heredad con el socorro de sus auxilios, de malos pensamientos, que es lo que tambien se suele hallar superfluo en las espirituales vidas. Y porque se vea con quanta propiedad dixè que le podò de pensamientos ilicitos, deseo que se oyga el origen deste verbo *Podar*, como docta, y curiosamente lo notò Geronimo Laureto, ya se sabe que en la lengua Latina *Putare* significa dos cosas, pensar, y podar. De aqui se sigue que pensamiento es con propiedad aquel discurso, que està limpio de todo el ocio, o superfluidad, que le puede hazer illicito, o imprudente. Oyganse sus palabras. *Putare est falce superflua, & infragifera ex vite, aut quacumque alia planta, à veris, & fertilibus rescare, & purgare.* Atiendase en mi intento lo que se sigue. *Et putari ratio dicitur, in qua sententia praesertim: unde putare sumitur pro cogitare.* De suerte que te-

Lauret. in
Syl.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban.

ner pensamientos libres de objetos superfluos, o materias ilicitas es podar la razon, y esso propriamente es pensar. Podòle pues (digo) de pensamientos no necesarios, tanto, que vn dia le oí, tratando de materias de su conciencia (que siempre le deuí la comunicacion intima de sus mismos pensamientos.) Por la misericordia de Dios ocho meses ha que no he tenido vn mal pensamiento. Grande favor de Dios sin duda alguna! Mas si a mi se me preguntasse la causa; despues de lo que el dio, que es la diuina misericordia, diria que fue la deuocion de Maria santissima, en que se adelantò à sí mismo en aquel vltimo periodo de su vida; visitando cada dia con afecto feruoroso su Imagen milagrosa de los Remedios.

Que la deuocion con la Reyna de los Angeles, y de los hombres cause estos efectos, tiene para su firme fundamento toda la sagrada autoridad de san Bernardo. Atiende a las palabras que dixo Dios a la serpiente (antes de las que arriba explicamos) *Ipsa conteret caput tuum.* Vna muger te quebrará la cabeça: y añade tanto dulce, quanto deuoto, desta fuerte: *Cui haec seruat a vi-* S. Bernar.
staria est nisi Maria. Quien es esta muger, ni a quien se ser. 2. su-
auia de referuar esta vitoria fino a Maria? Así lo senti- Per missus
mos todos, mas deseo saber porque se dize, que esta sp.
Señora ha de quebrar a la serpiente la cabeça mas que que el resto de sus cautelosas escamas? A esto responderan las palabras que profigue el mismo melifluo Padre: *Ipsa proculdubio caput contriuit venenatum: qua omnimodam maligni suggestionem, tam de carnis illecebra, quam de mentis superuia, deduxit ad nihilum.* No ay duda fino que le quebrò la cabeça, porque le quitò las fuerças, y reduxo al ser desvanecido de nada todas las suggestions suyas, o fueffen de materia impudica en el cuerpo, o de soberuia en el pensamiento, que es lo que significa

Oracion Panegirica, en la muerte

nifica la cabeza. O deuocion de Maria soberana, general tesoro de nuestras dichas, y feliz seguridad de nuestras madres!

De aqui se le crecio, la que no callarè ansia afectuosa en nuestro Difunto, de irse a recibir el Cuerpo sagrado de nuestro Salvador en el Eucaristico conuите (ya que no le era posible por su achaque dezir Misfa) consulgandolo cada dia con afecto feruoroso; porque deste tambien suele ser causa la deuocion desta celestial Señora. Tras conuites del hombre reconocio san Pedro Damiano, los dos temporales, y el vno eterno. El perpetuo es la Bienauenturança, que tantas vezes se nos propone: debaxo de la metafora de conuите. De los temporales, vno darò tiempo breuissimo, otro durarà hasta el parafimo vltimo del mundo. Aquel se ocasionò en el Paraiso: Este se celebra en la Iglesia: Aquel fue para nuestro daño; para nuestro reparo este; aquel fue principio de nuestra infelicidad; y este es origen de toda nuestra dicha. Quien ay que no reconozca ya los conuites, de que hablo, y la diferencia deste, y aquel bocado? Pues notese (dize el Santo) que entrambos nos los diò mugeres, aquel Eua: este Maria. De aqui sale ya vna consequençia, y es, que aquella primer madre nos hizo vn conuите, con que nos desterrò de otro; su comida causò nuestra hambre, y quedamos desterrados, y hambrientos de aquel conuите perpetuo. Mas la celestial Reyna Maria soberana, nos dio vno de tal calidad, que demas de dexar toda el alma satisfecha, nos dispuso, y abrió, y cada dia de nuevo nos abre la puerta de aquel conuите celestial.

S. Pet. Da
mion. ser.
de Natiuit

Cibum Eua tradidit, per quem nos aeterni conuiuij fame multauit. O in feliz conuите, donde crecio la hambre, y se impidio el recibir el eterno alimento! Mas añade luego deste desconsuelo la medicina. Cibum Mariae dedit,

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. fo

dit, qua nobis caelestis conuiuij aditum pate fecit. Esto deuemos a Maria que con vn conuите nos abrió la puerta para otro. Si esto haze con todos, que mucho que diga yo, que a sus deuotos con particularidad los fauorece, y que su deuocion causa ansias de llegar a esta mesa soberana, que en el modo de sentir deran gran Padre puso a los hombres Maria santissima.

Aunque no con tanta autoridad, con mucha piedad ocasionò asi a mi discurso Iuan Cluniacense. Da a esta celestial Señora el titulo de limosnera del Paraiso. *Ad eam tanquam ad Matrem nostram; tanquam ad elemosynariam Paradisi; pauperes famelici confugiamus.* En nuestra necesidad mas apretada, en nuestra hambre mayor acudamos a esta Señora como a limosnera del Paraiso. Gran consuelo, mas que se acompaña de vn temor, y de vna dificultad. El temor consiste, en que la limosna siempre se suele dar a la puerta, y a la del Paraiso ya sabemos todos que ay vn Espiritu Celestial, con vna espada de fuego, amenazando en cada llama mil rigores. Es verdad, mas si lo notamos con atencion, para llegar por la limosna deste pan soberano, ya ha de estar vencida esta espada con la de nuestra lengua, en la confesio, como queda advertido, con q por esta parte ya de todo punto el temor cessa. Vengamos a la dificultad, q no parece pequena, auer pan en lugar donde solo sabemos que huuo arboles amenos, y fruta hermosa, y agradable, si bien alguna della nos causò la calentura ardiente de tantos desordenados deseos como nos combaten. Esto si que nacio en aquel Iardin ameno, pan no sabemos que fuese fruto de aquel distrito. Mas que importa si Paraiso mas glorioso Maria tuuo por fruto el Pan Celestial, de donde se infiere mas eficazmente la piedad desta piadosa Señora, pues donde la fruta nos hizo el daño acude con la medicina, y don-

Raal ser.
1. de Eua
carissima.

Oracion Panegirica, en la muerte

de tuimos la hambre preuiene la satisfacion, y donde estaua cerrada la puerta nos la abre, y Limosnera sagradamente cuidadosa sale a soccorretnos con el Pan a la puerta del Paraiso: esto es en la Iglesia, que es la puerta de la Patria Celestial. Segun esto, que mucho que añada yo, que este feruoroso deseo que reconocimos en nuestro afectuoso Amigo de llegar se al alimento soberano del Altar, fue efeto de la deuocion de quien ministrò en sus estrañas el sazonado manjar de fte. vanquete, y de quien por tener en vn solo grano toda la abundancia del Cielo, es la Limosnera del Paraiso. Con que queda reconocida la verdad de mi empeño, y queda facil de percebir, que la limpieza que logrò de pensamientos por tan dilatado espacio, y los afectos, que tuuo a nuestro Salvador Sacramentado, todo se deue, en cierto modo, a la deuocion de tan piadosa, y poderosa Madre.

Cortò tambien, o en su termino propio, podò a esta vid de otros sarmientos, para los que lo miramos cerca, golpe muy sensible: porque le quitò el vfo ingenioso de sus potencias. Mas si se adierte bien, fue esto (a mi sentir) gran conueniencia para el fruto eterno desta temperanea vid. Porque como notò bien, aun sola la luz de la Philosophia, los males no se han de juzgar por si, sino por la semilla, que encubren: *Habit has vires conditio mortalium, ut aduersa exsecundis, ex aduersis secunda nascantur. Occultat utrorumque semina Deus, & plerumque bonorum malorumque causa sub diuersa specie latent.* Tal vez nacen de los bienes desta vida males de la otra; y esto es ser bienes en la apariencia, y males en la verdad: tal nacen de los males nuestros temporales, bienes perpetuos; y esto es ser males en el vulto, y sumos bienes en semilla. Dos cosas necessitan aqui de prouida. La primera, que las potencias sean en el alma mis-

Plutar. in Panegir.

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 11

millicos sarmientos; y la segunda la conueniencia, q pre fumo en auerle quitado dellas el vfo. Estrañaméte discurre S. Antonino de Florécia en aquel suceso tantas vezes repetido, del Copero de Faraon Preso estaua el Ioben virtuoso Ioseph, q los malos suelè tratar a la virtud como delito; y concurrieron al tiempo mismo en aquella prisión otros dos presos, y aunq no eran los delitos muy graues, con todo esso le costò al vno la vida; q los hombres son muy escrupulosos en los delitos q còtra ellos se cometen, principalmente en los Palacios, donde agrua el respeto hasta delito mortal, el que solo fue descuido leue. Sono el ministro de la Copa de Faraon, que via vna vid, la qual tenia tres bastagos hermosos: *Vitæbam coram me visè in qua erant tres propaginis.* Vio que breuemente començaron a brotar pampanos los nudos: diuisò casi instantaneamente flores; aduirtio al punto racimos sazoados: exprimio su licor, y pareciole que se le daua al Rey en la copa. Dexo la prediccion de Ioseph, que ya te que en sentido literal dixo: *Tres propagines tres dies sunt,* que los tres sarmientos significauan tres dias. Voy al sentido tropologico de S. Antonino, que siente, que estos bastagos de aquella vid significan en el alma las tres potencias, entendimiento, voluntad, y memoria: *Vidit vitæbam anima cum tribus potentijs suis memoria, intellectu, & voluntate.* El discurso del Santo tiene diferente salida, valgame solo de su fundamento, y pienso solo desta suerte. Crecieron con breuedad los pampanos: vistieronse de verdes hojas, y adornaronse de hermosos frutos; mas breueméte los consumio, y los dissipò Faraon, *Dissipans* (assi lo declarò S. Geronimo, y lo auia enseñado Filon) el q consume los frutos. O fieses quãtos frutos suelen lleuar los ingenios, q floridaméte discurren en vna y otra materia, q se acaban al tiempo de producirse! Ellos pues son frutos de vid como sòñada, y

Genes. 40. ver. 9. 10.

S. Anton. in. 1. part. tit. 5. cap. 2. § 9. c. 1. ca. mediocr.

S. Hier. ex Philone lib. de nominat. Hier.

qua.

Oracion Panegirica, en la muerte

que el Faraon del abismo con breue facilidad los dis-
 sipa. De aqui se sigue, que es dicha grande que tal vez
 puede Dios estos sarnientos, para que no lleuen tales
 frutos, y con ellos se bacluan al palacio de la confu-
 sion, y del aplauso vulgar, como el Copero boiuio al de
 Faraon. Con sentimiento verdadero de todo mi cora-
 çon lo digo. Publica, y voluntariamente confieso mi
 vanidad, y que lleuò mi discurso en tierna edad este ge-
 nero de frutos. Hizome Dios este fauor: quitome el
 afecto a ellos: quitome el gusto de produzirlos: alabo-
 le con toda mi alma, porque me esterilizo de tan deui-
 les frutos. No tomò con mi Ingenioso Amigo este me-
 dio: quiso escoger otro su inmensa Sabiduria. Aurà al-
 guno tan presumido, sino quiere ser impio, y temera-
 rio, que se atreua a aueriguar qual medio conuiene
 mas para los fines que Dios tiene? Veneremos pues
 con respeto los medios, que esse Señor toma, sin dar lu-
 gar a presumidos discursos. Lo que no será presump-
 cion, es reconocer, quan grande fue la conueniencia de
 que cortasse Dios a esta vid el uso destos estudios en su
 Ingenio luzido, y aunque ya queda insinuado, el que
 quedare con alguna duda, atienda con piedad a mi dis-
 curso.

Refiere el Apostol san Pablo dilatadamente los fa-
 uores que auia recibido de la diuina Clemencia, sus
 raptos prodigiosos, sus rebelaciones ocultas, sus felici-
 dades grandes, y concluye diciendo desta suerte. *Ne*
magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi simu-
lus carnis mea Angelus Sabana, qui me elapsioet. Por-
 que fauores tantos no me elebassen vano, y me preci-
 pitassen sobervio, se me dio vn estímulo de mi cuerpo,
 vn espíritu miserable de contradiccion, que esso es Sa-
 thana *Aduersario*, que me hiriesse en el rostro con su-
 ma verguença, y ignominia mia. Varios son los pare-
 ceros

ceres de los Padres, deseosos de aueriguar, que se de-
 ue entender por este estímulo de la carne del Apostol,
 y entre todos solo refiero oy el sentir de Agustino. *Do-*
lore quodam corporis trahitur exigitatus uehementer. El
 estímulo no era otra cosa que vna penosa enfermedad,
 ocasionada de vn dolor vehemente del cuerpo. Assien-
 to al parecer de tan esplendida luz de la Iglesia, mas
 quedame dos dificultades: vna es porque llama a es-
 te dolor bofetada? y la otra, porque llama a este espi-
 ritu que le affigia Angel de Satanas, pudiendo co-
 mo otras vezes llamarle Principe de las tinieblas? Es-
 to dexo ya insinuado en la significacion del nombre.
 Llamale assi porque era su aduersario, y contradecia
 no tanto la quietud del Apostol, quanto porque se o-
 ponia con los efectos desta enfermedad a ciertos ries-
 gos del sagrado vaso de eleccion. O quanto deuemos a
 Dios fieles míos! Del mismo odio de nuestros enemi-
 gos saca nuestros intereses mayores. Maltrata este
 enemigo con su rigor el cuerpo deuil del Apostol, y
 saca Dios deste aborrecimiento suyo, humildad para el
 escogido Pablo, y quando al aduersario le parece que
 le maltrata para affigirle, saca Dios mortificaciones
 del affigido, y el que se cebò cruel en su daño, no se
 opuso como pensò a sus dichas, sino a la elacion con
 que pudiera (sin la diuina manutencion) desvanecerse.
 Reconoce esto el sagrado Apostol, y para que se co-
 nozca el efecto que causa con su perfecucion, llamale
 Angel de Satanas, espíritu de contradiccion, o contra-
 rio, ne a su dichas, sino a sus riesgos: contrario, no a su
 quietud espiritual, sino a la vanidad que pudieran en-
 gendrar en su coraçon tantos fauores repetidos, y tan-
 tas rebelaciones sagradas.

La otra dificultad, tiene mas de curiosa, y assi deue
 tener mas atencion la respuesta. Porque (preguntado) llama-

Oracion Panegirica, en la muerte

Idem Aug.
ibid.

ma a esta molestia de la salud corporal bofetada. *Qui ma colaphizet.* Responde docta, y aguda: ére el mismo Agustino: *Ne extolleretur tanquam iuuenis colaphizabatur tanquam puer.* Porque no se desvaneciese como mancebo le abofeteaua (esta es la propia significacion deste verbo) como a niño. Como si dixera, no ay edad mas peligrosa de vanidad que la juventud; no ay remedio mas eficaz contra la vanidad que la verguença, y assi se preuenia en Pablo con la verguença la vanidad, para que el tratarle como a niño assegurasse los desvanecimientos de Varon. O quantas personas Espirituales, con gran prouidencia, suelen experimentar esta medicina! Quantas vezes llegan al estado de Varones en la vitud, y entôces las trata Dios como a niños, para que el verle sin faouores, las haga reconocer su miseria: para que el conocimiento propio las asegure, y esta mortificacion las impida el buelo de algun desvanecimiento que las precipite infelizes.

No estoy lexos de la materia que intento, antes bien ningun suceso me parece que se puede ajustar mas a lo que en nuestro ingenioso Difunto atendimos. En los vltimos años de su vida le vimos reduzido, aun en el modo de hablar al estado de niño. Pongo me a considerar la agudeza de su Ingenio; la dulçura de sus versos; el ase de sus frases; la elegancia de sus voces; y la singularidad de sus conceptos. Atiendo a lo pulido de su pensar, y a lo escogido de su discurrir. Aduerto a la opinion justa de su nombre, y al aplauso comun de sus escritos. Veole por todas estas razones Varon grande, en juventud loçana. Pudieranle las alabanças de todos hazer desvanecido; pudieran las estimaciones de otros ingenios, y los faouores de los Principes causar elacion en su animo. O prouidencia diuina, siempre de nuestros intereses cuidadosa! Dispone que aquel In-

genio

genio Varon. Llegue a estado como de vna infancia tierna, para que guardada la diferencia deuida, me valga yo de todas las palabras de Agustino: *Ne extolleretur tanquam iuuenis, colaphizabatur tanquam puer.* Fatigabanle sus achaques penosos: la dimanale su enfermedad molesta: reduxole a su infancia vna pesada mania. Que es esto? sino tratarle como a niño, para q los aplausos no le desvaneciesen, como a crecido Varon. Segun esto sea la conclusion deste discurso, que el impedirle el vso de las potencias fue prouidente cuidado del Labrador celestial, que en el Verano de su adolescencia florida, quando brotaua tantas flores su Ingenio: *Tempus putationis aduenit.* Cortò estos loçanos sarmientos (assi lo presumo) lo primero, para que no se secasse para el eterno fuego esta vid tan luzida; y lo segundo, para plantarla en tierra mas sazónada, y mejor, quiero dezir, en la Patria celestial, donde le rinda perpetuos, y copiosos frutos, que en sentido literal del Texto sagrado del Apocalipsis, los Bienauenturados plantas son que rinden a Dios frutos de alabança indefectible.

Vio san Iuan vna abundantissima corriente de vn rio, cuyas ondas eran de agua viua. A la vna, y otra parte del estauan plantados arboles: *Ex vtraque parte fluminis lignum vite.* Luego ocurre en este lugar vna dificultad digna de solucion, vn arbol dize que estaua plantado a las dos margenes, en la vna, y otra ribera del espacioso rio. Cosa al parecer imposible. Saldre desta dificultad facilmente, diziendo, que se pone allí el singular por plural, Tropo muy comun en la sagrada Escripura. Prosigue el Texto diziendo, que los arboles lleuauan doze frutos cada año, vno cada mes: *Afferens fructus duodecim per menses singu-*

Apoc. 12.

¶¶¶

los

Oracion Panegirica, en la muerte

los. rtd. lens fractum saum. Llego a explicar todo el lugar vn Moderno, de nombre no infimo, y dize, que en sentido riguroso los arboles son los Bienauenturados, la repetida abundancia de los frutos significa la perpetuidad de su dicha, a quien la fecunda el gozo inenarrable de la vista de Dios, significada por el cristalinario. Para plantar pues en estas margenes amenas corta Dios en esta vida, con la segur de la muerte, los arboles, y las vides, que todo cabe en la palabra, *Lignum.*

Vig. ibi.

Afectuoso lo repito, piadoso lo presumo; para este fin cortò Dios en su juventud esta planta ingeniosa: porque herirle con aquel golpe, para que derramasse lagrimas de cuidadosa penitencia. Lastimarle, para que tuuiesse por efeto mejoras de vida, a mayores atenciones de su espiritual salud. Impossibilitarle de su genero de estudios, ya que no por illicitos, por ventura por ociosos. Que es sino estarme diziendo, que fue mirarle con particular misericordia, y que ir limpiando esta vid tan atentamente, fue, para poderla de vna vez con el vltimo golpe, y para plantarla despues dichosamente en la Patria.

Enjugense pues nuestras lagrimas; no se atreuan a lo visible del rostro, ni a lo oculto del coraçon. Si algunos afectos intentaren humedecernos los ojos, sean de alegria, no de dolor, que como dixo bien Xenofonte: *Quid à lamentatione longius abest, quam gloriosa vita, & moros praclaris?* Que cosa puede auer mas agena de llanto que vna vida, en la duracion luzidamente ingeniosa, y en el fin gloriosamente acompañada de cofumbres inimitables? De aqui saco yo con el mismo Filósofo vna consequencia clara, que a vn mismo tiempo darà fin, y pondrà a esta Oracion el nombre. *Oratio*

*Xenoph. in
vita Agis-
tai.*

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 14

tio in laudem hominis virtute praditi, & vita sancti non est lugubris, sed potius Encomium. Encomio se llame, o Panegirico se nombre, no lugubre Oracion, la que se ordena al lusto honor deste Ingenio grande: deste Varon, cuya amable vida, y cuya piadosa, si bien temprana muerte nos dà, si con lo temprano de su ausencia ocasion de tristes lagrimas de dolor, con lo preuenido de su piedad, verisimiles esperanças de que goza en mejor Patria, gloriosa vida, y permanente felicidad.



APRO

APROVACION DEL R. P. M.
Iuan Baptista Dauila, Lector de letras
Hebras, Caldeas, y Sircacas en los
Reales Estudios de la Compañia
de Iesus de Madrid.

HE Visto en esta Oracion Panegiri-
ca del Doctor Francisco de Quin-
tana, vn Escriturario con aseo, vn Pre-
dicador con firmeza, y vn Panegirista cõ
juizio. Rasgo es de tal Pluma: no hallo
en ella palabra en quien la Fè Catolica,
y costumbres Christianas no tēgan apo-
yo. Saluo, &c. Deste Colegio de la Com-
pañia de Iesus oy 20. de Iunio de 1639.

Iuan Baptista Dauila.

ELOGIO
EVANGELICO
FUNERAL:

EN EL FALLECIMIENTO DEL
Doctor Iuan Perez de Montalban, Clerigo
Presbitero, Doctor en Sacra Teologia, i
Notario del Santo Tribunal de
la Inquisicion.

POR F. DIEGO NISENO, VMILDE
Alumno de la Inclita i Esclarecida Familia del
Gran BASILIO, despues de Iesu Cristo i los
Apostoles, Primer Padre, i Legislador
de la Monastica vida.

A ALONSO PEREZ DE MONTALBAN
Padre del Difunto i Librero del Rei N.S.
Felipe IV. el Grande.



EN MADRID. En la Inprenta del Reino, M.DC.XXXIX.